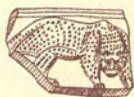


CARPETANIA ≡≡≡  
≡≡≡ ROMANA

POR

FIDEL FUIDIO RODRIGUEZ

Doctor en Ciencias Históricas



PRIMERA EDICION

MADRID

Editorial Reus (S. A.)

1934

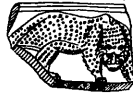
2. 4710611

FIDEL FUIDIO RODRIGUEZ

Doctor en Ciencias Históricas

# CARPETANIA ROMANA

«Fotografías y dibujos» del autor



PRIMERA EDICIÓN



MADRID  
EDITORIAL REUS (S. A.)  
PRECIADOS, 1 Y 6.—APARTADO 12.250

1934

ROMA CARPETANA

de los tejidos y esbozos



---

Talleres tipográficos de la Sociedad Anónima EDITORIAL REUS  
Ronda de Atocha, 15 duplicado (4.247)

# PLAN DE LA OBRA

## CARPETANIA

- I. Cultura. { A.—Primitiva. Final neolítica.
- { B.—Prerromana. Ibérica y celta.
- II. Conquista romana.
- III, IV, V y VI. Romanización... { A.—Fuente documental.
- { B.—Fuente arqueológica.
- { C.—Epigrafía lapidaria.
- { D.—Terra Sigillata.

### I

## CULTURA

### A. PRIMITIVA O PREHISTÓRICA.

- 1.—*Etnografía* de la meseta sur de Castilla la Nueva, en el *neolítico* final.
- 2.—*Etnografía* en el Eneolítico. { a) Cultura de Almería.
- { b) Vaso campaniforme.
- 3.—Del Bronce.

### B. — PRERROMANA.

- 4.—En el hierro. Primera edad Hallstatt.
- 5.—En los Celtas.
- 6.—Problema celtíbero.
- 7.—Bichas y verracos.

II

LA CONQUISTA ROMANA  
ASPO A. SO UAN

III

ROMANIZACION

A. — FUENTE DOCUMENTAL, CARPETANIA.

- 1. — Su nombre: ...
- 2. — Situación y límites: ...
- 3. — División.. { a) Administrativa. ...
- { b) Militar; ...
- { c) Primitiva o pre- } Pueblos,
- 4. — Población.. {                          { rromana..... } Ciudades.
- {                          { Romana..... } Municipios.
- {                          {                          } Capitales:
- Segóbriga, Tarragona, Si-  
guenza, Ercávica, To-  
ledo, Casarobriga, (Talave-  
ra de la Reina), Alcalá  
de Henares,

B. — FUENTE ARQUEOLÓGICA. MONUMENTA:

- Viaría: Calzadas y ca- { Titulcia, Segontia, Segóbriga.
- minos..... { Segontia, Lucentum (Alicante).
- Mansiones.... { Titulcia, Consaburum (Consuegra), Rozas
- { (Las).
- { Santa Cruz de la Zarza.
- { Toboso, Toledo, Hita, Sigüenza.
- Puentes... .. Alcántara y San Martín (Toledo).
- Acueductos .. Toledo.
- Pantano.... La Alberquilla (Toledo) o Alcantarilla.
- Urbana.... .. Ciudades y aldeas.
- Segóbriga.

Murallas.....	Toledo.
Fortalezas ....	Tarragona, Villaseca de la Sagra (Toledo).
Templos.....	Toledo, Segóbriga, Tarragona, Ercávica.
Dioses.....	{ Talavera de la Reina, Arganda (Madrid), Alcalá la Vieja, Utlés.
Teatros.....	Tarragona.
Anfiteatros.....	Segóbriga, Tarragona.
Circos.....	Toledo.
Lugares.....	{ Despoblados. Aldeas: Santa Catalina, Arro- yo la Gabia, Arenero de Frascuelo (Ven- tas-Madrid) Puente de Segovia, Finca Goya, Puente de los Franceses, Río Meaques.
Despoblados.....	{ Carabanchel, San Fernando de Henares, 12 lugares, Alcalá de Henares, Torres de la Alameda, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Bayona de Titulcia, Móstoles, Tejarejos y Cerro Prieto, Torrejón de la Calzada, Finca Hontalba (Toledo), Villa- seca de la Sagra (Toledo), Rielves (To- ledo).
Villas.. ..	{ Villa romana de Villaverde Bajo, Venta del Tío Blas. Hermita de Santiago el Verde.
Edificios:	
Termas.....	{ Baños de Segóbriga (Cuenca), Rielves (To- ledo), Baños de Ajofrín (Toledo), Sace- dón (Guadalajara).
Sepulcros.....	Layos (Toledo).

OBJETOS:

Escultura.....	{ Puteal de la Moncloa (Madrid-Museo). Cabeza de Sileno. Villaverde (Villa romana).
Bronces.....	Villaverde.
Pintura:	
Estucos.....	Villaverde.
Mosaicos.....	Villaverde, Toledo, Rielves.
Vidrios.....	{ Villaverde, Bayona de Titulcia, Finca Hon- talba.
Monedas.	
Esmaltes.	

C.—EPIGRAFÍA.

Clasificación de 85 lápidas.

Identificación de algunas de Alcalá de Henares.

Apéndice a la epigraffa, —Algunas lápidas más en Talavera de la Reina de la 86 a la 122.

Índice por orden alfabético de:

- Nomen Gentilicum.
- Cognomen.
- Res Sacra.
- Nombres geográficos.
- Cargos públicos.
- Nombres indígenas.

D.—TERRA SIGILLATA.

Su valor documental.

Su nombre.

Su origen o Centros comerciales.

Centros de procedencia para el estudio.

Descripción y clasificación:

- Estampillas y grafitos.
- Formas.

Decoración..... { Período de Trajano. Adorno en panel o metopa.  
Origen de la «Terra Sigillata» y evolución.

Cronología.

Apéndices.

# INTRODUCCION

PERIODOS:

A. NEOLITICO

B. PRERROMANO



I

# CULTURA PRIMITIVA

NEOLITICO FINAL

O

ENEOLITICO..... { CAMPANIFORME  
                                  { ALMERIENSE

## INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA CARPETANIA

Antes de entrar en el estudio del pueblo carpetano vamos a ver ligeramente qué pueblos han habitado la meseta Sur desde el Neolítico final. De hecho ellos constituyeron el fondo de la población indígena, y además, el estudio de sus problemas ha de ayudarnos en la solución de los que nos interesan directamente.

El florecimiento de la cultura eneolítica de la Península ibérica se dió aproximadamente hacia los comienzos del tercer milenario precristiano. En ella se marcaron cuatro regiones culturales muy características: la *occidental*, la *central*, la *almeriense* y la *pirenaica*.

La cultura central y la portuguesa se deben a los pueblos que descendían de los antiguos capsioses, como se observa en las pinturas esquematizadas que derivan del arte capsioense paleolítico y en los numerosos sílex trapezoidales hallados en superficie.

Caracterizada por la preferencia de la habitación de cuevas y por la decoración de la cerámica, se destaca de las otras la cultura central.

Entre los yacimientos de esta cultura encuéntrase los del Parador del Sol, Casa del Moreno, Las Mercedes y los Vascos, caracterizados todos ellos por la cerámica de cordones y las sepulturas de fosas abiertas en el suelo.

A la cultura del vaso campaniforme eneolítico pertenecen los yacimientos del Tejar de Don Pedro, estación de Villaverde, finca «La Capona», y sobre todo el de Los Vascos. Este último señala la transición del vaso campaniforme a la cerámica de Almería (1) (Lm. XXVI, 1, 2, 3, 4).

Numerosas son las señales arqueológicas del tipo Ciempozuelos o vaso campaniforme, distribuidos en la región central que corresponde a la Carpetania, señaladamente en la provincia de Toledo (2).

Los ejemplares más interesantes, recientemente descubiertos, de la cerámica de Ciempozuelos, son los de Vallecas, los de Las Carolinas (estudiados por H. Obermaier), con labores incisas rellenas de pasta, los de la finca de Hontalba (Toledo), y, sobre todo, la cerámica del arenero de Los Vascos. Los ejemplares de estos yacimientos, de fácil reconstitución se conservan en el Museo prehistórico municipal de Madrid. En la colonia del Conde de Vallellano, y descubiertos por el inteligente empleado de la Compañía de Tranvías, José Viloría, hay cuencos decorados con incisiones representando soles, como los descubiertos y estudiados por H. Obermaier en Las Carolinas. La colección Fuidio posee ejemplares típicos del arenero de Don Pedro (estación de Villaverde Bajo) y de Aranjuez, encontrados por el autor de estos renglones.

En casi todos los yacimientos de cultura almeriense, que van a ser objeto inmediato de nuestro estudio, hay restos de decoración decadente eneolítica campaniforme.

## ENEOLITICO FINAL

### Cultura de Almería.

A D. Julio Martínez Santa Olalla corresponde el mérito de haber planteado el problema que suscitan los hallazgos de varios yacimientos madrileños y el haber señalado los nuevos límites de su expansión.

Los recientes descubrimientos de Santa Catalina, Cerro de San Blas y Ciudad Universitaria sobre todo, nos permiten correr hacia el centro la línea del límite señalado por Santa Olalla en el mapa de su reciente estudio.

Destácase la cultura almeriense en la región central por las abundantes puntas de flecha triangulares, de aletas y pedúnculo central, comparables con las de la región de El

Royo (Soria). Son típicas las del cerro de Santa Catalina, arenero de Don Pedro (Villaverde), el Portazgo y el Cerro de San Blas (3).

En esos mismos puntos, a los que hay que añadir la cueva de Segobriga, abunda la cerámica lisa, sobresaliendo por su cantidad y señales de decadencia el yacimiento de la Ciudad Universitaria.

Un tercer elemento característico son los enterramientos en simples fosas como la del Tejar del Sastre y la del arenero de Valdivias, donde apareció una pulsera de pizarra y un vaso esférico con cuello cilíndrico análogo a los de la cueva de Los Tollos (Murcia) y de Castelví de la Marca (Barcelona) (4).

Las gentes almerienses representan étnicamente un elemento africano, unos antepasados de los iberos históricos. Este elemento prehistórico procede del Gran Desierto, donde la llamada cultura sahariana nos ofrece todos los tipos esenciales y básicos de la cultura de Almería: puntas de flecha, cerámica y enterramientos.

La costa de Levante se puede decir que es el hogar propio de la cultura de Almería (5). El Ebro puede decirse que constituye su segundo hogar, o mejor, su gran vía de expansión y penetración hacia la meseta.

Que ha sido posible una ramificación de dicha expansión por el Júcar y el Tajo hacia el centro demuéstrela la abundancia de yacimientos ya citados.

Existe la misma relación de semejanza entre la cultura almeriense del Bajo Aragón y la de El Royo (Soria); y entre la de ésta y la de la meseta Sur, salvo una pequeña diferencia: aquélla es microlítica y no abunda en cerámica tanto como ésta (6).

Tan indudablemente almerienses como estos hallazgos de El Royo son ahora otros muchos del valle del Manzanares, dice por esto Martínez Santa Olalla (J.) (7):

«Ya en 1924, añade, con motivo de unas prospecciones hechas por mí tuve ocasión de descubrir en el Tejar del Portazgo, en la orilla derecha del Manzanares, junto a Madrid, algunos fondos de cabaña, que, dado el estado de la investigación entonces, y falto sobre todo de los hallazgos

complementarios que le siguieron, no puede interpretar en su verdadero sentido y valor.»

Con posterioridad a los hallazgos en el Tejar del Portazgo, José Pérez de Barradas y Fidel Fuidio descubrieron varias puntas de flecha allí mismo, lo que unido a las descubiertas en los yacimientos madrileños de San Isidro, Tejar de Don Pedro, Cerro de San Blas y el de Santa Catalina (*inédito*), me permitió hablar por primera vez de una población almeriense en Madrid y poder clasificar debidamente los hallazgos.

«Hoy ya de una manera rotunda se puede afirmar la existencia en el valle del Manzanares de una ocupación por gente del pueblo de la cultura de Almería, de preibéricas, que desde luego ni ha sido tan corta ni tan superficial como me pareciese en un principio, sino por el contrario ha sido intensa, larga y eficaz.

»La cultura de Almería en el valle del Manzanares se caracteriza, a juzgar por el material de que hoy disponemos y principalmente a juzgar por mis pasadas observaciones en el Tejar del Portazgo, por fondos de cabaña, ovals en general. No queda excluida la posibilidad de otras formas; por el contrario, es altamente probable haya plantas cuadradas y rectangulares, teniendo en cuenta las características de las construcciones almerienses, y entre cuyo ajuar encontramos una abundante industria lítica con las puntas de flechas; las sierras de hoces, molinos ovals de mano hechos de puddinga o granito, cerámica lisa pulimentada muchas veces, en algún ejemplar con tetones, rudimentarios asideros, y dando siempre formas privativas de la cultura de Almería, formas preargáricas en suma, o tal vez argáricas en muchos casos, ya que no queda excluida la posibilidad.»

Tarea y a la vez problema interesantes es averiguar el camino que los almerienses siguieron en su expansión hasta llegar al valle del Manzanares (7).

Martínez Santa Olalla señala como punto de enlace de la cultura almeriense del Ebro, Jalón y alto Duero con la del Manzanares y Henares, a la Sierra Ministra, representada en el sepulcro megalítico de Aguilar de Anguita, en la Portilla de las Cortes.

El elemento que determina ese enlace, aparte las pun-

tas de flecha, son los disquitos raspadores tan característicos de la cultura de Almería. Por el contrario, la ausencia de los disquitos en el Manzanares parece indicar que existe una separación de la corriente cultural almeriense que hubiera podido venir por el Júcar, Tajo, Manzanares, Henares. En cambio abundan muchísimo los raspadores cuadrados, llamados de piedra de fusil.

El problema que por el momento—una vez clasificados los hallazgos como de la cultura de Almería—presenta alguna dificultad es el de la *cronología*. Falta de hecho una investigación sistemática que nos haga ver la relación exacta con las otras culturas y períodos. Lo que sí parece seguro es que todos los hallazgos de Soria y Guadalajara pertenecen al eneolítico final (8).

Un elemento digno de ser notado, según dijimos en otro lugar, es la existencia o falta del disquito raspador en los conjuntos líticos almerienses. Falta en el Sudeste y abunda en los hallazgos castellanenses y aragoneses, así como en los sorianos y de Guadalajara. Es de notar que hasta el momento actual faltan tales disquitos en la región matritense. Pero como ya hemos dicho en otro lugar, abundan, en cambio, los raspadores llamados de piedra de fusil.

Estamos conformes con el Sr. Martínez Santa Olalla (J.) en el origen epipaleolítico y neolítico de los disquitos, como creemos lo tengan los raspadores de piedra de fusil con tendencia a la forma redonda.

Esta diferencia o ausencia de los disquitos puede obedecer, según Santa Olalla, a dos causas: *a*), la cultura de Almería en la región de Madrid ha llegado por otros caminos; *b*), o bien la cultura de Almería es de otra fecha distinta a la del Ebro, Jalón y alto Duero. Las últimas excavaciones parecen señalar las dos causas.

De haber venido por la vía aragonesa—Ebro, Jalón, Henares—a llegar al Tajo, no podía faltar el disco raspador; es más, hasta parece ser que en el poblado de Argecilla, típicamente almeriense, existe el disco.

Lo muy verosímil es que las gentes almerienses llegaran al Manzanares por el paso que de los valles del Júcar se dan a los del Guadiana y Tajo.

Algo hay que apoya la hipótesis de un camino Júcar-

Guadiana-Tajo: es el hallazgo hecho en Motilla de Torralba, provincia de Ciudad Real, donde allá por Mayo de 1899 apareció un gran túmulo de tierra y piedras. En él, además de restos humanos y cenizas y junto con utensilios de piedra y metal, salieron vasos de barro lisos.

Lo que sí confirma esta hipótesis son las vasijas de forma y sin decoración ninguna, marcadamente almerienses, pertenecientes a la cueva de Segóbriga, cuyas fotografías publicó Pelayo Quintero en su obra *Segóbriga*, y a unas tumbas y a un horno de alfarería de Uclés (9) (Lm. XXVII).

Algo más aún nos lleva a la evidencia de este supuesto camino por el Júcar hasta el Manzanares: es la presentación de las señales, fruto de las últimas excavaciones, hechas por Pérez de Barradas en la Ciudad Universitaria y Los Vascos, Cerro de San Blas y Tejar de Don Pedro en Villaverde (estación).

El adelanto que hizo dar este último sabio investigador a este punto de vista sobre la *fecha* en que debió realizarse esta infiltración, acaba de confirmarlo la aparición de abundante cerámica lisa de formas almerienses, con decoración todo lo más incisa, que parece ser una degeneración de la ornamentación del vaso campaniforme.

El encuentro, en el arenero de Los Vascos, de vasijas señaladamente en su forma y decoración del vaso campaniforme en poca cantidad, y la abundancia de cerámica lisa, o a lo sumo con escasas incisiones, han permitido determinar relaciones estratigráficas que demuestran la superposición de la cultura almeriense respecto a la del vaso campaniforme (Lm. XXV, 5, 6, 7, 8.).

«Es lógico pensar que los yacimientos almerienses de Madrid son posteriores a los de la cultura del vaso campaniforme, y por consiguiente del eneolítico; sospecha que aparece confirmada por los estudios del Profesor Bosch Gimpera sobre las relaciones de los pueblos atlánticos. Según ellas, la Necrópolis del Alcalor (Portugal), los sepulcros de tipo portugués de Andalucía (Matarrubilla, Pastora, Carmona y Antequera) y parte de la cultura de los Millares, corresponden a los principios de la Edad del bronce (período I, a, b = 2.500-2.000 años antes de J. C.).»

A juzgar por los caracteres de los hallazgos de los yaci-

mientos, el de Los Vascos parece indicar por la mayor abundancia del decorado de incisiones, más proximidad al vaso campaniforme, y el de la Ciudad Universitaria, de factura y formas decadentes, parece estar más cerca de la del bronce.

A este tiempo atribuye Pérez de Barradas la última expansión de la cultura de Almería por el Sudeste y su propagación por la meseta, puesto que aparece en la provincia de Burgos, según descubrimientos de D. Julio Martínez Santa Olalla, en la región de El Royo (Soria), donde ha sido hallada por Fidel Fuidio, y en los alrededores de Segovia, donde he recogido algunas piezas.

Muchos yacimientos descubiertos y estudiados por el Marqués de Cerralbo parecen corresponder a la cultura almeriense; especialmente el sepulcro de corredor de Portilla de las Torres (Guadalajara), con típicas puntas de flecha. Un poblado, a nuestro juicio de la cultura almeriense, es el de Argecilla, de la misma provincia, pues según hemos podido observar al estudiar el material existente en el Museo Arqueológico forma un conjunto típico por la cerámica lisa y las hojas y puntas de flecha de sílex.

Resumiendo, diremos que por el momento el camino más señalado de la expansión almeriense es el Júcar, Guadiana, Tajo, Henares, Manzanares, y que parecen sincrónicos de la última fase de Los Millares, lo que se refuerza también por el puñal triangular de sílex, espléndidamente trabajado, procedente de San Fernando de Henares, análogo al de Los Millares y Portugal, o sea a los principios de la Edad del bronce (período I, a y b = 2.500-2.000 años antes de Jesucristo) (10).



## NOTAS

(1) Véase colección del Museo municipal de prehistoria de Madrid y la colección Fuidio.

(2) Real A. B. A. y C. H. de Toledo. Año X. Núm. XXXV, pág. 9, nota 1, dice: «En la provincia de Toledo se han encontrado restos neolíticos cerca de la capital, consistentes en 4 hachas de diorita y una de fibrolita (col. Vives Museo Arqueológico Nacional), y en una estación neolítica, próxima a la finca la Alberquilla (I del Pan); en un taller de hachas de fibrolita en Illescas (L. Fernández Navarro); en algunas hachas de fibrolita de Azaña (Vilanova y Rada Delgado); en un objeto de piedra de uso desconocido de Ventas con Peña Aguilera (Vilanova y Rada); en 3 hachas de fibrolita de Oropesa y Montes de Toledo (Museo Arqueológico Nacional); en 26 hachas—8 de diorita y 18 de fibrolita—, 6 cinceles y un escoplo— de ellos 5 de fibrolita y 2 de diorita—, un hacha plana de cobre y un gramazo de diorita de Torrijos (Museo Arqueológico Nacional); en 3 hachas pulimentadas de Villarrubia de Santiago (C. de Prado) (Museo Arqueológico Nacional, José Pérez de Barradas); en un vaso de cerámica esférico eneolítico de Algodor (Vives, Bosch); en un vaso esférico de igual edad de Burujón (Conde de Cedillo); en una sepultura eneolítica de Cabañas de la Sagra (A. Guinea); en otro vaso esférico y en una cazuela de edad eneolítica de Bargas (col. Vives); en un vaso campaniforme de Talavera de la Reina (col. Marqués de Cerralbo), y en un dolmen próximo al Puente del Arzobispo (A. Blázquez y H. Obermaier).

*Nuevos yacimientos neolíticos de los alrededores de Madrid, Rey de la B. Arch. y Museo del Ayuntamiento de Madrid.* Tomo IV, páginas 283 y 293,

(3) Colección Fuidio.

(4) Idem, Museo Prehistórico municipal del Ayuntamiento (J. Pérez de Barradas).

(5) J. Martínez Santa Olalla, loc. cit., pág. 7.

(6) Idem íd., pág. 8, lámina 7, pág. 11.

(7) Idem íd., páginas 13 y 14.

(8) Idem íd., páginas 17 y 18.

(9) Pelayo Quintero, *Segóbriga*. Tomo I, páginas 36, 37 y 38.

(10) J. Pérez de Barradas. Nuevos hallazgos de la Casa de Campo (Madrid), páginas 18 a 21. Actas de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. Tomo LXVII, páginas 18 a 21.

## II

### LOS METALES. EL BRONCE. EL HIERRO. PRERROMANA

A la cultura de Almería que acabamos de estudiar sucede en la región central la Edad del Bronce, todavía deficientemente conocida por falta de datos. Pasada esta edad aparece, según Bosch Gimpera, la influencia celta, que se va extendiendo hacia el Sureste y determinando cierta unificación cultural. Posteriormente las influencias celtas e ibéricas se penetran mutuamente, y el producto de esta recíproca acción es la civilización celtíbera.

Al establecerse las colonias griegas y fenicias en el Sudeste ejercen una influencia estética, que transforma el arte local; mientras que la región del Noroeste, cerrada al contacto extranjero, prolonga por más tiempo la integridad de su carácter indígena.

#### **Etnología, según los recientes descubrimientos arqueológicos del Centro**

Estos cruzamientos, supervivencias y mutuas influencias entre iberos y celtas expuestas por el Sr. Bosch Gimpera, parecen recibir plena confirmación de los nuevos descubrimientos de carácter céltico llevados a cabo en la meseta Norte y Sur.

Tal es, por ejemplo, los datos transmitidos del señor Cabré al Sr. Bosch de las excavaciones efectuadas por dicho señor en Las Cogotas (provincia de Avila), ya publicados. Son datos importantes para el estudio de la penetración de

la cerámica ibérica en el centro de España. Las Cogotas es una ciudad fortificada, probablemente de carácter céltico, de tipo emparentado, por una parte, con los castros del Norte de la provincia de Soria (1), y por otra, con los castros de Galicia, Asturias y Portugal y con material indígena y sobre todo posthallstático; pero entre él aparecen por excepción, proporcionalmente a la gran masa de los hallazgos, algunos vasos pintados, a menudo de formas posthallstáticas, con motivos geométricos sencillos. Parece que se trata de un caso análogo al de la pintura de las necrópolis posthallstáticas de Soria y Guadalajara, o sea una simple influencia ibérica en medio de una cultura de carácter étnico distinto. La cronología de estos hallazgos parece acaso algo anterior a Numancia, aunque no debe alejarse mucho del siglo III-II.

Estos mismos cruzamientos y supervivencias de ambas culturas se observan claramente en los recientes e inéditos descubrimientos madrileños.

Tal sucede, por ejemplo, con la despoblada forzada de la Gavia, en la orilla izquierda del río Manzanares, donde al lado de la cerámica de fondo liso y profusión de cerámica estampillada, aparece otra amarilla con círculos rojos y rayas paralelas onduladas (Lm. II, 1, 2, y Lm. XXIX, 1-10).

Se encuentran también algunos ejemplares, muy pocos, de *terra sigillata*. Puede señalarse en el yacimiento de Santa Catalina, donde al lado de la cerámica lisa y de puntas de flecha almerienses aparece la cerámica estampillada, poco abundante, y la amarilla con rayas rojas onduladas y círculos concéntricos con más profusión. Hay también algo de *terra sigillata*.

Pero el descubrimiento más señaladamente posthallstático es el del puente largo del Jarama junto al vado, cinco kilómetros antes de llegar a Aranjuez. Este nuevo yacimiento está determinado por su cerámica. Las vasijas en él encontradas son: cuencos semiglobulares o esféricos con un pequeño reborde hacia fuera. Unos son completamente lisos, otros con dibujos de incisiones presentando el caso raro de que éstas son geométricas e interiores hechas con cuchillo metálico. Todas ellas llevan base o fondo rectilíneo (Lámina XXVIII, 1, 2, 3, 4).

En Bayona de Titulcia han aparecido, además de al-

gunos ejemplares de cerámica amarilla ibérica con estampilla, otros con círculos concéntricos de color rojo, y otro, que representa el arranque de un asa, está barnizado de color negro azulado, tipo campaniense.

En Junio de este mismo año 1931 mi alumno Carlos Barbería me proporcionó unos ejemplares de Madrigal de la Vera (Avila, Cáceres, Toledo) (Lm. XXXI, 1-6).

Estos objetos son tres vasijas: la mayor es una urna cineraria hecha a torno; la segunda, un cuenco con su tapadera hecha a mano, y un vasito con un asa rudimentaria, hecho también a mano. Los otros dos objetos son metálicos: de bronce: una pulsera con unas láminas arrolladas a modo de adorno y una fibula de cobre de época señaladamente prerromana, de forma de arpa.

Todos ellos son de material y factura exactamente iguales a los encontrados por Cabré en el despoblado de Las Cogotas (Avila) (2).

Este mismo parecido existe entre las vasijas estampilladas de este mismo lugar y las del yacimiento de la Gavia (Manzanares, Madrid).

### **La meseta inferior y las esculturas, llamadas «Bichas y verracos»**

En general no se conocen más hallazgos que puedan referirse a la cultura posthallstática de una manera o de otra que los llamados bichas o verracos, generalmente hallazgos sueltos, con los que apenas si cabe hacer otra cosa que señalar su agrupación geográfica y sus tipos y técnica.

Al parecer los núcleos principales de los hallazgos de verracos parecen situados en la cuenca del Tajo (3). Pero de aquí pasaron a otros lugares, puesto que se hallan también en la vertiente Norte del Guadarrama (provincias de Salamanca, Avila, Segovia), por cierto muy aislados, y excepcionalmente en Portugal y hasta en las provincias Vascongadas. Sus tipos se reducen a dos: el que más o menos se parece a un toro o león, y el tipo con morro largo que se parece a un cerdo (de aquí el nombre de verracos que se les

ha dado). La factura empero de todos es tan tosca que es muy difícil indicar con certeza qué clase de animal representan.

Acerca de su destino y cronología las circunstancias de los hallazgos no aclaran gran cosa, salvo los últimos hallazgos de Las Cogotas (provincia de Avila), en donde están en relación con la ciudad; se encuentran aislados o bien forman una alineación (como en Guisando) en el campo. Se ha supuesto que formaban parte de sepulturas y se ha querido ver en el cerdo un animal relacionado con el mundo de los muertos. Pero todo eso no pasa de ser una hipótesis. Por lo que respecta a su cronología no tenemos en el interior de España más indicios que el de su relación con la ciudad posthallstática de Las Cogotas y las inscripciones romanas que se leen en algunas y precisamente en las más toscas (Torralba de Oropesa, en Toledo; Miqueldi, entre otros), inscripciones éstas que muchas veces se han supuesto posteriores a las esculturas en cuestión (4).

Al buscar en otros lugares paralelos para aquellas figuras de animales en seguida se piensa en Andalucía y en el Sudeste. El grupo de animales del Centro, que parecen toros o leones, se puede considerar emparentado tipológicamente con el grupo de los leones andaluces. Por ejemplo, los del Museo de Segovia y del palacio de los Duques de Abrantes, de Avila, de los que pasamos sin violencia al de las Cabezas de San Juan (Sevilla), y en esto tenemos, sin duda, algo que puede compararse con los leones de Baena o de Bocairante, los cuales constituyen un tipo perfecto.

Sabiendo que la cultura ibérica y su influencia, a medida que se aleja de la costa, es de época más tardía, y no encontrando semejanzas más que en el Sudeste y Sur (las regiones de civilización ibérica más antiguas), a la fuerza debe presentarse como única hipótesis verosímil la de que los animales del Centro son una degeneración de los leones, frecuentes en el Sudeste y en Andalucía, con los que se enlazan tipológicamente y que su fecha no puede ser muy anterior a los últimos tiempos prerromanos del Centro, esto es, del siglo III y II. Las inscripciones romanas de los verracos, precisamente los tipos más degenerados y los que más se apartan de los procedentes del Sur, pueden representar muy

bien la continuación de aquella escultura, en tiempo de la romanización, como una supervivencia ibérica en las regiones de España, en donde la cultura romana tardó más en penetrar y en hacer desaparecer la indígena (5 y 6).

Los verracos, cuyos caracteres zoológicos están tan poco determinados, se encuentran en gran número en el valle superior del Tajo desde Toledo a Talavera, en la vertiente septentrional de la Sierra del Guadarrama, en la región de los Vetones, Carpetanos y Arevacos. D. Aureliano Fernández Guerra ha trazado una lista de más de 300 ejemplares, procedentes de cerca de 50 lugares distintos, y esta lista está incompleta.

Hübner les da valor de estelas funerarias. Cabré les concede valor totémico, suponiendo que su destino era señalar las cañadas o los recintos del ganado. Otros los toman como el reflejo de la riqueza principal de la época: la ganadería (7 y 8).

Relacionados quizás con los toros de Guisando más o menos directamente, acabamos de descubrir dos despoblados prerromanos de cultura celta en San Martín de Valdeiglesias.

El de *Navarredonda*, a kilómetro y medio de los toros de Guisando, sobre un pequeño cerro con restos de construcción bien determinados y cerámica estampillada (Lm. XXX, 1-6).

El cerro del Almoerón, a cinco kilómetros al Norte de San Martín de Valdeiglesias sobre el Alberche, con restos de construcción, recinto amurallado y necrópolis fuera del recinto y una calzada que le une a un puente sobre el río. La cerámica es prerromana (Lm. I, Fotos. 1, 2).

## NOTAS

(1) Durante el verano de 1930, en el mes de Agosto, hemos descubierto en el centro ibérico de la Virgen del Castillo (Soria), estudiado por Taracena con nuestra colaboración, los elementos que determinan varias culturas como son la neolítica, la del bronce, la del hierro, romana y visigoda; con objetos como hachas, raspadores, fíbulas, cerámica. Véase Memoria de la J. S. de Excavaciones y Antigüedades. Excavaciones en la provincia de Logroño y Soria, N. 5, de 1928, páginas 6 y 7.

(2) Cabré. Las Cogotas. Memoria J. 6.

(3) Bosch y Gimpera. Estado actual..., pág. 67, notz 1.

Las Bichas y verracos ibéricos. (Hojas selectas), 1919, pág. 8.

Para lista de los conocidos hasta 1903, vean P. Paris *Essai...*, I, páginas 58 y siguientes.

(4) Hübner C. I. L. 30-52. LONGINUS PRISCUS CALAETIO PATRI. Longino a su padre Prisco Calecio procuró hacer.

(5) Toros y Verracos.

Castillo de Bayuela. Toledo, partido de Talavera, sierra Magdalena hay dos toros de piedra y algunas inscripciones romanas.

(6) *Essai sur l'Art et l'industrie de l'Espagne Primitive.*

Pierre Paris, Ernest L., edition 1903; páginas 56 y 57 y notas 1 y 2.

(7) *Ut supra*, páginas 82 y 83 y nota 1.

Cultura primitiva. Toros y Verracos.

(8) La Vettonia, pág. 198. Por el Sr. Pbro. D. Joaquín Rodríguez. «Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid». Mapa. Noviembre, 1878.

También a ella creo referir los llamados cerdos, esparcidos en toda La Vettonia, no sólo en sus límites sino en su interior, como lo dicen los del Tietar, Baños, Villatoro, Salamanca, Bletesa, Avila, Cardañosa y en estos movimientos coloco el origen de la escultura.

II

## LA CONQUISTA ROMANA



## II

### LA CONQUISTA ROMANA DE LA CARPETANIA

195-49 a. de J. C.

Entre el abigarrado mosaico de pueblos de esta época destácase el carpetano con un señalado carácter guerrero. Forma gran contraste en el orden cultural con el carácter de los pueblos del Sur y Levante. Estos, en continuo contacto con los pueblos colonizadores de Oriente y con los invasores de Africa experimentaron profundamente su influencia. Aquéllos, situados en la meseta y al amparo de sus montañas, tardaron más en romanizarse.

Las ciudades de los carpetanos presentan en general un doble aspecto: el de defensa, apoyado en la topografía, y el de la vida tranquila al establecerse en la llanura.

Su táctica militar se caracteriza por la habilidad en arrojar la lanza, cualidad general entre los iberos, puesto que la lanza era su arma principal. La movilidad y la rapidez son también características del ibero.

Los lusitanos eran inferiores en espíritu militar a los celtíberos, como lo demuestran las guerras sostenidas por los últimos con mayor tenacidad.

Tito Livio (Numantia, 201) dice que los celtíberos son una «gens nata instaurandis reparandisque bellos...». Los celtíberos resistieron doscientos años, mientras las demás tribus se sometieron en veinte años (218-197). Solamente diez años duró la conquista de la Galia y cien la de los celtíberos (181-56).

La estrategia de los celtíberos y lusitanos, como la de los bereberes, es la guerrilla. Los romanos la llamaron táctica de bandoleros, como más tarde Napoleón. Siguen rara vez

los caminos y van a campo traviesa. Los celtíberos se caracterizaron como los mejores soldados en Sicilia, primero, y después al servicio de Aníbal.

Varios son los autores (1) modernos que han compulsado en su totalidad las fuentes antiguas documentales, sobresaliendo Chao, Ceán Bermúdez, Madoz, Gebhardt, Hübner, y sobre todo Schulten, siendo Plutarco, Tito Livio y Polibio las autoridades antiguas más citadas, como más cercanos a los acontecimientos.

**221.** En 221 (a. d. J.) despiértase el espíritu belicoso de los carpetanos luchando con Aníbal (2).

**211.** En 211 éste, hijo de Amílcar, sitió, según Polibio, a Itálica (3), fundada por Escipión (4).

Dos generales enviados de Roma, según unos, y según otros, nombrados por Escipión, recibieron el gobierno de las ciudades subyugadas y el mando del ejército. *Cornelio Léntulo* rigió el país que se extiende desde los Pirineos hasta el río Sucrón (Júcar), y *Manlio Acidino*, las provincias situadas entre el Sucrón y el Océano.

**201.** En 201 Léntulo y Acidino vencen a Indíbil.

**200.** Cetego vence a Mandonio. Tito Livio consigna 15.000 muertos.

**195.** Schulten (5) y Gebhardt (6) coinciden en la campaña que *M. Porcio Catón* dirigió hacia el Centro en 195.

El segundo lo hacía venir enviado por Roma con dos legiones y cinco mil jinetes. Al atacar Catón, *el Censor*, a los oscetanos, ausetanos y bargusios, obligado a retroceder a la Bética, quiere apoderarse de Segontia, hoy Sigüenza. Los sitiados, habiendo concentrado mucha riqueza, le obligaron a levantar el sitio.

Schulten dice que Catón emprendió desde el Ebro una marcha contra Sigüenza, que entonces era el almacén de los celtíberos, considerada socialmente por Tito Livio como carpetana, y celtíbera políticamente, aunque Plinio la considera como Arevaca.

**194.** *Cayo Flaminio* sucedió en 194 a Escipión y se trasladó de la Tarraconense a la *Carpetania* (7).

**193.** Unidos con los vaceos (de Palencia) y los vetones (de Salamanca), así como con las tribus vecinas del Oeste del mapa, encontramos los celtíberos en un combate

que librara en 193 (a. d. C.) con el Pretor *M. Fulvio Nobilior* en Toletum, hoy Toledo (8).

Toledo es la capital de los *carpetanos*. Evidentemente se lanzan los romanos a la conquista del Sur de la península, desde el Sur de la Carpetania. La alianza de los vacceos, vetones, celtíberos y carpetanos constituye una imponente confederación de toda la meseta en formidable amenaza a Roma, pero dado el carácter de los iberos fué de corta duración.

**192.** En 192 Marco Fulvio (9), de regreso a la Tarraconense, cayó otra vez sobre la Celtiberia, ganó dos batallas y rompió por algún tiempo la liga de aquellos pueblos. Estos triunfos le permitieron volver al interior, donde se apoderó de Toledo, después de derrotar a los vetones (Extremadura) que se dirigían a socorrer aquella ciudad. Con esto consiguió la política romana la separación de Castilla, umbral del territorio de los celtíberos. El botín que los orentanos y carpetanos debieron entregar fué 12.000 libras de plata en bruto, 130.000 denarios y 127 libras de oro.

**191-187.** Los carpetanos y celtíberos permanecieron tranquilos de 191-187.

**186.** Según Ceán Bermúdez (10), en 186, en Yepes, villa de la provincia de Toledo, en el partido de Ocaña, perteneciente a los Olcades, en la región de la *Carpetania*, se reunieron los vetones de la Lusitania y los celtíberos, y ganaron una batalla a los romanos. Según Gebhardt (11), los Cónsules venidos fueron *Q. Crispino* y *C. Calpurnio*, perdiendo su ejército cinco o seis mil hombres; pero los naturales no supieron aprovechar aquella ventaja, y no dejaron retirarse a los romanos sin perseguirlos, cosa de que no tardaron en arrepentirse. Los españoles cometieron luego la imprudencia de abandonar las alturas y de entablar el combate en la llanura.

No obstante esta desventaja, la victoria fué disputada encarnizadamente. Los españoles emplearon la maniobra de atacar en dos líneas cerradas en un ángulo, que rompió el frente romano, costándole a Calpurnio no escaso esfuerzo el rehacer el frente y restablecer el equilibrio.

**185.** Schulten, citando a Tito Livio (12), refiere este

hecho al año 185, y lo considera como un gran triunfo, el mayor.

**184.** Ceán Bermúdez, en 184, atribuye una derrota a los romanos, mandados por el Cónsul Aulo Terencio Varrón, en Titulcia (13).

**182-181.** Contra Fulvio Flaco, según Gebhardt (14), en 182, se levantaron los celtíberos, informados de que Fulvio se hallaba en la Carpetania con un ejército de treinta mil hombres. Fulvio estableció el campamento cerca de Eborá, a orillas del Tajo, a algunas millas de Toledo. Adoptó el sistema de quemar el campamento de los celtíberos durante el combate. Esto y el auxilio de Aulio con la caballería desconcertó a los celtíberos.

**182.** Según Tito Livio (15), en el año 182 estalló una guerra importante en la España interior. Los celtíberos, cosa anteriormente nunca vista, habían reunido hasta treinta y cinco mil hombres. *Q. Fulvio Flaco* mandaba en esta provincia. Al saber que los celtíberos armaban a su juventud sacó de los aliados las fuerzas que pudo; pero no lograba igualar el número de sus enemigos. Al empezar la primavera llevó un ejército a la *Carpetania* y colocó su campamento junto a la ciudad fortificada de *Eborá*, en la que había puesto una débil guarnición. Pocos días después los celtíberos acamparon al pie de una colina a unos dos mil pasos. Apenas enterado el Pretor romano de su llegada destacó a su hermano M. Fulvio al frente de dos compañías de caballería aliada con orden de acercarse lo más posible al reducto, para conocer el número de enemigos, evitar todo combate y replegarse si veía que la caballería enemiga hacía una salida, lo que cumplió en todos sus puntos. Así transcurrieron varios días. Al fin, los celtíberos, después de sacar todas sus tropas de a pie y de a caballo a media distancia de ambos campamentos, se presentaron en forma de batalla. Era un terreno unido, favorable para el combate, en el cual quedaron los españoles esperando. El general romano detuvo a sus soldados dentro del campamento cuatro días. Como los romanos no daban señal de aceptar el combate, los celtíberos volvieron a su campamento sin intentar nueva salida. Tan sólo la caballería se estacionaba delante del campamento, para rechazar cualquier intento del enemigo. Detrás de los

campamentos forrajeaban y buscaban leña en el bosque los contendientes, sin inquietarse unos a otros.

**XXXI.** Cuando el Pretor romano creyó que en una inacción de tantos días había persuadido a los celtíberos de que los romanos no intentarían ningún ataque, dió orden a L. Acilius de rodear por detrás la altura de los enemigos con el ala izquierda de los aliados y seis mil auxiliares de la provincia, y en cuanto oyese los primeros clamores de lanzarse contra el campamento enemigo. La salida se hizo de noche para burlar la vigilancia de los celtíberos. Flaco envía también a C. Scribonio, Prefecto de los aliados, con los jinetes extraordinarios del ala izquierda hasta tocar los reductos enemigos.

Los celtíberos al verlos presentarse en mayor número y acercarse más que de costumbre se lanzan con la caballería toda fuera del campamento, y mientras la infantería recibe también orden de salir, Scribonio, según las órdenes recibidas, apenas percibió los pasos de los caballos enemigos volvió grupos y se metió en el campamento. La salida de los celtíberos fué tanto más animada e impetuosa cuanto que les impulsaba la firme esperanza de tomar el mismo día a viva fuerza el campamento del Pretor. Y estaban sólo a quinientos pasos de los romanos cuando Flaco, juzgándolos ya suficientemente alejados para pedir socorro, alinea sus soldados en batalla detrás de las trincheras y luego los hace salir por tres lados a la vez, con órdenes de lanzar gritos, tanto para excitar entre los suyos el ardor del combate como, sobre todo, para hacerse oír de los que habían tomado las alturas. Estos, según la orden recibida, se precipitaron sobre el campamento enemigo, custodiado tan sólo por cinco mil hombres, los cuales al comparar su corto número con la multitud de enemigos se llenaron de espanto, y abandonaron el campamento casi sin pelear. Acilio puso fuego a la parte que podía ser más fácilmente vista por los combatientes.

**XXXII.** Los celtíberos de las últimas filas fueron los primeros en darse cuenta del incendio. Pronto cundió el rumor por todo el ejército de que el campamento estaba cogido y ardiendo. Los celtíberos titubearon un momento; pero al ver que no había refugio para los vencidos, y que no tenían otra esperanza que su valor, redoblaron su esfuerzo comba-

tiendo con verdadera obstinación. En el centro eran atacados puramente por la quinta legión; pero al notar que los romanos habían colocado a los aliados españoles en el ala izquierda, dirigieron contra ella con más ímpetu. Las tropas de este ala estaban a punto de ceder de no haber sido socorridas por la séptima legión. Entonces, en lo más crudo de la pelea llegan los que habían quedado en la ciudad a Eborá mientras Acilio empuja al enemigo por detrás. Los celtíberos del centro se resisten a ambas presiones durante mucho tiempo.

La caballería romana que se envió, después de seccionados en dos cuerpos, hizo una gran carnicería. Los celtíberos tuvieron cerca de veintitrés mil muertos en esta jornada; se les hicieron cuatro mil prisioneros y se les cogieron más de quinientos caballos y ochenta y ocho estandartes.

Esta gran victoria no dejó de costar sangre a los romanos que perdieron más de doscientos soldados de las dos legiones, ochocientos treinta aliados de nombre latino y cerca de dos mil cuatrocientos auxiliares españoles. El Pretor volvió victorioso su tropa al campamento. Acilio recibió orden de quedarse en lo que había conquistado. Al día siguiente se recogieron los despojos de los enemigos y se recompensó, ante todo el ejército, a los que se habían señalado por su valor.

Después de llevar a los heridos a la ciudad de Eborá, el Pretor condujo sus legiones a través de la Carpetania y marchó contra Contrebia.

Entre los Pretores romanos que tomaron parte en la conquista de España fué Fulvio, sin duda alguna, uno de los más notables, si bien careció de tacto político.

**180.** *Tiberio Graco* debió también, como antes Manlio y Catón, entrar en la *Carpetania* desde el valle del Jalón, por la cordillera central. Dirigió el ataque de Alce (Toboso), situada en el límite que separaba la Oretania de la Celtiberia, según Gebhardt (16), y dista 70 kilómetros al Sur de Toledo, según Schulten (17).

**179-153.** Veinticinco años, de 179-153, duró el tratado establecido por Graco (18). De 164 a 161 se suprimió la Pretura.

**164-161.** En 586 de Roma (161 a. d. J.) se repuso la Pretura con Cneo Fulvio y C. Livio (19).

**154.** Por el incumplimiento de los tratados con Graco se originó la guerra de Numancia.

**151-143.** Casi durante diez años reinó en la meseta cel-tibérica profunda paz, como en el período de 179-153 después del tratado de Graco (20).

**150.** *Lúculo* dirigióse a marchas forzadas hacia el interior por la parte de Toledo, vadeó el Tajo, atravesó la Carpetania y puso sitio a Cauca, situada en el territorio de los Arevacos (Segovia) (21).

**147.** En guerra contra fuerzas superiores, y debilitados por las carnicerías de Galba y Lúculo, pues sólo disponían de 10.000 hombres, en una incursión al Betis fueron derrotados por Vetelio (147). Intentaron los lusitanos negociaciones, pero después de la experiencia reciente con Galba y Lúculo, tomaron a Viriato como consejero y salvador de su pueblo (22).

**146.** Cayo Plancio reemplazó a Vitelio. Al llegar supo que Viriato estaba en la *Carpetania*, después de pasar el Tajo. El general romano alcanzó a los lusitanos. Viriato aparentó huir y Plancio cayó otra vez en el lazo (23).

Dirigía éste las operaciones al frente de 10.000 de a pie y más de 1.300 de a caballo. Al huir Viriato destacó Plancio 40.000 hombres en su persecución. Pero el lusitano volviéndose de pronto lanzóse sobre sus perseguidores, de los que pocos pudieron escapar.

Viriato se establece entonces en la montaña de Venus, que está cubierta de olivos, para desde allí saquear la tierra vecina. Débese encontrar esta sierra entre el Tajo y el Guadarrama, puesto que los olivares sólo aparecen al Sur de esta última, y Viriato había ya pasado el Tajo. Reúne dichas condiciones la Sierra de San Vicente, es de 1.366 metros de altitud, en la parte oriental de Gredos («Th. Fischer, Pyrenäen halbinseln», pág. 146); está cubierta de olivos y ofrece una eminencia aislada, y desde donde Viriato llegaba fácilmente a Segovia. El nombre le venía de una divinidad ibérica identificada con Venus, que debió haber habitado en cueva existente en la cumbre de la montaña. La Sierra de San Vicente domina también el valle del Tajo, con un paso

que Viriato seguía hacia la Carpetania, cuyas extensas y fértiles llanuras eran objeto de sus incursiones. El monte, rodeado por el río Alberche, como por un foso, que avanza como formando baluarte, protege las campiñas que rodean a Madrid y Toledo.

La sola elección de este lugar como centro de operaciones revela la visión estratégica de Viriato.

Cuando Plancio atacó el monte, Viriato batió por segunda vez al general romano, poniéndole en precipitada fuga para su provincia, de modo que como dice irónicamente nuestro relato parecía iba a invernar en pleno verano.

Libremente dominaba Viriato hasta el Guadarrama.

En seguida atravesó esta sierra y apareció delante de Segovia, en tierra de los vaceos; pero los habitantes no le dieron acogida, lo que por el momento impidió la unión con las tribus montañosas, resultado conseguido sólo en 143. Volviendo a la Carpetania apoderóse con nuevos ardides de la importante ciudad de *Segóbriga*, capital de la Carpetania.

**146.** Cuando el Gobernador de la Citerior (en 146), Claudio Unimano, marchó contra él, Viriato le batió completamente.

**145.** La misma suerte tuvo su sucesor (en 145) C. Nigidio (24).

**144.** Fabio Emiliano tuvo la fortuna de vencer a Viriato y lo persiguió hasta Becor, que se cree que es la moderna Béjar.

Q. Cocio le obligó a retirarse hasta los alrededores de Eborá.

Más tarde Viriato bloqueó a los romanos en sus cuarteles de Córdoba, apoderóse de Ituca y llegó hasta Granada y Murcia. Procuró entonces estrechar los lazos de una liga general de los pueblos españoles arevacos, tricianos y segontianos (Sigüenza). La Celtiberia en masa dió principio a los preparativos de la guerra (25).

**143.** L. Cecilio Metelo atacó a los pueblos que ocupaban el territorio llamado hoy día Castilla y León, partidarios todos de Viriato, y encontró resistencia en algunas ciudades, entre ellas Contrebia (Consuegra) (26).

**140.** Q. Servilio Cepión, superior en fuerzas a Viriato,



planeó un ataque por los dos flancos: Cepión, por el Sur, y Lenas, por el Norte. Según Gebhardt, dióse la batalla en la Carpetania, entre el Guadiana y el Tajo (27). Según Schulten, Cepión le atacó cuando acampaba en una montaña poblada de árboles, del otro lado de un río. La descripción coincide con el monte Venus (San Vicente), que se eleva en la otra orilla del Tajo (28).

Viriato salvó su ejército usando de la antigua estratagemas.

Cepión quedó exasperado por la fuga de Viriato, a quien esperaba vencer fácilmente, y dominado por el furor y la venganza devastó sin piedad el territorio y los pueblos vecinos, pasó el Tajo, entró en la Lusitania, llevando todo a sangre y fuego, internándose hasta más allá de Braga (29).

Al morir Viriato penetró el desaliento en las filas de los lusitanos

**133.** Durante este año de la muerte de Viriato los Numantinos se sublevaron de nuevo (30), y desde esta fecha hasta el 133 de la destrucción de Numancia la guerra parece concentrarse ante las murallas de dicha ciudad.

Destruída Numancia quedó España por más de veinte años en paz; no en la paz de conformidad y resignación, sino en aquella especie de estupor en que queda un pueblo aterrado con los ejemplos de terribles venganzas.

En el mismo año de aquel acontecimiento el Senado ordenó una especie de información del estado del país, y comisionó a diez Senadores para que le sometiesen las medidas más conducentes para su pacificación, pero su intervención no cambió en nada el estado de cosas. España permaneció sometida a un régimen militar, y el sistema de ocupación prevaleció sobre el sistema de civilización, y para consolidar definitivamente su conquista dejola Roma entregada a los excesos de la soldadesca y a la rapacidad de los Pretores.

En el curso de veinte años no ocurrió cosa alguna digna de notarse (31).

**81.** Apenas hubo Sertorio penetrado en España Citerior, en el año 81, y dirigido su voz a los pueblos del interior que gemían bajo el yugo de los Gobernadores romanos, cuando se encontró al frente de un numeroso partido y en

estado de tratar de igual a igual con el dominador de Italia. Desde un principio se mostró solícito por el bienestar de los españoles, a quienes trataba como amigos y aliados voluntarios, empezando por aligerar las cargas públicas, y con esta conducta hízose muy bienquisto de las principales ciudades de la Celtiberia, al mismo tiempo que atrajo a sí, por la elevación de sus miras y la prudencia de sus planes a la mayor parte de los romanos que se hallaban en España. Mientras Complutum es un lugar sin importancia, la plaza más importante del Sur del Guadarrama era Segóbriga, situada en el extremo de la Celtiberia. Por eso fué atacada primero por Viriato, y más tarde, en el año 74, por Metelo.

Sertorio marchó primero al Guadiana; después, al Cigüela, hacia Segóbriga, y de ahí a conquistar el Norte del Tajo y el nacimiento del Henares hacia Caraca. Segóbriga y Caraca están unidos por una vía romana. La intuitiva narración de Plutarco habla de la astucia de Sertorio junto a las cuevas habitadas de Caraca, lo que se ajusta a la topografía de sus alrededores. Leemos que los habitantes de Caraca, que no vivían ni en ciudad, ni en pueblo o poblado, sino en cuevas, sobre todo en las del Norte, situadas en una faja estrecha y alta, se refugiaron en ellas al ver venir a Sertorio ante el temor de un ataque, pero Sertorio no quiso por entonces acercarse.

Cuando Sertorio pensó el ataque del bajo Tajuña, junto a Perales, el viento Norte levantó nubes de polvo en derredor de las cuevas, era en pleno verano en la época de la canícula. Entonces formó su plan. Levantó una trinchera que cubrió de tierra seca, lo demás lo encomendó al viento su aliado, pues soplabá éste cada vez con mayor fuerza; mientras, los soldados removían la tierra, y las nubes de polvo penetraron en las cuevas, amenazando de asfixia a sus habitantes, que al tercer día se rindieron.

La fama de esta estratagema se extendió por todo el país (32). Siguiendo el Henares, llegó Sertorio por Sigüenza (Segentia) al valle del Jalón y a Bilbilis (Calatayud).

**77.** En el año 77 dirigió personalmente Sertorio la empezada conquista de la provincia Citerior hasta darla por terminada.

Las batallas que libró contra Domicio y Thorius en la meseta se entablaron en el territorio comprendido entre el Guadiana y el Tajo superior, en los alrededores de Consuegra. Con eso unió topográficamente la región Sertorio, y le vemos operar en el Tajo superior en los alrededores de Segóbriga y en Caraca (33 y 34). El resultado de la campaña del año 77 (a. d. J.) fué que Sertorio dominase la península ibérica desde el Pirineo hasta el Guadiana. El caudillo romano encontró la fervorosa adhesión de parte de los celtíberos, los valientes habitantes del Centro.

En breve pudo contar con un ejército de nueve mil hombres (35), instrumento sumamente apreciable para luchar contra su civil Sila.

**75.** En el año 75 comunicó Sertorio a sus lugartenientes la orden de limitarse a conservar las posiciones; dejó a Perpena en las provincias marítimas y verificó él mismo una rápida excursión a los pueblos del *interior* para asegurarse de su buena disposición y atraerlos más a su causa.

Sin embargo, Metelo había vencido de nuevo en la Bética a sus oficiales, y Pompeyo, después de derrotar a Perpena, se había apoderado de Valencia (36). Tras varias vicisitudes de una parte y otra, Metelo y Pompeyo alcanzaron a Sertorio en los alrededores de Segontia (hoy Sigüenza), límite de la Carpetania y Celtiberia, a poca distancia del nacimiento del Henares, y allí se trabó una batalla general. Con un pelotón de soldados precipitose Sertorio contra el cuerpo que mandaba Metelo, pero éste sostuvo bien el choque, y aun obligó a los españoles a volver la espalda. Pompeyo lanzose en su persecución, mas volviendo a la carga recobraron la ventaja, y después de una obstinada lucha, rompieron las filas romanas y sembraron en ellas el desorden. Sertorio tomó parte muy activa en la pelea, y en la persecución de los fugitivos mató a Pompeyo seis mil hombres, entre ellos, al cuestor Memmio, y luego cargando al cuerpo de ejército de Metelo hirió con su propia lanza a su antiguo enemigo. La vista de aquella sangre, dícese, despertó el ardor a los soldados romanos, los cuales lucharon desde entonces con tal decisión que las tropas de Sertorio tuvieron que batirse en retirada, siendo inútiles cuantos esfuerzos hizo

para contenerlos su general, quien estuvo en inminente peligro de caer prisionero.

Sertorio pudo ordenar otra vez sus filas a corta distancia, pero las pérdidas sufridas le asustaron; Metelo le había muerto muchos miles de hombres.

Sertorio, utilizando la táctica de Viriato, acosó de tal manera a los generales Metelo y Pompeyo, que los redujo a una situación desesperada. Metelo tuvo que pasar al Sur, y Pompeyo se retiró al otro lado de los Pirineos, a la Galia Narbonense.

### **Romanización.**

A pesar de las proezas y de los triunfales paseos de Metelo por España, ésta se alejaba más y más del Senado, y cuanto más romana se hacía por la influencia de Sertorio, quien deseaba organizar a su patria adoptiva a la imagen de su patria natal, con mayor energía rechazaba el yugo romano. Los españoles se titulaban ciudadanos romanos y gobernábanse casi en todas partes según el Derecho latino; la afición al idioma, a las artes y a la filosofía de Roma penetraba cada día más hondamente en el pueblo español. Sertorio habría soñado arrancar de la ciudad de las siete colinas la sede del imperio romano, y con la herencia de virtudes, de leyes y de ideas que constituían el alma de la sociedad latina, establece en Ébora o en Huesca el centro de la soberanía del universo. «Roma no está ya en Roma; en mí se encuentra» (37 y 38).

Procuraremos demostrar este proceso de romanización en la tercera parte de nuestro trabajo.

## NOTAS

(1) Schulten: *Numantia. Ergebniss des Ausgrabungen*, I (Munich. Bruckmann, 1914). Schulten. Bösch: *Fontes Hispaniae Antiquae*, I (Barcelona-Berlín, 1922); II (Barcelona, 1925). Schulten. *Viriato*.

Antonio Chao, *Geografía histórica*.

Ceán Bermúdez, *Semanario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*. Madrid, 1832.

Víctor Gebhardt, *Historia de España*. Tomo I.

Hübner, *Real Encyclopädie der Classischen, altertumwissenschaft* Dritten Band Barbarus de Claudius. Paul y Wissova. Carpetani.

(2) *Numantia*, I, 116.

(3) *Idem*, I, 133.

(4) Gebhardt, H. E., tomo I, páginas 95 y 96.

(5) *Numantia*, I, 133.

(6) Gebhardt, I, H. E., pág. 96.

(6 bis) *Numantia*, I, 133. La antigua ciudad ibérica de Sigüenza estaba situada a tres kilómetros de la actual ciudad sobre unas rocas largas. Los restos de sus paredes se encuentran en lo que lleva el nombre de Villavieja. La ciudad romana debió estar en la llanura como la actual.

(7) Gebhardt, I, H. E., pág. 101.

(8) *Numantia*, I, páginas 324-116.

(9) Gebhardt, I, 101; *Numantia*, I, 324, 325.

(10) Ceán Bermúdez, *Antig.*, pág. 130.

(11) Gebhardt, tomo I, páginas 101 y 102.

(12) *Numantia*, I, pág. 325, notas 11 y 12.

(13) Ceán Bermúdez, *Ant.*, pág. 53.

(14) V. Gebhardt, tomo I, pág. 103, notas 1 y 2.

(15) Tito Livio, 39, XXX, XXXI, XXXII; Gebhardt, Wissova *Real Encyclopädie*.

(16) Gebhardt, tomo I, pág. 108.

(17) *Numantia*, I, 331.

(18) *Idem*, I, 332.

(19) Gebhardt, I, pág. 112.

(20) *Numantia*, I, 348.

(21) Gebhardt, tomo I, pág. 118. *Numantia*, I, 349.

(22) *Viriato*, Schulten, Trad. de Alfredo Ataíde, páginas 35 y 36.

(23) Gebhardt, tomo I, pág. 124.

*Carpetania romana*.

- (24) *Viriato*, Schulten, Trad. de Alfredo Ataide, páginas 41, 42, 43.
- (25) Gebhardt, tomo I, 127.
- (26) Idem, tomo I, pág. 128 y nota 1.
- (27) Idem, tomo I, pág. 130.
- (28) Schulten, *Viriato*. Trad. de Alfredo Ataide, pág. 55 y nota 83.
- (29) Gebhardt, tomo I, pág. 130.
- (30) Idem, tomo I, pág. 131.
- (31) Idem, tomo I, pág. 141.
- (32) *Sertorio*, Schulten, pág. 75, 76, 77. Nota 380.

La ilustración (de Mérida, Iberia arqueol. roman, 1906. Taf., III), señala una roca con cuevas en el bajo Tajuña cerca de Perales, 50 kilómetros al Sur de Taracena; se han representado algunas rocas de cuevas semejantes.

- (33) *Sertorio*, Schulten, pág. 84.
- (34) *Segóbriga*, Schulten.

Segóbriga está sobre una colina Cabeza de Griego junto a Saelices, a 60 kilómetros al Sur de Cuenca sobre el Giguela, al Norte del nacimiento del Guadiana, que también se llama Záncara. Caraca es hoy día la actual Taracena, que está situada a 4 kilómetros al Norte de Guadalajara, entre el Tajuña y el Henares. Tito dominó la meseta que se extiende por la vía de Zaragoza a Mérida, y con esto la unión con el valle del Ebro-Segóbriga que une por Alcalá la costa del Este por una vía hacia el Sur.

- (35) Gebhardt, tomo I, pág. 145.
- (36) Idem, tomo I, pág. 152.
- (37) Idem, tomo I, páginas 153 y 154, 155 y 156.
- (38) Fontes, páginas 168, 169. Entre las armas se encuentran:

Los escudos largos galos, llevados por los scutati ibéricos, el escudo ibérico redondo por los caetrati.

El escudo pequeño redondo, general entre todos los iberos, se halla representado en las estatuas de guerreros galacios.

El (oilsideon), (solliferrum) la lanza arrojadiza toda de hierro. Al lado de ella la falárica con hierro largo. Soliférrea se encuentra en el Museo de Córdoba y en otros lugares.

Cascos de metal parecen haber sido raros; en los 1.000 sepulcros de guerreros de Aguilar de Anguita, solo apareció un casco.

La espada celtibérica es el *gladius Hispalensis* de los romanos. La excelencia técnica de esta espada, está confirmada por otras fuentes y por los descubrimientos.

En manos de las legiones romanas conquistó el mundo la espada hispánica. (*Numantia*, 209).

Parazifis, pequeño puñal, que como enseñan los hallazgos de Gormar y Aguilar, se halla sujeto a la vaina de la espada.

III

# ROMANIZACION

A. FUENTE DOCUMENTAL

### III

## ROMANIZACION

#### A. FUENTE DOCUMENTAL

El nombre.—Situación.—Límites.—División administrativa.—División militar.—Población primitiva, pueblos.—Población primitiva, ciudades.—Población romana, Municipios.—Población romana, capitales.

## ROMANIZACION

Para el estudio de la historia de la Carpetania o región central del Tajo hemos acudido a dos principales fuentes: a los historiadores de la Edad Antigua y a los restos materiales, sobre todo las inscripciones que la tierra ha conservado. Escritores modernos que traten directamente el asunto mismo, son escasos.

Los hallazgos materiales abundan cada día más, pues se multiplican los descubrimientos, que ponen de manifiesto una romanización tardía e intensa, aunque no en grado tan notable como la de Andalucía.

Antes de entrar a exponer la romanización de la Carpetania se ha de ver el origen del nombre de esta región, su extensión, sus límites y su aspecto social primitivo.



## CARPETANIA

### I. *El nombre.*

Hübner y Schulten parecen ser los autores que más recientemente se han ocupado del nombre de la Carpetania.

Niega el primero (1) su origen céltico, porque no concede valor a la afirmación de Artemidor cuando escribe que el pueblo carpetano es un Etnos Kelticon (Steph. Byr. Alea s. d. Nr. 3).

Esto se funda en una inexactitud acerca del término Keltibericón, pues según los detallados informes posteriores sobre los carpetanos que se hallan en Estrabon, los cuales descansan sobre los auténticos relatos de Posidonio, nada hay señalado como de origen céltico.

Erróneamente se relaciona su nombre con el de Kalpe y Tartesos, porque las conocidas con la inscripción ibérica Carpqui no puede demostrarse que deban atribuirse a los carpetanos, como se ha supuesto, pues el nombre puede haber sido formado de raíz ibérica semejante.

Pertenecen al tipo de algunas comarcas situadas algo más al Sur que las de los Carpetanos.

Schulten (2) dice ser notabilísima la noticia sacada de Jacobo Wachernagel, de que las ciudades y tribus con el subfijo «tanus», como mauritanus, aquitanus, lusitanus, etcétera, son nombres comunes libio-ibéricos.

Pero según Schulten el subfijo «tanus» no es el único común a los toponimicos libio-ibéricos.

A esto puede agregarse lo que dice en una nota este mismo autor (3), que en las monedas ibéricas no se encuentra ningún nombre de esta especie, lo cual no debe causar extrañeza. Los nombres con «tani» se encuentran ya en Polibio (Karpetanoi), y, por tanto, pueden tener forma romana. Es muy probable que Polibio, que en el primero de sus 153 libros escritos diga Karpessioi, en cambio, en los posteriores escribe Karpetanoi.

Parece como si él mismo sustituyere a los antiguos nombres indígenas que han llegado a su conocimiento por primera vez durante su estancia en España 134-33.

Resulta, según esto, que el subfijo «tanus» es de origen indígena ibérico.

En Africa se encuentra Carpis (junto a Cartago), y en España, Carpetani, Carpica (4).

Los autores antiguos (5) que más lo han usado han sido Polibio, Estrabón. Carpetani, nombre de pueblo, Carpetius (CIL 2 supl.), nombre de hombre, derivado del alto Karbito (carro) (pág. 168. «Le latin d'Espagne d'après les inscriptions», A. Carnoy, Bruxelles, 1906), Ptolomeo, Apiano, Tito Livio, Plinio, Julio Honorio.

## II. *Situación y límites.*

Casi todos los autores coinciden poco más o menos al señalar la situación y trazar los límites, siendo Hübner (6) el que con más precisión los determina, pues dice: «Su tierra empieza en el Tajo, hacia el Norte (Strab. III, 139), y es en parte pelada y montañosa, como la región próxima, rica en metales al Norte del Bétis».

Limitan, pues, al Sur con los turdetanos y oretanos (Strab. III, 141); al Oeste, con los vetones; al Este, con los celtíberos; al Norte, con los arevacos y vaceos (Strab. III, 162), y es atravesada en toda su extensión por el río Tajo en todo su curso (Strab. III, 152).

Igualmente: (Plinio, III, 6) «Tarraconense Solono monte (l. d.) et oretanis iugis Carpetanisque... a Bética atque Lusitania distinguntur», y 19: «Oretani et ad Tagum Carpetani: iuxta eos vaccae, vettones et celtiberi, arevacii».

Según datos coincidentes con los de Ptolomeo y los más antiguos completados con la carta mapa de Agripa, radican sus viviendas más al Sur que las de los arevacos, y más al Norte de los oretanos

Schulten (7), citando a Tito Livio, da estos mismos límites, y siguiendo a Polibio determina el punto más Nordeste, señalando a Sigüenza, donde tenían los celtíberos su depósito de víveres, y por eso fué celtíbera. En el año 211 la presenta o señala Polibio como ciudad de los carpetanos, porque según su «polis en tois Karpetanois», como interpreta Tito Livio, resulta manifiesto que es dicha ciudad primitivamente carpetana. Está situada en la separación de las aguas del Duero y del Tajo, en los límites entre celtíberos y carpetanos, y aunque propiamente pertenecía a los carpe-

tanos, era sin embargo políticamente celtíbera. En el año 195 emprendió Catón desde el Ebro una marcha contra Siguienza que entonces era el almacén general de los celtiberos.

Plinio la cita como ciudad de los arevacos. La antigua Siguienza ibérica estaba situada a tres kilómetros de la actual ciudad sobre unas rocas largas. Los restos de paredes se encuentran en lo que lleva el nombre de Villavieja.

La ciudad romana debió estar en la llanura, como la actual.

Ceán Bermúdez (8) está conforme con este señalamiento de límites por la parte Norte, pero opina que se estrechaba de Oriente a Poniente, pues no pasaba de Alcalá de Henares, y comprendía otra región, que era de los vettones tarraconenses, cerca de Guisando.

Por el Sur la hacía llegar, pasando por Ispinum (Yepes), Consaburum (Consuegra), por el Caput fluvii Anae (los ojos del Guadiana) hasta Laminianus Ager (el campo de Montiel).

Miguel Cortés y López (9), citando a Tolomeo, le da este mismo límite Sur, diciendo que comenzaba en Daimiel, seguía por los montes de Toledo a abrazar Talavera la Vieja y Peraleda; desde allí volvió por el Alberche hasta Guadarrama, formando una línea septentrional desde este punto por Jadraque hasta Trillo; de aquí bajaba en la parte oriental hasta Toledo y en la meridional hasta Daimiel.

Consuegra era la ciudad más occidental de las celtíberas. Por el occidente lindaba la Carpetania con la región de los vettones, y los collados carpetanos eran, según Plinio, la raya divisoria entre la Tarraconense y la Lusitania. Sospecha, sin embargo, Cortés, que en tiempo de Plinio, Laminianus (*Daimiel*) era oretana o celtíbera y no carpetana, como lo era en la época de Tolomeo.

Gebhardt señala únicamente los límites Norte y Sur con los montes de Toledo y la cordillera que separa las dos Castillas.

Don Elías Tormo, en su obra Alcalá de Henares (Patronato Nacional del Turismo), dice: «En la antigüedad todo el trayecto de la ruta cuarta de la Guía del Centro de España correspondía a la Carpetania, parte central de la Celtiberia (10).»

Quedan, según esto, determinados los límites y extensión de la Carpetania en la región central de la cuenca del río Tajo, en lo que es río de meseta. Orográficamente lo limitan el sistema Central al Norte y Oeste; el ibérico, al Este, y el oretano, al Sur (11).

### III. *Administración y ejército.*

#### a) *Conventos jurídicos.—Límites.*

Paralelamente a la conquista, Roma extiende los tentáculos de su administración por todo el territorio, creando conventos jurídicos (12). Esta región carpetana, enclavada en el centro de la península, tiene filtraciones de distintos conventos jurídicos de otras regiones, y de este modo se entrelazan unos con otros.

«El límite septentrional del convento es de Cartagena; se destaca si se admite que Segóbriga, «caput Celtiberiae» (queda rectificado que es Carpetaniae), es ciudad que según Plinio debe identificarse con Cabeza de Griego, cerca de Uclés. Esta identificación está puesta fuera de duda por la inscripción «Eph. Ep. VIII, 182», aunque Hübner al comentarla se mantiene en cierta prudente reserva. Es verosímil que la ciudad de Segorbe (Segóbriga en documentos medievales) ocupa también el sitio de una antigua Segóbriga; pero esta segunda Segóbriga, situada al Nordeste de Edeta, pertenecía necesariamente al Convento de Tarragona. La existencia de esas dos ciudades homónimas: una, la de Plinio, Cabeza de Griego; la otra, que los autores antiguos no mencionan, Segorbe, no tiene nada de extraño. La identificación de Segóbriga a Cabeza de Griego hace muy verosímil la identificación de Ercavica a Sacedón.

Ercavica pertenecía al Conventus de Caesaraugusto (Plinio, III, 24). El límite entre el Conventus de Cartagena y Caesaraugusta debe pasar, por una parte, al Norte de Valeria y de Cabeza de Griego, y por otra, al Sur de Sacedón. Puede estar señalado por el río Guadiela (13). Según Schulzen, la epigrafía de Segóbriga nos proporciona una nueva fuente de tradición sobre la vida de la ciudad. En sus lápidas se cita solamente a sus ediles y los encargados de la policía.

Una lápida votiva señala que el Municipio de Segóbriga tenía en Tarragona, capital de esta provincia Citerior, un

representante. Parece que los ciudadanos de Segóbriga erigieron en Tarragona un monumento, dedicado a estos sus representantes (14).

Más hacia el Oeste no estamos en condiciones de determinar su trazado. Sabemos únicamente que el límite pasaba entre Toledo y Alcalá de Henares.

Quizás enlazaba por el valle del Manzanares la «juga Carpetana» (Sierra de Guadarrama y Sierra de Gredos), siguiendo a lo largo de las pendientes septentrionales hasta la frontera de la Lusitania; como Plinio no menciona a los vettones en el Conventus de Clunia, que en esta región limita con el Conventus de Cartagena, Avela (Avila), ciudad de los vettones de la Citerior, debía relacionarse con Cartagena.

Relaciono, sigue diciendo Albertini, con el Conventus Caesaraugustanus a Segontia del It. Antonino, hoy Sigüenza, y admito que la Segontia de las arevacos (Segontia Dank), según Taracena, mencionada por Plinio, se hallaba en la vertiente opuesta al Guadarrama, en la cuenca del Duero (15).

Una gens puede estar a caballo sobre dos Conventus; es el caso de los carpetanos (comprendidos casi todos en el Conventus de Cartagena); pero Complutum, una de sus ciudades, está en el Caesaraugustano (16).

La parte septentrional (al Norte del *Saltus Castulonensis*) del país de los oretanos y el de los carpetanos, es decir, la meseta de Castilla la Nueva, entre dicha *saltus* y los juga Carpetana (Sierra de Gredos y Guadarrama) estuvieron en los tiempos primitivos con indivisos entre las dos provincias. Flaminio, Pretor de la Citerior en 193, y Fulvio Nobilior, Pretor de la Ulterior en 193, prorrogado en 192, tuvieron relaciones con los oretanos. Fulvio penetra en dos ocasiones hasta Toletum (Toledo), en el país de los carpetanos, y tropieza con ellos, sostenidos por los celtíberos, los vaceos y los vettones. En 185 los dos Propretores, Quintius y Calpurnius, luchan combinados en la región de Toledo.

En 179 es el Propretor de la Ulterior, L. Postumio Albino, quien derrota a los vaceos, mientras que M. Emilio Lépido, enviado como Cónsul a la Citerior, luchara contra ellos en 137. Gobernadores de la Citerior, como Q. Fulvio Flaco,

182-181, Tiberio Sempronio Graco, 180-179, han afianzado fuertemente la dominación romana (17). Este último, como queda dicho, dada la rectitud de su carácter y su espíritu de justicia, intentó romanizar esta región, estipulando con los naturales un tratado que sus sucesores no cumplieron.

Por esto se envió a la Citerior la Celtiberia, Carpetania y parte de los oretanos. Las palabras carpetani, vaccaci continuán apesar de todo teniendo una significación topográfica.

## EL EJERCITO

El imperio romano disponía de 25 legiones. La legión de los primitivos tiempos constaba en conjunto de 6.000 soldados de a pie y 120 de a caballo. Se dividía en 10 cohortes, cada una de las cuales se fraccionaba, a su vez, en tres manípulos. El manípulo estaba formado de dos centurias, que correspondían a nuestras compañías. Al frente de la legión estaba el Cónsul, al que asistían seis tribunos en funciones de Oficiales de Estado Mayor, los cuales desempeñaban su cometido con la mayor compenetración. La centuria estaba mandada por un Centurión. Mientras los Cónsules y los Tribunos se preparaban al grado de Oficiales, los suplían en el mando los Centuriones.

Las legiones formaban las tropas escogidas y moraban en los ya nombrados campamentos. En el siglo I constaban las legiones predominantemente de italianos; pero poco a poco los fueron sustituyendo los provincianos.

El servicio duraba al principio veinte años; más tarde, diez y seis.

Junto a las legiones luchaban en el ejército romano las tropas auxiliares, que al final se reclutaban exclusivamente entre los hombres de las provincias conquistadas. Por regla general dejaban en su patria a la tropas jóvenes si no las trasladaban a lejanas tierras del imperio romano.

Las tropas auxiliares estaban divididas en cohortes (regimientos de infantería), de 1.000 ó 500 hombres, de los cuales una pequeña parte eran de a caballo, distribuidos en las alas. El ala quinquenaria constaba de 16 *turmae* (o es-

cuadrones), de 30 hombres, 480 de a caballo, y el ala miliaria, de 24 *turmae* de 40 hombres, 900 de a caballo. El jefe de las tropas auxiliares se llamaba lo más a menudo *praefectus*, alguna vez *tribunus*. Son éstos las más de las veces antiguos Centuriones de las legiones que por sus méritos alcanzan esa distinción. En las cohortes el centro está al mando directo de los Centuriones, y en las alas se encuentran los Decuriones (Suboficiales). Las tropas auxiliares están acuarteladas en campos, fortificados en lo posible en la proximidad de los límites del imperio. Las obras de las fortificaciones fueron en un principio de tierra y madera; más tarde (hacia el 80 d. de J. C.), de piedra. La rígida organización de los principios se fué poco a poco relajando. Junto a las tropas auxiliares entraron ya, desde Adriano (117-138 d. de J. C.), pequeños grupos de inferior categoría, los *numen* (18).

## CAPITALES

*Tarragona, capital militar de la provincia Citerior.*—Schulten, Realenzy Klopädie.—Ante todo, Tarragona era la primera de las ciudades de la España Citerior, como residencia del Jefe del ejército. Se estableció en ella un «*praetorium consulare*», que ocupaba una robusta y cuadrada torre, «Torre de Pilatos»; con razón es considerada como la torre angular de este edificio, que se debe representar con el pretorio del campamento en un patio abierto.

Por su importancia militar tenía Tarragona una guarnición, una «*vexillatio*» de la legión séptima, que establecida por Galba tenía su residencia en León, de donde le viene el nombre.

Por eso, además del testimonio de Floro («*Caesaris vexilla*»), se encuentran numerosas piedras (4.142 f.) que aluden a oficiales y soldados de la legión séptima y a una dedicación hecha a Marte campestre de campo de ejercicio («*campus*»). Además, tenía Tarragona una milicia de dos cohortes, «*tirones*», a las órdenes de un *praefectus*, con el el título «*praef. orae maritimae Lacetanæ*» (4.217, 4.225,

4.239, 4.226), cohortis novae tironum (4.138, 4.224) o cohortis primae (4.264) o cohortis primae et secundae (4.266)». El cometido de esta fuerza era la protección de las ricas costas contra los piratas, más particularmente contra los del Norte de Africa (19).

En una lápida de Talavera de la Reina se habla de un soldado de la legión séptima (20).

En otra de Perales de Milla se trata de un soldado licenciado (21) de la misma legión: «missitio».

*Vínculos sociales y políticos.—Población.—Aspecto social primitivo.*—Hacia el final de la Edad del Hierro los pueblos que habitaban el centro de España eran guerreros, pobres, rudos y refractarios a toda influencia extraña en contraposición a los de Andalucía y el Levante de España, que acogieron con simpatía los productos de las colonias griegas. Por este carácter acogedor la romanización de Andalucía se llevó rápidamente a partir de 218, en que desembarcó en Emporion (Ampurias) Escipión para hacer la guerra a los cartagineses. La conquista del centro terminó, aunque imperfectamente en 133 con la toma de Numancia. Pero la pobreza del suelo y la idiosincrasia de sus habitantes se opuso a una romanización intensa, salvo en las grandes ciudades (22).

El centro de España, tanto en la alta como en la baja meseta castellana, constituía masa inconexa de ciudades fortificadas, en las que se levantaban humildes caseríos, muy semejantes a las actuales aldeas serranas, donde el feroz individualismo ibérico sólo consentía agrupaciones transitorias con fines guerreros (23).

Acabada la conquista de España en el año 38 (antes de Jesucristo), Roma, señaladamente en tiempo de Augusto, organiza la meseta, basándose principalmente en una red de calzadas que permiten la rápida movilización de tropas y la fortificación de ciudades al modo romano. El plan general de las primeras, cuyo trazado han seguido las carreteras actuales en su mayor parte, es obra de Augusto, y muchas de las mansiones que las guarnecían deben ser también de fundación Augustea. Toda la meseta estaba cruzada por calzadas o caminos militares importantes (véase mapa).

Los autores antiguos que mencionan la Carpetania son :



Polibio, Appiano, Ptolomeo, Tito Livio, Plinio, Julio Honorio (24).

El Itinerario Antonino, estudiado y rectificado por Blázquez, señala varios itinerarios que atraviesan esta región, indicando más o menos las mansiones y sus distancias. En la ruta núm. 24, después de Segovia, pone un punto de interrogación, al que responden los puentes y calzada de Fuenfría (25), Cercedilla, Torrelodones hasta llegar a Miacum (Arroyo de los Meaques, en la Casa de Campo, en Madrid) (26).

Titulcia (Bayona de Tajuña) por la llamada Senda Galiana (de las Galias), Complutum (Alcalá), Arriaca (Guadalajara), Caesada (Espinosa de Henares), Segontia (Sigüenza, límite Nordeste de la Carpetania). En la ruta 25 de Mérida a Zaragoza antepone a Titulcia las ciudades de Augustóbriga y Toledo. La tercera ruta, de Mérida a Zaragoza, la hace pasar desde Laminió (Argamasilla) por Alces (Río Riansares), Vico Cominario (Dos Barrios), Titulcia, Alcalá, etcétera (27).

Schulten cita una gran vía romana que unía a Sigüenza por Alcalá, Segóbriga, hasta la costa de Lucentum (Alicante) (28).

Hemos tenido la suerte de ver la parte de calzada que esta vía tiene desde el puente Zulema a la parte superior de la Cuesta en todos sus elementos de núcleo, fondo y revertimiento superior o calzada propiamente dicha.

### Capitales primitivas.

Tres *capitales* se señalan actualmente, citando a los autores antiguos: *Sigüenza*, *Segóbriga* y *Toledo*.

La primera capital de montaña y fronteriza, según Tito Livio y Polibio, en 911 (a. de J. C.), la considera como carpetana de origen y celtíbera como contrafuerte de Numancia (29). En cuanto a Segóbriga, Plinio la señala, al estar situada en el corazón de Castilla la Nueva, como capital de la Celtiberia «caput celtiberiae», y aquí se sobreentiende Carpetania (30), según demuestra Ptolemaios al considerar a Ercavica, Segóbriga y Valeria como ciudades carpetanas (31).

Tito Livio, al hablar de la guerra que los romanos movieron en 193 contra los carpetanos, ayudados por los vettones y vaceos, afirma haberse dado un combate en Toledo, capital de la Carpetania (32).

El desarrollo de la vida romana en la vega de Toledo, como lo demuestran las villas con mosaico, recientemente descubiertos, señalan un período de paz posterior al de la capitalidad estratégica de Sigüenza y Segóbriga. La epigrafía nos suministra únicamente los nombres topográficos de Caesaróbriga (Talavera de la Reina), Toletani Toledano, Turicum (de Torres), junto a Alcalá (33).

### **Capitalidad primitiva.**

Ptolomeo nombra como ciudades de los celtíberos, además de las ciudades realmente celtíberas al Norte de la Sierra central también las ciudades *carpetanas* de *Segóbriga*, *Ercavica*, *Valeria*, que están situadas entre el Tajo y la Sierra.

I. *Segóbriga* (capital primitiva).—Schulten, basándose en Plinio, opina que Segóbriga presenta todas las condiciones de capitalidad de la Carpetania, con antecedentes celtas en el nombre. Una nueva identificación de Segóbriga con Cabeza de Griego por una «tessera» con la inscripción «Seg-prige» en las cercanías de Villavieja (34), más las nuevas indagaciones hechas sobre el terreno por Schulten últimamente nos permiten dar un paso adelante en el estudio del problema geográfico y en el de la organización primitiva, disipando las dudas de Hübner y deshaciendo los escrúpulos del P. Fita y de D. Narciso de Sentenach, amén de los de Madoz y otros (35).

Al Norte, en la parte más alta de Castilla la Nueva, en la «Mancha alta», cerca de 900 metros sobre el nivel del mar, está situada al Sur del pueblo de Saelices (provincia de Cuenca), a la orilla derecha del río Gigüela, que desemboca en el Guadiana, una colina de unos 80 metros de elevación. Contiene restos de una antigua ciudad, y desde ya muy temprano ha llamado por eso la atención de los investigadores. Esas ruinas son las de la ciudad de Segóbriga. Se

encuentra ese nombre en dos inscripciones encontradas «in situ» (Corp. Inc. Lat. 2, 3.122 und Ephes epigr.), página 435) y en numerosas monedas que se han recogido allí y en las cercanías. También se acomoda a lo que señala el mapa de Ptolomeo, pues a los 40° 40' de latitud y 13° 30' próximamente de longitud, corresponde a los 39°, 54' de latitud de Saelices y a los 13° 30' de longitud. Ante todo se encuentra en sus alrededores, aun hoy día, el espejuelo que Plinio señala como «Lapis specularis» en los alrededores de Segóbriga. La roca calcárea sobre la que descansa la ciudad está atravesada por el Gigüela, que ha abierto un tajo de 100 metros desde la cima, y se eleva a pico sobre el río. También en los otros lados presenta escabrosas laderas; salvo al Norte, donde forma un surco, única entrada, en la cual está situado el anfiteatro y seguramente constituye la puerta principal. De todas partes se percibe el monte, destacándose en la llanura; únicamente al Sur del otro lado del Gigüela, se levanta frente a él una altura parecida, defendida del río por un profundo valle de 100 metros de anchura. La superficie de la colina no es hoy día nada llana, pero el plano de la ciudad pudo en su día haber sido parcialmente regular. En la actualidad cubre la desierta superficie espesa hierba. Acá y acullá emergen de la hierba ruinas de muros, y pronto se reconocen las líneas de las casas y de las calles. En la parte Sur, donde todavía permanecen en pie, al recorrer las ruinas de Segóbriga, espontáneamente viene el recuerdo de Numancia. En ambas ciudades es idéntica la situación sobre una colina (habla Schulten), defendida por un río, idéntica la ladera, cortada a pico por todas partes.

Por la dimensión de ambas ciudades ofrecen nueva analogía, pues ocupan una y otra unas siete hectáreas. Pero Segóbriga está más aislada que Numancia, pues duerme profunda soledad, y únicamente a una hora de distancia se divisan las casas de Saelices.

### **Su nombre y origen.**

La mejor prueba o señal de antigüedad para una ciudad es su nombre. Por esto son tan importantes los nombres de

lugares históricos, son como los fósiles, en los que sobrevive el recuerdo de los tiempos protohistóricos. El nombre de «Sego-briga» se señala como celta por su subfijo *briga*, como *burg*. Los nombres con este subfijo son en general en España abundantes, más abundantes que en la Galia.

Los nombres con *briga* se extendieron en España por toda la meseta. Igualmente la primera parte del nombre de Segóbriga; *Sego* procede del celta, así como el primer elemento de los toponímicos Segovia y Segontia (hoy Sigüenza). El celta *sego* contiene el antiguo irlandés *seg*, fuerte.

Pertenece al indogermánico la raíz *seg*: fortaleza, poder, y está emparentado con el griego *echo*, contenido, y con el germánico *seg* (*in seg ertes*), el antiguo alemán *sigi* (*in Sigismund*) = *sieg*. *Sego* significa, pues, fuerza, victoria, y Segóbriga puede ser «pueblo fuerte» o pueblo victorioso. Precisamente al trasladarse los Segobrigii a Marsella, el hospitalario Rey Nances de los Focenses les permitió cambiar la denominación de dicha ciudad por la de Segóbriga.

Debemos, pues, admitir que Segóbriga se fundó en el siglo VI (a. de J.) por los celtas. Todavía no se han encontrado restos celtas en Segóbriga, pero se podrán verosímilmente encontrar si un día se procediese a excavarla científicamente. Se han encontrado en una cueva, a 500 metros al Este de la ciudad, vasijas del período eneolítico almeriense (Lámina XXVII).

Como en Numancia sucedieron a los celtas los iberos, así Segóbriga debió pertenecer a los iberos, pues así lo prueban las monedas con inscripción ibérica. Estas monedas nos llevan a la tercera época de Segóbriga, la época romana. Pues así como se acuñaron otras monedas españolas con inscripción ibérica, tampoco faltan en Segóbriga las que con permiso de Roma se acuñaron con leyenda romana y figura indígena (en el anverso, cabeza de hombre, y en el reverso, el jinete con la lanza).

Esta acuñación de moneda ibérica estaba destinada sobre todo al pago de los tributos, pues para el tráfico comercial se utilizaban las que tenían curso en España. Mientras muchas ciudades ibéricas acuñaban solamente cobre, acuñó Segóbriga mucha plata, lo que revela un positivo bienestar,

*Carpetania romana.*

en oposición a la pobreza de los primeros, cuyo comercio era aún rudimentario.

Las monedas llevan la inscripción «segprices».

No podemos determinar a qué tribus celtas ni iberas perteneció la ciudad.

Los escritos masaliotas de la costa, del siglo VI (a. de J.), señalan como ocupando la meseta y parte de la costa a la tribu celta de los beribraces, y los describen como pastores, que recorren la tierra al modo de los nómadas y viven de leche y queso. Pero no les han faltado ciudades fortificadas (*oppida*) y una de ellas podía ser Segóbriga. Si Plinio más tarde incluye a Segóbriga en la Celtiberia, esta afirmación hay que tomarla en el más amplio sentido geográfico, para designar toda la meseta, pues los celtíberos propiamente dichos se extendían por el valle superior del Duero, del Jalón y del Tajo (36).

*Municipios.*—Segóbriga romana.—La sumisión de Segóbriga a Roma debió efectuarse en el año 200 (a. de J.).

El gobierno de Augusto puso fin a los doscientos años de la guerra de la independencia de los iberos, y el imperio trajo a la desdichada región la paz; pero después de haber sido explotada por la codiciosa aristocracia. Segóbriga pertenecía al Convento jurídico de Cartagena, y a las ciudades estipendiarias, no a las dos superiores o distinguidas clases de ciudades, con Derecho romano o latino. Plinio menta a Segóbriga como «caput Celtiberiae». No quiere esto decir que fuera la capital de la Celtiberia, sino que estaba en el límite Sur de la Celtiberia.

En otra parte va rectificado el concepto de Celtiberia por el de Carpetania.

Del tiempo del imperio, con respecto a Segóbriga, poseemos, dice Schulten, una nueva fuente de tradición: las inscripciones romanas. Se han encontrado unas 120; unas, («in situ»); otras, en los lugares vecinos, Saelices y Uclés, donde se han llevado como material de construcción.

Las inscripciones nos permiten echar una ojeada a la vida de la ciudad. De sus empleados administrativos se nombran tan sólo los ediles y oficiales de policía. Un acuerdo del Municipio aparece citado en una ara votiva; el Mu-

nicipio de Segóbriga ha determinado colocar en Tarragona, capital de la provincia Citerior, a un conciudadano en recompensa de sus méritos. En Tarragona se levantó por la provincia un monumento a algunos conciudadanos de Segóbriga. Entre las profesiones civiles aparece un médico (*medicus*) y un Notario (*notarius*), es decir, un hombre que posee el arte de la taquigrafía, ya conocida en la antigüedad. Como le correspondía, contribuyó la ciudad cosmopolita al engrandecimiento de la casa imperial, levantando en ella un monumento a la memoria de los Príncipes imperiales, hijos de Tiberio, Druso y Germánico. Se menciona igualmente a los dioses, entre los cuales aparecen citados Hércules, Mercurio, Bonus Eventus (personificación del éxito), las Ninfas (*Lymphae*) y sobre todo Diana, a quien honra con un culto particular.

El nombre Mogón, consignado en una inscripción, dice relación o al dios celta Mogón, de Bretania (por la diosa Mogontia) o al nombre de la diosa aplicado a alguna persona; en uno y otro caso atestigua la persistencia de los elementos celtas. Del dios Mogón procede Mongontiacum, hoy Maguncia.

También el dios... Aelmanius tiene entronque celta, pues el subfijo «manus» se encuentra en los nombres de Cenomani, Poemani, Germani. Los demás nombres de personas tienen carácter romano, pues los nombres ibéricos o celtas no abundan tanto en el Este. Pero se encuentran mezcladas con los nombres romanos las antiguas designaciones de las «familias», que subsisten hasta la época imperial; por ejemplo, Montano Contucianco es de la familia de Contucius; «Druttia Festa Longeidonum» pertenece a la familia de Longeius. La familia, el clan celta y la gens romana conviven durante el imperio aun entre los bereberes, hermanos de los iberos. En lugar de formar grandes agrupaciones políticas, como Grecia y Roma, han conservado los iberos y bereberes la forma política de la familia, caracterizándose en el decurso de su historia por la falta de sentido colectivo y el exceso de su tendencia individualista que los escritores vituperan desde antiguo no menos que su indolencia, defectos que han paralizado su evolución política y han facilitado la obra de

los conquistadores al encontrar frente a sí un pueblo dividido y disperso.

Los habitantes de Segóbriga vivieron fundamentalmente de la ganadería, su principal recurso de vida, y de la agricultura, que daba escaso rendimiento en las estepas calcinadas y rocosas. También cultivaron desde muy antiguo algunas vides; ahora se fabrica en los contornos un excelente vino. La industria se limitó a la manual y a la explotación del espejuelo, que todavía hoy abunda en la «Cueva del Toro», a seis kilómetros de Segóbriga.

En la antigüedad ese yeso transparente tenía variadas aplicaciones, pues suplía al vidrio, que entonces alcanzaba altos precios. Según Plinio, el yeso de Segóbriga superó a los de las demás regiones. El comercio exterior era escaso. En las inscripciones se nombran también ciudadanos de otras ciudades que vivieron y murieron en Segóbriga. Procedían de Uxama del Duero, de Valeria, situada no lejos de Segóbriga en el territorio de Júcar y quizás de Dianum, en la costa de Levante, unida a Segóbriga por un camino. A esta escasez de extranjeros corresponde, por su parte, el poco contacto con las plazas comerciales como Málaga y Sevilla. Sin embargo, algunas personas de Segóbriga llegaron hasta la lejana Roma, donde los encontramos en las inscripciones. No carecía Segóbriga, no obstante, de cierto bienestar material, pues poseía unos baños y un anfiteatro cuya capacidad no se ajustaba tan sólo al concurso de sus habitantes, sino también a la existencia de los de los alrededores. Las ciudades más próximas, cuya situación podemos determinar, Valeria (Este), Titulcia (Noroeste), Consaburum (Consuegra, Sudoeste), están a distancias de 60 a 80 kilómetros, esto es, a 15 ó 20 horas de camino.

Como actualmente la meseta, dada su pobreza, contenía pocas ciudades, y el territorio era proporcionado a la ciudad, se puede comparar con la actual Soria con sus 8.000 habitantes, que, sin embargo, es la capital de una importante provincia. Como para los espectáculos de la arena acudían a Segóbriga de los alrededores, para los mercados y las fiestas, concursos populares, semejantes a los de nuestras «ferias». Es muy posible que la divinidad, que moraba en la

parte alta de la ciudad y cuyo templo hoy está convertido en ermita cristiana, sería visitada desde los más lejanos poblados, como lo da a entender el gran patio en él enclavado. Muy notables son los baños de Segóbriga, pues ni Saelices ni Soria ofrecen nada semejante.

En este aspecto de la civilización estaban los romanos más adelantados que la mayor parte de los pueblos modernos. La pequeña capital de provincia Thamugadí, del Norte de Africa, tenía no menos de doce baños públicos, y con una amplitud y un lujo no superados en la actualidad.

Segóbriga, por ser la mayor de las ciudades de los contornos, adquiría relativa importancia, aunque en sí misma era pequeña.

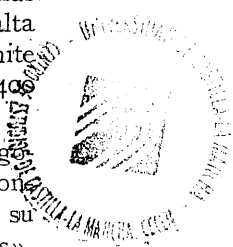
El anfiteatro tenía capacidad para unas 3.000 personas.

La superficie enclavada en el interior de sus murallas es tan sólo de ocho hectáreas, algo así como la parte alta de Numancia, que se extiende sobre la colina, lo que permite calcular, a razón de 300 habitantes por hectárea, unos 2.400 habitantes para toda la población.

De entre las plazas antiguas de los alrededores de Segóbriga merece particular mención Uclés. Aquí se han encontrado muchas antigüedades, y una lápida ha conservado su antiguo nombre «Deo Aironi fecit familia Ocule (N) sis». La piedra es una dedicatoria de los esclavos de Oculis al dios «Airo». Claramente explica el nombre actual de Uclés el antiguo de Oculis. El dios Airo es una divinidad indígena hasta ahora desconocida. Se le considera como el dios de la fuente del río Bedija, que nace junto a Uclés, porque Airon es el nombre de ciertas fuentes en España, dato cuya exactitud no es posible comprobar.

*Tarragona.*—Como capital de la provincia nos ofrece Tarragona importantes documentos en las muchas lápidas votivas a los Emperadores desde Augusto hasta Antenuo, a los altos y bajos empleados, a las personas civiles y militares, y sobre todo a los flamines, ya sea de la Provincia, ya del Municipio.

Tenía los empleados corrientes, decuriones, ediles, quaestores, patroni, curator. La tribu era la Galeria. Para los empleados plebeyos había un médico, dos portadores de lite-





ras, un collegium fabrum, un batán para marcar las lanas de los telares, que como en toda la costa de España, en particular en Tarragona, eran muy solicitadas. Famoso era el vino de Tarragona, como hoy día el del Priorato. Los plebeyos, como ahora, unos eran comerciantes marítimos; otros, labradores en los ya entonces florecientes contornos. Que Tarragona tenía mucha afluencia de extranjeros se evidencia por las menciones de los huéspedes de Barcino, Auso, Calagurris, Cascantum, Bracara, Osicerda, Uxama, Vienna, Viminiacum, por dos griegos, tres africanos y por un plebeyo de Roma.

Lápidas ibéricas ha proporcionado pocas Tarragona (37).

*Segontia*.—*Sigüenza*.—En el año 211 (a. de J. C.) Asdrúbal, hijo de Amílcar, atacó a Segontia, hoy Sigüenza, ciudad de la Carpetania, que está situada en la divisoria de las aguas del Duero y del Tajo, y sirve de límite a los celtíberos y a los carpetanos, colocada en el Sur de la cordillera Central, aunque en territorio de la Carpetania, era, sin embargo todavía celtíbera (38).

Polibio la señala como ciudad de la Carpetania.

Fué atacada por Catón en el año 195 (39).

Ceán Bermúdez da como causa del ataque de Catón el estar en ella amontonadas grandes riquezas de los celtíberos y encerrar provisiones; pero habiendo encontrado fuerte resistencia y dificultades para continuar el asedio se vió precisado a levantar el cerco; más tarde, sin embargo, volvió sobre ella y la tomó por astucia.

A continuación, la señala como la novena *mansión* del camino militar que salía de Mérida y acababa en Zaragoza, pasando por Toledo; la decimacuarta, del que seguía por Fuenllana; la vigésimatercera, del que torció por Salamanca, ambos procedentes de Mérida, y que morían en Zaragoza, y la décimasexta, del que desde Astorga finalizaba en César Augusta. En Villavieja se encuentran lápidas de las que se llevó a Sigüenza con esta inscripción (40):

Q. FABIO. C N. F.  
GAL. GEMINO  
PONTIF. SALIO  
D. D.

Y otra que hay en el Museo Nacional Arqueológico, que dice:

LETONDO  
SEGOSSOC  
MELMNDIE  
I c t l

*Ercavica*.—La ciudad de Ercavica, situada en la Celtiberia, podría llamarse así del dios Erge; siendo, por tanto, de origen religioso (41).

Respecto a su situación, parece estar, según Ceán, en el cerro de «El Castro o Santaver», despoblado de Castilla la Nueva, en el Obispado de Cuenca, distante un cuarto de legua al Noroeste de los baños de Sacedón. Le rodea el Tajo por Oriente, Norte y Occidente. Tito Livio la llama noble y poderosa; fué Municipio «establecido, según Schulten, por el Emperador Augusto» (42); gozó el Derecho de los latinos viejos, después de haberse entregado a los romanos (43). Fué conquistada por Graco después de apoderarse de Alce al pasar a la Carpetania. Pertenecía al Convento de Zaragoza (44).

Está circundada de una muralla de hormigón, que antes estuvo revestida de piedras cuadradas, cuyo espesor es de cinco a siete pies.

Se ven en los cimientos tres torres y se encuentran grandes trozos de piedras, pedazos de tejas y ladrillos y muchos cascotes de barro saguntinos. D. Diego Sandalio Corral, Cura párroco de la villa de Cañaberuelas descubrió en 1816 en este cerro del Castro un busto de mármol que representa algún Emperador o personaje romano.

Halló también algunas monedas de diferentes cuños y módulos, algunas acuñadas en Ercavica.

Son cinco las conocidas hasta ahora; cuatro, de forma mediana, y una, pequeña. De las cuatro, dos están dedicadas a Augusto, cuya cabeza laureada está grabada en el anverso, mirando al lado izquierdo con esta leyenda que la rodea:

AUGUSTUS. DIVI.

F (ilius), y en el reverso, un buey en el medio, con la contramarca de un puente; encima se lee MUN (icipium); y abajo, ERCAVICA. Ambas son de diferente cuño.

Una del mismo tamaño tiene en el anverso el busto laureado de Tiberio, mirando también al lado izquierdo, con esta inscripción: TI (berius) Caesar Divi AUGUSTI F. AUGUSTUS, y en el reverso, el buey mitrado con estas letras en derredor C. (ayo) COR (nelio) FLORO L (ucio) CAE (cilio) ALACRE; detrás, II VIR (Dunmoir), y encima, MUN. ERCAVICA.

Otra igual en el tamaño, que representa en el anverso la cabeza laureada de Calígula, mirando a la derecha, con estas letras: CAESAR AUGUSTUS GERMANICUS. P. P. (Pater Patriae). En el reverso hay un toro con mitra, en el centro, y con estas letras en derredor: C (ajo) Ter (encio) JURA L (ucio) LIC (inio). GRACILE; encima, MUN ERCAVICA, y detrás II VIR. La quinta tiene en el anverso la cabeza de Tiberio, y en el reverso, una corona de encina con ERCAVICA en el centro (45).

*Toledo.*—Fué capital de la Carpetania en el sentido geográfico, no en el social y político. En este sentido llamó capital Tito Livio a Segóbriga, y Plinio, a Toledo, diciendo Caputque Celtiberiae Segobrigenses, Carpetaniae Toletani Tago flumini impositi.

Esta es la primera mención que se hace de la ciudad primitiva con ocasión de la guerra de Fulvio.

Como ciudad romana, los romanos la fortificaron a su manera robusta y admirable (véase «Murallas», Madoz), poniéndola a salvo de cualquier contingencia. Obtuvo el derecho de acuñar moneda ya en tiempo de la República, como consta por las que se han descubierto (véase «Monedas»). También eran ya célebres antes de Nuestro Señor Jesucristo los cuchillos o espadas de Toledo, como se prueba por el testimonio del poeta Gracio Falisco, que las escoge entre todas en su Cinagético.

Hermoseóse con suntuosos edificios públicos como se puede ver cuando tratemos de anfiteatros, villas, canales y lápidas.

Perteneció en lo civil y contencioso al Convento jurídico de Cartagena. Algunos han pretendido sostener que fué

condecorada con el título de colonia romana, pero no consta. Sin embargo, hubo de ser Municipio muy importante, pues no sólo figura como mansión en el itinerario para los Cónsules y Pretores en sus visitas provinciales, sino que se detalla en él un camino particular para venir a ella desde Laminium a cuatro jornadas de distancia, lo que sólo se hacía con las ciudades más principales (fines del siglo I y principios del II); Istro Ethico, cosmógrafo del siglo IV, la nombra entre las ciudades famosas que caían hacia el Océano Occidental, y es la única que en este concepto menciona de España. Igualmente aparece en las *exceptias* de Julio Honorio, anterior al Ethico.

El Pretor Daciano, estableciendo su tribuna contra el cristianismo en Toledo, nos dejó también una prueba de la gran importancia de esta ciudad a principios del siglo IV.

*Cesarobriga* (Talavera de la Reina) (46).—«Los arqueólogos y eruditos más autorizados, Hübner y el P. Fita, entre ellos, convienen en localizar la ciudad romana de Cesarobriga (burgo de César, según Schulten) en la actual Talavera de la Reina, nombre aquél que recuerda su designación indígena celta, anterior a la venida de los romanos, los cuales al cambiarle su antiguo nombre quisieron rendir homenaje al Dictador.»

«Plinio hace mención de Caesarobriga entre las ciudades estípendiaria de la Lusitania, y en época de los Flavios obtuvo categoría de Municipio. Además del texto aludido, nos han conservado el nombre de esta ciudad dos preciosos monumentos epigráficos. Es el primero de ellos el ara funeraria dedicada a Lucius Annius Placidus... Caesarobrigensis por su esposa Domitia Attia (Corpus Ins. Lat. II, núm. 896); el segundo epígrafe es otra ara funeraria también, que señala el lugar de la sepultura de Domitia Attia Caesarobrigensis (C. I. L., II, 897, reproducida en el B. R. A. H., tomo II, pág. 261).

Es una ciudad situada en la margen derecha del Tajo, en medio de un feracísimo y extenso valle, recorrido ya entonces por una vía que comunicaba Toletum con Emerita Augusta, pasando por Libora, Caesarobriga, Augustobriga (Talavera la Vieja) y Turgulum (Trujillo).

Las inscripciones nos proporcionan algún detalle de la

ciudad de Caesarobriga. De sus empleados administrativos se nombran un senador, un edil, un cuestor, un duunviro tres veces (Hüb. 896) y un sacerdote arúspice (H. 898) (47).

*Alcalá de Henares.*—Ruinas Madoz, t. I, pág. 369.

Del cerro del Viso o de Zulema fué bajando al Norte del río en la falda de la misma colina que hoy llaman la Huerta de las Fuentes y Fuente del Juncal—donde todavía se ven algunas argamasas de fabricación romana y se han descubierto diferentes piedras, acueductos y monedas de aquel tiempo, según el P. Flórez—. En este sitio se hallaba la ciudad cuando el Pretor Daciano estableció en ella su Tribunal, lo que prueba que gozaba de alguna consideración. A principios del siglo V, descubierto por el Arzobispo Asturio, de Toledo, el sitio donde estaban los cuerpos de los Santos Niños Justo y Pastor, y erigida allí una sede pontificia, esta circunstancia y la devoción a los niños mártires fueron atrayendo población a este lugar; así, las casas más antiguas de la e. son las que rodean a la iglesia magistral.

San Ildefonso dijo que dista casi sesenta millas de Toledo; esto es, poco más de una legua sobre las que el Itinerario romano contó hasta la cuesta Zulema (48).

*Nombres.*—1. Al Kaalá de Nahar.—Alkalaga. 2. Campo laudabile; y 3. De Santiago, de San Justo.

## NOTAS

(1) Hübner, Pauly Wissowa, Real Encyclopädie der Classicum Altertumswissenschaft. Dritten Band. Barbarus Claudius.

Campanus-Ager-Claudius, pág. 1.007.

(2) Schulten. *Numantia*, pág. 37.

(3) Idem, íd. Tomo I, pág. 37 y nota 5.

(4) Idem, íd. Tomo I, pág. 39.

(5) *Carpetani*, Καρπητανοί (Pol. X, 7, 5. Strabo III, 1, 6, 2, 1, 3, 1, 2, 3, 4, 12, 13. Appian Hup, 51. Ptol. II, 6, 50.

Καρπητανοί. Ptol. III, 14, 2, Steph, s. v.

Carpetani. Liv. XXI, 5, 8, 16, 11, 13, 23, 4. Plin., III, 6, 19, nom provinc. pág. 129, 5 R.

Carpetania. Liv. XXXIX, 30, 1, XL. 30, 3. Plin., III, 25, XIX, 161-Carpetania Jul.

Honor, pág. 36. B, 4 R. Καρπητανια. Appian Hup, 64. Strabo, III, 2, 3.

Carpetus gens? C. 2.854.

(6) Real Encyclopädie, loc. cit.

(7) Schulten, *Numantia*, Tomo I, páginas 116 y 133.

(8) Ceán Bermúdez, pág. 33.

(9) Miguel Cortés y López, «Diccionario Geográfico Histórico». A, II, pág. 307.

Carpetania. Extensión. Situación.

(10) Alcalá de Henares. Patronato Nacional del Turismo. Por Elías Tormo y Monzó, pág. 8.

Dice: «En la antigüedad todo el trayecto de la Ruta 4.<sup>a</sup> de la Guía del Centro de España correspondía a la Carpetania, parte central de la Celtiberia.

Epigraffia de Alcalá de Henares.

(11) Hübner, Corpus Ins. Lat., Tomo II, pág. 410.

Complutensis Ptolomeus (2, 6, 57). Carpetanis eos tribuit, in itinerariis ponuntur inter Titulciam et Arriacam (pág. 436, 2, 438 9; Ravennas, 4, 44, páginas 312, 7; 313, 8, quasi ignotae sunt ambae. Inde Hispani antiquiores, ut *Morales*. Complutum ponunt in situ Alcalá la Vieja dicto prope oppidum, recentiores in colle el *Cerro del Viso* dicto sive la *cuesta Zulema* (Ceán, pág. 154). Opinio non improbabilis quidem, sed non certa est: locus ipse, cui respondeat.

- Complutum, procul ab Alcalá videtur *quaerendus esse*, sed nom inda.
- (12) Taracena. Conferencia. «El Sol», 2 Marzo 1930.
  - (13) Hübner, C. I. L., pág. 425.
  - (14) Schulten, *Segóbriga*, pág. 7; Deutsche Zeitung für Spanien.
  - (15) Abertini, op. cit., pág. 98.
  - (16 y 17) Idem íd., pág. 108.
  - (18) El ejército romano.  
Las legiones Die Pfals unter dien Römern, páginas 16 y 17. Dr. Friedrich Sprater.
  - (19) Paulys Realenzyklopedie der Klassischen Altertums Wissenschaft. Tarragona. Schulten, pág. 2.
  - (20) Don Casto M. del Rivero, *Inscripciones romanas de Talavera de la Reina*. Museo Arqueológico, 1931. Es de observar que la legión VII tomó parte en la batalla de Eburá (Talavera de la Reina).
  - (21) Lápida de Perales de milla (Museo Arqueológico Nacional). Reproducción B. A. H. Tomo XVIII, páginas 288 y 380.
  - (22) Pérez de Barradas, Arqueología romana central. Inédito.
  - (23) Blas Taracena. Conferencia. «El Sol», 2 de Marzo de 1930. Gebhardt Hüb. Esp. Tomo I, pág. 109.
  - (24) Hübner M. L. I., pág. 228.
  - (25) P. F. Fita, Miliario de Cercedilla, pág. 147, tomo LVIII, B. A. H. Antonio Blázquez, Vía romana del puerto de Fuenfría. B. A. H., página 142, tomo VIII.
  - (26) El Sr. Mélida opina que Miacum estaba entre los dos Carabancheles.
  - (27) Vicente Vera. Cómo se viajaba en el siglo de Augusto, resumen citando a Blázquez las 34 rutas del anterior y la de los vasos apolinarios, páginas 53-68.
  - (28) Schulten, *Segóbriga*, pág. 6, opus. cit. Deutsche Zeitung für Spanien (Barcelona).
  - (29) Schulten, *Numantia*, pág. 117, nota 8.
  - (30) *Viriato*, Schulten. Traducción del alemán al portugués, por Alfredo Ataíde, pág 85, nota 53. Edición Da Renascensa Portuguesa Porto.
  - (31) Schulten, *Numantia*. Tomo I, pág. 116, nota 11.
  - (32) Schulten, *Numantia*, T. I., pág. 117 y nota 8.
  - (33) Hübner, C. I. L., 896, 897, 3.044, 3.063.
  - (34) Schulten, *Numantia*, T. I., pág. 391.
  - (35) *Segóbriga*, Memoria J. Superior de excavaciones y ant. N. Gral., 34, 6, de 1919 y 1920, pág. 7, texto y notas.
  - (36) Schulten, *Segóbriga* (Deutsche Zeitung für Spaniens, 1929, Barcelona, pág. 25).
  - (37) Capitales romanas.  
Paulys Realenzyklopädie der Klassischen Altertums Wissenschaft Sonderdruck (nichtin Handel).

Tarragona, pág. 2.

(38) Schulten, *Numantia*, tomo I, pág. 133.

(39) Idem *íd.*, tomo I, pág. 117.

(40) J. Ceán Bermúdez. Sumario de las Antigüedades romanas. Madrid, 1832, páginas 155 y 156.

(41) Schulten, *Numantia*, tomo I, pág. 72.

(42) Idem *íd.*, tomo I, pag. 385.

(43) J. Ceán Bermúdez. Sumario, páginas 141 y 142.

(44) Schulten, *Numantia*, tomo I, pág. 331.

Nota 5. Hübner identifica Ercavica a Cabeza de Griego, pero sin fundamento; es más bien Segóbriga, y dice: «De Ercavica quam in Cabeza de Griego sitam fuisse probabile est testimonius collegi (C. I. L., pág. 419). Zobelius magis eo inclinat ut eum criticis vetustoribus, Segobrigam in Cabeza de Griego sitam fuisse putet non in Segorbe vide 89 que trata de Segóbriga».

(45) J. Ceán Bermúdez, Sumario, pág. 142.

Toledo. Autores romanos.

(46) Hübner, T. I. C. I. L., pág. 416.

(47) Casto María del Rivero. Nuevas inscripciones romanas de Talavera de la Reina.

(48) Madoz, tomo I, pág. 369.



IV

## ROMANIZACION

B. FUENTE ARQUEOLOGICA

## IV

### ROMANIZACION

#### B. FUENTE ARQUEOLOGICA

Viene a ser la Carpetania como un segundo rellano o descanso al subir a la meseta por el Sur o al bajar del Norte. Por tanto, no debe extrañar el registrar en su arqueología la confluencia de una doble corriente.

Hay testimonios materiales poco abundantes hasta ahora de cultura ibérica o por lo menos de tradición ibérica, como en la cerámica de Clunia, encontrada en la villa romana de Villaverde. Se dan testimonios de cultura celta del final de la Edad del Hierro, como se observa en el cerro de la Gabia y en el puente largo sobre el Jarama cerca de Aranjuez, y en el Cerro de Almoerón sobre el Alberche, recientemente determinado, y en Navarredonda (San Martín de Valdeiglesias) junto a los toros de Guisando. Hay, pues, una cultura prerromana bastante pobre, que ofrece un carácter más bien de paso o guerrero que cultural.

Esta circunstancia forma fuerte contraste con la cultura y romanización rápida y extensa de Andalucía y de Levante.

La pobreza de su suelo y su carácter belicoso hicieron a los carpetanos refractarios, en general, a la romanización que no sin dificultad se desarrolló en grandes ciudades, como Toledo y Segóbriga, Sigüenza y Alcalá de Henares y Talavera de la Reina.

Con esto quedan determinados los puntos de concentración y los límites de esta cultura.

*Carpetania romana.*

VIAS ROMANAS.—Esta zona estaba cruzada por calzadas o caminos militares importantes.

Señalaremos los más notables con algunas, rectificando parcialmente los más conocidos hasta ahora, y trazaremos algunos de reciente determinación.

*Segovia (Titulcia).*—Cruza el Guadarrama por el puerto de Fuenfría. Entre éste y Cercedilla hay varios puentes.

El camino estuvo formado por piedras sin labrar, conservándose en la actualidad un hermoso empedrado de doce metros de anchura sobre el primer puente en la subida al puerto desde Cercedilla, y otro trozo, que se confunde con la actual carretera a los pocos metros de la salida del pueblo.

A dos kilómetros de Cercedilla se ha encontrado una miliaria.

Sigue una cañada de ganados hasta Villalba y Torreledones, en cuyo término se ha encontrado otra miliaria, y por la divisoria del río Guadarrama y el Manzanares va a buscar a Carabanchel, donde estaría, según Mélida, la antigua *Miacum*.

Desde aquí iría por las cercanías de Getafe, Pinto y Valdemoro a Ciempozuelos, para llegar a Titulcia. Esta no sería, a pesar de las lápidas y «terra sigillata», Bayona de Tajuña, sino quizá Aranjuez o sus inmediaciones, pues concuerdan las distancias, y además se han encontrado también lápidas y mosaicos, y últimamente restos de un tejár a dos kilómetros al Norte de Aranjuez. El cálculo de las distancias le permite a Blázquez colocar a Titulcia a esa distancia.

Desde Carabanchel o desde Getafe debía arrancar una calzada, que, pasando por Esquivias, llegaría también a Aranjuez, atravesando por el dicho puente largo del Jarama.

Una exploración reciente nos inclina a determinar esta calzada por las señales que hemos encontrado. Aparte la lápida romana encontrada en el pueblo de Torrejón de la Calzada, revisada por el Sr. Obermaier, y en estudio del señor Vickert, epigrafista, sucesor en Berlín de Hübner, hemos encontrado señales de calzada entre dicho pueblo y el río Guatén, con restos de estribos de puente en el camino que une a Torrejón con Esquivias, además de señales de un poblado romano a media distancia del camino entre el pueblo y el puente. Muy cerca de este lugar enlaza con la Galiana, que

viniendo de Toledo por Villaseca, siguiendo la orilla derecha del Guatén y pasando por la finca Hontalba—objeto de un estudio especial—se uniría desde este punto con Esquivias. (Véase mapa.)

*Titulcia: Segontia (Sigüenza).*—Al Norte de Aranjuez hay una cañada de ganados, denominada Senda Galiana (que va a las Galias). A dos kilómetros hemos hallado en reciente exploración señales de población romana en los fragmentos de cerámica fina roja, sigillata, y, sobre todo, en una gran cantidad de tejas romanas de gran tamaño. Al llegar al puente largo, a mano izquierda, en la misma orilla del río, hemos encontrado cerámica roja fina con relieves de fabricación romana o sigillata.

En forma de ancha cañada se desarrolla el camino desde el puente hasta Bayona de Tajuña, también llamada ahora Titulcia. Por ella se llega al despoblado de Valtierra, con ruinas romanas y una miliaria, y después a Complutum, o sea el Cerro de San Juan del Viso, también con antiguéddas romanas recientemente exploradas, habiendo recogido monedas, pesas, etc.

Un estudio detenido de esta parte del terreno nos ha permitido encontrar la bajada del Cerro al río Henares, por un trozo de calzada que unía Alcalá con el pueblo de Torres de la Alameda. Partiendo de la cumbre consérvase un trecho empedrado de unos doscientos metros, formando una curva muy pronunciada de Este a W., hasta llegar a un lugar donde se ha desplomado el camino, conservándose un paso de cabra; luego un trozo empedrado sigue hasta el estribo de un puente que lo unía con la ladera de enfrente. Después no quedan sino restos esporádicos de lo que fué el camino, hasta muy cerca del puente Zulema. Blázquez afirma no haber encontrado vestigios de calzada en ese espacio (1) (Monedas, Lm. XXI).

Siguiendo ya dentro de la actual ciudad de Alcalá la calle de los Estudios, antigua de Roma y prolongación de lo que fué la Vía Decumana o de Este a Oeste, que arrancando de la fuente del Juncal, atraviesa la antigua Complutum, después de observar unos poyetes de piedra caliza desgastada por el uso, dimos con ruinas romanas a unos dos kilómetros, y antes de llegar a una fábrica, en una

vuelta del camino y frente por frente a la ermita de la Virgen... Restos de calzada aparecen en Meco, Espinosa y en otros puntos, hasta Segontia (Sigüenza).

Otra vía enlazaba Complutum (San Juan del Viso, Alcalá) con Putuis (Pozo Amargo), pasaba por Torres (Torres de la Alameda), Pozuelo, Caraca (Carabaña), Fuentidueña de Tajo, Saelices y Segóbriga (Cabeza de Griego) y fué estudiada por Coello (L.m. III, 1-2).

Otra se extendía entre Alce (Juvo) y Titulcia, que pasaba por el Romeral, La Guardia y Ontígola y está bien conservada.

*Calzada de Mérida a Toledo.*—Es muy discutida. Debió ir paralela al Tajo, y una parte por la margen izquierda y la otra por la derecha, a partir del Puente del Arzobispo. Sin embargo, creemos que esta cuestión está aún por resolver.

*Segóbriga, Segontia (Sigüenza)*, (Pelayo Quintero); *Lucentum (Alicante)*.—De dos calzadas se ven patentes restos en el término de Uclés. Las dos partían de Segóbriga, dirigiéndose: una, a Complutum, y la otra, a Segontia (Sigüenza), pasando por el cementerio de Ocilis (Uclés).

En Sigüenza se unían con la del itinerario Antonino, que partiendo de Emérita Augusta (Mérida), por Augustobriga, Toletum, Complutum, Arcobriga, Bilbilis, terminaba en César Augusta.

Una de ellas entra en el término de Uclés por la *Dehesa*, y siguiendo el valle de la *Aldehueta* (donde se halló la inscripción geográfica y otros restos), dirigiéndose luego por Paredes a la Alcarria en dirección de Sigüenza.

La otra sale del Cerro de Cabeza de Griego por el mismo punto, en línea recta a Tribaldos; desviándose luego a la derecha, atraviesa la vega del Bedija, visiblemente, y por terrenos que llevan el nombre de «la Calzada»; cruza el Riánsares por la izquierda del Huelves. En este término aparecieron dos trozos de miliaria (2).

Miliario. *Sacedón*.

Se encontró pocos años hace, entre los baños romanos y la villa, un trozo de columna en el sitio que llaman Pozuelo. Era miliaria y tenía una inscripción dedicada a Cayo Mesio Quinto Trajano Decio, Invicto Augusto Felci Pontifice má-

ximo, tribuno de la plebe, padre de la Patria en un segundo consulado (3).

Pons habla de «un pedazo de camino más arriba del castillo de San Servando (Toledo), de la misma anchura y construcción, con piedras cuadradas», como otros trozos que yo he visto en Italia, particularmente de la Vía Flaminia en el Estado Eclesiástico. Al de Toledo llaman hoy Camino de la Plata.

De lo que no se puede dudar es de que su construcción es romana (4).

MANSIONES, Ceán, p. 53.—En Titulcia estaba la *decimanovena* mansión del camino militar, que iba desde Mérida, por Salamanca, a Zaragoza; la quinta de otro que también iba desde Mérida a Zaragoza, por Toledo; la *undécima*, del que procedió desde Astorga por Cebrones, y terminaba en Zaragoza, y la *décima*, del que salía de Mérida para Zaragoza y pasaba por Fuenllana, *Consabrum* (Consuegra); era la *segunda* mansión del camino militar, que iba de Laminio a Toledo. Rozas (Las) fué la decimoctava mansión del camino militar que iba desde Mérida, por Salamanca, a Zaragoza, y la *décimasegunda* de otro que procedente de Astorga, y torciendo por Cebrones, terminaba también en (Zaragoza) Caesaraugusta.

*Santa Cruz de la Zarza*.—*Vias Cuminarias*.—En ella estuvo la novena mansión de uno de los caminos militares que iban desde Mérida a Zaragoza.

*Toboso (El)* Antiguo Alces.—Según el itinerario Antonino era la *octava* mansión de uno de los caminos militares que iban desde Mérida a Zaragoza.

*Toledo (Toletum)*.—*Cuarta* mansión del camino militar que iba desde Mérida a Zaragoza, distinto de otro que pasaba por Salamanca, y término del que venía de Fuenllana o Laminium a esta ciudad.

*Hita* (Ceán Bermúdez).—Pudo ser lo que llamaban Cesada o Caisada y era de la Celtiberia. Fué mansión de tres caminos que salían de Mérida y acababan en Zaragoza, en esta forma: *octava*, del que pasaba por Toledo; *décimatercera*, del que atravesaba por Fuenllana, y *vigésimasegunda*, del que rodeaba por Salamanca, y *décimaquinta*, del

que salía de Astorga, torcía por Cebrones y terminaba también en Zaragoza.

*San Juan del Viso. Complutum (Alcalá de Henares).*—Fué la *sexta* mansión de un camino militar que desde Mérida iba a Zaragoza y pasaba por Toledo; la *undécima* de otro procedente de Mérida, que terminaba también en Zaragoza; la *decimatercera* de otro que desde Astorga iba asimismo a Zaragoza, torciendo por Cebrones, y la *vigésima* de otro que salía de Mérida y, pasando por Salamanca, finalizaba en la dicha Caesaraugusta. Sigüenza (Segontia) era la *novena* mansión del camino militar que salía de Mérida y acababa en Zaragoza, pasando por Toledo; la *décimacuarta* del que salía de Fuenllana; la *vigésimatercera* del que torcía por Salamanca, ambos procedentes de Mérida y terminantes en Zaragoza, y la *décimasexta* del que desde Astorga finalizaba en Zaragoza (5).

PUENTES.—De origen romano son los puentes de Alcántara y San Martín, de Toledo.

En estudio están el de Torrejón de la Calzada o de Velasco, sobre el río Guatén; el de Zulema de Alcalá y el de Fuentidueña de Tajo.

ACUEDUCTOS.—*Toledo.*—Un prolongado acueducto llevaba el agua a la ciudad desde el puerto de Yébenes, por espacio de siete leguas, como lo demuestran los cimientos de los arcos en el paraje que llaman los Doce Cantos, y en otro sitio cercano al Monasterio de la Sisle. No lejos de él están las ruinas de un castillo llamado Horno de Vidrio, y se conoce que fué en lo antiguo una torre acuaria, y más adelante las de otro, donde nace una fuente cuyas aguas se pierden en el Tajo (6).

Pons describe minuciosamente el susodicho acueducto, diciendo: «Que venía de ciertas sierras que llaman el Puerto de Yébenes, buscando los parajes más fáciles a su nivel por espacio de siete leguas; entraban sus aguas por el paraje que ahora llaman de Doce Cantos y antiguamente de Doce Cauces, en frente del cual, a una y otra parte del Tajo, se ven grandes frogones de los cimientos sobre los que se levantaban series de arcos, como en el acueducto de Segovia,

nivelando las aguas hasta lo más elevado de Toledo. Este acueducto se reconoce en más de seiscientos pasos, junto al camino que llaman La Plata, en la falda de aquellos cerros, y es un canal de media vara de ancho, y una tercia de fondo, formado de una fuerte argamasa, que parecen pilares de años, y en este sitio hay un conducto por donde va agua al Cigarral o Casa de Campo de los Padres Ermitaños Descalzos, que claramente se ve ser de construcción romana.

Entre la ermita de Santa Ana y el referido Monasterio de la Sislea existe todavía un castillo o *torre acuaria*, a cuyas ruinas llama el vulgo «El Horno de Vidrio». Más adelante, como a seiscientos pasos del Monasterio se encuentra otro, y allí nace a borbollones una fuente que hoy se pierde en el Tajo por el arroyo de Valdegollada.

El P. Andrés Buriel y D. Francisco Palomero, con las noticias que tenían, recorrieron este acueducto hasta su principio el año 1753, y encontraron por el camino que llevaban diferentes castillos a manera de los referidos, y muchos trechos grandes del conducto; en partes por la ladera de las sierras, y en parte levantado sobre paredones, conociéndose muy bien la atarjea o canal en donde más ancha y en donde menos. Sería largo referir la multitud de ruinas que en esta distancia se encuentran del acueducto. Las principales son las que en algún modo representa la estampa hecha por *di-bujo* (Lm. XXXI<sub>1</sub>) que formó dicho D. Francisco Palomero, quien me comunicó individuales noticias de todo, y de las fuentes que se encaminaban al acueducto y son las del Castaño, y tres cuartos de legua más adelante, la del Roble, que es muy caudalosa. El paredón que aquí se representa, arruinado en parte, tiene de largo 124 varas, y de ancho, tres y dos tercios (7).

Parte de la presa de la Alberquilla, formada por el río Guajaraz, y después de un recorrido de unos 30 kilómetros, cruza el Tajo, entrando en Toledo a la altura del patio bajo del Alcázar, a unos 70 metros sobre el nivel del río, quedando en su orilla los estribos del ojo que salvaba el espacio más inmediato al agua, alcanzando la altura susodicha con unas series de arcadas superpuestas (Lm: VI, 1-2).

A unos 300 metros antes de llegar al Tajo quedan restos de arcos semideshechos, que tuve la suerte de examinar por



indicación del Sr. Rey Pastor, Ingeniero sismógrafo de Toledo.

Separados unos 200 metros del pantano, en el lugar del arranque se ven unos arcos, que salvando un barranco se convierten en un canal a flor de tierra de 0,50 × 0,60 metros. Hasta ese punto llegaron los efectos de la rotura del dique.

Una doble exploración al pantano y a los dos extremos del canal nos han permitido determinar el estado actual y tomar los datos que preceden y siguen con relación al *pantano* y al canal.

En proyecto tenemos un exploración de todo su recorrido.

PANTANOS.—*Pantano de la Alberquilla*.—El Sr. Mérida no cita más pantano romano que el de Mérida.

Nos es grato dar cuenta del estudio *inédito* del pantano de la Alberquilla que surtía de agua al acueducto de Toledo (Lm. V, 1, 2 y Lm. VI, 1, 2). Está en la vertiente Norte de los montes de Toledo, abastecido de aguas por cinco arroyos que se suman con el Guajaraz dentro de la finca La Alberquilla, de los señores Gil de Santibañes, no lejos de la del Castañar.

El pantano está seco, y el dique, roto por su centro.

Se ven, sin embargo, las dos alas del dique, formado por una considerable masa de hormigón, revestida hacia el agua por piedra granítica de sillería y resguardada por fuera por un terraplén. Su altura en el centro sobre el río Guajaraz es grande: 15 metros. Aquí formaba un ángulo de resistencia. En un lado hay una torre registro, de piedra, de forma cuadrada.

La rotura debió suceder con gran violencia y hacia el embalse, pues se ven actualmente grandes bloques de argamasa a unos doscientos metros dentro del lecho del río, en dirección de la corriente, no quedando vestigio alguno del acueducto sino más allá de unos 250 a 300 metros. En las tierras quedan restos de su cultura y ruinas de un poblado y sepulturas con restos romanos y medievales.

Hubo intentos de restauración del pantano y del acueducto en tiempo del Emperador Carlos V con su Ingeniero Juanelo Turriano, y actualmente al querer resolver el capital

problema de abastecimiento de aguas de Toledo se ha propuesto su reconstrucción. Pero el intento no ha pasado de la categoría de proyecto (8) (Lm. XXXII).

CIUDADES Y ALDEAS.—El tipo clásico era cuadrado, con dos vías principales cruzadas: el Cardo y el Decumanus. En su cruce estaba el foro, templos y edificios principales. Estaban amuralladas con torres que protegían las puertas. En Complutum (Alcalá de Henares), junto al río, al pie del Cerro del Viso, entre la fuente del Juncal y la actual Magistral, se conserva el trazado del «Decumanus», en cuyos bordes se encuentran grandes bloques de piedra arenisca roja y el famoso paredón del Milagro.

*Descripción del Cerro del Viso.*—En el Cerro del Viso o Alcalá la Vieja aparecen restos de construcción, paredes, habitaciones subterráneas, pavimentos, pesas, monedas, vasijas en bastante cantidad, lo que induce a pensar en una población fortificada romana más primitiva o como defensa de la que está junto al río.

*Segóbriga.*—Del plano de Segóbriga (Cabeza de Griego) nos habla Schulten en un reciente estudio diciendo que «la superficie de la colina no es nada llana y su plano ha podido ser parcialmente regular. Hoy día cubre la desierta superficie espesa hierba. Acá y acullá salen de la hierba ruinas de muros, y pronto se conocen las líneas de las casas y de las calles, salvo en la parte donde todavía permanecen sin destruirse» (9).

En cuanto a sus murallas, dice el mismo Schulten que rodeaban la ciudad dos circuitos: uno exterior y otro interior.

Del exterior afirma que estaba en pie en tiempo de Cornide, año 1794, casi en todo su contorno. Ahora se ven todavía algunos trozos de muralla al Oeste y al Sur. De este muro interior ya desde 1794 no quedaba más restos que los de ahora.

Lo más notable de estos muros son las nueve torres, que se conservan.

Estas torres tienen siete metros de largo y de ancho, con muros de 1,20 metros de espesor.

Algunas de estas torres están interiormente destruídas, otras conservan sólo algún espacio en pie.

Las torres se destacan hacia el exterior como en la mayor parte de las ciudades, mientras que las torres de los campamentos penetran hacia el interior.

La distancia entre las torres es variable, pero siempre superior a 40 metros.

Todavía no se conocen en muchos sitios los (fundamentos) cimientos del muro interior en que están situadas; por dentro y por fuera está revestida de una muralla de medio metro de espesor, mientras el espacio intermedio está relleno de tierra; todo el muro era de tres metros de espesor.

Al Sur queda todavía en pie unos 20 metros de trozo de muralla.

Como las torres, están huecos los muros, y con paredes transversales divididos.

El interior está abovedado, y es de cuatro metros de altura, y no debía ser más alto, pues esa altura bastaba. La cubierta de las bóvedas servía también de defensa; el interior tan sólo como casamata, etc., pues no tiene saeteras ni cosa parecida.

Solamente haremos mención por falta de estudio directo y completo de las murallas romanas de Toledo como capital que fué de la Carpetania.

*Toledo: murallas.*—Antes de ser ciudad romana no hubo de tener más que las simples y débiles fortificaciones de aquellos tiempos; así, Tito Livio nos habla de ellas y menciona sólo su fortaleza natural «parva urbs, sed loco munita». Después fué murada a la romana, y los restos de aquella fortaleza se conservan, parte, aislados, parte, unidos a edificios modernos, y parte, formando línea con los muros posteriores; esta muralla iba por bajo del Alcázar y por Zocodover, la Sangre de Cristo a Santa Fe; proseguía por la puerta Perpiñán, torno de las Carretas, la Cruz Verde, San Nicolás, San Vicente, Santo Domingo, el antiguo Colegio de las Doncellas, San Antonio, Santo Tomé, Montichel, San Salvador, La Trinidad, el Ayuntamiento, la Casa del Deán, San Miguel el Alto y volvía a juntarse con el Alcázar. Esta dirección de la muralla demuestra que la ciudad contenía en-

tonces más una tercera parte del perímetro que tuvo más adelante (10).

FORTALEZAS O ARCES.—*Tarragona*.—Capital de la provincia Citerior es digna de mención por sus conocidas murallas, combinación de cultura ibérica, romana, medieval y moderna, así como por su famoso Arce o fortaleza, tan ponderada por los escritores romanos (11).

*Bayona de Titulcia*.—Es también digna de mención la fortaleza Acrópolis o Arce que existe en dicha población, a juzgar por su topografía y los restos de tejas y cerámica que en él se han encontrado.

Se halla situada Bayona de Titulcia en las orillas del Jarama, en el ángulo interior que forma este río con el Tajuña, a media ladera de un empinado cerro. Este se alza sobre el río, cuyo acantilado está minado de cuevas, entre las cuales se encuentran la de la Mora y la de los Vascos, en cuya entrada encontramos vestigios romanos, como grandes tejas, etc.

Destácanse en forma de cono las ruinas de una fortaleza con su rampa de subida, y una gran cantidad de restos de piedra y cerámica literalmente sembrados en sus laderas, y, sobre todo, al pie.

*Villa Seca de la Sagra*. — Mencionaremos también, por haber encontrado señales de cultura romana, el despoblado y el castillo junto al río Tajo, frente a Algodor, por ser un punto estratégico digno de estudio (Lm. IV, 2, 4).

TEMPLOS.—Numerosas son la referencias epigráficas a monumentos religiosos erigidos en España. Aras dedicadas a los dioses, pedestales de sus imágenes, memorias de templos, exedras, nífeos, capillas, dan testimonio de los cultos rendidos a aquéllos en todas partes. Pero las ruinas de los edificios que les fueron consagrados son escasas (12).

Tal sucede, por ejemplo, con el templo de Hércules que Pons cita como situado junto al circo romano de *Toledo*, con una latitud de 211 pies y una longitud de 300, según datos sacados del Doctor Cristóbal Lozano, que lo asegura como si lo hubiese visto (13).

*Segóbriga (Cabeza de Griego)*.—Una reciente exploración

hecha por A. Schulten nos pone de manifiesto la extensión de un templo romano.

Sobre una terraza, encima de la parte más alta de la colina, está la capilla, primeramente de San Bartolomé y ahora de la Virgen de los Remedios.

El sencillo santuario, en el cual sólo una vez al año, en Mayo, se dice misa, está sobre una antigua construcción, así como en el patio, que constituye un anexo, se levanta un pequeño recinto con un ábside. Podía uno inclinarse a creer fuese esta construcción un templo. Es sin duda el ábside el principio semicircular de una construcción rectangular, lo más probablemente una construcción profana, como la Basílica, la Curia; pero también podría ser el templo de Venus. No se puede pensar en una basílica cristiana, pues la construcción de los muros indica una técnica de los primeros siglos del Imperio. Esto sería, a mi juicio, el ábside de un templo pequeño, dedicado primitivamente a una divinidad celta o ibérica.

La construcción mide, con el ábside, unos 15 metros de largo por 7 de ancho.

Los muros tienen la inusitada anchura de un metro; se componen de una masa recubierta con pequeñas piedras de sillería. Por el lado Norte tiene una entrada de 2,50 metros de ancha. El eje mayor del edificio va de Noreste a Sudoeste. Junto al ábside del lado Este, con 22 metros de largo y 15 metros de ancho, hay edificado un patio, en cuyo lado Este está situada la iglesia.

El patio, que quizás por alguna parte estuvo cubierto, pudo tener como finalidad albergar a los visitantes del templo y preservarlos de la lluvia.

Ambrosio de Morales cree que el edificio estaba destinado a Curia.

La ermita es la única construcción que existe todavía. La ciudad está convertida en ruinas; sus habitantes se han reducido a polvo; pero ha quedado la morada de la divinidad, que reina desde hace siglos.

Fuera de la ciudad hay en una roca esculpidas y grabadas imágenes de Diana e inscripciones que debieron formar parte de una construcción Cornide, cinco nichos semejantes, y Pelayo Quintero pudo hacer un dibujo del conjunto (14).

MENCIONES: TEMPLOS. — *Tarragona*. — Mencionaremos como templos indirectamente relacionados con la Carpetania los que se han encontrado en Tarragona, como capital de la Citerior.

El de Júpiter. Hernández Sanahiya, basándose en los restos hasta ahora coleccionados, halló que pertenecían a un edificio de orden compuesto, cuya altura calculó en 10,29 metros, sin contar el basamento ni los frontones, opinando que podía ser pseudo-díptero y exástilo. El de Augusto lo conocemos por las monedas de Tarragona, que lo reproducen, según las cuales el frente era octástilo y de orden corintio.

De otros dos templos tenemos noticia concreta de su existencia por dos inscripciones que posee el Museo Arqueológico. Una hace referencia a un individuo llamado Baba, que intervino de alguna manera en la construcción del templo de la Tutela. La otra nos da el nombre de Q. Attio Mesor, que restauró la exedra y la fachada del templo de Minerva, que se había resentido a causa de su antigüedad.

Por otras inscripciones, conocemos los nombres de otras divinidades veneradas en Tarragona. En la calle del Oeste se conserva una que nos da el nombre de Fulvia Celera, flaminia perpetua de la *Concordia*, por donde podemos inducir que también hubo templo de este nombre (15).

*Segóbriga: templo*.—En el Almudejo, inmediato a las ruinas de Ercavica (debe decir Segóbriga) existentes en aquel sitio, aunque tal resto, según lo han dado a conocer es un *delubrum* en un corte vertical de roca que pudo servir de fondo a una construcción, y en cuyo plano aparecen esculpidas y grabadas en compartimientos, a modo de frontispicios, imágenes de *Diana* y epígrafes a ella consagrados (16).

MENCIONES: DIOSSES.—*Alcalá*.—La epigrafía de *Alcalá de Henares* nos proporciona el conocimiento de unos cuantos dioses.

Así, en la venta de San Juan, en medio del camino que hay desde Alcalá de Henares a Guadalajara, Ambrosio de Morales vió esta inscripción:

DEABUS, M. GRUMIUS

sin señalar qué dioses.

En la misma venta de San Juan:

«Duabus lengis ab Alcalá pro foribus iunctae aediculas lapis  
quadratus. DEANAE SACRUM.»

se habla de un templito dedicado a la diosa Diana.

En Alcalá de Henares, en una esquina del torreón de Tenorio, de las que miran a los Capuchinos, hemos visto una lápida dedicada a la diosa Fortuna:

FORTUNA DIVA

De Alcalá la Vieja existen lápidas votivas dedicadas al dios Marte:

MARTI  
SACRUM  
GRATTIUS  
PURAMUS  
V. S. M.

Y la otra

MARTI  
ARRUNTIUS  
INITIALIS  
V. S. M.

Un tal Attalus dedicó otra a las Ninfas.

Flacilla Liberta dedicó otra a la diosa Tutela, mencionada ya en Tarragona. Caio, Annio y Magia Atia dedicaron una a Hércules como exvoto (17).

En el torreón de Tenorio, en el antiguo palacio arzobispal, frente al convento de las Bernardas, hemos visto «in situ» la lápida que Publio Vetelio Polideuces consagró a Marte Augusto (18).

*Talavera de la Reina.*—Lucio Vibio Prisco le dedicó un exvoto al dios *Togotes*, encontrándose hacia la mitad de una de las torres albarranas que mira al Poniente, según Monje.

En el lienzo del muro, junto a la puerta de la Miel, hay una dedicada a un Arúspice.

*Arganda.*—L. Rufino dedicó a las Ninfas Varcilenses una lápida votiva.

En Villamanta, Valerio Secundo dedicó una a los Lares (19).

*Uclés.*—En 1880 apareció la lápida que la familia usetana del pago oculense (u. ocilense), en la persona de Caio Libinio Crispino, dedicó al dios Airón. Debía ser popular entre los lusones, porque hoy es corriente entre los campesinos de la región amenazar a sus hijos con llevarlos al pozo Airón, y en la misma provincia de Cuenca existe un pozo con este nombre (20) (Lm. XXVII, 6, 7, 8 y 9).

Schulten afirma lo mismo y añade: «De las antiguas plazas de los alrededores de Segóbriga se ha de mencionar, ante todo, Uclés. La lápida es una votiva de los esclavos de Oculis al dios *Airón*. Claramente se ve el nombre actual en el antiguo. Se trata en ella del dios del manantial del río Bedija, que nace junto a Uclés, pues «airón» es el nombre de algunas fuentes en España (21).

TEATROS. — En *Toledo* quedan, junto al Hospital de Afuera o de San Juan Bautista grandes paredes arruinadas, con las cuales se han fabricado pequeñas casas, formando el barrio de las Covachuelas (22).

*Mención.*—*Tarragona.*—Su desaparición fué tan completa, que hasta el año 1884 no se conoció su existencia, aunque se suponía que en una colonia de la importancia de Tarragona no había de faltar este edificio público. En el referido año, verificadas unas excavaciones de terrenos entre la calle de San Majín y la iglesia de San Juan, apareció una sección de la cavea, que en seguida reconoció y estudió Hernández; pero sin poder hallar el resto ni la *scena*. Mucho tiempo después volvió a ocurrir otro hallazgo en el mismo lugar, consistente en una piedra con la inscripción IMP CAES.... que se conserva en el Museo. Por último, en el año 1919 intentó el Instituto de Estudios Catalanes hacer nuevas excavaciones, que realizaron con bastante éxito los señores Colominas y Carbó.

Los hallazgos de restos de la fábrica permitieron fijar la situación exacta del edificio. Se aprovechó para la construcción el declive natural del terreno, sobre el que se asentaba



la *cavea*, que sólo por el costado izquierdo, mirando a la escena, se apoyaba, sobre una galería que no seguía la curva de las gradas. El eje perpendicular de la escena se orientaba al Nordeste. El diámetro total dicen era de 34 metros; 39 metros le resultaban a Hernández. El *pulpitum* se alzaba a una altura de 1,54 metros, según los restos hallados; sobre el *pulpitum* creyeron encontrar el fondo de la escena a una profundidad de ocho metros. El número de *cunei* de la *cavea* lo supusieron de tres separados por dos escaleras. La construcción se hizo a base de hormigón en el *pulpitum* y en las últimas gradas; las gradas próximas a la *orchestra* eran de sillería de piedra ordinaria; las placas de mármol halladas hacen suponer el revestimiento de ese material.

Estas excavaciones permitieron recoger gran cantidad de fragmentos arquitectónicos y escultóricos, caídos sobre el *pulpitum* y la *orchestra* procedentes probablemente de la fachada de la *scena*, que se conservan en el Museo; los arquitectónicos pertenecen a los órdenes jónico y corintio; de este último se han reconocido dos módulos diferentes; hay basas, fragmentos de fustes, capiteles y fragmentos de frisos y cornisas; en uno de los fragmentos se lee: POTES... De escultura se recogieron dos cuerpos fragmentados de estatuas imperiales y dos cabezas de Emperadores, quizás de mármol blanco, un trozo de mármol de un joven vestido con la praetexta y con la bulla áurea, muy semejante a otra escultura del mismo asunto, que se guarda en el mismo Museo, y un busto sin cabeza de un varón vestido de toga. Entre unos y otros apareció también una ara con la inscripción NUMINI AUGUST; en los costados tiene esculpidos el *praefericulum*, el *simpulum* y la patera. De todo lo cual parece puede deducirse que el teatro data del siglo I (23).

ANFITEATROS.—Segóbriga (*Cabeza de Griego*).—El resto mayor de construcción de la antigua ciudad es su *anfiteatro*. Está situado allí donde la ciudad tiene su entrada principal, pero aparece al exterior del muro interior.

Desgraciadamente ha dejado poco aprovechables restos la profunda destrucción; apenas se conocen las cuatro entradas corrientes, que no caen completamente simétricas. El *anfiteatro* no es como de ordinario oval, sino (redondo) circu-

lar, lo que es muy raro. Tiene un diámetro no mayor de 60 metros; pertenece con esto al plano más pequeño de esta especie. El Coliseum de Roma alcanza unos 188 metros; el anfiteatro de Tarragona y Nimes, 130 metros.

Así, pues, este edificio apenas si puede contener unos 3.000 espectadores (24). Siempre indica su tamaño que Segóbriga, aunque pequeña, era sin embargo, importante, pues en toda la provincia Citerior, salvo el de la capital de Tarragona, no hay otro anfiteatro. La lucha de gladiadores, que era muy cara, debió ser rara, así como la lucha de fieras, cuyos ejemplares deberían sacarlo de los bosques vecinos, pues en otro tiempo no habría suficientes fieras, excepto osos. También de plaza de toros habrá servido la arena de Segóbriga, pues las corridas de toros vienen desde antiguo y en especial en España (25).

*Tarragona.*—Del anfiteatro de Tarragona, situado al pie del palacio de Augusto, subsiste hoy un trozo de gradería.

Reconstituída su planta por los investigadores dió las dimensiones totales de la elipse 130 metros de Este a Oeste y 102 de Norte a Sur. Se sabe que en el siglo XVII conservaba restos de un pórtico monumental con columnas toscanas.

CIRCOS.—En España, como en todas partes, los circos que se pueden señalar son pocos.

Aparte del de *Tarragona*, capital de la provincia Citerior, el que más nos interesa, por estar en la capital de la Carpetania, es el de *Toledo*, objeto de estudio y recientes excavaciones, y el de *Mérida*, con el que se puede equiparar.

Dos campañas de excavaciones han resuelto ciertos problemas. En la primera, 1927, se averiguaron las dimensiones. Tiene de longitud el eje principal del circo 422,50 metros, y el transversal, 100,50 metros, contando la máxima anchura, que corresponde al arco de la Venta de Aires, avanzando a 0,80 respecto al frente determinado por las demás puertas.

En el circo de Mérida las dimensiones de los ejes correspondientes son: longitudinal, 423,15, y la de transversal, 114,80 metros.

*Carpetania romana.*

Vemos, pues, que hay coincidencia casi total en la dimensión mayor y no en la menor, explicándose esta diferencia por la necesidad de amoldar el edificio al terreno.

En 1929 los resultados fueron: que el frente SW. tiene 12 carceres, o sea igual número que el circo de Mérida. La analogía que una gradería se asienta directamente sobre el terreno, mientras que la otra está apoyada sobre bóvedas. Los detalles constructivos de bóvedas, Podio, etc., son también parecidos, lo cual nos lleva a creer que el «Toletum romanum» fué de una importancia enorme al tener una sala de espectáculos con capacidad para 20 ó 30 millares de espectadores (26).

DESPOBLADOS, ALDEAS, LUGARES ROMANOS.—Hemos explorado en la región de la Carpetania los lugares siguientes por orden cronológico, a partir del descubrimiento de la *villa romana* de Villaverde (1927) como consecuencia de anteriores exploraciones prehistóricas. El cerro de *Santa Catalina* junto a la Villa.

La finca Hontalba (Toledo, Hazaña), quizás antigua Illarcuris.

*Bayona de Titulcia* en la confluencia del Jarama y Tajuña.

*El Cerro de San Juan del Viso* (Alcalá de Henares).

*El Cerro de la Hona*, de San Fernando.

*Entrepuentes* (San Fernando).

*Río Rejas* (San Fernando).

*Ventas, río Albroñigal* (Madrid).

*Carabaña*.

*Tielmes*.

*Cerro de la Gabia*.

*Puente de Segovia*, entre el cementerio de San Justo y la finca de pintor Goya.

LUGARES ROMANOS EXPLORADOS.—Arroyo de los Meaques (Casa de Campo), Carabanchel, Finca del Mosaico; Cementerio y Vía Militar.

Finca de la Alcantarilla.

Rieves (Toledo). Termas.

Torrejón de Velasco y de la Calzada.

Toledo (Fábrica, Cristo y Circo).

Cercedilla, calzada y puente (Fuenfría).

San Martín de la Vega.

Móstoles.

Villaseca de la Sagra.

Castillo de Alarcón (Cuenca).

*Villaverde Bajo.—La Villa.*—El descubrimiento se hizo durante las vacaciones de Navidad. La enseñanza activa de la historia nos hizo organizar la excursión. La finalidad era explorar el aspecto neolítico de las orillas del Manzanares. Era el día 30 de Diciembre de 1927. Acompañado de seis de mis discípulos de cuarto año, Manuel y José María Da Riva, Fernández Noguera, Carlos Jimeno, Martínez Pardo y Manuel Moreno, nos dirigimos a las orillas del Manzanares en dirección de Villaverde.

Al llegar al arenero anterior a la villa, M. Moreno me presentó un trozo de vasija de barro rojo que había perdido el barniz, pero no el dibujo del relieve. Esto despertó la curiosidad. Esta quedó satisfecha al llegar al siguiente arenero, donde se destacaba al lado de la arena una tierra muy negra de cenizas, donde pude recoger un trozo de vasija roja con barniz muy brillante y relieves geométricos circulares muy pronunciados y algunos estucos pintados.

Entonces me di cuenta del descubrimiento. Sometido Jesús, el explotador del arenero, a minucioso interrogatorio informativo sobre el nombre del dueño y del lugar, seguimos explorando. Recogimos gran cantidad de cerámica roja sigillata negra y un trozo de columna.

El día 2 de Enero de 1928 logré interesar en el asunto al Sr. Da Riva e hijos, a D. Carlos Jimeno, D. Lorenzo Reca y D. José Pérez de Barradas, encargado por el Ayuntamiento de Madrid de atender a estos asuntos de investigación y salvación. Fruto de esta excursión fué el hallazgo de un trozo de mosaico, un molino, reboque de estuco de paredes, color verde, rojo, negro y blanco con rayas, y un mango de utensilio de asta de ciervo.

Esto despertó el interés de Pérez de Barradas, quien pensó ocuparse del asunto, haciendo una serie de viajes preparatorios de ajuste de la excavación, que después dirigió.

DESCRIPCION DE LUGARES :

1. Villaverde Bajo (Lms. X y XI).

Las ruinas romanas de Villaverde Bajo se hallan en el término de Villaverde, provincia de Madrid, en las orillas del río Manzanares, en el ángulo que forman el camino de San Martín de la Vega y el camino y vado de Santiago el Verde, frente al kilómetro 6 de la vía férrea de Madrid-Aranjuez y junto al ventorro del Tío Blas. Entre las ruinas y el río Manzanares hay un terreno llano de regadío, separados de éste por un canalillo.

Desde la cumbre del cerro de las ruinas, hacia el Norte, se tiene una vista panorámica de las más hermosas de Madrid y Guadarrama.

Tradicionalmente se sabe que en el mismo sitio existió una ermita con la advocación de Santiago y la Virgen del Pilar.

En el subsuelo han aparecido restos líticos paleolíticos musterienses.

En las proximidades de la villa, entre la vía del ferrocarril, el camino de Santiago el Verde, que da al vado de su nombre sobre el río Manzanares y el camino de San Martín de la Vega, se han encontrado fondos de cabaña y restos de cerámica de época romana.

Esto hace suponer que el poblado de la villa tendría unos 200 a 300 metros en derredor de ésta.

La villa superior estaba construída sobre otra más antigua, perteneciente a los siglos I, II y III post-cristiano.

De la villa inferior no se ha podido trazar plano alguno, pues no aparecieron muros, sino una capa de tejas y ladrillos rotos mezclados con carbones y cenizas.

Solamente algunos trozos de mosaico y de estucos hacen pensar que fué tan lujosa como la superior. Véase el capítulo de la Terra Sigillata.

Es chocante que mientras en la tierra que cubría la villa superior no aparecieron sino raros trozos de cerámica, haya sido la villa inferior el nivel arqueológico principal. Se han recogido abundantes ejemplares de terra sigillata, cerámica pintada, de tipo ibérico, con rayas incisas y de barro negro, tosca e incluso con cordones de barro, pero hecha a torno;

pondus, fusayolas, clavos y cuchillos de hierro, punzones y agujas de hueso, una pulsera de alambre de cobre, cuatro grandes bronce: uno, de Trajano, y otro, de Annia Galeria Faustina, un oenoche de bronce, etc.

Los cimientos de la villa superior descansaban sobre este nivel arqueológico; su espesor variaba entre 0,55 y 1,50 metros. Estaban formados por piedras grandes de pedernal, marga, yesífera y caliza. Los muros eran de piedra y también de ladrillo; pero lo corriente eran adobes, lo cual dificultó mucho la excavación. La falta de piedra de construcción y el haberse arado el campo hasta fecha muy próxima ha ocasionado la desaparición de todo lo que sobresaldría del suelo. Los muros determinaban habitaciones de tamaños y formas muy variables. La mayor medía 3,50 por 10 metros, y tenía suelo encalado. Otros, con pavimento de mosaico, sumamente interesante por su estilo geométrico y por corresponder a una fase romana decadente, medían 3,50 por 2,50 y 2,15 por 5 metros.

Las paredes de las habitaciones estaban decoradas con estucos pintados, de los que se han podido salvar muchos trozos (Lm. XX).

Entre otros restos constructivos merece citarse una dolya de granito, el fuste de una columna y varias piscinas.

En el verano de 1929 se ha encontrado en la villa inferior una cabeza de varón, de mármol, con barba y coronado de laurel, que corresponde a una estatua de Sileno Viejo. Parece tener, según Santa Olalla, marcada influencia oriental helénica (Lm. XIX).

Las excavaciones de Villaverde Bajo fueron el punto de partida de nuevos hallazgos. Durante las excavaciones se recogió cerámica romana en los areneros y campos próximos en un radio de 300 a 400 metros.

José Vilorio descubrió, y Fuidio exploró después, el yacimiento de *Santa Catalina*, situado en la orilla izquierda del Manzanares, frente a la villa romana. Está atravesado por la vía férrea de Andalucía entre el kilómetro 5 y 6. Es un cerró de margas yesíferas cortado a pique a Poniente. En la trinchera del ferrocarril aparece cerámica lisa almeriense en gran cantidad. En la parte encimera aparecieron puntas de flecha almerienses, de pedúnculo central y dos

aletas en forma triangular. De cerámica la hay amarilla con círculos concéntricos rojos, tradición ibérica con estampillado, de uña y cordones de tradición celta, y algunas muestras de barro rojo o terra sigillata. Las piedras de las paredes aparecen diseminadas en el campo labrado, y en poca cantidad, lo que hace suponer que serían en su mayor parte de adoves.

Siguiendo la orilla izquierda del Manzanares, desde *Santa Catalina*, después de pasar por el yacimiento musteriense del Almendro, descubierto por el Sr. Obermaier, V. Verner y Barradas, se llega al arroyo de la Gabia. Pasado éste, elévase un cerro simétrico del de Santa Catalina, más alto y extenso. Obsérvase en el terreno, en su parte superior, restos de un poblado en las piedras de acarreo y la abundante cerámica. Esta es amarilla, pintada con círculos concéntricos y entrelazados, tradición ibérica, o bien pardusca, estampillada, de incisiones de uña y con cordones; muy poca de barro rojo o terra sigillata. Todo ello señala la edad prerromana de La Téne (Lm. XXIX, 1-10).

José Viloría trajo las primeras muestras de cultura romana de un tejarrío abajo del Abroñigal, pasadas las *Ventas del Espíritu Santo*. Exploramos juntos el lugar y vimos que era el tinal de un yacimiento con señales de cerámica roja, terra sigillata. Junto al corte del terreno encontramos muestras esporádicas de paleolítico musteriense. Todo ello salió de fondos de cabaña.

En unos desmontes del *Puente de Segovia*, frente al cementerio de San Justo y la finca del pintor Goya, en unos fondos con cenizas, piedras, cerámica y vidrio, hallamos las señales de cultura romana.

Entre los objetos se encontraron una lucerna de barro rojo, terra sigillata, un amuleto de pizarra con su agujero de suspensión. Dientes de cerdo (sus) y piedras de cornalina.

Cerca del sitio donde se encontró el canto rodado con inscripción latina, estudiada por D. Manuel Gómez Moreno (27), Viloría, junto a unos desmontes próximos al *Puente de los Franceses*, encontró algunos trozos de terra sigillata.

En el lugar donde el arroyo de los Meaques entra en la Casa de Campo, Fuidio, y en un cerro próximo, Viloría,

encontramos señales de cultura romana en trozos de vasija hecha a torno, con incisiones, y barro rojo de terra sigillata.

Ultimamente, en Diciembre de 1931, en recientes exploraciones realizadas por Vitoria dentro de la Casa de Campo y en las orillas del arroyo de los Meaques, éste ha descubierto cinco lugares con señales seguras de cultura romana. Abunda la cerámica llamada terra sigillata, la amarilla con pinturas de tradición ibérica, la jaspeada y la negra.

En el yacimiento situado entre los dos puentes más inmediatos al estanque, cerca de la Puerta del Angel, se ha encontrado una moneda imperial de Galieno (28).

*Carabanchel*.—Una visita al mosaico llamado de los Carabancheles, en 1920, en compañía del Sr. Obermaier, fijó nuestra atención en este lugar. Exploraciones sucesivas, acompañado de alumnos, nos limitaron la extensión del des poblado.

Está comprendido entre los dos Carabancheles Alto y Bajo. Lo limita, por un lado, la vía del tranvía, y por otro, la vía férrea militar, encontrándose su foco principal entre la casita del mosaico y el cementerio.

Los objetos son de tal calidad y cantidad que hace suponer al Sr. Mélida fuera el antiguo *Miacum* o Madrid romano.

El mosaico de las cuatro estaciones determina un tricladium, y éste, una villa situada dentro de la finca de lo que fué palacio y propiedad de los Montijo y actualmente de las Oblatas del Santísimo Redentor.

En la trinchera del ferrocarril militar se perciben algunos restos de muros de construcción poco sólida.

Entre los objetos más señalados se encuentran un brazal de bronce helenístico representando una cabeza de asno báquico beodo que pertenecía a la colección Vives.

Una Minerva de bronce, encontrada junto al mosaico y que está actualmente en el Museo Nacional Arqueológico con el número 2.851. Una vasija de bronce, encontrada en el cementerio, que está en la Dirección del Museo Arqueológico Nacional.

A partir de 1903 una serie de exploraciones hechas por J. M. Florit, Eustaquio Páramo, Sr. Mélida, Barradas, Bláz-



quez, Vitoria y Fuidio, han dado por resultado la colección de objetos de cerámica de varias clases como terra sigillata, negra, vidrio, clavos, ladrillos, tejas, trozos de estucos y mosaicos.

*San Fernando de Henares, a orillas del Jarama:*

*Río Rejas.*—A ambos lados de la desembocadura, en el Jarama, a un kilómetro antes de llegar al puente, kilómetro 15 de Madrid a Alcalá, hay señales de cultura romana, descubierta por Vitoria y exploradas y determinadas después por Fuidio. Hay abundante cerámica terra sigillata, fustayolas de telar, ladrillos, tejas, un pilón de argamasa muy compacta y consistente, juntamente con objetos de fibrolita y pedernal finamente labrado.

Entre el puente y el viaducto del ferrocarril sobre el Jarama aparecen en una sección del terreno, junto a la orilla derecha del río numerosas tejas, ladrillos, cerámica fina, sigillata, negra y amarilla con rayas rojas, estampilladas de vidrio y metal como punzones de escribir en cera.

En la orilla opuesta, simétrico a este lugar, en lo que hace el kilómetro 17 de la carretera, en el Cerro llamado de la *Horca*, existen los mismos indicios en la superficie del terreno.

Abundan las tejas, ladrillos, vasijas rotas de terra sigillata, estampillas, negra, amarilla sin dibujos y con círculos rojos concéntricos, objetos de metal, clavos, puntas de lanza, etc.

Existen indicios de cultura romana en la vega del Jarama, que revelan una numerosa población agrícola; Vitoria acaba de descubrir ocho o diez lugares determinados con moneda, cerámica fina de terra sigillata dignos de un detenido estudio. Se tienen datos de haberse descubierto mosaicos, que por incuria o ignorancia de los dueños, advertidos por los mismos obreros de su hallazgo, han sido destruidos.

Entre otros, se encuentran los yacimientos de *Cerrojardines*, *Aldovea*, *Baciabotias*, etc. La mayor parte de estos yacimientos están situados en la orilla izquierda del Jarama, en plena vega, o en las colinas que señalan el antiguo cauce del río.

Los descubrimientos hechos en su orilla derecha de cul-

tura primitiva por Obermaier, Barradas, Vernert, Vitoria y Fuidio son una prueba fehaciente de esta afirmación.

*Alcalá de Henares.*—El Cerro de *San Juan del Viso* es un hermoso mirador natural, una terraza que se eleva a unos 300 metros desde la orilla del Henares y permite divisar la cordillera carpetana en toda su espléndida belleza. Termina el cerro en una planicie con pendiente no muy pronunciada hacia el Sudoeste, y sólo tiene un acceso por dos puntos, situados casi en oposición; uno, al Sur, que es por donde entra el camino procedente de Titulcia, y otro, al Norte, en la cuesta de Zulema, por donde descende hacia Alcalá de Henares.

Obsérvanse en toda la superficie de la meseta objetos de uso romano, como tejas, ladrillos, pesas y monedas.

Entre éstas encontré un bronce mediano del Emperador Augusto, acuñada en Calagurris (Calahorra), en la entrada en la meseta por el camino recientemente restaurado.

Quedan aún trozos de murallas, paredones, solados, pozos y bóvedas soterradas.

Al hablar de las calzadas dimos cuenta de un trozo de calzada paralela a la actual cuesta de Zulema, en el sitio donde Blázquez dice textualmente: «Siguiendo la dirección del camino, después de pasar por la cuesta de Zulema, en la cual no encontramos vestigios, cruzar el Henares y atravesar Alcalá.» (29)

Partiendo de la parte superior de la cuesta hacia el río, queda muy bien conservado un trozo de calzada de unos 150 metros en curva para pasar un barranco por medio de un puente, cuyo estribo queda todavía en pie, bastante deteriorado.

Antes de llegar a ese estribo un desprendimiento de tierras ha arrastrado consigo un trozo de calzada de unos 60 metros. Pasado el puente, la erosión de las margas ha descarnado la calzada, cuyas capas aparecen al aire libre unos 60 a 80 metros. Después sigue una huella del camino por los cantos rodados esporádicamente, arrastrados hasta muy cerca del puente de Zulema.

Hemos recorrido el trayecto que hay desde la parte superior de dicha calzada hasta el pueblo de *Torres de la Ala*.

*meda*, siguiendo la huella del camino que iba en esa dirección.

Queda borrada esa huella a un kilómetro de distancia.

En dicho pueblo hemos logrado ver donde se conserva la lápida del puente de los Siete Ojos, estudiado por Fita. Está actualmente en la ermita de la Soledad, empotrada en el ángulo esquina, a la derecha de la puerta. La piedra, de una pieza, tiene dos metros de altura, en muy buena conservación y fácil lectura (Lm. XIV, 1).

Dice:

DOMITIA	Domicia
FUSCINA	Fuscina a
FUSCINAE	o de Fuscina
F. TURICUM	Hija en Torres
F-H-S-E-S-T-T-L	»           »

Hübner, Fita, Schulten no vieron el trozo de la NA = = NAE de Fuscinae, tomando esas dos letras enlazadas por una M, descomponiendo la palabra FUSCI-METTURICUM. Schulten toma la palabra METTURICUM como nombre de persona indígena (30).

Quedan por descubrir otras dos lápidas, compañeras de ésta, encontradas en el camino del pueblo hacia Alcalá. Es tradicional el hallazgo de mosaicos en una casa del pueblo. Un estudio más detenido podrá proporcionarnos datos interesantes sobre la vía romana y la localidad con nombre romano *Turris* (Torres), muy frecuente en España.

*Perales de Tajuña*.—Como a 300 metros de este sitio, en la divisoria de los términos de Perales y Tielmes, descubrí tres sepulturas de forma romana. Cuando la carretera abrió su explanación revolviéron sepulturas; dentro de una de ellas fueron encontrados un ánfora de barro y otros objetos que están en el Museo Arqueológico, y monedas, de las cuales adquirí tres de D. Mariano López, vecino de Tielmes.

En *Tielmes* sobre el *Cerro de los Mártires*, como en Perales, hay viviendas y muestras abundantes de sílex con señal:

1.º De la existencia de los hombres de la Edad de Piedra.

2.º Las sepulturas halladas en la divisoria de Perales y

Tielmes, la cerámica y monedas que asoman por todas partes del país, pueblo romano que hubo debajo de las mismas cuevas de la peña.

En favor de Carabaña, Tielmes y Perales hay que buscar la situación de Caracca, ciudad carpetana llamada así por Ptolomeo: «Juxta civitatem Complutum est civitas quae dicitur Caracca», y el *Ravenate* colocó no lejos de Complutum (Alcalá de Henares), sobre el camino que, vadeados el Tajuña y el Taje, guiaba a Segóbriga (Cabeza de Griego) hacia el encuentro del Guadiana (31).

De barro saguntino, dice el P. Fita, hemos hallado algunos fragmentos el Sr. Esperanza y yo, llegándonos al pie de aquellas cuevas el día 13 de Agosto de 1891. Tejas y ladrillos romanos hemos recogido asimismo en buena cantidad. Las cuevas fueron indudablemente habitadas en diferentes épocas (32).

*Tielmes*.—A un kilómetro del risco de las cuevas (de Perales) como se sube para el próximo lugar de Tielmes, en el mismo valle de Tajuña, se encontraron algunos sepulcros de toscas losas, y en uno de ellos el ánfora romana de que hay dibujo en el álbum del Sr. Laredo. También me dicen que en el mismo sitio se halló una lápida romana que acaso exista en Tielmes y no parece debe confundirse con la votiva (Hübner) 3.068 que se mostró en Carabaña, más arriba del Tajuña.

Los baños medicinales de Carabaña si, como es justo, se exploraran arqueológicamente, darán buen acopio de lápidas geográficas e históricas.

Puyol dice que ha presentado a la Academia dos patenas de plata, cuyos mangos artísticamente cincelados reflejan el emblema de ilustre familia. Se han hallado en el campo de Tielmes, villa de la ribera del Tajuña.

Se encuentra en ésta esmaltado de ruinas romanas, objetos de bronce y de hierro. En lo alto del cerro de Tielmes hay galerías y antros profundos que indican una *necrópolis*. El término de Tielmes (Telmes) es colindante con Carabaña (Carbaca), famosa en las empresas de Tiberio Sempronio Graco contra los celtíberos (33).

*Carabaña, Tielmes y Perales de Tajuña*.—Unas exploraciones por la región del Tajuña nos dieron a conocer lo poco

que hasta ahora se conoce de cultura primitiva y romana.

En la plaza mayor de Carabaña, adosada al ángulo esquina de una casa está la lápida que Hübner cita con el número 3.068. El roce de los carros la tiene gastada. En la orilla derecha del Jarama, a dos kilómetros entre Carabaña y *Tielmes*, están las cuevas de aquel nombre. Podrá ser por su topografía el lugar de la batalla en que Sertorio, con la estratagema del viento Norte, sometió a los habitantes de Caracca (34).

Es de notar que las cuevas de *Perales de Tajuña* y *Tielmes* presentan un punto más estratégico por su mayor elevación y exposición Sur. Está en estudio el determinar la cultura de estas cuevas.

Hasta ahora los testigos de cerámica no acusan sino una cultura medieval.

Junto al manantial de las aguas de Carabaña, propiedad del Sr. Chávarri, en la orilla izquierda del Jarama, sobre el cerro de Cabezagorda, hay muestra de un despoblado, un cementerio con tumbas de losas de yeso propias del terreno y algunas señales de cerámica fina de terra sigillata.

Documentalmente se sabe que dichas aguas eran explotadas desde época romana. Dichos documentos yacen en poder del Sr. Chávarri, dueño del establecimiento, a quien debo agradecer estos datos y las facilidades de la exploración.

*Bayona de Titulcia*.—Problema del nombre y del lugar.

Dice Ceán Bermúdez: «Se llama Bayona de Tajuña por estar a orilla de este río, en Castilla la Nueva y en el condado de Chinchón, cerca de esta villa. Se llamó Titulcia o Tituacia en tiempo de los romanos, y pertenece a la región de la *Carpetania*.»

Tiene vestigios de población antigua, pues conserva ruinas, y se encontraron en ella inscripciones y otras antiguallas. Garibay le da el nombre de Hippo, en cuyos llanos refiere Tito Livio vencieron los carpetanos a dos ejércitos romanos el año 184 antes del nacimiento de Jesucristo. Ambrosio de Morales poseía un anillo de oro que se encontró en esta villa con estas letras grabadas en su frente:

UTERE FELIX

SIMPLICIO

que quieren decir que el platero o quien le regaló a Simplicio le decía: «úsale felizmente o por muchos años» (35).

Según Madoz, antes se llamaba Bayona de Tajuña; pero en 1814 el Marqués de Torrehermosa obtuvo que se le diera el nombre de Titulcia en recuerdo de la población romana así llamada, cuyo emplazamiento ocupa la actual (36) (láminas VIII y IX).

Blázquez no está conforme con este emplazamiento, basándose en la diferencia de las distancias del itinerario Antonino. De Toledo a Bayona hay unas veinticuatro millas como trayecto a recorrer entre ambas; en cambio, la distancia resulta bien hasta el sitio en que se encontraron los restos de población en el siglo XVI, y esto parece probar que Titulcia no estuvo en Bayona, a lo cual ha de añadirse que desde dicho punto a San Juan del Viso, que conserva restos de la antigua Complutum, hay las treinta millas que señala el itinerario, y en cambio tampoco coincide la distancia medida desde Bayona (37).

Habiendo yo recorrido la distancia que media entre Aranjuez y Bayona de Tajuña puedo certificar haber encontrado vestigios de cultura romana a los dos kilómetros de salir de Aranjuez. A mano izquierda de la carretera en un desmonte de arena, vi gran cantidad de teja romana de grandes dimensiones, señales de cerámica roja, terra sigillata y de vaso campaniforme.

No observé restos de calzada por coincidir probablemente la vía antigua con la actual carretera.

También encontré señales inequívocas de población romana en el ángulo que forman la carretera, el río y el puente largo de la Reina, con abundante cerámica fina roja y de tejas y ladrillos.

Dice el Sr. Blázquez que hay que situar a Titulcia al Norte de Aranjuez, en el camino romano aún visible, que va desde la entrada del puente de la Reina a Bayona y que con el nombre de Senda Galiana continúa hasta Arganda.

No parecen suficientes estos datos para localizar a Titulcia junto a Aranjuez. Tampoco se tienen datos documentados ni epigráficos para hacerlos en Bayona de Titulcia. Lo que sí podemos afirmar que a juzgar por la topografía, la extensión y abundancia de restos arqueológicos encontra-

dos en Bayona de Tajuña era una población primitiva y romana muy importante.

Actual Municipio de la provincia de Madrid, está situada a cinco kilómetros de Ciempozuelos en la confluencia del Tajuña y el Jarama sobre la orilla escarpada del Jarama.

Tiene al Oeste la extensa vega del Jarama pasado el puente, y al Sur, la fértil vega del Tajuña. Está defendida al Norte por empinado cerro, de forma acantilada por el lado del Jarama, y perforado por numerosas cuevas. Algunas de éstas quedan cegadas, como la de la Mora, con sus tradicionales y misteriosas leyendas.

Está visible, aunque de difícil acceso, la de los Vascos, en cuya entrada encontré numerosas tejas planas romanas. Tiene una ventana que da al río. Encima de ésta y en la cumbre del cerro se notan restos de murallas, como de fortaleza, con sus rampas que dan a la llanura del lado del saliente (Lm. IX).

Los campos circundantes están materialmente sembrados de ruinas, con piedras de construcción, molinos, cerámicas ibéricas, amarilla de círculos concéntricos rojos, de tradición celta estampillada. Ocupan estos restos la parte Norte y Este del pueblo actual en una extensión de más de 500 metros entre el río y la Senda Galiana. A ambos lados de ésta, en la parte que atraviesa el pueblo, se observa gran cantidad de cerámica romana de terra sigillata.

La hay de formas y decoración perfecta y con la estampilla del alfarero. Se han encontrado monedas con el jinete ibérico y la marca Toletum; algunos bronzes medianos, vasijas de vidrio y todos los tipos de cerámica fina, negra y amarilla lisa y con pinturas.

En la pared de una casa, en el pasadizo de entrada, empotrada en la pared, a un metro de altura, está la lápida que Hübner cita con el número 3.069:

### ACILIA ANNEZA

Está muy bien conservada, las letras son de buena época y del tamaño de un decímetro. La casa pertenece a los dueños de «Granja del Henar», de Madrid, y está en la calle que forma la carretera, casi en el centro.

*Móstoles.*—Según Ceán, Villa de Castilla la Nueva, provincia de Toledo, y en el partido de Madrid, de donde dista tres leguas hacia Poniente. En lo antiguo pertenecía a los carpetanos, y estaba fundada en el cerro Prieto, que está al Oriente de la misma villa. En él se descubrieron cimientos de población romana.

Una reciente exploración a dicha villa y al cerro Prieto nos permitió ver la topografía de éste y el examen de un lugar de la villa que llaman actualmente la calle de Cartaia. Atraídos por la antigüedad de este nombre, D. Isidoro García Rodríguez, Veterinario del Ayuntamiento de Madrid, hijo de dicha villa, y mi guía nos pusimos a explorar el camino que lleva dicho nombre.

Obsérvase en los campos labrados, al borde del camino, muchos restos de vivienda, como piedras, tejas, ladrillos.

En el chaflán del camino, a mano derecha, que alcanza la altura de dos a tres metros, encontramos muestras muy claras de cultura romana, como un molino de granito, abundantes tejas y trozos de cerámica roja sigillata, amarilla y negra fina. Dentro de la huerta, que sigue la línea de este camino, propiedad de la señora Duquesa de la Conquista, en un hueco que forman las paredes de la noria, hay una cabeza de mármol, que se observa desde fuere de la tapia, llamada Mariblanca.

Tiene aspecto de tipo clásico romano con tradición griega. Su estado de conservación es perfecto, salvo una pequeña erosión en la nariz.

Dentro de la finca hay cerámica fina romana. Últimamente Vitoria, en el borde que forman la vía férrea y el arroyo Soto ha descubierto un yacimiento con abundante terra sigillata. Entre los grafitos se encuentra uno del alfarero PONTUS, de mucho renombre entre los rutenos de la Granferenque (véase Terra sigillata. Estampillas y grafitos).

*Torrejón de Velasco o de la Calzada.*—Una primera excursión con el Dr. Obermaier, invitados por D. Gerardo Martínez, propietario de la localidad, nos permitió darnos cuenta de una lápida romana, guardada como un tesoro extraordinario por su dueño.

Se encontró al borde del camino que por ancha cañada



conduce al pueblo de Esquivias. Todos los esfuerzos de salvación para el Museo Nacional fueron inútiles.

En una reciente excursión, al recorrer el susodicho camino en busca del despoblado llamado Palomero, observé a un kilómetro del pueblo en el camino, que es ahora amplia cañada, unas piedras de aspecto de calzada.

Al llegar a lo alto de la cuesta que da vista a Esquivias, en el campo labrado a mano izquierda, hay señales de poblado romano: molinos, tejas planas, ladrillos estriados y abundante cerámica fina, roja sigillata, amarilla y negra.

Antes de llegar al río Guatén observé ruinas de un poblado que debe ser, por su topografía, el de Palomero.

Las muestras parecen medievales.

Unos cuatrocientos metros antes de llegar al río se estrecha el camino y se hunde por erosión unos cinco o seis metros.

Dejando a mano izquierda, al llegar al Guatén, el camino que da al puente nuevo, siguiendo la trayectoria antigua, se encuentran a ambos lados del río las ruinas de un puente. Un estudio más detenido nos dará la solución del problema arqueológico.

*Finca Hontalba* (Toledo, Azaña, Esquivias, Illescas).— La finca de Hontalba está situada en el término municipal de Azaña, partido judicial de Illescas y provincia de Toledo. Es un trozo del feraz territorio de la Sagra, y está formado por suaves lomas, dedicadas al cultivo de los cereales y viñedos, que vierten sus aguas al arroyo de aguas constantes llamado Guatén.

La proximidad a Illescas, que Ptolomeo llama Illarcuris, pues sólo dista seis kilómetros de este lugar, y que Ceán Bermúdez y E. Chao colocan en sus cercanías, nos permite sospechar que tal vez fuera esta ciudad la de este nombre (38).

Los objetos encontrados en ella han sido asunto de una monografía escrita en unión con Pérez de Barradas. De las cuatro culturas que en dichos objetos se reflejan, a saber: Paleolítica, Eneolítica, Ibero-romana y Medieval reproducimos aquí la ibero-romana ahora en líneas generales, y más adelante, en sus aspectos particulares.

Los objetos que más llamaron nuestra atención desde un

principio fueron unos trozos de barro fino con rayas pintadas de rojo, que vinieron mezclados con cerámica de *terra sigillata*, vidrio y otras cosas romanas.

Al mismo tiempo recibíamos noticias de que estos restos arqueológicos se encontraban en un campo abundante en ruinas, conocido con el significativo nombre de los «Paredones». Al ararlo habían aparecido tejas, construcciones de hormigón, muros de ladrillo e incluso mosaico.

Estas indicaciones fueron comprobadas por nosotros en nuestra visita a Hontalba, pues al descender de la casa de labranza actual al arroyo de Guatén comenzamos a ver restos de edificaciones, y abundantes tejas y ladrillos. La ciudad debía tener forma rectangular, prolongándose hacia el Norte, una vez pasado el camino de Azaña a Esquivias.

Los límites orientales son bien visibles, pues va bordeando las ruinas el arroyo, que entonces sería más caudaloso.

De alcantarillado hemos encontrado algún trozo en la zona próxima al último camino citado.

La ciudad ibero-romana está edificada en el llano y carece de murallas, lo cual hace pensar que su fundación tuvo lugar en una época de paz. Las vías de comunicación no las hemos estudiado sobre el terreno; pero en el término de Esquivias hay un camino llamado Senda Galiana o de las Galias, que es un trozo del que enlaza las ruinas de Hontalba o con Torrejón de Velasco, pasando por Yeles. Según referencias de personas ancianas de la finca había otra Senda Galiana que desde Hontalba iba en dirección de Toledo.

Los objetos son de cerámica fina, roja, negra y amarilla, con y sin decoración pintada de vidrio y metales hierro y bronce.

Los restos arquitectónicos son bien escasos.

En los cortes del terreno, en la orilla derecha del arroyo, aparecen paredes, suelos y estucos. En el jardín de la casa de labranza se encuentra un capitel de caliza muy tosco, sin adorno alguno, y cerca del cruce del camino de Azaña a Esquivias con el arroyo, un pilón calizo.

La cronología se podía determinar con la cerámica y las monedas.

*Villaseca de la Sacra*.—En la provincia de Toledo, siguiendo el curso del arroyo Guatén, en el rectángulo que

*Carpetania romana*.

forman éste, la vía férrea y puente sobre el Tajo, hay un cerro. En la cumbre de éste, y en su parte más oriental, un castillo de tradición medieval árabe. En el espacio entre éste y el puente del ferrocarril se advierten restos de muros, una construcción circular de fuerte argamasa, en medio del campo y enormes paredones en la orilla del río.

Junto a éstos hay fondos de cenizas, tejas, ladrillos, vasijas, muestras de cerámica roja «sigillata».

El arado ha descubierto numerosos esqueletos; es un cementerio que se encuentra en la parte superior del terreno, entre las ruinas y una cañada que corre paralela al río y a la actual carretera que va a Aranjuez por la orilla derecha del Tajo.

*Toledo.*—Aparte los mosaicos de la fábrica de armas y algunas muestras de cerámica romana del Circo y del Cristo de la Vega, en compañía del Sr. Rey Pastor, hemos explorado, junto al castillo de San Servando, las últimas arcadas caídas del acueducto romano que venía de la finca de la Alberquilla, los estribos inferiores del acueducto que están en el río Tajo.

Exploramos igualmente el Cerro del Bú de tradición eneolítica, del hierro y algo de romana, así como también la famosa tumba del Moro, que está encima de la Virgen del Valle.

La vista del acueducto en la parte llamada de los Doce Cantos despertó en nosotros el deseo de conocer el origen o arranque.

Un viaje con el Sr. Pérez de Barradas a la finca de la *Alcantarilla*, propiedad de los señores Gil de Santibáñes, nos proporcionó el placer de contemplar el pantano, embalse, presa y principio del acueducto.

A primera vista se observa que este pantano es comparable en sus dimensiones con el de Mérida, llamado de Carija.

Según Pons, en su «Viaje de España», se hizo un primer estudio del pantano y recorrido del acueducto en el siglo XVIII, en 1753.

*Rielves.*—Merced al entusiasmo de D. Celedonio Leyún, el Sr. Barradas y el que escribe estas líneas pudimos hacer un viaje de exploración previa visita del Museo Arqueológico-

co de Toledo, a veinte kilómetros al Oeste de Toledo y tres al Sur de Rielves.

Esto nos puso en camino de trabajar por la salvación y conservación de las termas de Rielves (Lm. XIII, 1).

Los acontecimientos recientes nos han desviado por ahora de este patriótico intento para el que contábamos con la esplendidez del señor Leyún.

A los lugares susodichos hemos de añadir los recientemente descubiertos en la Casa de Campo y en la vega del Jarama, junto a San Fernando de Henares, en la orilla izquierda. A juzgar por los restos, estas últimas eran casas de labranza o villas y poblados de la feracísima vega. Quedan todas ellas determinadas por objetos como la «terra sigillata» con estampillas de alfarero como el Aretino ATEIUS, y monedas del final del imperio, amén de tejas, ladrillos, mosaicos y paredes que aún se encuentran a flor de tierra.

Los de San Fernando son una docena de lugares.

Los de la Casa de Campo son cinco, también muy determinados por la cerámica, lámparas y monedas del imperio decadente.

*Villas romanas.*—«Los restos arqueológicos de época imperial que España conserva son numerosos y algunos de extraordinario interés. El viejo sumario de las antigüedades romanas de Ceán Bermúdez y el moderno catálogo y la reciente obra de Mérida, «Arqueología romana», son buena muestra de ello.

Son en su mayor parte, obras o edificios públicos, escaseando los destinados a la vida doméstica urbana y quedando en número reducidísimo los de «villas» o casas de campo. Ello no obedece a que estos últimos faltan en España, pues Constante (Tarragona), Puig de Cebolla (Valencia), los terrenos de la Fábrica de Armas de Toledo, las vegas de Utero y Abión, en Soria; otras muchas inmediaciones de grandes ciudades y principalmente Navatejera (León) y Daragoleja (Granada) ofrecen abundantes restos de residencias campesinas de época o tipo imperial; pero excepto los dos últimos, ninguno ha sido excavado con extensión suficiente. Ello da mayor interés a la «villa» de Cuevas de Soria.

Este interés sube de punto cuando se sabe que su descubrimiento y excavación nos ha proporcionado un notable mo-

delo de comparación para el estudio y clasificación de la «villa» de Villaverde Bajo, descubierta por el que esto escribe y excavada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, bajo la dirección de Pérez de Barradas, trabajos alentados con señalado interés por el Sr. Obermaier.

Una exposición de lo más característico de la «villa» de Cuevas nos pondrá en condiciones de hacer la comparación con la de Villaverde Bajo.

«El centro del edificio fué un amplio patio rectangular de 22 por 41 metros, rodeado de columnas de perfil toscano.

Este peristilo se halla rodeado por galerías de 4 metros de anchura, circundadas por naves de 12 metros de fondo.

La obra es, en general, de materiales pobres, pues en los muros lleva mampostería revestida, y a trechos recibida por hilados de fragmentos de tejas, y sólo en las esquinas sillares grandes y bien despedazados.

De los treinta departamentos totalmente descubiertos en la «villa», uno está pavimentado con grandes baldosas; en otro se substituyó el mosaico con hormigón de ladrillo, y veintidós conservan ricos mosaicos policromos, que ocupan en total una superficie de 1.400 metros cuadrados. Su técnica es el «opus tessellatum», construído con calizas blancas, negras rojas o amarillas y a veces con «tesellas», vidriadas en color verde, siempre menores de un centímetro de lado, y su traza geométrica y poco expresiva para la cronología, es menos complicada cuanto mayor es el área de la habitación. Emplea como elementos rectilíneos exágonos, cuadrados, octógonos, estrellas, rombos, etc., y como trazos curvilíneos círculos, círculos secantes, crecientes, arcos de jardinero, trenzas, estilizaciones de flores, etc., alternados y reunidos en esas mil combinaciones que tan frecuentes se hicieron al final de la época de los Antoninos.

Finalmente, en los enlucidos de algunas habitaciones todavía pueden apreciarse pequeños restos de pinturas murales (Lm. XX).

Juzgando por el tipo de construcción y los hallazgos de monedas (acuñadas entre los años 161 y 340), este edificio parece debió levantarse en los últimos tiempos del siglo II de J. C. y estar habitado hasta el final del Imperio.

En el ángulo Noroeste, en capas sucesivas, hemos encontrado restos de vasijas de «terra sigillata» y de una cerámica popular y ordinaria, en que la técnica indígena pintó extensas y torpes decoraciones geométricas, inspiradas en las trazas de los mosaicos.

Las ruinas de Cuevas realizan, pues, el tipo frecuente en la arquitectura provincial y derivado de la helenística de la «villa», con peristilo, que está convertido en único centro de la vivienda, a la cual ilumina y da vida, queda rodeado por tres o cuatro líneas de habitaciones.

El tipo era hasta ahora desconocido en España; pero el interés del hallazgo no radica tan sólo en la carencia de precedente regional ni en la suntuosidad de los pavimentos, sino en la absoluta regularidad con que esta planta realiza un definido modelo de arquitectura imperial» (39).

Restos de un triclinio son los mosaicos de Carabanchel y de la Fábrica de Armas de Toledo (Lm. XII, 2).

Aunque el descubrimiento de la «villa» de Villaverde Bajo es parcial, tiene los elementos suficientes de comparación con la de Cuevas de Soria.

Tenia un patio central períptero con pasillos alrededor, con habitaciones en las naves laterales; unas, con suelo de mosaico y otras de cal. La obra constaba de varias paredes de mampostería, revestidas de estucos, blancos, unos, y con adornos geométricos en colores otros.

La «villa» superior de Villaverde estaba construída sobre las ruinas de otra más antigua, perteneciente a los siglos I, II y III post-cristianos.

De la «villa» inferior no se ha podido trazar plano alguno, pues no aparecieron muros, sino una capa de tejas y ladrillos rotos, mezclados con carbones y cenizas. Solamente algunos trozos de mosaicos y de estucos hacen pensar que fué tan lujosa como la superior. Es chocante que mientras en la tierra, que cubría la villa superior no aparecieron sino raros trozos de cerámica, haya sido la villa inferior el nivel arqueológico principal. Se han recogido abundantes ejemplares de «terra sigillata», cerámica pintada de tipo ibérico, hasta cluniense; otras, con rayas incisas y de barro negro, tosca e incluso con cordones de barro; pero hecha a torno, pondus y fusayolas, clavos, cuchillos de hierro, un punzón

y agujas de hierro, una pulsera de alambre de cobre, cuatro bronces grandes: uno, de Trajano, y otro, de Annia Galeria Faustina, un oenоче de bronce, etc.

Los cimientos de la villa superior descansaban sobre este nivel arqueológico; su espesor variaba entre 0,55 y 1,50 metros. Estaban formados por piedras grandes de pedernal, marga yesífera y caliza. Los muros eran de piedra y también de ladrillo; pero lo corriente eran adobes, lo cual dificultó mucho la excavación. La falta de piedra de construcción y el haberse arado el campo hasta fecha muy próxima ha ocasionado la desaparición de todo lo que sobresalía del suelo. Los muros determinaban habitaciones de tamaños y forma muy variables (40). La mayor medía 3,50 por 10 metros y tenía suelo encalado.

Otras, con pavimento de mosaico sumamente interesantes por su estilo geométrico, muy parecido al de Cuevas, y por corresponder a una fase romana decadente medían 3,50 por 2,50 y 2,5 por 5 metros (Lm. XIV).

Las paredes de las habitaciones estaban decoradas con estucos pintados, de los que se han podido salvar muchos trozos (Lm. XX).

Entre otros restos constructivos merece citarse una dovela de granito, el fuste de una columna de mármol blanco de 1,80 de alta, con un diámetro de 0,20 en el imóscapo y 0,15 en el sumóscapo, y varias piscinas. En el verano de 1929 se ha encontrado en la villa inferior una cabeza de mármol, de varón, con barba y coronado de laurel, que corresponde a una estatua de Sileno Viejo, de estilo decadente y origen oriental helenístico (Lm. XIX).

Aparte de algunos restos de esqueletos humanos, se han encontrado algunos de animales domésticos, como testuz de toro, perros y otros animales domésticos, material propio para un estudio interesante.

Por todos estos datos se observa bastante parecido de esta villa con la de Cuevas.

El trazado general, si no tan grandioso, es del estilo, con patio central y peristilo con tradición griega.

Los mosaicos son todos geométricos, y uno de los dos con el mismo motivo decorativo que otro de Cuevas.

Donde es superior ésta a aquélla es en la abundancia,

finura y motivos decorativos de la cerámica de «terra sigillata» en la de tradición ibérica, y de ésta en la de Clunia, cuyos ejemplares ha estudiado el Sr. Taracena en una reciente monografía (véase «Anuario 1933», Madrid).

Un gran bronce de Trajano y otro de Faustina nos pone en los principios del siglo II. Un noven de plata de Alfonso X el Sabio nos pone en el rastro de la Edad Media.

Los restos parciales esporádicos de los yacimientos próximos a la villa nos indican la influencia de ésta en las márgenes del Manzanares desde el Puente de los Franceses hasta Vaciamadrid y San Martín de la Vega, Ciempozuelos y Titulcia, Villaverde Alto, Carabanchel, Getafe, Parla, Pinto, Torrejón de Velasco, Hontalba, Villaseca, Toledo y Vaciamadrid.

Quedan por estudiar en exploración los caminos que unían dichos puntos. Este estudio ha de dar unidad al conjunto, así como las señales que nos proporcionen los mosaicos y sobre todo la cerámica de «terra sigillata».

TERMAS.—Fueron de gran importancia en la vida romana.

Hasta ahora se conocen dos de gran interés.

*Los baños de Segóbriga* (Cabeza de Griego).—Recientemente identificados por A. Schulten, frente a la opinión de Pelayo Quintero, que los consideraba como un Columbarium.

*Las Termas de Rielves*.—Descubiertas en el siglo XVIII y vueltas a descubrir por D. Francisco de B. de San Román, Director del Museo Arqueológico de Toledo, y exploradas por el que esto escribe con ánimo de salvarlas y conservarlas, y los *baños de Ajofrín*, de reciente estudio.

Schulten, en su nueva monografía *Segóbriga*, nos dice sobre sus baños o termas:

«En las proximidades del anfiteatro hay una gran construcción subterránea (de 20 por 20 metros). El plano consta de un patio y tres pequeños espacios exteriores, de los cuales uno llama la atención por su forma redonda; los otros dos, por nichos.

Además de éstos hay varios espacios próximos. Se trata de unos baños.



Estos se caracterizan por dos acueductos. Además, el espacio redondo está destinado al *Caldarium*, y los nichos se ajustan o convienen al *Apodyterium*, espacio para las ropas; estos servían para la conservación de las ropas y se encuentran precisamente a la misma altura del suelo (1,50) en los baños de Pompeia. No se conserva más que un *Apodyterium*, y del otro lado, un *Frigidarium*, baño frío; pero para la limpieza con agua fría sirvió el espacio redondo del lado Norte. Se ha tomado el total como un *Columbarium* a causa de los nichos; pero no se ha pensado en el canal que está cerca. Los baños son de un plano sencillo, pertenece a un tipo discreto de baños, como se encuentra, por ejemplo, en las fortalezas. El patio está cubierto con ladrillos pequeños en forma de rombo, y parte del espacio con mosaico sencillo. Se encuentra en el patio un artístico mosaico; en fondo rojo está colocada una inscripción en letras blancas, que nombran al arquitecto «... esso ... loq. Belile (sis) (a) rtifex a fundamentis». La inscripción nombra como artista (artifex) a un hombre de la ciudad de Becilam En... loq. está contenido el final del nombre de la gens. De las piezas encontradas se conservan algunas cabezas de tejas (Antifixas); en lugar de cabezas, unos discos.

La población de Segóbriga debió gastar mucho dinero para tener estos baños, pues debieron traer el agua de muy lejos. Quizás los baños y el acueducto debieron ser costeados por algún ciudadano rico, como se observa a menudo en las inscripciones romanas.» (41)

El acueducto viene de la «Fuente de la Mar», de un kilómetro al Norte de Saelices; luego su largura debió ser de cinco kilómetros. El agua corría por un canal de cerca de un metro de alto y de ancho, hecho de argamasa.

Sánchez Almonacid, señor de Cuenca, tuvo el mérito de buscar la largura para describirla (42).

*Sacedón*.—Villa de la provincia de Cuenca en el partido de Huete, muy nombrada por sus baños. Lo era en tiempos de los romanos, que la llamaban Thermida, y correspondía a la región de los celtíberos; aún conserva las ruinas de sus termas, robustos murallones de sillares (43).

*Termas de Rielves*.—Las frecuentes visitas al Museo Arqueológico de Toledo despertaron en mí la admiración de los

mosaico de las Termas de Rielves. Fué tal el interés que levantó en el ánimo la noticia de su desaparición después de su descubrimiento en 1780, que proyectamos el Sr. Leyún, Pérez de Barradas y el que esto escribe una exploración, sin tener noticia del hermoso trabajo realizado por D. Francisco de B. de San Román.

Para llegar a nuestro descubrimiento seguimos los mismos pasos que el Sr. de San Román, señalados por Ceán Bermúdez. Llegamos al sitio, destapamos un mosaico, lo fotografiamos y nos volvimos llenos de satisfacción, creyendo haber realizado una obra de interés.

Después tuvimos conocimiento del artículo del Sr. San Román en la «Revista de Arte», de Toledo.

No faltaba más que un espontáneo Mecenas que salvara el tesoro arqueológico y lo conservara.

Encontramos en el Sr. D. Celedonio Leyún ese Mecenas, y nos dirigimos a Rielves con la idea de adquirir el terreno. Estando las cosas en este punto y poco menos que realizada la compra, los acontecimientos actuales han suspendido temporalmente lo tratos; hubiera sido de desear la definitiva adquisición para salvarlo del arado y su conservación contra la obra destructora del tiempo; pero la tesitura en que se ha puesto el dueño del terreno nos ha hecho desistir de todo intento de salvación y conservación (Lm. XIII, 1).

*Baños de Ajofrín.*—Con fecha de 13 de Julio de 1931 y con los datos locales suministrados por un señor sacerdote, natural de Ajofrín, hemos visto una construcción llamada los «baños», con un pozo de agua salobre, que ni cuece los alimentos, ni permite lavar la ropa, ni deja crecer las plantas, pero sirve de purgante.

El pozo está dentro de la huerta de D. Felipe Moreno Pinto (Lm. IV, 1).

En una casa vecina hay dos habitaciones rectangulares con techo abovedado de medio cañón de ladrillo. Las paredes, saliéndose de lo corriente, tienen 0,95 metros de espesor, en perfecta conservación y enjabelgadas.

A esto le llaman «baños», por tradición, según afirma el suegro de D. Felipe Moreno.

Un análisis cualitativo de las susodichas aguas, realizado por mi amigo el Profesor de ciencias naturales D. Rafael

Rodrigo ha dado por resultado saber que son aguas *clorurado-sulfatadas magnésicas*, con indicios de algo de sodio y poquísimas potasio.

Por sus efectos fisiológicos son de uso interno como laxantes y diuréticas.

Para uso externo, como termas en baños calientes, de efectos diaforéticos, es decir, para sudar abundantemente y limpiar los poros de la piel; también como calmantes de las fatigas corporales.

Tanto en baños calientes como en fríos activarán la circulación y la respiración.

De uso recomendable contra la escrófula y el linfatismo.

Ultimamente he sabido por confesión propia que los dueños del pozo lo usan como purgante, después de hecho el ensayo por un médico en su propia persona.

SEPULCROS.—En España los hay de todas clases: de inhumación, de incineración, de cripta, de fosa con ara, cipo o estela; con sarcófago de torre o de templo.

Hasta la fecha no se conoce en la región central ninguna necrópolis comparable con las de Tarragona, Carmona o Bolognia. En Mérida se han hallado dos columbarios. Son edificios rectangulares con nichos rectangulares para las urnas y con pinturas murales, representando a los difuntos. En una se encontró un *ustrinum*.

*Sarcófagos romano-cristianos*.—El tipo más sencillo es el formado por dos series de líneas onduladas (*strigiles*) opuestas que dejan en medio un espacio sin llenar. Es difícil saber si son paganos o cristianos vergonzantes.

Otro tipo es el de *strigilles*, con el *crismón*, con el fragmento de Cabeza de Griego (Segóbriga), considerado por algunos como visigodo.

Entre los *sarcófagos* con figuras los más antiguos son aquellos en que aparece velada la idea cristiana, y los símbolos netamente cristianos. De esta última clase son los de Layos (Toledo), existentes en Santo Domingo el Real y en la Academia de la Historia, que datan del siglo IV. Las figuras (Adán y Eva, Adoración de los Reyes Magos, Milagro del pan y de los peces, Resurrección de Lázaro, etc.) se

agrupan apretadamente, y el de La Puebla Nueva (Toledo), junto al Tajo (Talavera).

ESCULTURA.—Merece citarse el brocal de pozo de mármol de la Moncloa, procedente sin duda de la colección de la Reina Cristina de Suecia; es griego, representa el nacimiento de Atenea, y su modelo fué el frontón oriental del Partenón.

La primera escultura romana en Madrid es una cabeza de mármol. Representa un anciano coronado de laurel, con barba, pupila perforada y orejas apuntadas.

Es un Sileno de época decadente y pertenece al siglo IV de J. C.

Se encontró en las ruinas de la «villa» romana de Villaverde Bajo. Se encuentra actualmente en el Museo del Ayuntamiento (Lm. XIX).

BRONCES ESCULTORICOS.—En la colección Vives se hallaba un brazal de bronce helenístico, que representaba un asno beodo.

Perteneció a un *biselium* análogo a los de Pompeia, y fué encontrado en Carabanchel (44).

En el Museo Arqueológico Nacional existe una Minerva de bronce, que lleva el número 2.854, encontrada junto al mosaico de Carabanchel, según leyenda del Museo de Antigüedades, acompañada de un grabado de tamaño natural y de la mención del lugar de origen (45).

Mide de alta 0,085 milímetros. Lleva el casco y una túnica larga. La mano derecha se apoyaba sin duda antes sobre la lanza, hoy está rota; la mano izquierda sobre un escudo desaparecido igualmente. La égida cuelga de los hombros. La cimera, del casco, y las manos están rotas. Tiene pátina negra.

Notable por la persistencia de los caracteres ibéricos son la *Minerva de Sigüenza*, de figura pesada y pliegues duros, y un frasco en forma de busto varonil con penacho arcaico de *Arenas de San Pedro*.

PINTURA MURAL.—La ruina de las construcciones arquitectónicas es causa de que hayan desaparecido las pinturas murales hechas al fresco o al temple sobre estuco.

Son notables por su número y conservación los estucos encontrados en la «villa» romana de Villaverde Bajo (lámina XX) y en Vaciamadrid y Valdecarros.

Predominan los motivos decorativos geométricos. Los colores verde, azul, amarillo y rojo conservan su viveza primitiva.

Los hay de medias tintas, formando pliegues de cortinas o de ropas.

Todos los que se conservan pertenecen a la villa superior.

MOSAICOS.—Son de tres clases:

*Opus sectile*: losetas de mármol de colores y formas diferentes combinadas.

*Opus signium*: hecho con pedazos de tejas o ladrillos.

*Opus tessellatum*: Hechos con *tessellas* de piedra, pasta o vidrio, que hacen dibujos sobre cemento. Estos son de dos clases: geométricos y figurales.

Los primeros no han sido estudiados ni se conoce la manera de datarlos con alguna fijeza.

De muy buen arte son los de Cuevas (Soria) y los de las termas de Rieves (Toledo), que pertenecen por lo menos los primeros al siglo III, lo que se confirma por monedas y por el parecido de ciertos temas con los de Puig de la Cebolla (Valencia).

Posteriores son los de Villaverde (Madrid), los de Toledo (Alberquilla) y la basílica de Mérida. Los *figurales* pueden dividirse en dos grupos: los de emblemas y aquellos en que las figuras ocupan el mayor espacio.

Al primero pertenece el de la finca de la Condesa de Montijo, en Carabanchel. El emblema es báquico, y el mosaico perteneció al triclinio de una villa del siglo II.

En la Fábrica de Armas de Toledo se han hallado dos: uno, de otro triclinio, con cuatro medallones en los cuatro ángulos, con las figuras correspondientes a las cuatro estaciones, y una zona central con adornos finos geométricos y en su centro el mar con su fauna hecha con tesselas de pequeño tamaño de vidrio azul.

El otro circular, mucho más pequeño, en el fondo de un *compluvium*, con las tesselas pequeñísimas, y predominando

las vidriadas representando peces. Seguramente que el movimiento de agua producirá unas irisaciones que imitarían el movimiento. Deberá datar del tiempo de Antonino (siglo II) (Lámina XIII, 2).

De Aranjuez hay en el Museo Arqueológico Nacional un emblema con la cabeza de Flora o Vestunnio.

En cuanto a los de Villaverde Bajo, que descubrimos en la «villa» romana, aparte de unos trozos de traza muy fina y correspondientes a la «villa» inferior, hay dos ejemplares dignos de mención por su tamaño y su forma y pertenecen a la «villa» superior.

El primero, de 5 por 2,50 metros, estaba entero y encuadrado en una orla decorada con piñas. El motivo interior es uniforme, formado con cuadrados a modo de escaques, de tesselas blancas, amarillas y rojas, alternando en unos cuadrados rojos y otros cinco blancos (Lm. XII, 1).

En uno de los ángulos tiene un hundimiento con una estrella.

El otro, de 3,50 por 2,50, apareció la mitad deteriorado. Tenía los mismos colores que el otro, pero más rico en decoración. La orla comprendía tres franjas blancas, con unos arcos combinados de blanco y rojo muy vistosos. Entre la segunda y la tercera franja tienen un a modo de cordón, formado por líneas blancas en forma de *strigiles*. Cerrábase la orla con una línea de puntos blancos (Lm. XIV, 1, 2).

El asunto central decorativo lo forman unos círculos rojos con unos cuadros inscriptos. En los círculos exteriores llevan una cruz blanca, y los demás, cuatro puntos blancos.

Este segundo mosaico tiene un gran parecido en su decoración con uno de los de Cuevas (Soria) (Lm. XV, 1).

La orla del de Cuevas es más pobre de dibujo; pero los elementos son los mismos: una serie de arcos, aquéllos de medio punto; éstos, de dos centros u ojivales; el cordón de *strigiles*, el mismo; el motivo decorativo interior es el mismo: rectángulos y círculos, pero con más variedad y profusión, alternando las cruces interiores con los puntos blancos.

En éste los círculos son inscriptos todos, y éstos, a su vez, van orlados del cordón de *strigiles*.

Es probable que tengan la misma cronología, siglo III al IV.

Comparando estos dos con los de Rielves, estos últimos parecen de mejor época (siglo I al II) por la riqueza del decorado y la perfección de la ejecución.

Intentaremos fijar la cronología por el estudio de la «terra sigillata». Anterior a éstos parecen los de Toledo y Carabanchel con el asunto de las cuatro estaciones, pudiendo remontarse al siglo I.

OBJETOS VARIOS DE METAL.—Citaremos una serie *ponderal* y una *tessella* con la inscripción *Seqprige* en las cercanías de Villavieja, Cabeza de Griego (Segóbriga) (47).

Fíbulas y otros objetos de adorno son frecuentes.

Citaremos una fíbula de tipo ibérico anular y aguja diametral, una pulsera de cobre.

De servicio de mesa citaremos las cucharas (*ligulas*) y los cuchillos de hierro con mango de hueso. Navajas, tijeras y clavos de hierro de Villaverde, asas y llaves de Alcalá de Henares y de Villaverde.

De mucho interés son los cazos, coladores y los *oenoches* (Villaverde); no menos importantes son los lampadarios de *bronce*, o sea soportes para lucernas de metal con tronco estriado (Villaverde), plomada. Piedras de molino.

*Bronce* (Lm. XXII).

Una pulserita de cobre o bronce de niña.

Cuatro monedas grandes de bronce.

Dos, borradas completamente.

Una de la Emperadora Faustina.

Otra de Trajano (véase Monedas).

Dos estilos para escribir en cera.

Uno, el mayor, lo encontré en el parapeto del ferrocarril militar, frente a la tapia del cementerio de Carabanchel.

El otro lo encontró J. Vilorio en el corte del terreno entre los dos puentes del ferrocarril y la carretera de San Fernando de Henares.

Un pie de lámpara estriado, de tres centímetros de diámetro. Está en el Museo del Ayuntamiento.

*De hueso* hay varios alfileres, agujas y punzones muy bien labrados y con buena pátina.

OBJETOS VARIOS DE HUESO.—Mencionaremos los punzo-

nes y agujas para coser, mangos de utensilios de asta de ciervo para cuchillos (Villaverde).

VIDRIOS.—Se han encontrado en bastante cantidad, pero fraccionados, en varios puntos principales, como son: la villa de Villaverde, en Bayona de Titulcia, y la finca Hontalba y cerro de la Horca (San Fernando de Henares).

En general son vasijas finas, distinguiéndose asas, galletes, bordes y fondos, todos con variadas irisaciones, procedentes de la descomposición de las sales.

ESMALTES.—Una fíbula circular de aguja transversal acaba de aparecer, descubierta por mi ex alumno Ricardo Iranzo en el camino del Robledal, de la Casa de Campo de Madrid. A José Viloria se debe el descubrimiento del yacimiento. A D. Julio Martínez Santaolalla se debe su determinación cronológica. Este dice ser un tipo de fíbula perteneciente al siglo III (d. de J. C.).

Es dicha fíbula un disco en forma de escudo, de 0,05 metros de diámetro, con tres coronas en campo levantado, rellenas dos de ellas con esmaltes de color amarillo una y de color azul claro la otra, moteada con ocho puntos, alternando uno rojo y otro amarillo. Estos esmaltes van «cloisonés» en bronce. La franja exterior ha perdido el esmalte que la rellenaba. En el centro lleva un botoncito. Es comparable, pero con gran diferencia, con las fíbulas que el Marqués de Cerralbo depositó en el Museo Arqueológico Nacional.

## NUMISMÁTICA

En cuanto a los hallazgos de monedas romanas de esta región se ha de consignar que *tres* son los lugares donde se han encontrado las monedas en serie, constituyendo las monedas de plata encontradas junto al puente de Zulema en Alcalá de Henares el único hallazgo que pueda llevar el título de tesoro.

El Sr. Bento (50) adquirió unas cuantas monedas de plata del susodicho hallazgo.

Aparecieron en una tumba, dentro de una vasija, al abrir



una zanja los obreros al pie de la calzada que traspone la cuesta de Zulema.

Los otros lugares son: uno, la «villa» romana de Villaverde Bajo, y el otro, Vaciamadrid, con cuatro grandes bronceos en la primera y cinco pequeños en la segunda localidad.

Las demás, hasta el número de 40, son esporádicas.

## MONEDAS DE PLATA

### Tesoro de Alcalá de Henares

Lo constituyen diez denarios de plata, ocho son romanos y dos autónomos o indígenas, cuyo análisis es como sigue. Todos ellos tienen muy buena conservación.

**1.** Tamaño 0,020 milímetros de diámetro.

Lleva en el *anverso* una cabeza con corona o diadema a la derecha

La leyenda es C. NORBANVS familia (Norbana).

Detrás de la cabeza hay una leyenda borrosa.

En el *reverso* lleva tres símbolos: un caduceo a la derecha, un haz de varas de lictor, y a la izquierda, una espiga.

**2.** Tamaño, 0,020 milímetros de diámetro.

Lleva en el *anverso* una cabeza de matrona (Roma) con peinado helenizante, busto desnudo, sin leyenda.

En el *reverso* tiene una cuadriga.

En el *exergo* la leyenda C. LICINIUS AGER. L. F. familia (Licinia).

**3.** Tamaño, 0,015 milímetros.

Lleva en el *anverso* una cabeza de perfil griego y peinado helenizante, con una diadema adornada con unos colgantes a modo de rizos.

En el *reverso* tiene un caballo a galope tendido.

Debajo de éste, y sobre el *exergo* vacío la leyenda C. CENS familia (Murcia).

**4.** Tamaño, 0,020 milímetros. Moneda serrata; 22 dientes.

En el *anverso* lleva la cabeza de Roma y la leyenda de ROMA detrás del casco.

En el *reverso*, la figura de Hércules luchando con el león de Nemea.

La leyenda, a espalda de Hércules, dice: C. POBLICIO. FL., familia de Poblicio).

**5.** Tamaño, 0,020 milímetros. Moneda *serrata*; veinticuatro dientes.

El *anverso* tiene una cabeza de mujer, a la derecha.

El *reverso* representa un carro con tres caballos y auriga con alas.

En el *exergo*, la leyenda C. NÆBA familia (Nebia).

**6.** Tamaño, 0,020 milímetros.

En el *anverso*, la cabeza de Roma con casco alado a la derecha.

La leyenda ARCPVB.

En el *reverso*, una cuadriga; debajo, una corona o anillo.

En el *exergo*, la leyenda C. SENTI. C. F., familia (Sentia).

**7.** Tamaño, 0,015 milímetros.

En el *anverso*, cabeza de Roma con casco a la derecha.

La leyenda L. MANLI. familia (Manlia).

En el *reverso* tiene una cuadriga parada.

La leyenda L. SVLLA. IM., en el *exergo*.

**8.** Tamaño, 0,020 milímetros.

En el *anverso*, una cabeza de matrona con un velo.

En el *reverso*, una figura de pie oferente sobre un ara.

La leyenda dice LONGINI III. V. familia (Cassia).

**9 y 10.** Tamaño, 0,019 milímetros; son iguales.

En el *anverso*, cabeza de hombre a la derecha.

Detrás, una XN.

En el *reverso* lleva un jinete con lanza.

La leyenda XI MAN sobre el *exergo* (Lm. XXI).

## MONEDAS DE BRONCE

Veinte son los lugares donde se han encontrado monedas de bronce, ascendiendo a 40 piezas entre grandes, medianos y pequeños bronce.

En *Alcalá de Henares* dos son los puntos donde se han  
*Carpetania romana.*

identificado monedas de bronce: el Cerro del Viso y entre la fuente del Juncal y el Paredón del Milagro.

*Cerro del Viso.*

**11.** Moneda del Emperador Augusto.

Un bronce mediano.

Del Municipio de (Calagurris).

Anverso: efigie de Augusto o Tiberio; a la derecha, DIV F. AVGVSTVS.

Reverso: un toro.

Leyenda: los duumviros N. DOMITIO, en la parte superior, y en el exergo, POMPEIO. Delante del toro, II VIR.

**12.** Bronce mediano. Efigie de Augusto a la derecha.

Anverso. Detrás, la leyenda AUGUSTUS.

Reverso: sacerdote guiando dos toros.

Leyenda: la (CAES AUGUSTA) II VIR, en el exergo (Zaragoza).

**13.** Bronce mediano.

Anverso: Ti. Claudio César Aug. Pont. Max Trib. Pot.

Reverso: soldado con escudo, entre S. C.

**14.** Gran bronce. Muy gastado.

Anverso: efigie a la derecha, ¿de Nerva Trajano o Adriano?

Reverso: figura femenina oferente entre S. C.

**15 y 16.** Junto al Paredón del Milagro adquirí de un hortelano dos broncecillos post-constantinianos.

*Bayona de Titulcia.*

Encontradas por el popular barbero del pueblo, llamado vulgarmente Pepe, quien me entregó tres broncecillos tamaño mediano. Dos están ilegibles. La tercera es de tipo ibérico de Toletum, latín. TOJE.

**17.** Anverso: cabeza de Hércules (?) con la marca X. S. C.

Reverso: jinete ibérico con jabalina. Exergo: lleva la leyenda TOLE.

**18.** Gran bronce de Trajano (Sr. D. Ignacio Calvo). Está muy gastado y borroso (48).

**19.** Bronce mediano con efigie de Emperador, mirando a la izquierda. Con la leyenda borrada.

Anverso: ¿Emperatriz Faustina?

En el reverso, una figura de mujer, borrosa.

*Carabanchel.*

**20.** Bronce pequeño encontrado en la trinchera de la vía férrea militar, junto al cementerio, por el Sr. Bento, T.

Es del Emperador Claudio II, Gótico (Marco Aurelio Flavio) 268 a 270.

Murió de la peste en Sirmio.

Anverso I M P ... CLAVDIUS A V G.

*Casa de Campo.*

**21.** Es un bronce pequeño encontrado por Viloria (hijo) durante una exploración a uno de los cinco yacimientos que José Viloria ha descubierto junto al arroyo de los Meaques, dentro de la Casa de Campo.

Está muy desgastado, casi laminado, con buena pátina.

¿Es del Emperador Galienus?

*Colonia del Conde de Vallellano* (Carretera de Extremadura). Descubierta por J. Viloria. ¿Procede del Municipio de Calagurris? (Calahorra).

**22.** Anverso: efigie de Augusto o Tiberio a la derecha. Ti. Caes. Divi Aug. Filius Augustus, muy borroso.

Reverso: un toro. Los duunviros CN. DOMICIO en la parte superior. POMPEIO, en el exergo. II VIR, delante del toro. Muy clara. Es el mismo cuño que la de Alcalá de Henares.

**22 bis.** Cerca del mismo lugar acaba de aparecer un bronce pequeño de Constante dentro de una tumba visigoda.

*San Fernando de Henares. Vega del Jarama, núm. 2.*

**23.** Gran bronce.

Anverso: busto del Emperador, coronado, a la derecha.

Leyenda: IMP. CAES MAVR SEV ALEXANDER AVG.

Reverso: ¿Livia sentada?

Leyenda: Fortvna III Cos. P. P.

Reinó año 221 (d. de J. C.). Cónsul III, año 229, día 10 de Diciembre.

**24.** Anverso: busto F. L. MAG. D. N. MAGENTIUS CAESAR.

Leyenda: D. N. D E C E N T I U S CAESAR, hermano de Magnencio.

Reverso: Representa un voto por un decenio; lleva crismón encima.

**25.** Pequeño bronce.

Emperador CONSTANS. Reinó 333-350.

*San Fernando de Henares.*

En la vega del Jarama, orilla izquierda, en el lugar denominado *Cerrojardines*, encontrados por José Vilorio.

**26.** Son tres bronce pequeños. Uno está partido por la mitad; es ilegible.

**27.** Otro parece de Constancius.

Lleva en el anverso la cabeza, mirando a la derecha; está coronado y lleva toga sujeta con una fíbula.

Leyenda: CONSTANTIUS. P. P. AVG.

El reverso: lábaro entre soldados GLORIA EXERCITUS.

**28.** La otra es de Galieno o Claudio II.

*Baciabojas.*

**29, 30 y 31.** Es un bronce mediano, encontrado por el susodicho Vilorio.

Anverso: Augusto o Tiberio.

Reverso: ¿Sacerdote?, entre S. C.

*Segóbriga.*

**32.** Gran bronce, bien conservado.

Anverso: efigie, a la derecha.

Leyenda: (Ti Caes) ar Divi Aug. Tr. Augustus.

Reverso: leyenda, SEGOBRIGA, cercada de corona cívica.

*Hontalba (Toledo).*

**33.** Septimio Severo.

Es un gran bronce.

**34.** Otra borrosa.

Bronce mediano, completamente gastado e indescifrable.

*Esquivias.* Plata. Denario de plata.

*Villaverde Bajo.*

**35.** I. Annia Valeria Faustina (104-141), esposa de Antonino Pío, madre de Annia Faustina, esposa de Marco Aurelio (145) (pág. 347, «Monete romane»).

Gran bronce.

**36.** II. Moneda. Gran bronce de Trajano (Naval, tomo II, pág. 431, núm. 2).

Leyenda: anverso, IMP (erator) CAES (ar) NERVAE.

TRAIANO AUG (usto) TR (ibunitia) P (otestate) CO (N) S (ulatu) V. P (atri) P (atriae). Año 98-117.

Nombre: Marcus, Ulpius Nerva, Traianus Crinitus (49).  
*Vaciamadrid.*

Cinco bronce medianos encontrados por Vitoria a 50 centímetros del ras del suelo entre cenizas en el mes de Julio de 1932.

**37.** Bronce mediano de Teodosio.

Anverso: DN. THEODOSIVS. P. P. AVG.

Busto, mirando a la derecha.

Reverso: RAEPARATIS REIPVB.

Figura central, soldado de pie.

Lleva una victoria en la mano izquierda y ofrece ayuda a uno de rodillas.

La *ceca* S. M. A. Q. = Sacra moneta Aquilinus.

**38, 39 y 40.** El anverso es el mismo que el anterior.

Reverso: lleva una figura guerrera sosteniendo un lábaro con la mano derecha.

Leyenda: GLORIA ROMANORVM.

La *ceca*: ANT. A. = Antioquía, letra A.

**41.** Anverso: D. N. ARCADI.

El busto mira a la derecha

Reverso: GLORIA ROMANORVM.

Figura completa militar, con el lábaro en la derecha.

*Ceca*: CONS. = Constantinopla.

**42.** En *Arganda* (Madrid), en el terreno de Vilches, donde aparecen ruinas, descubrió José Vitoria un bronce pequeño que lleva en el

Anverso: el busto de Constantino con la leyenda IMP. CONSTANTINVS P. P.; el busto, a la derecha.

Reverso: un guerrero con la lanza, en la derecha, y escudo en la izquierda; un casco con penacho; mirada, a la derecha.

Leyenda: MARTI CONSTRUCTORI. ¿Ceca?

**43.** La Poveda (Madrid); en la viña de Valdocarros encontramos un bronce mediano; lleva en el

Anverso: un busto mirando a la derecha, probablemente de Augusto. La pátina ha cubierto casi por completo la leyenda.

Reverso: Lleva un águila con las alas abiertas. La leyenda, borrada.

**44.** *Boadilla* (Madrid). Vitoria descubrió un bronce mediano que lleva en el

Anverso: un busto borroso a la derecha.

Reverso: una figura de pie oferente. No aparece leyenda.

**45.** *San Fernando de Henares* (Cerro del Tesoro). Es un bronce mediano, donde no se llega a percibir más que un busto a la derecha en el anverso.

**46.** *Orillas del Manzanares*, junto al Parador del Sol, esporádicamente encontré un bronce mediano, que lleva en el

Anverso: ¿un busto de Galieno? Leyenda, borrada.

Reverso: una figura de pie, que tiende la mano a otra que está de rodillas; un genio alado, y la primera lleva una victoria en la mano izquierda. Ceca borrosa.

**47.** *Ciempozuelos* (Madrid). Es un bronce pequeño, que lleva en el

Anverso: un busto de mujer, con la leyenda HELENA AVGVSTA, muy bien conservada

Reverso: figura ofreciendo una rama con la derecha y una espada en la izquierda.

Leyenda: SECVRITAS PVBLICA.

Ceca: ESISV.

**48, 49 y 50.** Son tres pequeños bronces encontrados en la finca de Hinojares (Toledo) por una de las hijas del señor Marqués de Urquijo. Dos son de Claudio.

**51.** Bronce mediano encontrado en Villamanta por el señor Médico.

## N O T A S

(1) Vías romanas.

D. Antonio Blázquez y Delgado Aguilera y D. Claudio Sánchez Albornoz, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Núm. 3 de 1918, página 15.

(2) *Segóbriga*, Pelayo Quintero.

(3) J. Ceán Bermúdez, pág. 153. Sacedón.

Sumario de Antigüedades romanas. Madrid, 1832.

(4) Pons. *Viaje por España*, tomo I.

(5) Ceán Bermúdez, op. cit., páginas 53, 71, 108, 111, 117, 118, 145, 154, 156.

(6) Ceán Bermúdez, op. cit., pág. 118.

(7) Pons. *Viaje por España*, tomo I, pág. 191, párrafos 6 y 7.

(8) Grabado de Pons. *Viaje por España*, tomo I, pág. 192.

Representa la presa mirando de Sur a Norte.

Mención.

*Pantano de Mérida*.—La parte monumental es el gigantesco dique de contención que cortando la elipse limita el lago por la parte N. O., y el cual es una fábrica de hormigón y de sillería que se desarrolla en una longitud de 426 m. 40; pero su línea no es recta, sino quebrada por dos ángulos muy obtusos hacia las aguas, para oponer mayor resistencia a su empuje, a lo que contribuye también que la construcción está por ese lado dispuesta en talud escalonada por hiladas y con nueve recios contrafuertes, siendo, por tanto, de considerable espesor en su base, que no medirá menos de 10 metros. Pasa de ocho la altura apreciable desde el actual y bajo nivel de las aguas, y su anchura por la parte superior, que puede recorrerse, es de 2 metros 50. Por la parte posterior refuerza al mismo dique un gran terraplén y en él sobresalen junto a los indicados ángulos dos torres cuadradas que tienen por allí su entrada, y en su interior escaleras, hábilmente dispuestas sobre arcos resallados de muros, para bajar a los bocines que se hallan a bastante profundidad.

*Mérida. Monumentos romanos de España*, páginas 33 y 34. Madrid, 1925.

Maximiliano Macía Liañez, 1913.

*Mérida Monumental y Artística*, páginas 110 y 111.

(9) Dr. Adolfo Schulten. *Segóbriga*, pág. 3. Separata. Deutsche Zeitung Für Spanien, 25 de Marzo y 10 de Abril de 1929.



Barcelona.

- (10) Madoz. *Toledo*, pág. 814.
- (11) En una inscripción que trae Pons de Icart se conserva la memoria de un *praefectus murorum* llamado C. Calpurnio Flacco, flamin de la provincia y curador del templo. IV Congreso Internacional de Arqueología. *Tarragona*, por Joaquín M.<sup>a</sup> Navascués.
- (12) *Arqueología. Mérida*, pág. 278.
- (13) *Viaje por España*. Pons, tomo I, pág. 195.
- (14) *Segóbriga*, Schulten, páginas 17, 18 y 19 (Separata).
- (15) *Tarragona* J. M.<sup>a</sup> de Navascués. IV Congreso Internacional de Arqueología. Barcelona, 1929.
- (16) *Mérida. Arqueología*, pág. 281.
- (17) Hübner. C. I. L. 2.024, 3.025, 3.027, 3.028, 3.031, 3.855.
- (18) Número 57. P. Fita B. H., tomo XVI, pág. 576.
- (19) Hübner C. I. L., 898, 3.067, 3.081.
- (20) Pelayo Quintero. *Segóbriga*, pág. 24.
- (21) Schulten. *Segóbriga*, pág. 10. (Separata).
- (22) *Viaje por España*, Pons, tomo I, pág. 195.
- (23) Congreso Internacional Arqueológico. *Tarragona*. J. M.<sup>a</sup> Navascués.
- (24) *Segóbriga*, A. Schulten.

El General Lammerer calcula como sigue: La grada de una línea de asientos a otra tiene 50 cm. de alta, la profundidad de un asiento 65 centímetros y la anchura de 50 cm. La diferencia de altura desde el pie de las líneas de asientos hasta la parte superior es de 5 m., la distancia horizontal de 5,5 m. Se calcula la cantidad de diez filas de asientos. La fila inferior de asientos tiene un circuito de 141,4 m., quitando la anchura para las entradas y salidas 130 m., la línea inferior 176 m., reducido a 160 m. Podían sentarse abajo hasta 260 y arriba 320 hombres.

- (25) *Segóbriga*, Schulten, páginas 15 y 16. (Separata).
- (26) Junta Superior de Excavaciones. Número 26.  
Excavaciones en Toledo.  
Alfonso Rey Pastor. Número 4, 1927.  
Núm. 5, 1929. A. Rey Pastor.
- (27) Diccionario Espasa. Palabra Q. Pardo; artículo sobre una piedra escrita. Sr. Gómez Moreno.
- (28) Alcorcón, pág. 78. *Miacum*.

Despoblado no distante de Alcorcón, donde se conservan todavía dos mansas y poco dilatadas colinas, así como el arroyo que las separa claros vestigios del nombre *Miacum*, en el antes indicado de los Meaques. Página 84. Meaques.

Investigaciones personales de D. José Amador de los Ríos.

Nos parece en el río Meaques la situación del triste despoblado, que en toda la Edad Media suena con el título de Meaco Meaco, y no sola-

mente levanta allí el arado y brillan en la superficie, bien que en menos abundancia que en otras ruinas los casquillos encarnados (barro saguntino), a que Pellicer se refiere, véase pág. 80, sino que se hallan fácilmente fragmentos de piedra de construcción que se descubre todavía el despierro y es muy frecuente tropezar con trozos de argamasa.

*Historia de la Villa y Corte de Madrid*, P. D., Jose Amador de los Ríos, tomo I.

(29) Véase nota 1, loc. cit.

(30) *Numantia* Schulten, tomo I, pág. 233. Hübner, C. I. L., 3.044.

(31) *B. A. H.*, tomo XX, páginas 226, 229, 230.

(32) *Boletín A. H.*, tomo XIX, páginas 131, 135.

Exploración de D. Juan Catalina Nota 1 de la pág. 134, P. Fita.

(33) *B. A. H.*, Puyol, tomo VIII, pág. 248.

(34) *Sertorio*, A. Schulten, pág. 77.

(35) Ceán Bermúdez, op. cit., pág. 53.

(36) Madoz. Diccionario.

(37) *J. S. Exc.*, núm. 24, pág. 12 Blázquez, op. cit. en la nota 1.

(38) Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias históricas de Toledo Año X. Núm. XXXV, pág. 14. Abril-Junio, 1928.

(39) *Taracena. Investigación y Progreso*. Año IV, números 7-8.

(40) *Anuario de Prehistoria Madrileña*. Crónica, pág. 12. Pérez de Barradas.

(41) *Segóbriga*, A. Schulten, páginas 16 y 17.

(42) *Bol. Ac. Hist.*, 15, 160.

(43) Ceán Bermúdez, op. cit., pág. 153.

(44) Mérida. *Arqueología*.

(45) *Museo de Antigüedades*.

(46) *Catalogue des figurines...* M. A. de Madrid. Raymond Thonvenot, pág. 34, núm. 133.

(47) A. Schulten, *Numantia*, tomo I pág. 391.

(48) Flórez, *Medallas de España*, pág. 595, tabla XLV, números 8, 9 y 10. Núm. 9 con Tole en el exergo.

La medalla ofrece alguna luz por medio de las cuatro letras EXSC, que por regla general interpretamos ex Senatu-Consultu; y este orden del Senado apela sobre la licencia concedida a Toledo para el efecto de batir moneda, como muestra la circunstancia del sitio en que se hallan las notas; pero la moneda presente quiere expresar que lo obtenido del Senado fué la licencia; porque ésta se intitulaba indulgencia como consta en el Medallón de la Colonia Patrense en obsequio de Julia, con la inscripción INDULGENTIAE, AVG, MONETA IMPERATA, en que según Vaillant, la indulgencia equivale al permiso, y acaso los toledanos quisieron significar por aquellas letras lo mismo EX Senatus-Consulto Obtentata Indulgencia; si la última letra fuera L, pudiera significar Licencia. Pero todo ello es una mera conjetura.

Y éstas son del gabinete del Sr. Infantas. Son de mediano bronce, muy raras.

(49) *Monedas romanas de oro* en el puerto de Guadarrama.

Nuestro compañero Sr. Zabala, nos ha comunicado la papeleta bibliográfica de un raro folleto puesto a la venta, por 10 ptas., en la librería Rico.

Dice así la portada de este raro opúsculo:

«Explicación de unas monedas de oro de emperadores romanos que se han hallado en el puerto de Guadarrama, donde se refieren las vidas dellos y el origen dellas, con algunas advertencias políticas y otras cosas antiguas y curiosas. Lo uno y lo otro ofrece al Rey Don Felipe Tercero Nuestro Señor, el Doctor Iván de Quiñones, Alcalde mayor en su villa el Escorial y juez de sus obras y bosques Reales de San Lorenzo. Año 1620. En Madrid. Nuestro amigo Alberto de Segovia ha ojeado el folleto, sacando de él las siguientes notas: «El hallazgo se hizo por un pastor, según unos; según otros, por un vareador de bellotas. Ello fué, que a un lado del camino, a la mano siniestra por donde pasa el puerto de Guadarrama, caminando a Valladolid, a la parte que mira hacia la villa, se han encontrado de cuatro años a esta parte, casi doscientas monedas de oro purísimo de Emperadores romanos repartidas y distribuidas por el suelo; unos dicen más, otros menos. Llevadas a Guadarrama fueron a cribar la tierra. Seis llegaron a manos de Quiñones.»

Sergio Galba, Trajano, Adriano, Marco Aurelio, Lucio Veso y Faustina (hija de Antonio Pío y mujer de Marcó Aurelio).

(De la Revista *Peñalara*, 29 Mayo 1916).

*A través del Guadarrama, mil quinientos años atrás.*

(50) Coleccionista, especialidad en prehistoria madrileña.

V

## ROMANIZACION

### C. EPIGRAFIA LAPIDARIA

# EPIGRAFIA

## Epigrafía de la Carpetania

El estudio de análisis y clasificación de las lápidas romanas de esta región nos ha servido de fuente documental.

Este análisis y clasificación nos ha dado a conocer los tria nóminas romanos, indígenas, preromanos y griegos, los nombres topográficos, los cargos públicos que reflejan la división administrativa y militar y la Res Sacra.

Quedan identificadas la mayor parte de las lápidas de Alcalá de Henares, Carabaña y Torres en cuanto a su topografía actual. Mi propósito sería continuar esta labor con las de Talavera de la Reina, Toledo y otras.

Las fuentes a que hemos acudido son: el C. I. L. de Hübner y su sucesor el epigrafista Wickert, el P. Fita, el Marqués de Monsalud y D. Casto María del Rivero.

Está en estudio una lápida inédita de Torrejón de Velasco.

*Cesarobriga (Talavera de la Reina).*

En cuanto a la riqueza epigráfica de esta región puede juzgarse por las 81 inscripciones de esta procedencia publicadas en el «Corpus» (números 893 a 947 y 5.315 a 5.342), muchas de ellas estudiadas con la competencia que le era propia en esta materia por el P. Fidel Fita («Boletín de la Real Academia de la Historia», tomo II, pág. 244 y 309; IV, 209; VIII, 29 y siguientes; XIII, 270), sin contar las que componían la colección epigráfica que en la segunda mitad del siglo XVII había logrado reunir en su casa de la plazuela de San Andrés, de la tan nombrada ciudad, don Pedro Antonio García de Bores y de la Guerra, erudito anticuario e historiador local, continuador de la de Soto, la



# LAS INSCRIPCIONES

## Talavera de la Reina <sup>(1)</sup>

(1) Hüb. 893. Es votiva, dedicada al dios Togotes por un tal L. Vivio Prisco. Está incompleta.

(2) H. 894. Votiva, dedicada a las ninfas. Completa con la sigla L. (libens) A. (animo), S. (solvit), M. (mérito).

(3) H. 895. Es honorífica, dedicada a una sacerdotisa flaminia, de la provincia de Lusitania y su Municipio. Está incompleta.

(4) H. 896. Es funeraria, dedicada por una viuda a su marido, senador, edil, cuestor y duunviro tres veces en Talavera.

(5) H. 897. Es funeraria, con el nombre topográfico de Caesarobriga. Es la misma que la mía (corregida por Wickert).

(6) Incompleta. ¿Funeraria? Tiene nombre topográfico.

(7) H. 898. Es honorífica a un arúspice.

(8) H. 899. Es funeraria, con el nombre topográfico de Clunia.

(9) H. 900. Es funeraria, de panteón de familia, con la prohibición de enterrar a sus herederos. HER. NON SEQUETUR.

(10) H. 901. Es funeraria.

(1) Las inscripciones van como Apéndice al final del texto.

- (11) H. 902. De carácter indefinido, por incompleta.
- (11 bis) H. 903. Funeraria, incompleta.
- (12) H. 904. Es honorífica, dedicada por tres hijos a sus padres.
- (13) Es funeraria.
- (14) H. 911. Es funeraria, y se debía referir el nombre «Lulius Meovalis» a un indígena, ya que le falta el pre-nomen.
- (15) H. 912. Es honorífica, por lo simple.
- (16) H. 913. Es honorífica, dedicada a un ciudadano senador, no de la tribu Quirina; debe ser antigua por lo simple.
- (17) H. 915. Es funeraria; es de observar la forma de la E = II (capital arcaica). 5.317. Está mal corregida por P. F. Fita, que según Hüb. corrigió a Ajofrín.
- (18) H. 916. Es honorífica a un ciudadano; antigua, por lo sencilla.
- (19) H. 917. Es funeraria; está dedicada por un liberto y a sus expensas.
- (20) H. 918. Es funeraria; está dedicada por un liberto.
- (21) H. 919. De carácter indefinido, por incompleta.
- (22) H. 920. Es funeraria, de un esclavo.
- (23) H. 921. Es funeraria, de un matrimonio cuyos años están por grabar.
- (24) H. 922. Es funeraria, dedicada por un hijo a sus padres. El padre tenía ochenta años. El nombre TAPILLIO *aparece en varias vasijas* de terra sigillata en la estampilla.



(25) H. 923. Es funeraria de una madre a su marido y a su hijo.

(26) H. 924. Es funeraria, de una hija a su madre.

(27) H. 925. Es funeraria, de unos padres a su hijo.

(27 bis) Casto María del Rivero. Es funeraria, de un padre a su hijo. Está sobre un cipo o ara.

(27 ter) C. M. del Rivero. Según éste, es una funeraria perteneciente a la clase de los *tituli militum*. Annio fué soldado de la legión VII gemina. Esto parece indicar que en Caesarobriga, como en otras ciudades, como Astorga, Lugo, Braga, Lara de los Infantes, Tritium (Monasterio de la Rodilla, Burgos) y Carlota hubo un destacamento militar, como hubo una vexilación en Tarragona, según Floro y las inscripciones.

(27 cuater). C. M. de Rivero. Funeraria, incompleta.

### Alcalá de Henares

(28) H. 3.024. Es votiva, dedicada a las diosas.

(29) H. 3.025. Es votiva, dedicada a Diana.

(30) H. 3.026. Es votiva, a la diosa Diana.

(31) H. 3.027. Votiva, al dios Marte.

(32) H. 3.028. Votiva, al dios Marte.

(33) H. 3.029. Es votiva, dedicada a las Ninfas.

(34) H. 3.030. Es votiva, dedicada al panteón de Augusto.

(35) H. 3.031. Es votiva, a la diosa Tutela con la sigla Votum. Solvit. Lubens, Mérito.

*Carpetania romana.*

(36) H. 3.033. Es honorífica, de un hijo a su padre, que es de la tribu Quirina, *maestro, sacerdote de Roma y de Augusto*.

(37) H. 3.034. Es funeraria, dedicada por Corcio a su hermano.

(38) H. 3.035. Es funeraria. Dice Morales que la hizo traer de Alcalá la Vieja y colocar en el Colegio del Rey, al entrar en el claustro, a mano derecha. Aunque hay autores que dicen haberse perdido, yo la he visto en dicho lugar y de ella saqué fotografía (Lm. XIV, 3). Burriel afirma que manifiestamente donde pone ITALIA debe decir ITALICA.

(39) H. 3.036. Es funeraria. Estuvo, según Pons, en la calle de Sta. Justa (Sive de Roma), que es continuación de la calle central de la primitiva ciudad, que iba desde la fuente del Juncal y Paredón del Milagro al camino romano identificado recientemente por mí por indicios en el camino que conducía a Roma. Según el susodicho autor estaba sobre el lado de una ventanilla que parece de un sótano. Actualmente está en el Museo Arqueológico Nacional, la tercera del grupo de las de Alcalá de Henares.

Tiene la particularidad epigráfica de encerrar el nombre toponímico de Uxama.

(40) H. 3.037. Es funeraria.

(41) H. 3.038. Es funeraria, consigna la edad de noventa y ocho años; encontrada al cavar un pozo. Dedicada a un liberto.

(42) H. 3.039. Es funeraria, de un liberto, con cognomen de origen griego POLYCRON.

(43) H. 3.040. Es funeraria, a un liberto, de su mujer; descubierta al cavar un pozo, juntamente con la 3.038, según Estrada.

(44) H. 3.041. Es funeraria, procede de Alcalá la Vieja.

(45) H. 3.042. Es funeraria. Fué hallada en 1823 donde

el arroyo Camarmilla desagua en el río Henares, y se encuentra actualmente en el Museo Arqueológico Nacional, lo que hace el número 1.º del grupo de Alcalá de Henares.

Está dedicada por los padres y la hermana a su hijo y hermano (Lm. XV, II 3).

(46) H. 3.043. Es funeraria y está incompleta.

(47) H. 5.855. Es votiva. Proviene de la fuente del Juncal. Encierra el nombre toponímico de Clunia, se encuentra actualmente en el Museo Arqueológico Nacional, lo que hace el núm. 4 sobre 8. Está dedicada a Hércules como exvoto (lámina XVI, 1, 2). Está estudiada por Fita.

(48) H. 5.856. Es funeraria, estudiada por Fita de modo incompleto e inexacto. Trata de un liberto y está dedicada con la fórmula F. C. M. P. F.: (Fides, Cogita, Memores, Poni Fecerunt). Actualmente en el Museo Arqueológico Nacional (todavía no la he visto).

(49) H. 5.857. Es funeraria e incompleta. Se encontró en el Juncal, en el campo, frente al Paredón del Milagro. Actualmente en el Museo Arqueológico Nacional (no la he visto).

(50) Marqués de Monsalud. B. A. H. T. XXXIV, página 53. Es funeraria, a un liberto de «Valerio Crecens», de sesenta años de edad. Está puesta en la misma lápida de otra que Valerio Crecens dedica a una mujer de setenta y dos años.

El cognomen Syro de un liberto, muy poco usual en nuestra epigrafía; sólo le hallamos en Barcelona (4.542), y un femenino Syra en Torrecampo, cerca de Martos (1.702) (Lm. XV, II 2).

(51) Marqués de Monsalud. Es funeraria, dedicada por el mismo Valerio Crecens a un anciana de setenta y dos años. Está en el Museo Arqueológico Nacional en la misma piedra que la anterior, a mano derecha de la escalera de salida.

(52) M. de Monsalud. Es funeraria y la interpreta como

sigue. D (is) M (anibus) G (rattius) BAL (onios) E (t) G (rattius) Arnábilis HER (edes) C (uraverunt). A los dioses manes. A... sus herederos Gattio Balonico y Gattio Amable cuidaron de elevarle este monumento. El cognomen Balonicus de Balonius puede conjeturarse.

(53) Es igual que la 38 (3.035 de Hübner). El Marqués de Monsalud la interpreta del modo siguiente. Está in situ Colegio del Rey de Alcalá de Henares (L. XVIII, 2).

D (is) M (anibus) C (aio) V (alerio) Avito de urbe Italia defunctoan (orum) LX Sulpicia Quinta adsidua eius merentissimo. F (aciendum) C (uravit).

Consagrada a los dioses manes. A Caio Valerio Avito. difunto en Italia, en la ciudad de Roma, de setenta años de edad. Quinta Sulpicia, su esposa, a su marido benemérito cuidó de elevar este monumento.

(54) F. Fita B. A. H. T. XVI, pág. 577. Es funeraria.

Estuvo en la esquina de un muro que se interna en el patio del Parador de la Paz, a poco pasos de la puerta occidental de la ciudad que llaman de Madrid, como se sale a la izquierda. Actualmente está en el Museo Archivo Palacio. Mide 0,32 de ancho y 0,36 de alto. Está junto a un fuste de columna de mármol blanco y dos capiteles.

Fita la interpreta como sigue:

D (is) M (anibus) s (acrum) Licinio Festo an (orum). L. Liciana Quinta d (e) s (ua) p (ecunia) f (aciendum) c (uravit).

Consagrado a los dioses manes. A Lucinio Festo, de edad de cincuenta años. Licinia Quieta cuidó se hiciese este monumento.

(55) = 39 = 3.036 de Hübner.

El Marqués de Monsalud la interpreta como sigue: Licinio Juliano, natural de Osma, de edad de veinte años, aquí yace. Julia, su madre, le hizo este monumento. Queda dicho que está en el Museo Nacional, la que hace el núm. 3 sobre 8, y mide 0,55 de alta por 0,45 de ancho.

(56) F. Fita. B. A. H. T. XXXIV, pág. 362.

Es funeraria, dedicada a una liberta de Lucio Cecilio Justo.

A Cecilia Cara, liberta de Lucio Cecilio Justo. A su madre los hijos erigieron esta memoria.

Séate la tierra leve. Ha sido hallada en tierra cavada, lindante con la plazuela de la fuente del Juncal.

Es comparable con las de Hübner (3.039-3.040) y las 12 complutenses publicadas por el Marqués de Monsalud, dice el P. Fita.

Está actualmente en el Museo Nacional, la que hace número 6 sobre 8; tiene 0,61 de alto por 0,46 de ancho.

(57) P. Fita B. A. H. T. XVI, p. 576.

Es una votiva dedicada a Marte Augusto. Es de piedra caliza (0,38 × 0,39), empotrada en el torreón de *Tenorio*, en el antiguo palacio arzobispal, frente al convento de monjas Bernardas. Las letras son del siglo I: Mart (i) Aug (usto) Sa (crum) P (ublius) Vit (ellius) P (olyde) u (ces) v (otum) s (olvit) l (ibens) m (erito).

Consagrado a Marte Augusto. Publio Vitelio Polydeuces cumplió gustosa y justamente el voto que le había ofrecido.

Dos aras votivas a Marte Hübner 3.027 + 3.028 callan el nombre de Augusto.

Polydeuces se muestra por primera vez en la colección de lápidas españolas. Corresponde al griego «poludeuxes» novísimo o «poludeuxio» Pollux, hermano de Cástor.

Puedo testificar que está en el susodicho sitio, por haberlo visto.

(58) F. Fita B. A. H. T. XVI, p. 576.

Es funeraria, de un fragmento de piedra caliza en dicho torreón de Tenorio, mirando a la plaza del Palacio; 0,39 milímetros de ancho por 0,42 de alto.

D (is) M (anibus) Muce (ae) Mamili (us) Priscus (mat) ri pissim (ae) f (aciendum) c (uravit).

A los divinos manes, de su madre piadosísima, Mucia; erigió este sepulcro Mamilio Prisco.

En Torrejón de Ardoz ocurre el epitafio de Mucio Olimpo; de Mencia Vasilla, en Alcalá; en Tarragona, el de Manilia Prisca a su esposo Lucio Numecio Félix. Actualmente está en el sitio susodicho.

(59) H. 3.044. Fita B. A. H. T. XIII, 1888, p. 341.



Es funeraria. Se encuentra en el pueblo de Torres, cerca de Alcalá, y según Hübner es cipo adornado con anaglifos (Lm. XVI, 1).

La fotografía y el calco de las letras abreviadas me hacen interpretarla de modo algo distinto de Fita, Hübner y Schulten. En la tercera línea están contraídas la A en la N de donde resulta FUSCINAE a Fuscina y no FUSCI MAE TURICUM como lo tiene interpretado el P. Fita, de quien lo tomaron los demás autores. De este modo resulta que FTURICUM es el nombre toponómico del actual pueblo de Torres.

Está actualmente en la esquina de la ermita de Nuestra Señora de las Angustias:

Mide 2,00 metros de altura; el cuadro de la inscripción 0,77, y las letras, 0,07.

Tiene en su frontón un trébol de cuatro hojas.

En la parte inferior lleva las siete arcadas citadas por el P. Fita.

(60) Hüb. 3.045. Fita B. A. H. T. XIII, p. 341, 1888.

D. Mm. P (ompeius) Do (minus) f (ilius) an (norum) XL Rov SO (ror)? Sparsilina felici S. T. T. L.

A los dioses manes Pompeio Domino hijo de XL Rov Sparsilina hija.

Séate la tierra leve. Es funeraria y procede del pueblo de Torres, a doce kilómetros del Sur de Alcalá de Henares.

(61) Hüb. 3.046. Fita B. A. H. T. XIII, p. 431, 1888.

Es funeraria, procede de pueblo de Torres, junto a la ermita de S. Sanguinis Christi. Fita la interpreta como sigue:

D. M. P. (ompeio) Eclecto Anio? Sparsilinio o An (t) es (ti) a (U) rsi (C) ina filia.

(61 bis) Fita B. A. H. T. XV. Nota I, p. 71. Ceán, 134.

Es un miliario del Emperador Nerva César Augusto Trajano, que corresponde a su primer consulado, en el año 98, 1.º de Enero, y lleva el nombre toponómico de Complutum. Se encontró en el río Henares, junto a la barca del paso de los Santos, a una legua de Alcalá. Está actualmente en el

Museo Arqueológico Nacional; la que hace el número 8 (lámina XV, 1).

(61 ter) Ceán, p. 134.

Es votiva, dedicada a la Victoria de César. Hay una reproducción en la fuente de la salud, punto a la desembocadura del arroyo Camarmilla. La primitiva está, según Ceán Bermúdez en la torre de la iglesia de la aldea del Prado (de Madrid), a tres leguas al Norte de Alcalá, en una árula.

(61 cuater) Hübner 3.029; p. 133.

Es votiva, dedicada a las ninfas de Atalo.

(61 quinquies). Hüb. 3.031. Ceán Bermúdez, p. 133.

Es votiva, a los dioses tutelares por la liberta Flacila.

(62) Fita, pág. 17, T. LVI. A. H.

Ara funeraria de granito, mide 0,28 de alto por 0,28 de ancho y 0,27 de espesor. La descubrió D. Enrique del Campo Sobrino, tendida junto al ingreso de la huerta que posee don León González, a mano izquierda del Manzanares, al lado del Puente de los Franceses, por donde la vía férrea cruza el río y pasa la carretera de Madrid al Real Sitio del Pardo.

Está actualmente en el Museo Arqueológico Nacional, junto a la escalera de bajada a la sala séptima. Dice, según Fita: Aemilia T (ibi) l (iberta) Eutychia annorum (...?) X! Sit tibi terra levis. Aemilius t (ibi) Eturius (an) n (orum) VII. Sit tibi terra levis.

Emilia, a ti liberta Eutychia, de años (...) X; séate la tierra leve.

Emilio a ti Eturio, de siete años, séate la tierra leve.

(63) Manuel Gómez Moreno, dice el Diccionario Espasa. *El Pardo*. Es funeraria y dice: QA Estivo de la gens manucica; séate la tierra leve.

El tipo de la letra es del siglo I de la Era cristiana, aunque pagano.

El nombre gentilicio «manuciquum» era ya conocido por otro epitafio alusivo a un tal Alto, que se descubrió en Brunete (Madrid) y está en el Museo Arqueológico Nacional.

(64) Hüb. 3.069. En Bayona de Titulcia (Madrid).

Es funeraria. Está en el portal de la casa de los dueños de la Granja del Henar, a un metro del suelo, en la pared de la izquierda. Francisco Caballero la descifró y la dió a Antonio Delgado, y éste a Hübner.

(65) Hübner 3.068. Carabaña (Madrid).

Dedicatoria a un ciudadano. C. Clodio Quintiliano.

Está empotrada en la esquina de una casa de la plaza del pueblo (Lm. 18, 1, rectificado).

Saturnino, por la salud de C. Clodio Quintiliano, dedicó.

(66) Hüb. 3.053. En San Martín de Valdeiglesias.

¿ Un ara? En casa que fué de los Bermúdez (o Hermida), en la piedra de la esquina que hace fachada al medio de la casa que tiene el Monasterio de San Bernardo, traída de media legua de allá de los toros de Guisando, del despojado de Navarredonda o del Cerro del Almoerón. He realizado investigaciones sobre el terreno hasta ahora infructuosas, por estar enjabelgadas las casas del pueblo casi en su totalidad.

Hübner la lee como sigue: Caecilia (et S/em/p/ro/ni/ Reb) urri f (ilia e et T. Sempron (o) Reburro sobrino /m/ater).

## Epigrafía de Toledo

(67) Hüb. 3.073. Es honorífica, dedicada al Emperador M. Julio Felipe Pío (244-249); la lápida corresponde al año 244, mes de Marzo.

Felipe II mandó colocar en el Alcázar de Toledo la basa o pedestal de la estatua del Emperador M. Julio Filipo Pío, que se desenterró en esta ciudad, en la que está grabada esta inscripción con caracteres hermosísimos.

(67 bis) Ceán Bermúdez, pág. 118.

Es conmemorativa honorífica de un ciudadano y de los Emperadores Diocleciano y Maximiano augustos y del emisorio Daciano, que estuvo en Toledo en 301, donde martirizó



a Santa Leocadia, pasando antes por Zaragoza, donde inmoló a los Innumerables, y por Alcalá, donde martirizó a los niños Justo y Pástor; corresponde, pues, a esta fecha de 301.

El ciudadano L. Musidio Longo es el encargado del cuidado del cauce de las orillas del río Tajo y de las cloacas de Toledo.

A este propósito, de las cloacas, dice Ceán Bermúdez, pág. 118: «Hay, además, en esta metrópoli una profunda cueva que llaman de Hércules y de San Ginés, de la cual se cuentan mil patrañas, y parece haber sido una de las cloacas de Toledo, como lo prueba la siguiente inscripción que copió Tamayo de Salazar, en Córdoba, donde debe existir, y la trasladó para satisfacción de los anticuarios.»

(68) Hüb. 3.074. Es funeraria; Burriel la lee así: Bedo Cambaricum a (morvm) LX h (ic) s (itus) est (p) et (ite) s (it) t (ibi) t (erra) l (evis).

(69) Hüb. 3.075. Es funeraria. Al salir del puente de Alcántara, bajo un arco pequeño del mismo. Ha desaparecido.

(70) Hüb. 3.076. Es funeraria. En Toledo la halló, según Morales, el maestro Alvar Gómez en la plaza de Zocodover. Puede leerse Pompei Peregrini peregre d (efuncti) an (norvm) XXX coll (egae) f (ecervnt) Cornelia Civ (yra) f (ilia).

(70 bis) Hüb. 3.077. En cierta casa de Toledo. Es funeraria. Se refiere a un liberto que cumple la voluntad del testamento de L. Sempronio Fusco.

(71) Hüb. 3.052. Es honorífica, a un padre. Las letras son grandes y profundas, de la época de Augusto; están escritas en los lomos y en la panza del verraco, que hace el número 4, empezando por la derecha.

(72) Hüb. 3.081. Es votiva, dedicada a los dioses lares, de Valerio Segundo. Conservada en la casa de D. Francisco Chacón, en Casarrubias.

(73) Hüb. Es funeraria, Villamanta (Toledo). Léase: Aplondus Dagencium f (ilius), us annorum XX h (ic) s (itus) est.

(74) Hübner 3.084. Es funeraria. En Villamanta (Toledo), en una esquina de la casa de D. Gaspar Arévalo, Cura de Casarrubias, junto a la iglesia donde la vió Flórez.

Trátase en ella de un anciano de ochenta años.

Puede leerse: Laesymacho (forma bárbara, por Lysymacho Quirina (tribu pospuesta al nombre) annorum LXXX, S. T. T. L.

Aeliae Pompeiae uxori an (norum) XXXV.

(74 bis) Hübner 3.083. Es funeraria, Villamanta (Toledo); en la pared de la casa de D. Gaspar de la Fuente, en el camino de Sacedón a Madrid.

¿Quizás? A (emiliae) este Ursuli an (orum) XLV s. t. t. l.

(75) Hübner 3.086. Es funeraria. En ella se trata de un anciano de ochenta y cinco años y siervo. Zobel lo interpretó y la mandó a Hübner. D (is) M (anibus) S (acrum) Ifitus (Hipnus) C. P (ompei) Apronius ser (vus) annor (um) LXXXV. h (ic) s (itus) e (est) n (us) pat (er).

(76) Hübner. Es funeraria. Ceán Bermúdez, pág. 127. Villaseca de la Sagra (Toledo). Se encontró en una hermosa lápida de mármol.

La esposa Rufina a su marido de setenta y cinco años (foto del lugar).

(77) Hübner 3.067. Es votiva, dedicada a las Ninfas Varcilenses. Arganda (Madrid), lugar que está a cuatro leguas de Alcalá de Henares; la pila de agua bendita de la iglesia de San Juan Bautista es una ara antigua, con estas letras y tratan allí del despoblado de Valtierra, que está allí cerca; Morales la leyó como sigue: L (ucius) I (lius) Rufinus ninphis Varcilen (i) s V (otum) I (ubens) S (olvit).

(78) Hübner 3.063. Es votiva, dedicada a Júpiter. En la villa de Barajas (Madrid).

I. O. M. Caecilia Meliana Varaden V. S. L. A., de donde le viene el nombre.

(78 bis) Hübner 3.064. Barajas. En la huerta de la Mesa, cerca del N.E. de las Huertas, hay una gran basa, que por leerse mal no la pongo aquí.

B. A. H. T. XVIII, p. 288-380. Es funeraria.

(79) Don Casto María del Rivero. Es funeraria. Procede de Perales de Milla, cerca de Villamanta, la famosa *Mantua Carpetanorum*

Trátase en ella de un hijo que la dedica a su padre, militar licenciado del ejército (missicio), caso único en lo que llevamos de este estudio.

### Epigrafía de Sigüenza (Guadalajara)

(80) Ceán Bermúdez, p. 156. Es honorífica, a un sacerdote salio. Encontrada en Villavieja; se llevó a Sigüenza.

(80 bis) Lápida funeraria de Sigüenza, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional.

Presenta el tipo de letra y el carácter primitivo con el toponímico primitivo SEGOSSO.

### Epigrafía de Segóbriga

(81) Pelayo Quintero; p. 70, t. II.

Miliario del término de Huelves (Cuenca), restaurado por el Emperador Nerva Trajano, referente a su segundo consulado que fué el año 98, 1.º de Enero.

(82) El P. Fita publicó uno parecido, con «refecit» en lugar de «restituit» B. A. H. T. XV. Nota primera, p. 71.

(83) Pelayo Quintero. T. II. Segóbriga, p. 82. ¿Miliario?

En 1905, en el término de Uclés, dando vista a Embal-

dos y Huelves, aparecieron un resto de calzada y una inscripción referente a los hijos de Lucio Aurelio: Aurelio y Lucio Vero, que reinaron juntos después de Antonino, y eran Annio Cómodo Vero y Aelio César, adoptado por Adriano y sucesores de Antonino, año 176-192.

(84) Hübner 3.078. Madoz, p. 55. Lápida incompleta de Berrocalejo (aldea de la Puebla de los Naciados, en una montaña, junto al Tajo, llamada Peñafior).

(85) Hübner 3.079. Escalonilla (Toledo). Es funeraria. Hoy en el Museo Provincial, con la sigla C. S. = cara suis; está incompleta.

## APENDICE A LA EPIGRAFIA

### Algunas lápidas más de Talavera de la Reina

En espera de poder determinar la topografía actual de estas lápidas me contentaré con el análisis y clasificación, limitándome a determinar el lugar que señala Hübner en su C. I. L.

(86) Hübner 893. Está actualmente en el templo de la Virgen del Piélago, cuatro leguas al Norte de Talavera.

(87) Hüb. 894. Está casi a una legua de Talavera, encontrada en el pago de Sancedo y el templo de las Ninfas, en la fuente de El Piojo y la Tejada.

(88) Hüb. 896. Desaparecida.

(89) Hüb. 897. Desaparecida.

(90) Hüb. 898. Desaparecida.

(91) Hüb. 906. Es funeraria, incompleta; la misma que el número 97 nuestra, 5.316 de Hübner. Ambas están señaladas, como estando en el zócalo de la casa del Conde de la Oliva, calle del Teatro, 2. Cipo: alto, 0,95; ancho, 0,43 metros, con grandes y buenas letras. Es probable sea la misma lápida con distinta lectura, ya que el lugar es el mismo.

(92) Hüb. 907. Es funeraria. Va precedida de una corona. Está en una torre albarrana, que mira al Poniente y corresponde al Convento de San Benito.

(93) Hüb. 909. Incompleta.

(94) Hüb. 911. Es funeraria. Está en casa de D. Francisco Arellano, llevada de la ruina de la torre menor del muro, que estaba cerca de la huerta de los PP. Jesuitas, que correspondía a la plazuela de las Correderas. Tiene círculos repetidos al principio. A Lulio Meove, hijo de Capitón, de diez y ocho años.

(94 bis) Hüb. 920. Parece incompleta. Está en el lienzo del muro, junto a la puerta de la Miel.

(95) Hüb. 914. Es funeraria, de una hija a su madre.

En la torre albarrana, que llaman del Abezante, que es la penúltima, cerca del Tajo, por la banda occidental, en la esquina siniestra de su extremo, que mira a Occidente.

(96) Hüb. 5.915. Es funeraria, de una hija a su padre.

En casa de D. Luis Sánchez o Jiménez, calle de la Corredera, núm. 49.

(97) Hüb. 5.316. Es la misma que la 91 nuestra.

(98) Hüb. 5.317. Es funeraria, la misma que la 915. Hüb., corregida por Fita.

(99) Hüb. 5.319. Es votiva, al dios Máximo Júpiter.

Cerca del arco de San Pedro.

(100) Hüb. 5.320. Es funeraria. Se habla de un patricio de la tribu Quirina. LASCISELI parece lugar topónimo.

(101) Hüb. 5.321. Es funeraria. Lleva el nombre topónimo de MANTUA. Está en la colección de Jiménez.

Mantúa a Coelio Auciecu, hijo de Serano, hermano bien querido, de setenta años.

(102) Hüb. 5.322. Es funeraria e incompleta.

Aurelia Flavia a Lucio Murena su marido.

(103) Hüb. 5.323. Es funeraria. De junto al Tajo, en el pago de Jiménez.

(104) Hüb. 5.324. Incompleta. Casa del C. de la Oliva, calle del Teatro, 4.

(105) Hüb. 5.325. Es funeraria. Lleva el nombre heleenístico de mujer Anocrates; falta el nombre del difunto.

(106) Hüb. 5.326. Es funeraria. Va precedido de una rosa. Dedicada por un hijo Mario a su padre Flaco, hijo de Sila, de ochenta años. Está en casa de Teresa Jiménez, calle de Mesones, 22.

(107) Hüb. 5.327. Es funeraria. Dibus Manibus M G (avio)? PO (LY) bio C. A (urelius) Marin (u) s de suo f (aciendum) c (uravit) q (ui) r (ogat) t (e) p (reteriens) d (icas) s (it) t (ibi) t (erra) l (evis).

Está en el muro de la torre de Santa María sobre una ventana que mira al Mediodía.

(108) Hüb. 5.325. Es funeraria. De Julia Nerea, de ochenta y seis años.

(109) Hüb. 5.329. Es funeraria; de Minucia Marcela a su abuelo.

La guarda Jiménez. Antes en el Alcázar.

Está en casa de Pedro Aceituno. Plaza de Santiago, número 1.

A Minucio Segundo, hijo de Avito, Minucia Marcela como voto ofreció.

(110) Hüb. 5.330. Es funeraria. Fita la leyó como sigue: M (M) utia? M (u) turrae f (ilia) (C) ilie sors (r) i et p (atri) vi (va) se p (osuit). La conserva Jiménez, calle de la Concha, 7.

(111) Hüb. 5.331. Es funeraria. Jiménez. Dedicada a Primilia, comensal de Q. Coius Diodatus.

(112) Hüb. 5.332. Es funeraria, dedicada por un hijo a su padre. Está perdida. Estuvo en la obra del molino de aceite de D. Juan Guerrero.

(113) Hüb. 5.333. Es funeraria; Secens FUSC (US) o Serenus.

Calle del Baño; casa de Eugenia de la Llave. Calle de la Cerería, 12.

(114) Hüb. 5.334. Es funeraria; Fita lee: (Catur) is Tongetanus Reburrus y Reburinus son frecuentes.

Casa de D.<sup>a</sup> Teresa Jiménez, calle de Mesones, 22.

Cipo de 1,24 × 0,020 y 0,015.

(115) Hüb. 5.335. Es funeraria. A Uralo Pentilia, liberta Etia su matrona.

(116) Hüb. 5.336. Incompleta, así como la 5.337 y 5.338.

(117) Hüb. 5.339. Es votiva, dedicada a Júpiter. Fita lee: Surisca vot (um) l (ibens) a (nimo) m (erito) so (lvit). Iovi so (Iutorio).

Fuente de Apio, cerca del sitio desierto que se llama Ciudad de los Vascos. La tiene José González, calle de la Corredera, 10.

(118) Hüb. 5.340-41. Incompletas.

En el castillo de Peñaflor (Valdeverdeja), sobre la margen derecha del Tajo, junto a Berrocalejo.

(119) Hüb. 5.342. Es funeraria; de Aurelio Cosconiano a su hermana Julia Vitalis. De la ciudad vecina de Valdeverdeja.

(120) Hüb. 2.847. Es votiva, al dios Epona.

Ara pequeña de Sigüenza, encontrada más allá del convento de San Francisco, donde apareció un mosaico. Mide 0,025 × 0,085.

(121) Hüb. 3.133. Uclés en el convento (comedor).

Es funeraria, de un padre a su hijo, enterrados juntos por morir aquél después.

(122) Hüb. 3.049. Es funeraria. A Fausta Publia Verecunda Pentia.

Es una sierva o cliente.

Cipo encontrado en 1870 cerca del término de Legamiel (Cuenca); entre Alcalá y Ercavica.



# L A P I D A S

TOGOTI  
L. VIBIUS  
PRISCUS  
EX VOTO

(1)

NYMPHIS  
A-LIANEREI  
L-VOTUM  
L-A-S-M

(2)

DOMITIA-L-F  
PROCULINA  
FLAMINICA PROVINC  
LUSITAN-ET-FLAM  
MUNICIPI-SUI PRIMA  
ET PERPETUA...

(3)

D-M-S  
L-ANNIO FLACI  
DO-QUIR-CAESA  
ROBRIGA-AN XL  
AEDIL-QUAESTO  
RI-II VIRO-TER  
DOMITIA ATTIA  
MARITO OPTIMO  
FECIT

(4)

D M  
DOMITIA ATTIA  
CAESAROBRIGA  
ANNOR XXV  
H-S-E-S-T-T-L  
ANNII-TAGANA  
ET-PAULINVS F-L-F-C

(5)

.....  
ATTIA  
CAESAROBRIG  
.....  
.....

ANNIL  
PAULINUS-F. U

(6)

ICONIO  
ARUSPICE

(7)

DIS-MAN  
SEXTILAE-MARCEL  
LAE. M-F-CLUNIENSI  
An XIII-C-VALERIUS  
= 5 CARICUS USORI

(8)

DIS MANIB  
ANTONIUS SEVERUS  
SEGISAMENSIS  
ALLIAE MATRI SEVERAE  
SORORI  
5= ANTONIO AVUNCULO-  
VALERIAE XV  
SEVERINO F AN XXI  
ET SIBI AN LXXVIII  
HOC MONUMENTUM HER  
NON SEQUETUR

(9)

L ANT RUFINO  
CIT ANNORUM  
XLVIII MATER  
NIUS MATER  
NIANUS HER  
AMICO—B—M  
F-C-H-S-E-S-T-T-L

(10)

ANDREINE —S —A  
LVCRECIA

(11)

AUNIA-TA-  
NGINI-F  
AN XLV-H-S  
.....  
.....

(11 bis)

AESTIVO-NIG  
RI-F-ET ANNIA  
E-MVSTARI-F-AQ  
VILUS-ALBINUS  
MATURUS-FILI

(12)

D M  
FLAVIAE  
COELI FL  
AVI-F-AN  
5 XXV-EM  
VRIA-MA  
TER-F-C  
H-S-E-S-T-T-L

(13)

DIS MA  
LVL-MEO  
VAE-CAP  
ITONIS  
5 ANNOR V  
M-XIIX  
M-F-C

(14)

M-LABERIO  
MAYGENI-F  
M-LABERIVS  
EXS TESTAMENTO  
PATRI... O...

(15)

C-LICINIO  
QUIR-FUSCINO  
LICINIA-MATER  
TESTAMENT-MATER  
TESTAMENT-FIERI  
IVSSIT

(16)

D CORONA M  
IVCVL IO  
MAURA  
E N MUIN  
US III LUCAN  
US D S I I C  
H-S-II ?

(17)

C. MAGIUS -TONGIUS

(18)

D-M-S  
MARIO LU  
PERCO-ANN XXXIII  
MARIUS  
CASTRENSIS  
PATR DE SUO  
F-C

(19)

D-M-S  
M-MINICIO  
PHILADELPHO  
ANN LXI  
M-MINICIUS  
SERVUS -PA  
TRI -F-C

(20)

GN -POMP

(21)

D- M  
RAMNIE  
AN XXII  
S-T-T-L

(22)

D  
satur ninus  
SATURNINIS  
M -CO  
UX -AN  
H-S-E-S-T-T-L

(23)

C- TAPILIO  
VEGETO  
PATRI-AN. LXXX  
MAGIAE  
=5 MATRI AN. XLV  
H-S-S-S-V-T-L  
L-TAPILIUS  
F-C.

(24)

C-VALERIO SEVERO  
T-VALERIO PACATO  
LIGURIA ABIA VIRO  
ET FILIO ET SIBI  
TRES PACATI -F-C

(25)

D- M— S  
VALERIA  
IULIANA  
MATRI  
5 ANTONIAE  
VRBICE  
ANNORUM  
F-C

(26)

.....  
PARENTE .....  
S FILIAE PIIS  
SUME -F-C

(27)

D- M - S  
C- VAL  
FORTUN  
ATO -AN. XX  
II -C-HELIUS  
PAT -FILIO XX PI  
F-C

(27 bis)

ANNIO -RUMA  
NO -MILITI -LEG  
VII-G-DEF -ANN  
XXXXIII-STIP  
XXVI -M-VIII  
ARRIA HISPA  
NILIA -MATER  
PII-P-FECIT

(27 ter)

D - M -S  
corn -EVOHE  
...XXXV

(27 cuater)

DEABUS  
M-GRUMIUS

(28)

DEANAE  
SACRUM

(29)

FORTUNA  
DIVA?

(30)

marti  
ARRUNTIUS  
INITIALIS  
V- S- M

(31)

MARTI  
SACRUM  
GUTTIUS  
PYRAMUS  
V- S- M

(32)

NYMPHIS  
ATTALUS  
CORNELI  
ORUM

(33)

PANTHEO  
AUG  
SACRUM  
L. IULIUS. L. LIB-SE  
CUNDINUS IN STOC  
II-VIR AUG  
E-S-P-F-C  
IDEMQUE  
DEDICAVIT

(34)

TUTELAE  
FLACILLA  
LIBERTA  
V - S - L - M

(35)

CN NONIO  
C-NONI-FIL  
QUIR-CRESCENTI  
MAG-FLAMIN 5  
ROMA ET AUG 5  
D. D.  
C. NONIUS -SINCERUS  
PATRI

(36)

D — M  
CORELLI  
ANN. XXX  
COREIUS  
LIMICUS -FRA  
TRI PIISIMO  
S-T -T -L

(37)

C M IV  
URBE ITALIAE-DE  
FUNCTO-AN...  
SULPICIA-QUINTA  
TA ADSIDUA  
EIUS MEREN  
TISSIMO. F. C.

(38)

LICINIUS IULIA  
NUS UXAMENSIS  
AN XX H-S-EST  
IULIA MATER  
F-C-S-T-T-L

(39)

D - M  
L- AEMILI  
US -SEVER  
US-PUSSINI  
CAE-AMICAE  
CARISSI  
MAE  
F - C  
S-T-T-L

(40)

ATILIA-HEL  
PIS LIB AN  
LXXXXIIX-H  
S-E-S-T-T-L-ITEM  
SCODRO  
FILIA -ET-HERED  
EX-T-T-C

(41)

D - M  
CAECILIUS  
CAECILI  
5 ANUS + PA  
5 ni -CAE  
CIL -POLYC  
HRON-LIB. P  
ATIOLAE

(42)

F-MUSTARO  
F-FLAVINAE  
LIB -H-S-EST  
SAT-XLVI  
QAN-XLVI  
S-T- -T - L

(43)

IUL SILVESTRI  
ANN-LXVI  
SERRANA  
MARITO  
S-T-T-L

(44)

NONIUS SUA-ET APU  
LEIANO AN XIII  
MENS VII PA  
TER ET MATER  
FIL PIENTISSIMO  
ET SOROR FRA  
TRI CARISSIMO  
E X

(45)

MUTIAE VARILLAE

(46)

HERCULI  
SACRUM  
C ANNIUS ET  
MAGIA ATTIA  
CLUN EX VOT

(47)

D M  
SENARIONI  
AT SOSUMU  
UX ET LIB ANN  
XXX F-C + M-P-F  
H-S-E-S-T-T-L

(48)

D — M  
TE... ..  
AU.....  
.....ORIFR  
5 ...F. C

(49)

T. VALERO  
SYRO  
VAL-CRES  
CENTIS t B  
AN LX  
VALERUS  
CRESCENS  
F-F-C

(50)

D +M  
ARRUNTIAE  
PUSINICE  
AN LXXII  
VA CRE  
SCENS  
F-F-C

(51)

G- B A  
E G ANB  
her- c (52)

(52)

53 = 38

D — M — S  
LICINIO  
FESTO AU L  
LICINIA QUIETA  
D-S-P-F-S

(54)

55 = 39

CAECILIAE  
CARAE L CAEC  
ILI IUSTI LIB  
NATI MATRI F-C  
S-T-T-L

(56)

ART  
UG SA  
P. VIT  
OLUDE  
CS ES V  
S L A

(57)

MUCI  
MAMILI  
PRISCUS  
RIPISSIM  
F C

(58)

DOMITIA  
FUSCINA  
FUSCINAE  
FTURICVM  
F. H. S. E. S. T. T. L.

(59)

D M  
P-DO - NVS  
FAN XL Ror SP  
ARSILIN  
A-FILIA  
S. T. T. L.

(60)

D M  
P ECLECTO  
ANIE SPA  
RSILINA  
FILIA

(61)

IMP. NERVA CAE  
SAR..... AUG. TRA  
IANUS. GER. PONT  
MAX TRIB POT  
...II P. P. CON. I. RES  
tituit  
COMPL

(61 bis)

SACRUM NUMI  
NIS PRO SALV  
TE ET PRO VI  
CTORIA CAESARIS

(61 tercer)

NYMPHIS  
ATTALUS  
CORNELI  
ORUM

(61 cuater)

TVTELLAE  
FLACILLA  
LIBERTA  
V. S. L. M.

(61 quinquies)

AEMILI  
A-T-LEVITY  
CIA AN  
...S-T-T-L  
MILUS  
AN -VII  
S—T-T-L

(62)

AESTI  
VO MAN  
VCIQUM ANNORUM  
XXXV  
SIT-TBI-TERA- LEVIS

(63)

ACILIA ANNEZA SIBI ET  
AEMILO MATERNO MARITO  
ET AEMILIAE MATERNAE  
FILIA VIVA FECIT D-D

h. I. h. n. s.

(64)

SATURNI  
NUS PRO  
SALUTE  
C CLOD  
QUINTI  
LIANI  
V

(65)

CAECILIA YACE MORE  
SVRI + F-ET-SEM  
PRONIUS REBURRO SOBRINO  
V-V F-C

(66)

IMP CAES  
M-IVLIO PHILIPPO  
PIO FEL AVG  
PONT MAX TRIB  
POT. P. P. CONSUL  
TOLETANI DEVOTI  
SSIMI NUMINI  
MAYESTATI  
QUE EIUS D. D.

(67)

EX AVTORITATE D. D. N. N.  
IMP  
C. AVREL. VAL. DIOCLECIANI  
ET. M. AVR. VAL: MAXIMIANI.  
HERCULI  
PIORUM FELICIUM SEMPER  
AVG  
L. MVSSIDIUS LONGUS  
DOMO CORDUBENSIS LEG P.  
DACIANI  
H. H. P. CVRATOR ALVEI  
ET RIP FLUM TAGI  
ET CLOACARVM TOLETI

(67 bis)

BEDO CA  
MBARI  
CVM A LX  
ET S; T. T. L.

(68)



CAECILIA  
MARCELA  
H S E

(69)

POMPEI  
PEREGRINI  
PEREGRE DEF  
AN XXX COLL  
=5 F. CORNELIA CIV  
F.

(70)

L SEMPRONIO  
FUSCO  
LAETUS LIB  
I EX T

(70 bis)

LONGINUS  
PRISCO CAL  
ETIO PATRI F C

(71)

LARIBUS SACRUM  
VALERIUS SECUNDUS

(72)

APLONDUS DA  
GENCIUM M F  
ANNORUM XX  
H S EST

(73)

L. AESYMACO  
QUIRINA ANNOR  
RUM LXXX S. T.  
T. L. AELIAE POMPEI  
ICSORI AN XXXX

(74)

ANNI IL I ESTE  
URSULI N XXLV  
S. T. T. L.

(74 bis)

D - M - S  
IV H V S  
C. P. APRO  
NIANI S-ES  
5 ANNOR LXXXV  
H. S + E  
QUITUS PATR

(75)

RUFINA MYRISSIM CONJUGI  
CARISSIMO ET PIENTISSIMO  
QUI VIX AN LXXV  
FECIT HIC SIT E SIT  
TIBI TERRA LEVIS

(76)

L-I-RUFINUS  
NYMPHIS  
VARCILENSIS  
V +L S

(77)

I - O + M  
COELI  
MELIS  
S - L  
(78)

I - O - M  
CAECILIA  
MELIASA  
VAREDEN  
V - S - L - A  
(78 bis)

AEM FLAVO  
ETURIO MIS  
SICIO AN LV  
SATURNINUS  
S FILIUS PO  
SUIT S-T-T-L  
(79)

Q. FAVIO CN F  
GAL GEMINO  
PONTIF SALIO  
D - D  
(80)

LETONDO  
SEGOSSOC  
MELVMDIF  
S-T-T-L  
(80 bis)

IMP NERVA  
CAESAR - AUG  
TRAIANVS GERM  
PONTIFEX - MAX - TRIB  
POTEST II COS II  
P. P. RESTITVIT  
(81)

IMP CAESAR NERVA  
TRAIANVS - AVG. GER  
TRIB. POTEST. P. P. COS II  
REFECIT  
(82)

IMP. CAES  
LV. VERVS MAXIM  
S PEL AVG C. C.  
V D M A  
(83)

GALERIO VALERIO  
IVLIA FELICITAS  
(84)

ANNIA  
DIODORA  
C. S. AN LX  
M. GERMINIVS  
MAMNA tis  
C. S. ANN XX H s. e. c.  
T t. l.  
(85)

Del núm. 86 al 90 desaparecidas o  
«in situ»

FELITEIO  
DANCEI F  
VIXIT II  
RUFUS P. F.

(91)

FLACCU  
SAMBA  
Ati AN  
LV H. S

(92)

DIS MA

(93)

LUL MEO  
VALE CAP  
ITONIS. F  
ANNORUM  
M. XIIX  
M. F. C.

(94)

D M  
IULIA M  
SEMPRON

(94 bis)

.....  
LV VALERIA  
.....MATRI

(95)

Rosa  
palma palma  
luna

D M  
OFELIO  
RUFINI  
A PINA  
5 = FILIA  
P

(96)

FELIEIO  
DANCETI  
AN; LX S T T L  
RUFUS F F  
C

(97)

D M  
LUCULO  
MAURA  
IIT FLAVIN  
IVSIT LVCAN  
VSDSFC  
H S II

(98)

S  
DEO  
MAX  
IMO

(99)

D M S  
GR. PATENI  
QUIR CAE  
EX LASCISELI  
5 AN LXV AM  
BAT MAR  
PINT DE SVO

(100)

MANTIA  
COELI  
O AVCIECV  
SERANI F  
PRAT DE M  
AN LXX  
DE SVO F C

(101)

ARLECA  
MCMSSF  
ANNO XXXV  
H S EST S T T L

(102)

D M  
AVRELIA FLAVIA  
LVCIO MVRENE M S  
H-S-E ANO XXXVII  
S-T-T-L

(103)

Imcompleta

(104)

M  
ENIIIIATES-AB  
ASCANTO SVO  
FIERI IUSSIT  
5—H S S T T L  
(105)

(Rosa)

D M  
FLACCVS  
SVLAE FILIVS  
AN. LXXX  
MARIVS  
FILIVS-F-C

(106)

DIBVS M  
ANIBVS  
M G POL  
IBIO-C-A  
MARIN  
S-DE SVO  
F-C-Q-R-T  
p d s t t l

(107)

D M S  
IVLIA NEREA  
A LXXXVI H S E  
S T T L

(108)

dis MANIB vs  
mi NIC SEC undo  
av ITIX F MI nicia  
mar CELLA V O fier

(109)

D M  
MVTIA M  
TVRRAE F  
ILIE SORO  
I ET P VI SEP

(110)

DIS MANIB  
PRIMILIAE  
O CIVS DIODATVS  
CONTUBERNALI  
F C

(111)

D M  
RUFO RUF  
NI F AN LII  
RUFINUS F  
ILIUS S C  
S P S T L

(112)

D M  
SECENS  
S FVSC  
AN LXXI  
5 H S II

(113)

D M  
TONGETA  
MVS RII  
BURRINI  
5 ann LX  
.....IS

(114)

VRALO Pen  
TILIA L Etia  
MATRONa p  
D S F C

(115)

Dis manibUS

(116)

SVRI  
CA VOT  
L A M S  
IOVI SO

(117)

Una GALERO VALERIO  
dos FELICITAS IVLIA

(118)

D M S  
iv VITALI  
SORORI CA  
RISSIMAE  
5 ANN LXV AV  
RELIVS COS  
CONIANVS  
FRATER F C

(119)

EBONAE  
S SE  
CVNDVS  
V S M

(120)

HISPANVS AVRELICVS H S E  
FRONTO FILIO SVO AN XVI  
S T T L

(121)

FAVSTAE  
PVB  
VERECVNDIAE  
PENTILIA

(122)

I. *Nota bibliográfica.*

Inscripciones romanas de Talavera de la Reina. Museo Arqueológico Nacional. Nota descriptiva por D. Casto María del Rivero. (Madrid. Blass, S. A. Tipografía, 1931.)

DEBILIS  
TITONIA  
AN  
M  
VIV  
BORO  
ORZ  
DI  
P  
ANNO  
RE  
DID

# NOMEN GENTILICUM

POR ORDEN ALFABETICO

64	Aelio.	59	Domitia.
62	Aemilia ae.	36	Flaminio.
64	Aemilia.	13	Flavitae.
40	Aemilius.	28	Grimuis.
4	Annio.	52	Gratius.
12	Annia.	39	Julia.
47	Annius.	34	Julia.
9	Antonius.	67	Julio (M.).
10	Antonius (L.).	15	Laberio.
26	Antoniae.	74	Ladiae (T.).
12	Aquilus.	16	Lavinia.
31	Aruntiae.	16	Lacinius.
51	Aruntiae.	39	Lacinius.
41	Aulia.	54	Licinio.
48	Atilio.		Licina.
11 bis	Annia.	25	Liguria.
42	Caecilius.	11	Lucretia.
56	Caeciliae.	17	Lucullo.
69	Caeciliae.	47	Magia.
78	Caeciliae.	18	Maquis..
66	Caeciliae.	58	Mamilius.
65	Codi (C.).	19	Mario.
13	Coeli.	20	Minucio.
37	Coreli.	58	Muciae.
37	Coreius.	46	Mutiae.
70	Cornelia.	36	Nonius (C.).
3	Domitia.	45	Nonius.
4	Domitia.	21	Pompeio (Cn.).
5	Domitia.	21	Pompeio (Cn.).

70 Pompei.	24 Tapilio us.
74 Pompei.	36 Valeria.
61 Pompeio.	25 Valerio.
60 Pompeius.	50 Valerio (T.).
57 Publius.	72 Valerius.
22 Ramnie.	81 Valerius.
70 bis Sempronio (L.).	51 Valerus
38 Sulpitia.	1 Vibius (L.).

### C O G N O M E N

12 Aestivo Nigri.	60 Dominus.
63 Aestivo Manucicum.	61 Educto.
71 Aesymacho (L.).	13 Emuria.
12 Albinus.	62 Eturius.
52 Amabilis.	66 Euticia.
64 Anneia.	54 Festio.
75. Aplondus.	35 Flacilla liberta.
Attalus.	4 Flacido.
5 Attia.	13 Flavi.
4 Attia.	43 Flavinae (F.).
47 Attia.	59 Fuscina.
33 Attilae.	16 Fuscino.
25 Avia.	70 bis Fusco Lactus.
52 Balonius.	41 Helpis.
68 Bedo.	7 Iconio.
42 Caecilianus.	31 Initialis.
56 Carae.	26 Juliana.
8 Carius.	39 Julianus.
19 Castrensis.	56 Justi.
33 Corneliorum.	2 Liancrei (H.).
70 Cintra.	71 Longinus.
51 Crescens.	17 Lucano.
36 Crescenti.	19 Luperio.
50 Crescens.	15 Mesgeni.
Dagencium.	10 Maternius.



	Maternianus.	41	Scodro.
69	Marcella.	34	Secundinus.
17	Maura.	72	Secundus.
12	Maturus.	66	Sempronio Reburro.
78	Meliassa.	44	Serrana.
12	Maturi.	9	Severus.
43	Mustaio (F.).	9	Severino.
25	Pacati.	25	Severo.
70	Peregrini.	9	Severus.
20	Philadelpho.	10	Severus.
67	Philipo Pio.	40	Severus.
1	Priscus.	36	Sincerus.
58	Priscus.	48	Sosome.
71	Prusio Calaetio.	60	Sparsilina.
42	Polycron.	61	Sparsilina.
3	Proculino.	45	Suavis.
40	Pusinnicae.	50	Syro.
32	Pyramus.	5	Taga.
38	Quinta.	11	bis Tangeni.
54	Quieto.	18	Tongus.
74	Quirina.	26	Urbiae.
76	Rufina.	14	bis Ursuli.
10	Rufino.	9	Valerae.
77	Rufinus (L.).	46	Varillae.
37	Saturnini.	24	Vegetianus.
23	Saturninus.	57	Vitelius.
65	Saturninus Quintiliani.		

## R E S S A C R A

7	Aruspici.	32	Marti.
28	Deabus.	57	Marti Augusti.
29	Deanae.	67	Numini (Philipo Pio).
30	Fortuna Diva.	2	Nymphis.
47	Herculi.	33	Nymphis.
72	Laribus.	77	Nymphis Varcilensis.
31	Marti.	35	Tutelae.

*Carpetania romana.*

## NOMBRES GEOGRAFICOS

4	Caesarobriga.	36	Romae.
5	Caesarobriga.	9	Segisamensis.
67	Cambaricum.	59	Eturi.
47	Clunia.	38	Urbe Italiae.
3	Provincia Lusitana.	39	Examensis.

## CARGOS PUBLICOS

61	Emp. Nerva Trajano.	81	Emp. Nerva Trajano.
67	Emp. M. Julio Filipo Pio, 244-245.	82	Emp. Nerva Trajano.
67 bis	Diocleciano y Ma- ximiano juntos.	83	» Aurelio y Lucio Vero.

NOTA.— A. Schulten, Numantia. T. I, pág. 233.

## INDICE DE NOMBRES INDIGENAS. CARPETANIA

56	Aplondus Dagenci (c) um.	Toledo Hüb.	3.082.
57	L. Pom Funcinis Lanciq (um).	» »	3.088.
58	Licina Maenicu(m) B. Paterni Maganiq (f).	Toledo Epl. IX.	
59	Macer Obisod (icum) Ambati (f).	Toledo Bolet. 44.	127.
60	Bedo Cambaricum.	» Hüb.	3.074.
61	Annia Aeli (ia) Ariq (um).	Madrid Hüb.	3.062.
62	Britto Uloq (um) Datic (i).	» »	6.311.
63	Aem. Elavo Eturio (m).	» »	6.310.
64	Aiio Manuciq (um).	» »	6.338.
65	Fuscina (rectificada).	Torres »	3.854.
66	Caecilio Aniciq (um) Serranif.	Talavera de la Reina	5.321.
67	Julius Hilario et Montana Con- tucianco.	Segobriga Hüb.	3.120.
68	Drutia Festa Longeidonum.	» »	3.121.
69	Mericum antubri f. Festus.	» »	3.135.
70	Rioq (um).	» »	6.338.
71	Nymphus M (ani) Tirtalicu (m) Entelus Lulius Meovale.	Talavera de la Reina	911.

VI

ROMANIZACION

D. TERRA SIGILLATA

## VI

# ROMANIZACION

## D. TERRA SIGILLATA

### Plan

Su valor documental.—Su nombre.—Su origen o Centros comerciales.—Centros de procedencia para el estudio.—Descripción y clasificación.—I. Estampillas.—II. Formas.—III. Decoración.—IV. Cronología.

### Su valor documental

Lo que dice Serpa Pinto respecto de Portugal, haciendo referencia a la abundancia de hallazgos característicos de «terra sigillata», se puede afirmar con más razón, con relación a España y sobre todo a la región central objeto de este estudio. Existe gran abundancia de yacimientos y de objetos; pero está por hacer el inventario científico de los vasos, fragmentos con adornos y marcas de alfarero. Sin embargo, el interés de esta cerámica es muy grande por las indicaciones cronológicas y comerciales que proporciona, como lo demuestran prácticamente Oswald y Pryce en Inglaterra.

Sucede, por ejemplo, según éstos, que a falta de inscripciones o referencias históricas para conocer la primitiva ocupación romana de Londres, hay que acudir al estudio de la «terra sigillata».

## Su nombre

Empléase la denominación de «terra sigillata», introducido en 1895 en el vocabulario arqueológico por Dragen-dorff, para designar todos los vasos de barniz rojo, ya sea de origen italiano, ya sea provincial, y, por ende, los de otra condición, relacionados con ellos por la forma o técnica, según la generalización de Dechelette.

Aunque este nombre sea tan sólo parcialmente correcto, pues no todos los nombres llevan el sello, es preferible a las designaciones impropias de samia o barro saguntino, y aun el de cerámica arretina, que indicaba su origen, pues las fábricas de la Gallia alcanzaron tal importancia en la primera mitad del siglo I de J. C., que inundaban el mundo romano, exportando aun a la misma Italia (1).

## Centros comerciales y de procedencia para su estudio

La cerámica de Arretium y otras fábricas itálicas (Módena, Puzuelas, Rimini, Sorrento, etc.); es típica de la época de Augusto, durando su producción del siglo I (a. de J. C.) a los principios del siglo I (d. de J. C.).

Para Oswald-Pryce es cierto que al tiempo de subir al Poder Claudio (41 de J. C.) se había acabado la exportación de cerámica italiana a las provincias.

Las estampillas de los alfareros arretinos presentan frecuentemente los «tria nomina» o el nombre del propietario y de sus esclavos, escritos en general en dos líneas dentro de cercaduras rectangulares, circulares, «in planta pedis», etcétera, acompañados de palmas y otros adornos que permiten distinguirlas de las marcas provinciales.

Hemos encontrado marcas de este género en la región central, objeto de nuestro estudio, con el nombre de ATEIUS en el cerro de la Horca (San Fernando de Henares, Madrid). Las hay de Tarragona, Ampurias (Emporion), Barcelona, etcétera.

Las fábricas rutenas de La Graufesenque (Condatoma-

gus) empiezan a trabajar probablemente en la segunda década del siglo I (de J. C.), impulsando la producción hasta el fin de este siglo con alfareros emigrados de Italia y otros indígenas. En la segunda mitad del siglo I La Graufesenque es el centro más importante del Imperio romano, y a partir del 70 (de J. C.) trabajaba en concurrencia con Lezoux, a cuyo desenvolvimiento se debió el descenso de las «officinae rutenas» (La Graufesenque, Montans y Banasac).

Por lo que llevamos estudiado, éstos son los tres centros principales que abastecieron la región central de la Carpetania, objeto de nuestro estudio.

En nuestra colección están muy bien representadas las formas decoradas 29, 30 y 37; Drag y los alfareros del siglo I a partir de Claudio-Nerón hasta Trajano; así como las formas lisas Drag. 15-17, 22-23, 24-25, 27, 37, 39, 40 y Drag. 55 de Behn. Hay, además, cerámica pseudo-sigillata de Solsona e indígena de la región, tradición La Tène.

Lezoux (Ledosus), en el territorio de los Arvenes, ya fabricaba probablemente en tiempo de Claudio (41-54 de Jesucristo), y su exportación se hace apreciable al principio del siglo II. Llega a su apogeo con Vespasiano y sigue trabajando hasta 260 (de J. C.). La fecha de la destrucción de las oficinas o alfares por la invasión de los bárbaros germánicos se da en las monedas de Galieno de Salonina, encontradas en las ruinas.

Del centro de la Galia poseemos la estampilla de IATEI, que probablemente es de Vichy (?).

Con el abatimiento de las manufacturas rutenas y el desenvolvimiento de las Arvernas surgen poco a poco las fábricas de la Galia Oriental y la Renana (Blickweiler, Eschweilerhof, Heddernheim, Heiligenberg, Ittenweiler, Rheinzabern, Treveros, Westerndorf, etc.), en que trabajan al principio olleros de la Graufesenque y de Lezoux, sustituidos después por los indígenas, como lo muestra el examen de las marcas.

Así Heiligenberg empieza a producir «terra sigillata» al final del reinado de Domiciano (81-96 de J. C.) y termina en la segunda mitad del siglo II suplantada por las fábricas de Rheinzabern.

Al principio del siglo II aparecen las manufacturas de

Rheinzabern («Tabernae Rhenanae»), en que Reubel distingue varias fases, siendo de vasos lisos la producción final, que no se adentra mucho en el siglo III.

Citados resumidamente los principales centros provinciales de producción de «terra sigillata», corresponde ahora a los peninsulares, cuyo estudio se debe principalmente a don Juan Serra-Vilaró y a Serpa Pinto, en Portugal, y Cazurro (Barcelona).

En España, según éste, se han descubierto alfarerías en Abella, Cardona, Mérida, Peña de la Sal (Córdoba), Reus, en San Martí, Sarroca (Cataluña), Solsona y Peñafior, imitación de «sigillata».

Respecto de las «estampillas» encontradas en la región central revisten los caracteres propios de las marcas provinciales del Sur y Centro de la Galia y del aretino ATEIVS.

En general, figuran en ellas el cognomen del fabricante en nominativo, con o sin la mención «fecit» (F. FE, FEC. o FECIT), o en genitivo, con las designaciones «Officina» (O, OF, OFFIC y EXOF) o «manu» (M, MA, MAN o MANU).

En cuanto a la «técnica», o sea color, forma y decoración de esta región se reconocen varias clases relacionadas con la tradición prerromana, ibérica y celta sobre técnica y formas romanas.

La forma «La Tène» aparece con la 29 Dragendorff. A cuatro tonalidades se pueden reducir los colores, con barniz o sin él, comunes a todos los yacimientos conocidos. Los hay de color «amarillo» claro, sin adorno de ningún género; son en general vasijas lisas, con un reborde interior de poca altura. Otras son de color «negro» oscuro, «gris» y «jaspado», con «brillo metálico». Estas suelen tener formas clásicas romanas o de tradición anterior.

Las hay de color amarillo rojizo con formas decadentes y decoración incisa y forma indígena, y, por fin, de color rojo mate o brillante, con o sin barniz.

En cuanto a la técnica de la manufactura es conocida por numerosos moldes de barro; los hay, además de los moldeados, otros con decoración incisa, estampada y aplicada (a la barbutine).

«Dragendorff atribuyó una designación numérica a 55

formas de vasos sigilados o sellados, comprendiendo de uno a catorce los productos itálicos, y de 15 a 55 los provinciales. Esta división se mantiene, observando Dechelette que el tipo 11 es común a ambos centros. Dechelette amplió la clasificación anterior, como los vasos con adornos, las formas 56 a 71; Walters describe 81 formas, etc.»

«Oswald y Pryce siguen las numeraciones señaladas para los vasos adornados por Curle, Dechelette, Dragendorff, Hahnle, Knorr, Loeschcke, Ludovici, Ritterling y Walters. Para los vasos lisos («plain forms») describen 32 tipos, seriando formas establecidas por Curle, Dragendorff, Ludovici, Ritterling y Walters, figurándolas admirablemente con todas las variantes en las láminas XXXVIII a LXXIV de su obra.»

«Conviene observar que tan grande fué la exportación de las oficinas rutenas, que sus productos se encuentran entre nosotros hasta el siglo IV, como lo prueban las monedas y la cerámica que las acompañan (cerámica estampada tardía (2), alguna vez de época germánica).»

## I —DESCRIPCION

### Estampillas y grafitos

#### ATEIVS.

Entre las estampillas encontradas en la región tenemos una de ATEIVS, en forma casi oval, enlazadas la A y la T: AEIVS.

Se encontró en el Jarama (San Fernando, Madrid), en el *Cerro de la Horca*, que fué uno de tantos poblados de la fecunda vega del Jarama.

Es Ateius un alfarero de Arezzo (Italia), que ha influido grandemente en la decoración de los productos del Sur de la Galia. Vivió en tiempo de Augusto, cesando antes de Claudio (3) y fué antes influido él en su pronunciado carácter naturalista por el sarcófago helenístico «Alexander» y por la posterior *Ara Pacis Augustae* (cf. fig. 11, con fi-



guras 14, 15, 16, Lm. XXXI, cf.) y también por el dibujo similar de la ánfora helenística encontrada en Nikopol (Cher-tomlyk), en el Sur de Rusia, Oswald (Lm. XXVII, 2) (4).

(A) TTONIS.

En *Bayona de Tutulcia* se encontró un grafito que parece referirse al alfarero ATTO (Rheinzabern, Antoninos). Según Oswald, un SATTO del mismo nombre trabajó en Le-zoux (Galia central). Es muy abundante en Alemania.

CRESTIO o CRESTVS.

La estampilla encontrada en *Villaverde* (villa romana) tiene forma oval, rota por la mitad, teniendo tres letras muy claras (CRE).

Hubo un Crestio en la Granfesenque (Claudio-Vespasia-no) cuyas marcas se han encontrado en Francia (centro) y en Inglaterra, Ampurias, Tarragona.

Hubo otro M. CRESTIO, también de la Granfesenque que trabajó en tiempo de Domiciano-Trajano.

La estampilla parece referirse al primero. Según Serpa Pinto es muy frecuente en Portugal (5).

COMPSII.

En Villaverde aparece un grafito muy claramente escrito en la franja inmediata a la base exterior, que podrá ser indígena. No viene mencionada por Oswald ni Dechelette.

IATEI.

En Villaverde apareció la marca en el fondo interior de la vasija en forma oval alargada. Oswald duda si podrá ser alfarero de Vichy (Galia central).

FAVS.

Procedentes de Villaverde hay en nuestra colección dos FAVS. Pueden ser, según Oswald, FAVSTVS, Challaus (Sur de la Galia) o de Rheinzabern, con procedencia de la Galia central.

OF. PONTVS.

En el fondo exterior de una vasija J. Vitoria recientemente encontró en Móstoles (Madrid), lugar de los Tejarejos, llamado así probablemente por la abundancia de tejas de que está sembrado el lugar, el grafito de PONTVS con OF. delante.

Este parece ser el alfarero de cuya actividad puede afirmarse con bastante certeza.

Trabajó en el período de los Flavios en La Granfesenque y quizás de Nerón (6).

Empleó el motivo decorativo de los animales, corriendo en la forma 29 Drag. (7).

En esta misma forma usó la metopa y en ella la planta en forma de abanico. Cultivó la formas lisas Drag. 24-25, 15-17, 35 y 36 (8).

En Londres está la 24-25 (Guilahal PONTIO). Es sabido que aquí abundan dichas formas y decoraciones.

Hay, además un tal (T/APILLI y otro APILLIO muy parecidos al MAPILLVS) que cita Oswald como alfarero de Lezoux (Hadriano-Antoninos). Pero el faltarle por borrosa la primera letra no nos permite afirmar sea éste.

El primero procede de la finca Hontalba (Toledo); el segundo, de Villaverde.

En epigrafía (H. C. I. L., 922) aparece en lápida funeraria un tal C. T. TAPILLO. Quizás pueda tener alguna relación, pues es sabido que Talavera de la Reina, de donde procede esta lápida, ha sido y es un centro cerámico de importancia.

#### VICI.

Este final de estampilla procede igualmente de la finca Hontalba.

Del Cerro de la Horca (San Fernando de Henares, Madrid) hay un grafito con las letras ENTE, que podía ser el VALENS, cuyo molde procede de Lezoux y se ha encontrado en la forma 37. en Vichy (9)

#### ALARI-A.

Procede de Bayona de Titulcia, y está en el fondo interior de una vasija muy fina.

Hay en nuestra colección varias O, OF y M.s en grafito, cuyo sentido, por lo incompleto de ésta, es difícil interpretar.

El grafito O R V aparece en un trozo de vasija amarilla indígena del yacimiento de Villaverde (véase Romana).

De Móstoles procede un grafito incompleto que dice A R A V.

Hay nuevas estampillas en estudio.

## II.—FORMAS

### *Formas lisas.* 27 Drag.

Las formas lisas («plain forms») abundan menos que las decoradas.

Los lugares más abundantes son: la finca Hontalba (Azaña, Toledo), la villa romana de Villaverde, la Casa de Campo, Titulcia, etc.

Hay dos copas forma 27 Dragendorff (Lm. XLIX, número 1 B. 3), Oswald, reconstituibles totalmente, y varios trozos de otras cuya forma se puede determinar fácilmente.

Son todas ellas del tipo de copa constreñidas por una curva en el centro de sus paredes, y terminando en un labio echado hacia afuera, más o menos pronunciado.

Estas copas son evolución de las vasijas de Augusto. Loeschke, tipo II (fig. 1.<sup>a</sup>, IA, IB, de la lámina XLIX, Oswald). Tuvieron larga existencia, extendiéndose desde el primer período de la Galia Sur hasta la mitad de la segunda centuria.

El ejemplar núm. 1.<sup>o</sup> corresponde exactamente al número 3.<sup>o</sup> y 13 de la lámina XLIX, del cual declara Oswald que pertenece a la Granfesenque y es claramente del siglo I.

Aquél lleva la estampilla de SVLPI, y éste, de APILLI; ésta procede de la finca de Hontalba (Toledo).

La muesca del borde parece ser claramente de hechura pre-Flavio.

Hay gran variedad de tamaños; pero en general las vasijas más pequeñas, como es aquí el caso, son más frecuentes en el período pre Flavio.

En cuanto al barniz rojo es brillante y más bien oscuro y fuerte, lo que revela una cocción más perfecta.

Esta forma de copa tuvo su pleno desarrollo en tiempo de Claudio, en Hofheim. Lo propio ocurre en Aislingen, y está bien representada en Newstead I (79, 80-86 d. de Jesucristo).

La forma 27 Drag. fué abundantemente manufacturada en el Sur de la Galia.

Esta se presenta más raramente como producto del Centro y Este de la misma (10).

El ejemplar número uno, que es el mayor de los de la colección, mide 0,16 m. de ancho por 0,065 de alto (lámina XXXV) (nuestra).

La figura número 2 tiene el borde con un labio más pronunciado y corresponde a la figura número 3 de la lámina XLIX de Oswald.

Mide 0,070 milímetros de largo por 0,045 de alto (lámina XXXVI, 1) (nuestra).

En nuestra colección poseemos de la forma 27 Dragen-dorff siete ejemplares incompletos de Titulcia; otros siete de la finca Hontalba y tres de Villaverde (Villa romana).

*Forma 8 Ritterling.* 40 Dragend. Nuestra (Lm. XXXVII, número 2).

La figura número 1 pertenece a a forma del tipo 8 de Ritterling y se aproxima a la de la figura 8 de Oswald (lámina XLVIII).

Esta forma y figura se ha encontrado en Sels (41 después de Jesucristo) y en el nivel pre Flavio, en Wiesbaden, lo cual demuestra que esta copa debe colocarse entre los primeros productos de las alfarerías del Sur de la Galia.

En Hofhein ocurre esto únicamente en el período de Claudio, y en Aislingem se le señala durante el primer período de la ocupación romana.

En Inglaterra (Britain) se ha encontrado en lugares del Sur, como en Colcherster y Londres, y más al Norte, en Margidunum.

Su verdadera forma es probablemente un producto pre Flavio; pero en posteriores variantes de forma viene a ocupar una posición inmediata a la posterior forma 40.

Se supone que esta forma es el inmediato prototipo de la forma decorada semiesférica de la taza, forma 37.

Ocasionalmente este tipo fué reproducido en la técnica «jaspeada».

Este ejemplar único en la colección Fuidio procede de la villa romana de Villaverde (11). Hay en nuestra colección cuatro bordes de cuencos lisos semiesféricos de Villaverde, dos de Fontalba y dos de Titulcia.

*Forma 39 Dragendorff.* Nuestra (Lm. XXXVII, 1-9).

La figura 1.<sup>a</sup> es muy parecida a la figura 3.<sup>a</sup>. Ludowici Td', que tiene mucha afinidad con la forma 36; pertenece, según Oswald, al siglo II (Lm. LXVII, núm. 3).

Esta vasija es un plato circular con borde redondo y decorado con incisiones muy superficiales, que no van más allá del barniz rojo. Parece pertenecer por su corte y forma general a los modelos que Oswald señala en la lámina LVII, que considera como una variante de la forma 39 Dragendorff. Le señala como fecha el período Antonino. Podría pertenecer al Sur de la Galia y a Lezoux, pero no lo damos como seguro.

En nuestra colección hay ejemplos de tipo fino con estrías en el borde superior de Titulcia, Alcalá de Henares, camino de Roma, finca Hontalba (Toledo) y Carabanchel. Hay otro ejemplar de borde liso y mucho más ancho, que procede de Villaverde, «villa» romana (Madrid). Los tres ejemplares de borde de platos de Titulcia parecen indígenas por su tosquedad, de borde más amplio, así como también el número 7.<sup>o</sup> de Villaverde.

Además, llevan en el dorso de la vasija unas estrías muy parecidas a las que publica Serra Vilaró en su trabajo de Solsona (Lm. XIII, números 10 y 11), correspondiendo a la cerámica estampillada e incisa.

*Forma 24-25 Dragendorff.* Nuestra (Lm. XXXVIII, números 1-7).

Estos siete bordes de la figura 5.<sup>a</sup> corresponden a vasijas de la forma 24-25 Dragendorff. Según Oswald, son una imitación directa de la copa aretina Loeschcke, tipo 12 figura 1.<sup>a</sup>). La pared interior está uniformemente redondeada, salvo en los números 5 y 6, que llevan una ranura que determina el borde labiado. Exteriormente llevan todos un reborde horizontal más o menos pronunciado. El espacio entre los dos bordes va decorado por estrías más o menos pronunciadas, siendo las más fuertes las del número 7 y las más finas y de mejor barniz y granulación de la pasta la del número 2. Llevan una ranura intermedia transversal de las estrías los número 1 y 6.

Esta copa es muy común en el período de Claudio, en

Hofheim, y compete a manudo con la copa Drag. 27. Las encontradas en Tréveris se atribuyen a los reinos de Tiberio, Claudio y Nerón, y puede decirse que son especialmente características de estos reinados.

Esta copa, ocasionalmente, se hizo con técnica jaspeada (12).

*Forma 35 y 36 Drag. y 37.* Nuestra (Lm. XXXIX, número 1-11).

De la cerámica con barboutine hay ejemplares muy abundantes en Villaverde y más raros en Titulcia. Todos son copas de la forma 35 y 36 Dragendorff. La mayor parte de las de Villaverde responden a las figuras 2.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>, y las de Titulcia responden a la figura 1.<sup>a</sup>, que corresponden, según Oswald, a la forma 37, número 5 nuestro (figura de Barboutine). Estos ejemplares se caracterizan por el brillo del barniz y la finura de la granulación, sobre todo los números 8, 9 y 10 de nuestra figura. Proceden de Villaverde.

La forma 35 Drag. tuvo su mayor desarrollo en el período Flavio, y la 36 es tipo más corriente del siglo II.

Esta clase de copa no fué manufacturada en Heiligenber ni en Rheinzaubern, lo que indica ser muy antigua.

*Forma 55 Friedrich Behn.* Nuestra (Lm. XL).

Este jarro de color rojo con barniz fino, cuello bajo, asa exenta y forma general esférica corresponde bastante a la figura 55, que Friedrich Behn considera como del siglo III al IV, según aparecieron en Hungría (Pannonia). Es único ejemplar en toda la colección. Apareció en Villaverde, «villa» romana, y está en dos pedazos de fácil reconstitución (13).

*Forma 18 Dragend.* Nuestra (Lm. XLI, 1-5).

*Forma 22-23, Dragend.*  
Ludowici Ti'.

La forma 18 Drag. es una de las más primitivas manufacturas del Sur de la Galia y se encuentra muy abundante en tiempo de Claudio en Hofheim. Persiste con su propio carácter en el reinado de Domiciano, como en Newstead (Oswald, figura 12, lámina XLV).

Es dudoso que esta forma típica prosiguiera en el siglo II; pero el plazo de transición del 18-31 es característico de Domiciano a Trajano, con fecha 80-110 (d. de J. C.).

La forma 31 Dragendorff se manufactura a la vez en el Sur y Centro de la Galia.

Aquí presentamos dos ejemplares que se acercan bastante a los números 5 y 18 de la lámina XLV, de Oswald.

Los números 3, 4 y 5 de nuestras láminas es de forma 18 Drag.; el número 3 corresponde a Oswald (Lm. XLV, número 18); el 4 y 5 (Lm. XLV, 4).

El número 1 nuestro es de forma 22, 23 Drag.-Oswald (lámina L, 1).

El número 2 corresponde a la forma tipo Ludowici Ti', Oswald (Lm. LXV, 2).

*Forma 15-17 Dragendorff.* Nuestra (Lm. XLI, 1 bis, 2 bis) (Lm. XLII).

Existen bastantes ejemplares fragmentados de esta forma de los principales focos que componen la colección que poseemos de «terra sigillata».

Estas vasijas son un desarrollo directo de la Aretina de Loeschke, tipo 3 B (figuras 12 y 13) y del prototipo primitivo.

Han sido alternativamente descritas por autoridades como Dragend. 15 (Know) o Dragend. 17 (Ritterling).

El número 1 bis de nuestra colección es muy parecido en su forma con el número 27 de la lámina XLII Oswald, que corresponde a la forma de Hofheim en los ejemplares de Aislingen.

En la colección hay cinco ejemplares.

Dos fondos, cinco ejemplares de Villaverde.

Un fondo, cinco ejemplares de Titulcia, y cinco de Hontalba.

Un borde, cuatro ejemplares de la Casa de Campo (Camino del Robledal).

*Forma 37 Dragendorff.* Nuestra (Lm. XLIII).

La vasija número 1 es una taza completamente lisa, forma 37 Dragendorff, que corresponde por la forma y el ta-

maño a la de la lámina LXVIII, número 15 y a la Ludowici Type Sh. Rheinzabern, Ludowici Rheinzabern.

De este mismo tipo, de mayor tamaño, pero sin fondo, hay un ejemplar que procede de la finca Hontalba (Azaña, Toledo).

Esta forma de vasija aparece primeramente en el reinado de Nerón; dejó rápidamente de ser popular, y llegó a ser la vasija predominante adornada del siglo II.

La forma 37 Dragendorff se estableció rápidamente hacia el 79-80-86 (a. de J. C.), en Newstead I, y llegó a ser el tipo principal del cuenco o taza decorada; Pompeia posee una gran cantidad de productos del Sur de la Galia, fechada de 77-79 (d. de J. C.) (Atkinson, Pompeii, p. 28) y superando en cantidad de notables ejemplares estas tazas, con relación a la forma 37, a los de la 29; 54 ejemplares de la forma 37, y 36 ejemplares de la forma 29.

## Tipos y formas decoradas

*Forma 29.* Colección Fuidio.

La forma 29 se considera, ante todo, como la característica del siglo I. Incidentalmente se produjo al final del siglo I o al principio del II, en el Este de la Galia por alfareros influidos por los predecesores del Sur y Centro de la Galia. La forma, híbrida 29-27.

*Barniz rojo sangre.* El ejemplar 1.º, de forma 29, aquilada, que nos interesa, es de los que llevan los dos frisos adornados con animales que corren en serie (16). Nuestra lámina XLIV y lámina XLV).

Esto es frecuente durante el período de los Flavios, y parece haber sido un motivo favorito de los alfareros del Sur de la Galia.

Esta vasija lleva en el friso inferior dos bigas de caballos dentro de cada panel. Este está limitado verticalmente por tres líneas onduladas, y horizontalmente por dos medias cañas propias de esta forma 29. Lleva al final del último panel una planta conífera a modo de meta.

En el friso superior lleva la figura de un cabrito con dos

*Carpetania romana.*



astas puntiagudas, y detrás de éste dos perros, que van pareados.

Estos dos motivos decorativos de animales corriendo son muy parecidos a los de CORNVTVS, alfarero estudiado por Jacobs en su obra «Bregens Cellarfind» e imitador, a su vez, de los alfareros del Sur de la Galia. Oswald lo cita en la lámina XVI, 1, en la parte superior del friso, junto a los óvolos.

Este motivo no se presenta en Hofham y es muy raro en Pompeia. Parece ser más especialmente característico de la fabricación del reinado de Domiciano. Existe en Rottweil, Carlisle (Bushc-Fox, Arq. 64, 3) y en Newstead (Curle, página 215, I). Esto se presenta, sobre todo, en uno u otro de los frisos y a veces asociado con una pequeña mata de hierba, sobre la que salta el animal. Lo emplearon los alfareros COELVS, COSIVS, RVFVS, PASSENVS, PONTVS y RVFINVS sobre la forma 29, y fué transferido por MERCATOR a los otros Flavios en la forma 37.

La forma 37 ha reemplazado pronto completamente la primitiva forma 29 (14).

### III.—DECORADAS

*Forma 29*, número 1. Nuestra (Lm. XLVI, 2).

Este ejemplar encierra todos los caracteres de una vasija de gran lujo en la forma y el adorno, imitación directa de las piezas de metal precioso. Oswald considera a las lenguas alargadas del friso inferior como derivadas del primitivo metal labrado, e indirectamente de la cerámica griega u otras (Oswald, láminas III, 4 y 6; XXVII, 8, y XXII, 4 y 5) (15). Las figuras de que está adornada en su friso superior aparecen relativamente en fecha temprana, y no dejan de ser frecuentes en el reinado de Claudio (lámina III, 9, AQVITANVS).

Este alfarero pertenece a la Graufesenque, época final de Tiberio a Nerón.

Los compartimientos están limitados por líneas onduladas, palmas seguidas en forma de corona y puntos. Estos adornos son propios del Sur de la Galia.

Animales corriendo en campo libre, del llamado estilo libre; se encuentra aislada y esporádicamente en la forma 29.

*Barniz rojo oscuro.* La vasija número 2 forma 29. Dragend. Nuestra (Lm. XLVII, 1). Es también de forma aquilada, separados los dos frisos y borde por dos medias cañas, y presenta en su decoración paneles separados por tallos verticales ondulados, alternando con los ángulos florales, y en el interior del marco del panel, con medias lunas. En uno de los paneles del friso superior presenta figuras humanas, especie de gladiadores; cuatro, con su escudo, en conversación (17). En el ángulo superior de la izquierda camina un animal, que por la cola parece un raposo. En el friso inferior representa un genio alado frente a una paloma a quien le está dando de comer.

Ambas vasijas llevan un barniz rojo fuerte, y a juzgar por la observación que Oswald hace sobre el pronunciamiento del relieve de los adornos animados, deben pertenecer ambos al final del siglo I, o sea a los Flavios (18).

Ninguna de las dos lleva estampilla. Ambas proceden de la «villa» romana de Villaverde. Oswald refiere la forma 30 Drag., con decoración de gladiadores (Lm. VIII, 4), al final de los Flavios y quizás algo más tardío.

La vasija forma 29. Nuestra (Lm. XLVII, 2).

Es de las que llevan en el friso inferior una planta de tallo ondulado en campo libre y adornada con ramas que terminan en una hoja o flor cerrada, parecida al loto.

Corresponde al tipo número 9, lámina V, de Oswald. Este adorno lo atribuye el autor al período más primitivo de la forma 29, y en su decadencia, al reinado de Vespasiano.

La separación de ambos frisos está hecha con una faja, adornada de una serie de piñas.

Estas mismas piñas, pero mayores, en número de cinco y puestas en forma de cruz de San Andrés, forman el motivo decorativo de los paneles del friso superior, que están encuadrados verticalmente por una serie de diez líneas onduladas.

En el conjunto, el adorno de ambos frisos tiene bastante parecido con la figura 10, lámina IV, de Oswald.

Según éste, es frecuente en el período de Claudio, en

Hofheim (taza de LICINVS, Lm. IV, 4), y en el de Claudio Nerón, en el campamento legionario de Xanten, mientras en Pompeia se ha encontrado en una taza del primitivo tipo de VITALIS (Lm. V, 9) (19). Esto ocurre también en Carlisle (Bushe-Fox Arq. 64, 2), y, por lo tanto, se puede señalar la fecha del final de Vespasiano o primeros años de Domiciano.

El relieve de los dibujos, el color y la ligereza del barniz rojo y lo amarillo de la pasta con su relativa blandura nos hace creer que nuestra vasija pertenece a la susodicha fecha.

La vasija número 4, forma 29, nuestra (Lm. XLVII, número 3), es del mismo tipo y tamaño que la anterior; pero se diferencia en que tiene el borde más corto y espeso, con dos pequeños escalones en el interior, en que el perfil aquillado es más curvo, la pasta más consistente y el barniz más rojo, y el relieve de los dibujos menos pronunciado.

Todo lo cual nos permite suponer sea de fecha anterior a los Flavios; pero sin que podamos determinar el reinado. Por carecer de fondo no conocemos su estampa.

Generalmente hablando, no obstante haber tenido la decoración del papel en el período de los Flavios una variedad mayor que en época anterior, las figuras humanas y las puntas de flecha se sustituyeron con plantas y otros adornos. Este es el caso en que las líneas oblicuas han sido substituidas por líneas verticales onduladas, variando de tres a diez, y la cruz de San Andrés, por plantas (20).

El ejemplar forma 29, número 5, nuestra (Lm. XLVIII, número 1) es una variedad del anterior con los paneles encuadrados por líneas verticales onduladas, con medallón, adornado, a su vez, con piñas radiadas en forma de rosetón en ambos frisos.

La finura de la forma, de la granulación de la pasta y el brillante barniz hacen pensar en los primeros Flavios.

Hay ejemplares, como los números 2 y 3, forma 29, nuestra (Lm. XLVIII), que dentro de la decoración de paneles con separación vertical de líneas onduladas, han reemplazado la decoración geométrica de plantas por la de animales en ambos frisos. El número 2 introduce entre las líneas onduladas verticales unos ángulos decorativos en hilera vertical o cabrios. Adorna el friso superior con aves, entre ellas, una

paloma, y el inferior con animales, entre los cuales, un conejo. El número 3 lleva diez líneas onduladas como separación vertical, que recuerdan los triglifos del estilo dórico griego, alternando en los paneles las aves con los cuadrúpedos hasta llenarlos con una gráfila de medias lunas.

Son una variedad del período de los Flavios.

La vasija forma 29 parece, por un conjunto de circunstancias, de época decadente y quizás de transición de los Flavios, y por su decoración de la forma 37. Nuestra (lámina XLIX).

Todo el adorno es geométrico, la pasta es poco consistente y muy amarillenta. El barniz rojo se le ha ido quizás por causa de la intemperie, pues se encontró fuera del recinto de la «villa» romana de Villaverde. Fué el primer hallazgo que precedió al descubrimiento del yacimiento, en el arenero contiguo, antes de llegar a éste.

Se ha reducido el friso superior a una faja decorada con discos.

El friso inferior ha reducido también los paneles cuadrados a triangulares, y su adorno interior, a ángulos, dando a las líneas onduladas inclinación oblicua.

Podrá ser producción indígena decadente.

*Forma 29, primitiva indígena.* Nuestra (Lm. L y siguientes).

En nuestra colección y en la del Museo Municipal existen varios ejemplares de período primitivo e indígena.

Se caracterizan por el borde peraltado, la silueta estilizada, el rebajamiento y reducción de los frisos y las formas geométricas circulares, la granulación de la pasta muy basta, el barniz muy flojo y descolorido y la reproducción de la forma de «La Téne».

El ejemplar, número 1 tiene casi la forma 37. Lleva un labio muy reducido y un borde más alto que lo corriente, parecido a la figura 7.<sup>a</sup>, lámina XIII, forma 37, Oswald, con estampilla de VALENTIN. Strasburg Henning. Los frisos son reducidos y separados sencillamente por una línea sin adorno. Falta la base. Nuestra (Lm. L).

La decoración de ambos son círculos concéntricos. La forma y decoración es muy parecida a las de Solsona. El

barniz es muy claro, color rosa. Nuestra (Lm. LI, 1, 2, 3, 4 y 5).

La vasija conserva el perfil aquillado de la forma 29, pero la decoración es más propia del estampillado de «La Téne». Esta está reducida a relieves circulares, que sirven de límites de los discos o paneles y frisos.

La forma parece recoger la tradición de la primitiva forma de «La Téne», así como su decoración geométrica se asemeja al estampillado de la misma.

Son los ejemplares aquí citados muy parecidos a la vasija del Museo de Wiesbaden que Behn cita en su obra («Römische Keramik») con el número 1.063 del catálogo y 242 de las figuras (21). El barniz es muy somero y con tendencia al color amarillo rosa. El motivo decorativo son ángulos en líneas rectas y medias lunas o soles en líneas curvas.

Parecen ser producto regional y contemporáneo de la forma 29.

Han aparecido ejemplares de este tipo: seis trozos, en Villaverde («villa» romana, Madrid) (3, 5, 2); en la finca Hontalba (Toledo), seis trozos (2a); en Bayona de Titulcia (2d) (Madrid), cuatro trozos y en Carabanchel (Madrid), dos trozos.

El ejemplar más lujosamente decorado (fig. 4.<sup>a</sup>) con curvas y rectas, que sintetiza la variedad de adornos, es el que lleva el número 4 de nuestra lámina (Lm. 51 4).

El ejemplar, nuestra (Lm. LII) (forma 41 Drag.), es un tipo que participa de la forma 29, 41 Drag., la decoración de la forma 37 Drag., y del estampillado «La Téne» (22).

Oswald no está seguro de que pertenezca al siglo III la figura 7.<sup>a</sup>, lámina LXXVIII. Holder Formens des röm Tongefasse, lámina XXI, 13.

La vasija nuestra (Lm. LIII, 1) presenta la forma 29 aquillada, la decoración está reducida a un friso con franjas verticales y adornos de medias lunas de tradición «La Téne» de estampilladas (23).

Corresponde la forma y decoración de las figuras 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> (Lm. LXXVIII, forma 41 Dragendorff).

El número 1, nuestro, la clasifica Oswald como perteneciendo a Ludowici Tipo. Rheinabern, segunda mitad del siglo II. Nuestra (Lm. LIV). El número 6 Oswald lo refiere

a Strasburg, segunda mitad del siglo II o principio del III. Henningu Strasburg (Lm. XVIII, 2).

La vasija nuestra (Lm. LV, 1), forma derivada de la 29 Drag., es de tradición «La Téne», decorada en su borde con incisiones triangulares.

¿Puede haber derivado a la forma 41 Drag., como las dos anteriores y por su contextura pertenecer a época decadente siglo II? Esta vasija, por su forma, es bastante parecida a las figuras 5, 6 y 7 antes citadas. Tiene la particularidad de que la pasta es más dura y el color rojo oscuro quemado.

La vasija número 2, forma 29-37 indígena se caracterizan por su formas primitivas «La Téne», y lleva el borde señalado con incisiones triangulares; la pasta es blanda y amarillenta, con un barniz muy superficial, lo que la da un carácter primitivo indígena. Nuestra (Lm. LV, 2).

Tiene la traza de una taza muy abierta, con un pequeño reborde y con tendencia a la forma 37. De este mismo tipo hay en la colección dos ejemplares mucho más abiertos: uno, completamente liso y de tono rojo amarillo, y otro, más rojo, y con incisiones en el borde y en el fondo exterior.

Los dos primeros proceden de la «villa» romana de Villaverde, y el tercero, de la Vega del Jarama (San Fernando de Henares), del yacimiento de Veralcalde, descubrieron por J. Viloria.

El ejemplar número 2, forma 29, tradición «La Téne», es una pieza restaurada completamente, que tiene 0,24 centímetros de ancho de boca y 0,09 centímetros de altura. Es la pieza mejor aquillada, con reborde, borde y dos frisos, decorados con incisiones punteadas en toda su superficie exterior.

Su carácter indígena se revela por su tonalidad amarilla con carencia de barniz rojo. Su forma casi perfecta parece indicar una buena época, como de la primera mitad del siglo I.

*Forma 30 Dragendorff.* Nuestra (Lm. LVI).

Aparte ligeras modificaciones de la figura cilíndrica de

esta forma, las variaciones en conjunto no son muy considerables respecto a la forma 29.

Generalmente las primeras vasijas son bajas y atrevidas en la forma.

Es de notar que algunos ejemplares del tiempo de los Antoninos son prácticamente verticales (Oswald, Lm. VII, número 3).

Este vaso cilíndrico se fabricó en abundancia por los primeros alfareros en el Sur de la Galia; lo cual se produjo casi al mismo tiempo que la del vaso aquillado. Ciertamente estos dos vasos son en realidad contemporáneos.

Ya en el primer período en Hofheim (40-15 de J. C.) este vaso cilíndrico está representado en la totalidad de sus formas, y continúa su producción bien entrada la mitad del siglo II y a veces algo más; verbigracia, en Westerdorf (160-180 de J. C.) y en Tréveris.

Probablemente el año 180 señala su límite extremo.

Esta manufactura es común en todos los centros cerámicos (24).

Dada la larga vida de esta forma de vasija, en sí no tiene gran valor cronológico, pero como presenta una gran superficie a la decoración, la variedad de los dibujos puede determinar con bastante exactitud los períodos de su aparición.

En la primera centuria la decoración de esta taza cilíndrica se aproxima a la de la forma 29 Drag.

En el siglo II los adornos son prácticamente los mismos que se encuentran en la forma 37 Drag. (25).

El número 1 de nuestra colección es de los de panel o metopa con figuras humanas mitológicas. Lleva un amorcillo que sostiene dos peces. La parte superior recuerda el adorno forma 37, y los lados están encuadrados por seis líneas verticales onduladas o triglifos, separada de a tres por unos ángulos. La parte inferior es lisa.

El número 2 es del mismo tipo; pero más profusamente adornado en su parte superior, con franjas, lenguas y óvulos. La mayor parte de los fondos interiores de estas vasijas llevan en el ángulo interior un repliegue de media caña.

Este repliegue es parecido al que llevan las vasijas lisas, ya estudiadas, formas 15-17 Drag.

Oswald, al hablar de los paneles o metopas de esta forma, dice: «Que en el período de Adriano-Antonino los grandes medallones, conteniendo plantas o adornos de figuras ocupan gran espacio en el esquema de la metopa (lámina VII, número 3; X, 7). Andando el tiempo, y más particularmente en la segunda centuria y en Lezoux, los paneles se hacen más persistentes y se llenan de figuras, sobre todo de carácter mitológico, como es aquí el caso de dos amorcillos: uno con peces y otro bebiendo agua de una vasija, que sostiene con las dos manos (nuestras figuras 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>) (Oswald, lámina VII, 3; VIII, 7; X, 7). Las figuras más o menos mitológicas tienen su origen a lo más en el período Flavio (lámina IX, 7, 8 y 10). Ocasionalmente se han encontrado en los primitivos ejemplares de esta vasija (26).

Hay en nuestra colección cuatro fondos de vasija de esta forma con profusa decoración de medallones, círculos, puntos y óvolos lenguados, propios de la forma 37. Uno es de la finca Hontalba; el segundo, de Bayona de Titulcia; el tercero, de Carabanchel, y el cuarto, con el uno y el dos, de Villaverde; finalmente, hay uno de Alcalá de Henares, Fuente del Juncal.

#### *Forma 37 Dragendorff.*

Las características esenciales de esta forma consisten en su contorno semiesférico, la platabanda del borde lisa debajo de su labio, y su pie, algún tanto aplastado.

Habiendo aparecido en todo su desarrollo dentro del reinado de Nerón (Ritterling, Hofheim, pág. 231) alcanzó rápidamente popularidad, y llegó a ser el vaso decorado predominante del siglo II. Tuvo su origen en La Granesenque (F. Behn, 1.076, pág. 157, «Römische Keramik»), con la forma 29 Drag.

La forma 37 alcanzó rápidamente su desarrollo hacia 79 (80-86 de J. C.) i. e. en Newstead I, y llegó a ser el principal tipo decorado. Una comparación del número de ejemplares nos da en el Sur de la Galia 54 ejemplares de la 37, y 36 de la 29. Al final del siglo I la 37 ha suplantado a la 29.

En cuanto a la decoración es de notar que es poco corriente encontrar una disgresión del tipo normal de óvalo en las fábricas del Sur de la Galia (27).



## PERIODO DE TRAJANO

### Adorno del panel o metopa.

El panel o metopa como decoración continuó prácticamente hasta el final de la «sigillata» decorada; por ejemplo, en la labor de los alfareros de Tréveris de la escuela de ALPINVS (Oelmann, Lm. VII, 15).

El panel decorativo de las tazas de la época de Trajano, como las encontradas en Bregenz, ilustrada en la lámina XVI, números 1 y 3, está claramente inspirada en las del Sur de la Galia, y se comprueba evidentemente la labor de los alfareros de esta región. Aquí se ven varios tipos del Sur de la Galia; verbigracia, liebres corriendo y sentadas; Diana y la Biga; una figurita que lleva una antorcha; Diana y una ciervecita; un hombre tocando una doble flauta; la mata de planta; la Victoria alada, y el adorno cruciforme, etcétera. La línea ondulosa separando la decoración y señalando las metopas es un típico carácter de la manufactura del Sur de la Galia.

Sin embargo, si se compara la lámina XVI con las figuras que ilustran la típica metopa del período de los Flavios (Lm. XIV, 37; XV, 1, 5 y 6), el efecto general es netamente diferente y fácilmente reconocido. Se puede observar que la metopa dividida está constantemente presente, que los festones no son continuos, sino separados, y que los zarcillos de los ángulos, tan característicos en la época de los Flavios, faltan o están representados por meros rudimentos (28).

El adorno de la época de Adriano participa de lo dicho anteriormente y de la época de los *Antoninos*.

*Los Antoninos*. Se caracterizan, sobre todo, por la preponderancia de la figura de los individuos, en especial los de carácter mitológico. Estos ocupan un papel decorativo secundario.

Las puntas de flecha tan típicas del período de los Flavios, no se encuentran ya.

Las líneas oblicuas onduladas, motivo tan favorito del último cuarto del siglo I, se presentan rara vez. Los festones ondulados son excepcionales.

El *panel* o *metopa* decorativa de esta época, que prevalece en la Galia central a mediados del siglo II, es un gran medallón encerrando una figura que ocupa la metopa, pudiendo los pequeños paneles ser rellenos con varias figuras. La *metopa* dividida persiste aún (29).

El campo libre del friso se muestra decadente en esta época y en el Este de la Galia. Oswald, lámina XIII, 4, *Comitialis*, etc.

La decoración de *arcadas*, o sea una repetida serie de arcadas con figuras dentro, es común en Lezoux y persiste hasta el siglo III.

Este esquema decorativo tuvo su origen en el Sur de la Galia, en el reinado de los Flavios, en la forma 30 Drag. (lámina VII, 2) Oswald, y rara vez en la forma 29 (May Silchester, Lm. XI, 25).

Véase nuestra lámina «Decoración de la forma 29», Dragendorff, 6 y 7.

*Ejemplares: forma 37 Drag.* Nuestra (Lm. LVII, XXV bis y LVIII).

El ejemplar número 1 (forma 37, 1) es interesante, por estar completo. Mide 0,26 de ancho por 0,060 de altura, y lleva una profusa y característica decoración.

Se encontró en las excavaciones de Villaverde (Madrid), dirigidas por D. José P. de Barradas, y se encuentra en el Museo Municipal de Madrid.

El barniz es rojo y brillante, su forma pasa de la semi-esférica, por tener los bordes replegados hacia adentro.

Su decoración general es de dos frisos separados de los óvolos y entre sí por una franja de cabrios. La especial es de metopas, separadas lateralmente por triglifos de líneas onduladas y una hilera de cabrios y horizontalmente por una serie de puntos o perlas. El interior va adornado de palmas peraltadas unas y rebajadas y abiertas en abanico otras. Las del friso superior llevan un águila con las alas abiertas; las del inferior no llevan nada.

En conjunto lleva la tradición de la forma 29. Su decoración es propia del Sur de la Galia.

Los óvolos son del tipo 104 (Lm. XXX, Oswald), que corresponde al Este de la Galia, en la forma 30 Drag. En la forma 37 los usa el alfarero REGINUS, que trabajó durante los reinados de Trajano y Antoninus en Heiligemberg y Rheinzabern.

El óvalo simple sin lengua es originario del Sur de la Galia y propio de la forma 37, Oswald, lámina XXX, 45, 72 y 104 (página 148, *d*).

Este óvalo corresponde al período Augusto, y lo usaron en Italia (fig. 9.<sup>a</sup>, M PERENNI/NICEPHOR, 16 NAEVIUS. Oswald (30).

Las líneas onduladas son muy usadas, como demarcación de las metopas y como decoración de transición.

En el período Flavio se usan en la forma 37.

En las vasijas de «sigillata», encontradas en Pompeia e ilustradas por Atkison, la *línea de puntos* ha sido reemplazada por las líneas onduladas para limitar la metopa en la forma 29. Igualmente, con dos excepciones, Atkinson, Oswald, 53 (mezclados los puntos con las líneas onduladas) y 72; la función de la línea ondulosa es servir como borde de la metopa y de transición a la decoración de la forma 37.

Este es el caso que nos interesa, pues participa de los puntos como límite horizontal, y de la línea, en el vertical.

Este es, según Oswald, el adorno predilecto de la transición del siglo I al II. En los ejemplos de Bregenz «Cellarfind» (Domiciano Trajano), que puede ser asignado a Trajano (figuras de la lámina XVI), la línea ondulosa es la predominante (31).

Estas dos características de óvolos, puntos y líneas nos permiten señalar hasta ahora los límites del siglo I al II, o sea Flavio-Trajano.

El *cabrio*, repetido, formando orla, estuvo muy en boga entre los alfareros de la Galia, especialmente como límite del dibujo en la forma 37. Nuestro ejemplar es un caso típico, puesto que limita con él los cuatro lados de la metopa y de los frisos MEDDILLVS (alfarero de la Graufesenque, Nerón, Flavio) lo usa Oswald, XXXVII, 85.

FELICIO (la Graufesenque o Montáns Claudio Domi-

ciano) lo usa también (Oswald, lámina XXXVII, 84) (32).

Parece ser tradición desde Micenas (Oswald, lámina XXXVII, 83), partiendo de la primitiva Grecia hasta llegar al Sur de la Galia.

El *cabrío* nos inclina a creer que la vasija es de la susodicha época.

MOMO (la Granfesenque, Claudio-Vespasiano) es el que más se parece en este adorno límite (Oswald, Lm. XV, 3, 4 y 5).

MERCATOR (Montans Flavio, fines del siglo I) emplea también señaladamente el *Cabrío* (Oswald, Lm. XVI, número 2) y realiza la transición de los Flavios a Trajano.

Esta vasija está dentro de su estilo.

El águila de alas abiertas la usan MASCLUS Y MOMO. El primero (la Granfesenque Claudio, principio de Vespasiano) la coloca sobre una línea ondulada (Oswald, lámina IX, 4) en la forma 30. El segundo en un medallón que llena una metopa (Oswald, Lm. XV, 5) (33).

La *mata de planta* en forma de *abanico* y en forma de *palma*.

Este motivo se encuentra en la forma 29 en PASSENVS COELUS, PONTVS SEVERUS RUFINVS, COSIVS RVFVS y CRVCIRO y en la 37 que es nuestro caso, en MERCATOR y L. COSIVS-VIRILIS...

MERCATOR usa la palma en (Oswald, Lm. XV, 5) (34).

Por todo lo que antecede, nos inclinamos a creer pertenezca por su forma, y decoración al período intermedio entre los Flavios y Trajano, dentro del estilo de los últimos alfareros de la Granfesenque, sobre todo del de PONTVS, del cual poseemos un grafito de Móstoles (Madrid), y del de MERCATOR (Montans).

Este último resume en (Oswald, Lm. XV, 5) todos los motivos decorativos representados en nuestra vasija que señalan influencias anteriores, y que después han de pasar al siglo II, más o menos estilizadas, sirviendo de transición de uno a otro siglo. Tales son el óvolo, la metopa entera o dividida en pisos; la línea ondulada, límite con el cabrío, el zarcillo de los ángulos y las dos franjas de cabríos separando los óvolos y los frisos y la plana.

*Ejemplar, núm. 2, forma 37.* Nuestra (Lm. LIX, 1).

Este ejemplar, algo menor de la mitad del tamaño del número 1, tiene idéntica forma y decoración, a base de línea ondulada, cabrío y metopa, menos los óvolos. Es, pues, de idéntica fábrica y época.

*Ejemplar núm. 3, forma 37.* Nuestra (Lm. LIX, 2).

Lleva la decoración de la forma 29 en la separación de los frisos, y la de la 37 en las metopas, con la separación de medias palmas, animales corriendo. Estos son cabritos puestos en series, uno encima de otro. Puede referirse al centro cerámico y a la época del ejemplar número 1 más que a la del segundo, que es algo posterior.

En nuestra colección tenemos unos ejemplares del mismo tamaño que el primero con ligeras variantes en la decoración, que señalan un mismo origen y una época más o menos decadente.

Hay un ejemplar, figura nuestra (Lm. LX) que lleva en lugar de óvolos de lenguas, discos; no tiene cabríos, pero sí líneas onduladas, y la metopa va adornada de figuras de personas y de plantas, de hojas de acanto. Procede de Bayona de Titulcia.

Otro ejemplar encontrado en la finca de Hontalba (Toledo) lleva en lugar de óvolos unas conchas. Las metopas están lujosamente decoradas con cabríos, líneas onduladas y plantas.

Hay un borde de vasija que está estriado y recuerda el borde de la forma 29.

Los óvolos están reemplazados por cabríos.

La figura nuestra (Lm. LXI) presenta dos frisos decorados con medallones; los del friso superior, adornados con una gallita que vuelve el pico, y los del inferior, con círculos concéntricos. Tiene la particularidad de que las metopas están marcadas con aras votivas. La pasta es muy buena y el barniz muy brillante.

El número 6 tiene los óvolos reemplazados por cabrios; la separación de los frisos, de tradición, de la forma 29 Dragendorff. Tiene la misma técnica que el anterior. Este ejemplar me dió a conocer el yacimiento de la «villa» romana de Villaverde, que sirve de base a nuestro estudio.

Ambos podían ser de la época de los Flavios.

El número 7, de dos frisos, no lleva lóbulos; el primero tiene señalada la metopa por un pino o planta conífera, sin nada en el interior de la metopa, y el friso inferior con metopas sin cerrar por arriba y por abajo, con unos medallones en el interior.

Parece muy posterior a los anteriores.

En nuestra colección existe una gran variedad de adornos de discos, desde la figura de personas, animales y plantas, hasta el dibujo geométrico, formando la cruz de San Andrés. Nuestra (Lm. LXI).

### Origen de la «terra sigillata» y evolución

Oswald demuestra, con verdadero lujo de datos, la procedencia directa de la «terra sigillata» del Sur de la Galia o de Rutena, de Italia. Esta, a su vez, la hace proceder de Grecia desde la época Micénica (35).

Nuestro objetivo es demostrar, por lo que precede en el estudio de las formas y por lo que vamos a exponer de la decoración, que la «terra sigillata» de la Carpetania procede directamente del Sur de la Galia en su mayor parte; que hay «pseudo-sigillata», que procede de alfares indígenas, y, por último que hay cerámica indígena que imita a la «sigillata» en su forma y decoración, generalmente pintada en lugar del relieve.

#### 1. *Personas*. Nuestra (Lm. LXII).

Como se ve por nuestra lámina, las figuras humanas representadas en las vasijas de nuestra región son en su mayor parte de carácter religioso. Abundan los genios alados y la personas oferentes. Hay dos soldados: uno, de tipo romano, con su lanza, y otro de tipo indígenas, con su escudo y su puñal triangular corto.

La mayor parte de las figuras, por su técnica y su trazado, parecen haber recibido la influencia neohelénica más bien que la de Arezzo. No sería extraño que la figura del soldado indígena, por la estilización de su figura, fuera producto indígena.

2. *Figuras de animales*. Nuestra (Lm. LXIII).

La mayoría de las figuras son de animales corriendo, escenas de cacerías. Tales son: muchos ciervos y liebres perseguidos por perros, cabritos en series, como rebaños, y algunos en reposo.

Los *animales corriendo en series* los usaron COELVS, COSIVS, RVFVS, PASSENVS, PONTIVS y RVFINVS, en vasijas de la forma 29 Drag., y fueron trasladados por MERCATOR y otros alfareros (época de los Flavios) a la forma 37, todos ellos del Sur de la Galia.

*El conejo* sentado es muy característico del Sur de la Galia. Lo usó con profusión MOMO (Oswald, Lm. XV, 5) (36).

*El león* lo emplearon COELVS, L. COSIVS, MASCLVS, MOMO, PASSIENVS, RVFINVS y SASMONOS (de la Graufesenque, Flavios).

*La biga* de carros del circo. Es propia de la forma 29 Dragendorff. Véase nuestro vaso número 1, vasijas decoradas forma 29 Drag.

*La esfinge*. Hay tres ejemplares; dos, de Villaverde, y uno, de Bayona de Titulcia. Los tres tienen la misma postura. Están sentadas y con la pata derecha al aire. Las de Villaverde miran hacia la derecha, y la de Titulcia, a la izquierda.

Oswald, al estudiar los dos vasos de Birdoswald de Maguncia y Colonia (pág. 120, «Separata»), dice que el asunto de la esfinge está por estudiar hasta ahora, y es posible que haya sido muy usada por ACAVNISSA.

*Peces*. La decoración de peces ha aparecido en tipos sueltos y en asuntos de pesca. Estos últimos aparecen en vasijas de la forma 30 sujetos por un amorcillo, de Villaverde. Hay un ejemplar, número 21, nuestro, procedente de Bayona de Titulcia, con aletas y escamas bien determinadas.

3. *Aves*. Nuestra (Lm. LXIV).

Entre las aves abunda *el águila* sobre planta o dentro de un disco de metopa. Esta posición con las alas abiertas la usa frecuentemente MOMO (Oswald, Lm. VI, 4), en la forma 29 Drag. Sobre planta la lleva nuestra fig. 1.<sup>a</sup>, de la forma 37.

Hay *cisnes* en posturas muy variadas, como la del Cerro de la Horca, 10; la de Titulcia, 12, y Villaverde, 15.

La *gallina*, picándose la cola es un motivo muy frecuente en discos de panel, y en franjas en series núm. 8 y 17.

Hay *palomas* sobre plantas y en ángulos de metopa, números 3, 5 y 11.

#### 4. *Plantas*. Nuestra (Lm. LXIV).

Hay gran variedad de plantas con tendencia a la estilización.

Abundan las coníferas, núm. 2; las palmas, núm. 7, y sobre todo las que lleva la vasija de nuestra colección, forma 37, núm. 1, *a*. Las palmetas en forma de abanico, número 9, con la hoja de acanto, números 3, 4, 9 y 11.

Hay ramas con hojas acorazonadas, número 6, y otras, lanceoladas, número 10.

Algunas sirven de motivo decorativo en la metopa, y como triglifo, núm. 1.

#### 5. *Óvolos*. Nuestra (Lm. LXV).

La mayor parte de los óvolos de esta región no llevan lengua de separación, lo que es propio del Sur de la Galia en el período de los Flavios.

Hay ejemplares como nuestro número 2, Villaverde, 12. Bayona de Titulcia, que llevan en el final de la lengua tres puntas, detalle muy característico en MOMO. Esto se ve en las formas 30 y 37 Drag., Oswald (Lm. XVI, 2, Mercator).

La lengua tridente es común entre varios alfareros de la época de los Flavios, como MOMO Oswald, fig. 64, BIRACILVS (fig. 66), CRVCVRO (ig. 67) y MERCATOR (figura 68) (31).

La línea inferior ondulada o los puntos como separación del friso superior son propias del período Domiciano-Trajano. Es muy propio del alfarero GERMANVS (Sur de la Galia, Flavios).

La fig. 7.<sup>a</sup>, nuestra, más parece decoración de friso que óvalo propiamente dicho. Tiene algún parecido con la figura 8.<sup>a</sup>, Lm. XVII, Oswald de Tréveris. Procede de Villaverde.

Merece especial mención nuestro núm. 22 del Cerro de *Carpetania romana*.



la Horca (San Fernando, Madrid), por ser una batea con pie y una mata de planta.

Los número 23, Titulcia, y 24, Hontalba (Toledo) son óvolos en forma de conchas.

El número 25, de Titulcia, presenta la forma de matas, en forma de palmeta.

Del Cerro de la Horca hay óvolos en forma de cabrío. Estos son bastante abundantes en la región.

Hay gran cantidad de bordes de vasija, sobre todo en Villaverde, en que los óvolos han sido reemplazados por círculos, con o sin punto en el centro, o bien otros en que alternan la palmeta con el círculo (nuestros números 6, 8 y 9).

#### 6. *Frisos*. Nuestra (Lm. LXVI).

1. El friso superior de nuestra figura número 1 (frisos) es muy parecido, si no igual, al de la figura 3, lámina IV, de Oswald.

Borde estriado, metopas separadas con una gráfila de puntos, terminando con una estrella de seis puntas, los triglifos indicados por puntas de flecha, en series de a cuatro; la franja central, limitada por puntos. Pertenece al alfarero PASSENVS (la Graufesenque, Nerón-Flavios) ambos son frisos de la forma 29. El ejemplar procede de Carabanchel (Madrid).

2. El friso número 2 es muy parecido al número 2 de Oswald (Lm. IV), con cuatro puntas de flechas horizontales; la separación de las metopas con línea ondulada vertical, con una estrellita en sus extremos.

Nuestro ejemplar tiene tres hileras de flechas en vez de cuatro. Pertenece al alfarero PASSIENVS igual a PASSENVS.

Está sobre forma 29. Procede de Bayona de Titulcia.

3 y 5. El adorno 3 y 5, nuestros, parecen una imitación lejana o decadente del adorno del friso del ARA PACIS AUGUSTAE (Oswald, Lm. XXV, 11). El 3, nuestro, está compuesto de dos volutas opuestas, y entre ambas, una flor campanulada. Este sirve de motivo decorativo del interior de una metopa del friso interior.

El usado como tallo ondulado del friso corrido (Oswald, Lámina XXXI, 13) es imitación de uno hecho en piedra

(Pompeia Riegl Stilfragen) imitando el tallo de hoja de acanto.

4. El friso número 4 es muy singular por estar dividido en metopas, adornadas con plantas coníferas por separaciones cruciformes, haciendo las veces de triglifos. En la parte inferior lleva una cruz de cuatro aspas. Esta pertenece al estilo de ALBILLVS (La Madeleine. Este de Francia, Trajano-Adriano).

No hemos encontrado otro similar.

6. Es un disco de doble círculo con un ánfora en medio. Este motivo le vemos en un vaso de Megara procedente de Samos (Oswald, lámina XXIII, 2), y en un vaso Déchelette, forma 72, de Lezoux, II, p. 185 K (Oswald, Lm. LXXXIV, 3) en aplicación de relieve.

7. Es un disco que lleva en su centro otro con una especie de pluma o penacho.

8. Es un friso inferior con tallo ondulado, con zarcillos terminados en hojas trilobulares acorazonadas, parecidas a las de la Lm. XXXI, 21 de la forma 29, de GENEALIS...

La Graufesenque Nerón-Vespasiano.

Procede de Villaverde.

9. Es un borde de vasija de forma 29, muy parecido en sus zarcillos y hojas a la figura 3, Lm. VI, de Oswald, de OFCREST, de la Graufesenque Claudio-Vespasiano.

Procede de Villaverde.

10. Es también un friso de tallo ondulado corrido, del mismo tipo de hoja. Procede de Villaverde.

11. Es un borde estriado de cerámica amarilla con un friso ondulado con ligaduras de la forma de la figura 27 (Oswald, Lm. XXXVI, de MELVS, de Tréveris, siglo II).

Procede de Villaverde.

Nuestra (Lm. LXVII, 1).

12. Es una rama ondulada sencilla del mismo tipo que el núm. 2, lámina XXXI, Oswald, de un vaso Beocio.

13. Representa el límite lateral de una metopa, con la parte superior abierta en flor, del tipo de la figura 78, lámina XXXVII, Oswald OF PATRIC la Graufesenque, Nerón-Domiciano.

Procede de Villaverde.

14. Son dos frisos con el mismo motivo de arcadas in-

vertidas, muy características en MOMO (la Graufesenque, Claudio-Vespasiano) Oswald, Lm. XV, 3, y VI, 4, en la forma 29.

15. Es un friso superior con una serie de arcadas limitadas y decoradas en su interior con una planta conífera.

Es un motivo no desconocido en Lezoux, adoptado en el siglo II en Westerndorff y persistente en el III en Niederbieber.

Es probable sea de origen ruteno, usado en la forma 30 y rara vez en la 29 (38).

16 y 17. Son dos frisos con metopas separadas por triglifos de líneas onduladas con el cabrío en el centro. Las metopas llevan alternativamente un animal corriendo, perro o ciervo y un ave con una gráfila de puntos, que van de la cabeza a las patas. MERCATOR lo usó en la forma 37 a la época de los Flavios (39). Nuestra (Lm. LXVII, 2 y 3).

*Franjas. Cenefas.* Nuestra (Lm. LXVIII, 1-13).

Hay gran variedad de cenefas, limitando los frisos ya sea en el centro o debajo del friso inferior.

Algunas son cruciformes, como la de Titulcia, núm. 1 y 8.

Este tipo se empleó como óvalo en La Madeleine, forma 37, imitando a ALBILLVS (Fobzer, II, 29).

Las hay con el motivo de discos, combinados con una fila de cabríos (número 7, de Villaverde).

De *plantas* es muy frecuente la mata en forma de palmeta como en Villaverde, número 10; Cerro de la Horca, números 4 y 5 y flores rosáceas, en Titulcia, número 3.

Hay *lenguas* en forma de S, en la vega del Jarama, número 13.

Entre los *animales* hay gallinas puestas en serie, con el pico vuelto, del Cerro de la Horca, número 11.

Hay igualmente patos estilizados, derivados de las lenguas en forma de S, o recíprocamente.

Esta franja como límite del friso inferior en la forma 37 la usa MOMO (Oswald, Lm. XIV, número 3); también lo usa el número 4 y 5 de la misma lámina.

#### IV.—RESUMEN CRONOLÓGICO

Hecho el estudio de la «terra sigillata» en su tripe aspecto de Estampillas, Formas y Decoración a modo de introducción a este asunto, queda determinada la cronología de dicha industria en la región de la Carpetania, sirviendo como base y foco principal los ejemplares descubiertos en la «villa» romana de Villaverde, objeto de una excavación sistemática por Pérez de Barradas.

La fecha más lejana está indicada en una lucerna encontrada en la Casa de Campo (Madrid) por Vilorio, que es del tipo de las que Schulten ha encontrado en las excavaciones de *Castra Cecilia* (Cáceres).

La forma 29 Dragendorff está representada desde Claudio Nerón a los Flavios y enlazada con la forma 30 y 37, pasa de Domiciano-Trajano hasta los Antoninos.

Está muy bien representado el siglo I en la villa inferior de Villaverde, y el siglo II en el Jarama (Alcalá de Henares), Hontalba y Titulcia. La ausencia casi completa de la cerámica incisa de la «villa» romana de Villaverde nos hace creer que la cerámica de los dos niveles no pasó más allá de la mitad del siglo II.

En cambio, la abundancia de la cerámica incisa de Titulcia y Hontalba nos lleva quizás hasta fines del siglo III y principios del IV. Hay algunas muestras, pocas, de estampillado, parecidas, a las de época post-romana o visigodas.

## APENDICE A

### Terra nigra y ahumada

Oswald, pág. 232.

El paso del color negro al rojo de la «sigillata» se verificó probablemente en Asia Menor un siglo antes o más de que los alfareros de la Arcolina adoptaran el color rojo. Whilst Conzé asigna este período a Pérgamo, aproximadamente 200 años (a. de J. C.). Belhn establece la transición realizada en este centro cerámico a mediados del siglo III. Se han encontrado en Pérgamo vasijas en las cuales es visible el cambio de técnica; ejemplo de un vaso liso negro arriba y rojo abajo, y uno con relieves con rojo arriba y negro abajo. Algo semejante sucede en una vasija de Paros, con un barniz negro intenso en el interior, y por fuera, con un rojo coral (40).

En el Sur de Italia, vasijas de C. POPILIUS, hechas en Periculum y Mevania en el siglo III (a. de J. C.); llevan parte de color negro, castaño y a veces amarillo, pero no muy brillante (esto se parece mucho a lo indígena nuestro). A veces llevan parte rojo y parte negro, como en Pérgamo (41).

Poseemos en nuestra colección ejemplares variados de cerámica negra de distintas tonalidades, desde el negro oscuro, como la de la finca Hontalba, hasta la combinación del negro, blanco y amarillo en franjas o en manchas que jaspean el color blanco o parduzco. Hay tonos mates y brillantes.

El más típico, de cerámica negra por dentro y fuera de la vasija, es la de la finca Hontalba. A ésta le sigue la de Titulcia. La de Villaverde y San Fernando de Henares, de entre puentes, son muy parecidas (42).

## APENDICE B

Queda en estudio la relación de la cerámica indígena de tradición ibérica con la romana, contemporánea de aquélla.

Hay indudablemente relaciones directas de técnica, de forma, de decoración y de origen. Existe un gran paralelismo.

## APENDICE C

Ultimamente, en el mes de Mayo, J. Vitoria ha determinado en la Poveda, a orillas del río Jarama, el yacimiento romano de Valdocarros.

En el despoblado de Valdocarros (La Poveda, Arganda), a orillas del Jarama, Madrid, en su primera pesquisa ha descubierto J. Vitoria los siguientes grafitos:

1. F. LINVS.
2. MACI.
3. CAIOI. Fondo... { Interior.
4. AL { Exterior.
5. ADIS.
6. CAI.

## N O T A S

(1) R. de Serpa Pinto. *Museo de Martins Sarmento*. Separata, dos volúmenes, XXXVIII a XXXIX, da «Revista de Guimarães», III. Terra sigillata, páginas 11 y 12, y notas 1, 2 y 3.

(2) Serpa Pinto, op. cit., páginas 13, 14, 15 y 16.

(3) An introduction to a study of Terra Sigillata, por Félix Oswald y T. Davis Pryce, pág. 6.

(4) Oswald, op. cit., pág. 239.

(5) Idem íd., pág. 22.

(6) Idem íd., pág. 220.

(7) Idem íd., pág. 75.

(8) Idem íd., pág. 99.

(9) Idem íd., pág. 124.

(10) Idem íd., páginas 186, 187 y 188. Lámina XLIX.

(11) Idem íd., páginas 184 y 185.

(12) Idem íd., páginas 171 y 172.

(13) Kataloge des röm-germanischen Central-Museums. Nv. 2. Romische Keramik, von Friedrich Behn, pág. 144.

(14) Oswald, op. cit., páginas 95 y 96.

(15) Idem íd., pág. 14.

(16) Idem íd., pág. 75.

(17) Idem íd., pág. 88. Lámina VIII, 4

(18) Idem íd., pág. 77.

(19) Idem íd., pág. 73.

(20) Idem íd., páginas 74 y 75.

(21) Romische Keramik F. Behn, pág. 155, fig. 242.

(22) Oswald; op. cit. Lámina LXXVII, 7.

(23) Idem íd. Lámina LXXVII, 5, 6.

(24) Idem íd., páginas 86 y 87.

(25) Idem íd., pág. 90.

(26) Idem íd., pág. 92.

(27) Idem íd., pág. 97.

(28) Idem íd., pág. 100.

(29) Idem íd., páginas 102 y 103.

(30) Idem íd., pág. 148.



- (31) Idem íd., pág. 158.
- (32) Idem íd., pág. 242.
- (33) Idem íd., pág. 95.
- (34) Idem íd., páginas 98, 9.
- (35) Idem íd., páginas 234 y 239.
- (36) Idem íd., pág. 75.
- (37) Idem íd., páginas 149 y 156.
- (38) Idem íd., pág. 103.
- (39) Idem íd., pág. 75.
- (40) Idem íd., pág. 236.
- (41) Idem íd., pág. 238.
- (42) Dechelette, tomo I, pág. 111.

No hemos visitado las colecciones públicas de España. Pero al consultar el tomo II del Corpus, se reconoce que los mercados ibéricos se han aprovisionado sucesivamente de los vasos de Arezzo y la Graufesenque. En la costa de Levante se encuentran con abundancia las marcas de Alfareros rutenos, Atticus Cornutus Crestus, Bassus Coeli, Coelius, Félix, Fuscus, Gallianus, Germanus, Jucundus, Maccarius, Vitalis. Los saguntinos quedan desconocidos. En la Revista «Revue de Etudes Anciennes», tomo IV, 1902, pág. 250, Quintero publicó un vaso encontrado en un columbario de Cabeza de Griego, Segobriga, Cuenca, y lo clasificó como saguntino.

No hay duda que es producto rutenos. En la Graufesenque se han recogido vasos cilíndricos (forma 30), con las mismas figuras bajo arcos semejantes asociados a adornos cruciformes.

# INDICE

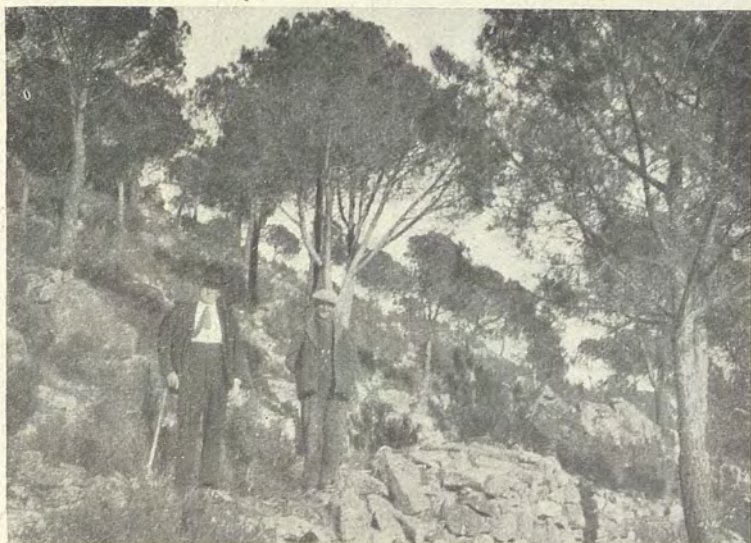
	<u>Págs.</u>
PLAN DE LA OBRA.....	v
INTRODUCCIÓN.—Períodos.—A. Neolítico.—B. Prerromano.....	1
I.—Cultura primitiva.—Neolítico final.—Eneolítico, Campani- forme o almeriense.....	3
Introducción al estudio de la Carpetania .....	5
Eneolítico final.—Cultura de Almería.....	6
Notas al primero.....	12
II.—Los metales. El bronce. El hierro. Prerromana.....	13
Etnología, según los recientes descubrimientos arqueológicos del Centro.....	13
La meseta inferior y las esculturas, llamadas «Bichas y verracos».	15
Notas al II.....	18
II.—La conquista romana de la Carpetania.....	19
195-49 a. de J. C.....	20
Romanización.....	32
Notas al II.....	33
III.—Romanización.—A. Fuente documental.....	35
Romanización.....	37
Carpetania.....	38
El Ejército.....	43
Capitales.....	44
Capitales primitivas.....	46
Capitalidad primitiva.....	47
Su nombre y origen.....	48
Notas al III.....	59
IV.—Romanización.—B. Fuente arqueológica.....	63
Descripción de lugares.....	84
Numismática.....	111
Monedas de plata.—Tesoro de Alcalá de Henares.....	112
Monedas de bronce.....	113
Notas al IV.....	119
V.—Romanización.—C. Epigrafía lapidaria.....	123
Epigrafía.—Epigrafía de la Carpetania.....	125
Las inscripciones.—Talavera de la Reina.....	127

	Págs.
Alcalá de Henares.....	129
Epigraffa de Toledo.....	136
Epigraffa de Sigüenza (Guadalajara).....	139
Epigraffa de Segóbriga.....	139
Apéndice a la epigraffa.— Algunas lápidas más de Talavera de la Reina.....	141
Lápidas.....	145
Nomen gentilicum.—Por orden alfabético.....	159
Cognomen.....	160
Res sacra.....	161
Nombres geográficos.....	162
Cargos públicos.....	162
Indice de nombres indígenas, Carpetania.....	162
VI.—Romanización.—D. Terra sigillata.....	163
Plan.....	165
Su valor documental.....	165
Su nombre.....	166
Centros comerciales y de procedencia para su estudio.....	166
I.—Descripción.—Estampillas y grafitos.....	169
II.—Formas.....	172
Tipos y formas decoradas.....	177
III.—Decoradas.....	178
Período de Trajano.—Adorno del panel o metopa.....	186
Origen de la «terra sigillata» y evolución.....	191
IV.—Resumen cronológico.....	197
Apéndice A —Terra nigra y ahumada.....	198
Apéndice B.....	199
Apéndice C.....	200
Notas al VI.....	201

# I. CARPETANIA ROMANA

## Indice de láminas

LAMINA PRIMERA.— CERRO DEL ALMOERÓN



1. Muros



2. Tumba romana



LAMINA II.—CAMINO ROMANO DE ALCALÁ



1. Vía principal



2. Toros de Guisando

LAMINA III



1. Calzada romana de Alcalá de Henares



2. Idem

LAMINA IV.—VILLASECA DE LA SAGRA (TOLEDO)



1. Escombrera



2. Cañada

LAMINA V



1. Presa de la Alcantarilla (Toledo)



2. Idem



LAMINA VI.—ACUEDUCTO DE ALCANTARILLA (TOLEDO)



1. Torre acuaria



2 Acueduc o

LAMINA VII.—PANTANO DE LA ALCANTARILLA

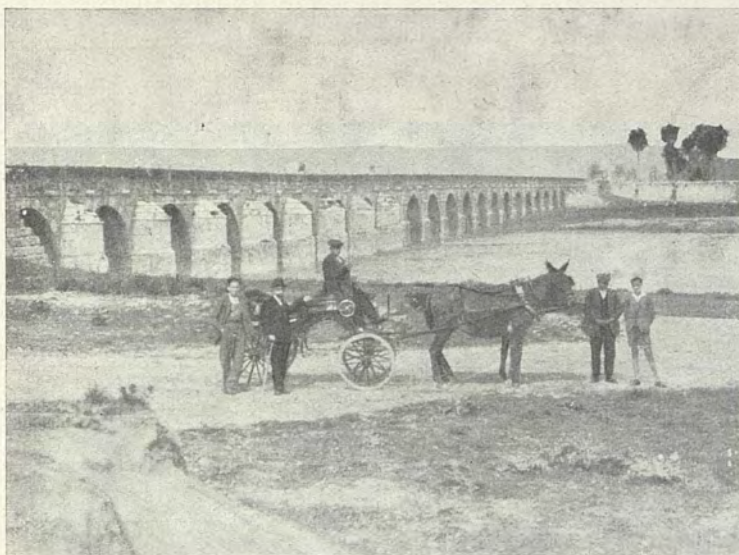


1. Embalse



2. Idem

LAMINA VIII



1. Puente largo del Jarama



2. Entrada de la cueva de los Vascos. (Bayona de Titulcia)

LAMINA IX.—INTERIOR DE LA CUEVA DE LOS VASCOS (BAYONA DE TITULCIA)



LAMINA X.—VILLA ROMANA DE VILLAVERDE



1. Dos niveles

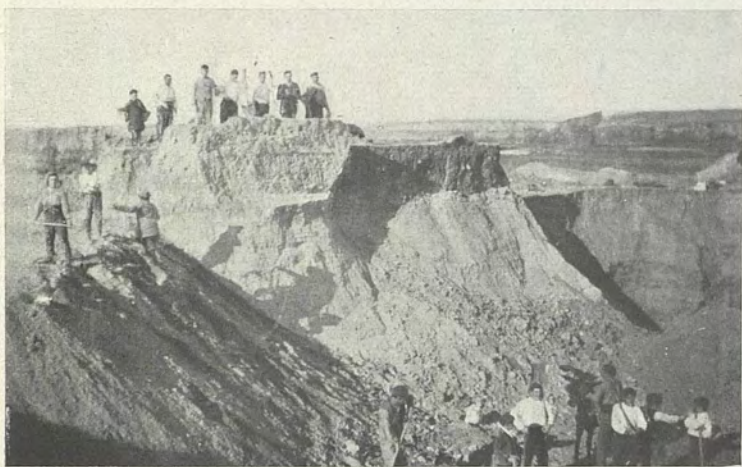


2. Canalillo

LAMINA XI—VILLA ROMANA



1. Piscinas



2. Tres niveles

LAMINA XII.—MOSAICO DE LAS CUATRO ESTACIONES. FÁBRICA DE ARMAS (TOLEDO)



LAMINA XIII.—MOSAICO DE RIELVES (TOLEDO)





LAMINA XIV



1. Mosaico Villa romana. Villaverde (Madrid)



2. Idem

LAMINA XV

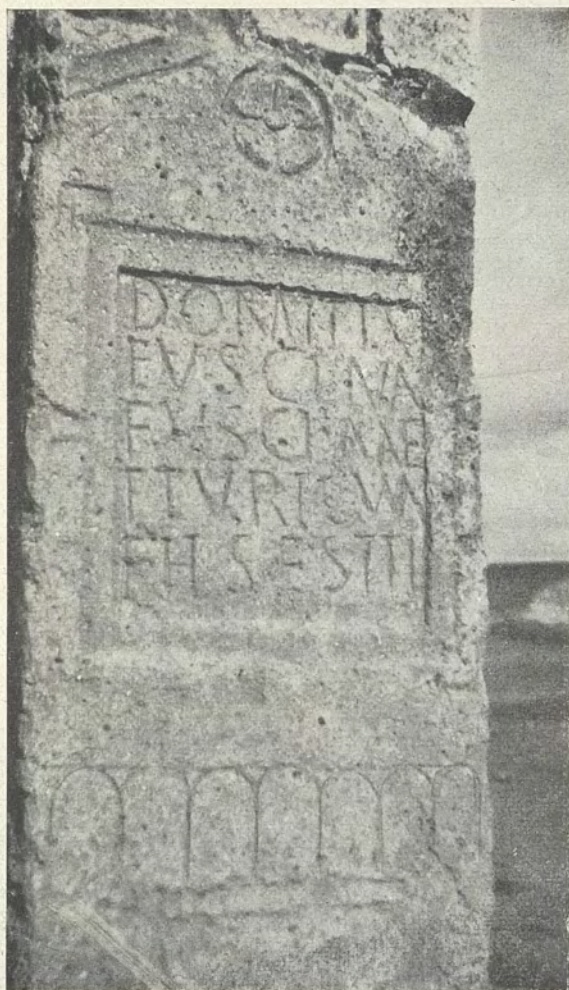


1. Mosaico Villaverde

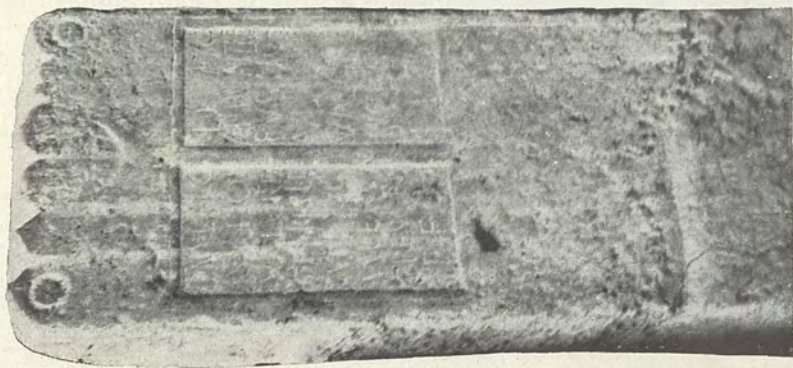


2. Cuevas de Soria

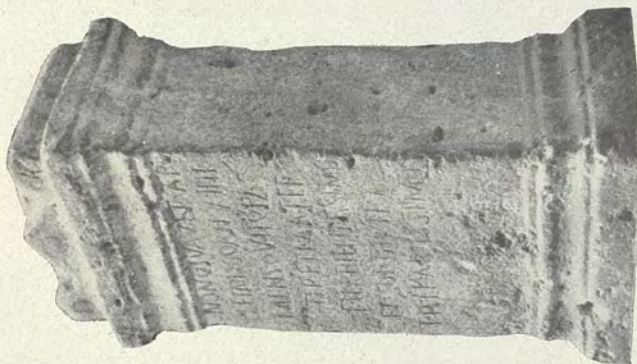
LAMINA XVI.—LÁPIDA DE TORRES  
DE LA ALAMEDA



LAMINA XVII.—TRES LÁPIDAS DE ALCALÁ EN EL MUSEO NACIONAL ARQUEOLÓGICO



1



2

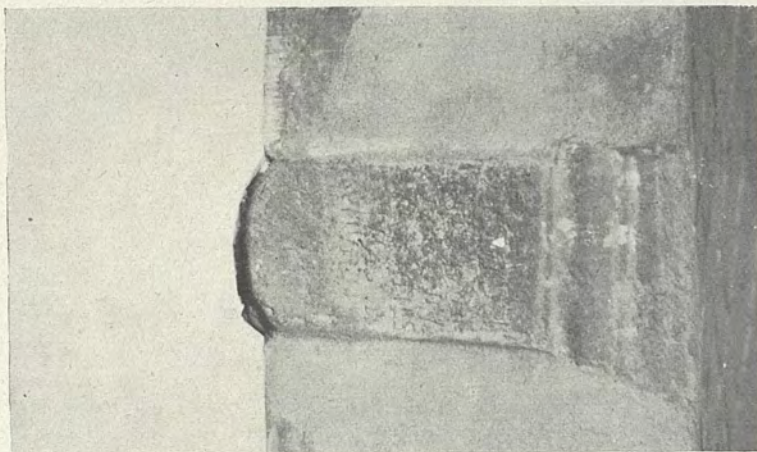


3

LAMINA XVIII. — LÁPIDAS

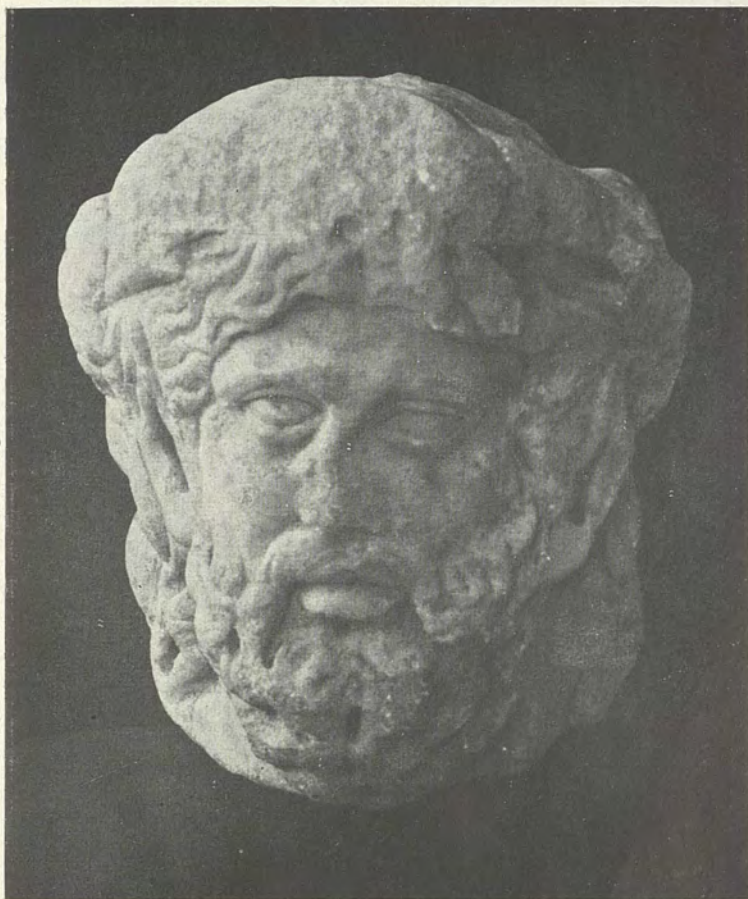


1. De Carabaña

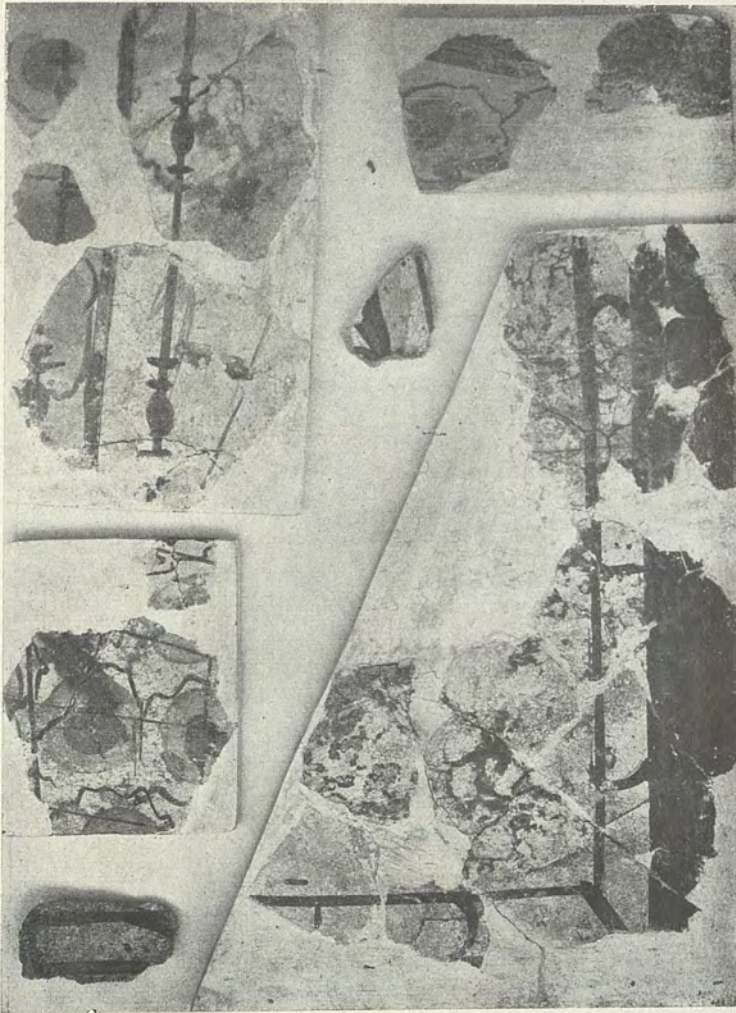


2. Alcalá (Colegio del Rey)

LAMINA XIX.—CABEZA DE SILENO. VILLAVERDE. VILLA ROMANA



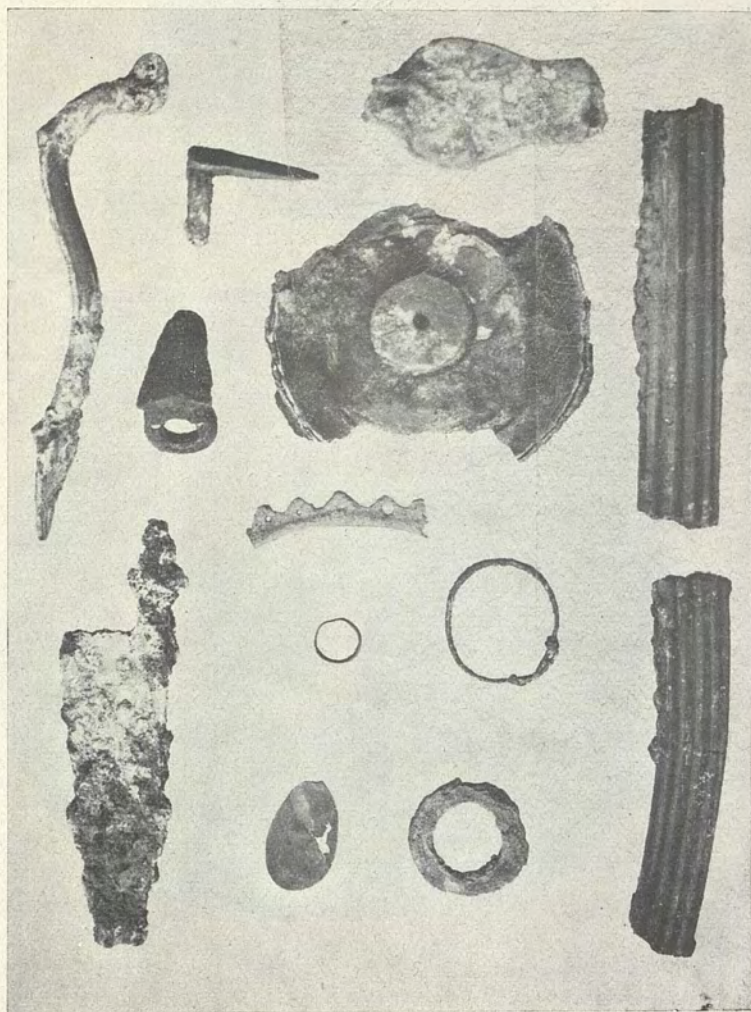
LAMINA XX.—ESTUCOS. VILLAVERDE. VILLA ROMANA







LAMINA XXII.—BRONCES ROMANOS. VILLA ROMANA (VILLAYERDE)



LAMINA XXIII.—VILLA ROMANA (VILLAVERDE)



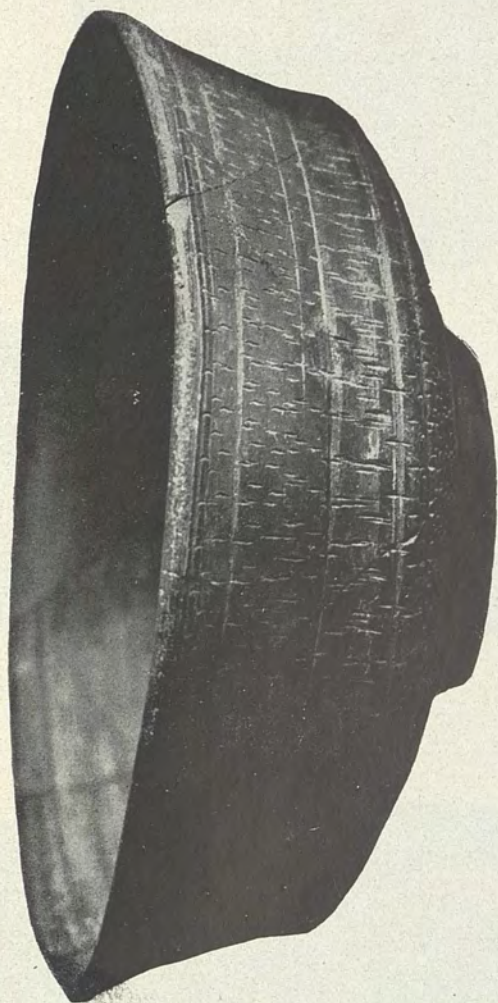
LAMINA XXIII (bis).—MOLDE DE ANTEFIXA



LAMINA XXIV.—ANFORA ROMANA. VILLA  
ROMANA (VILLAYERDE)



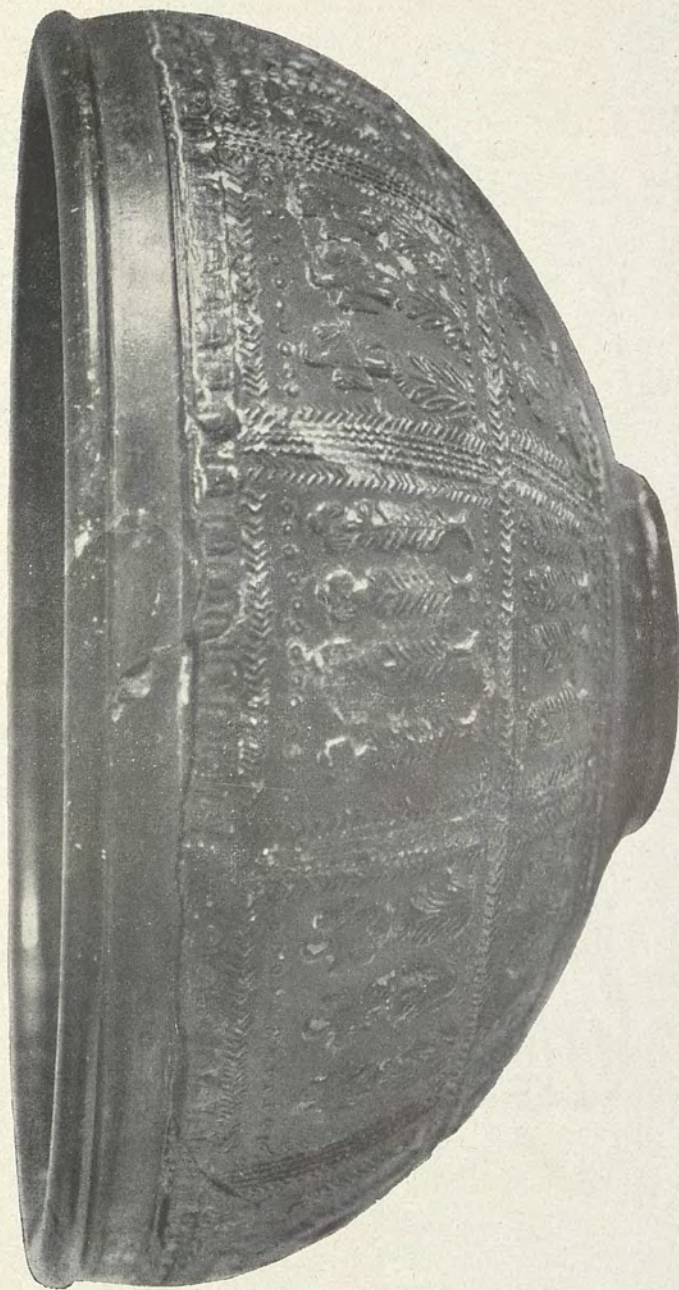
LAMINA XXIV (bis).—VASIJA RESTAURADA CON INCISIONES



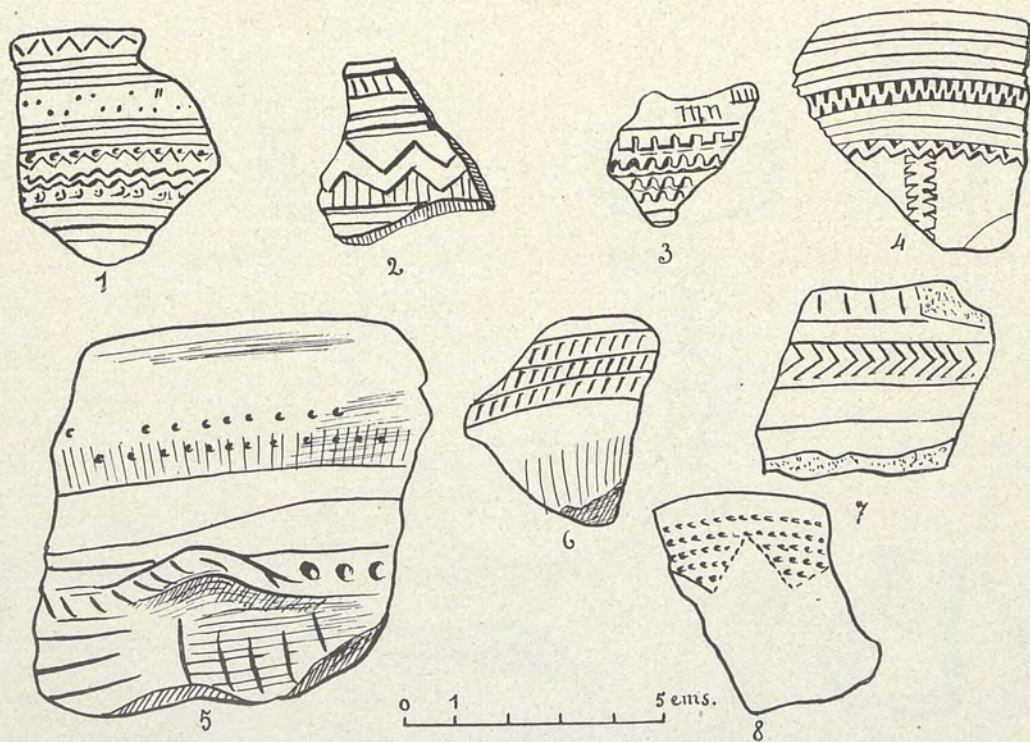
LAMINA XXV.—CUATRO VASIJAS RESTAURADAS. LISAS Y DECORADAS DE VILLAVERDE



LAMINA XXV (BIS).—VASIJA DECORADA CON ÓVULOS Y ÁGUILAS (VILLAVERDE)

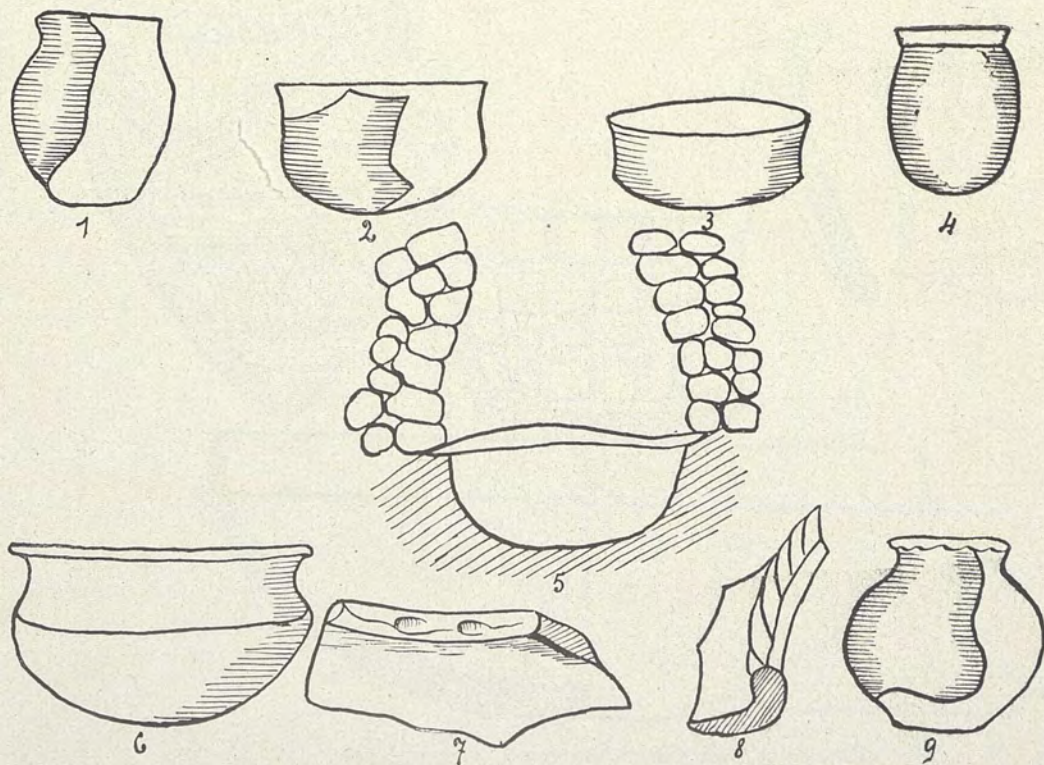


LAMINA XXVI.—CERÁMICA PRIMITIVA ENEOLÍTICA

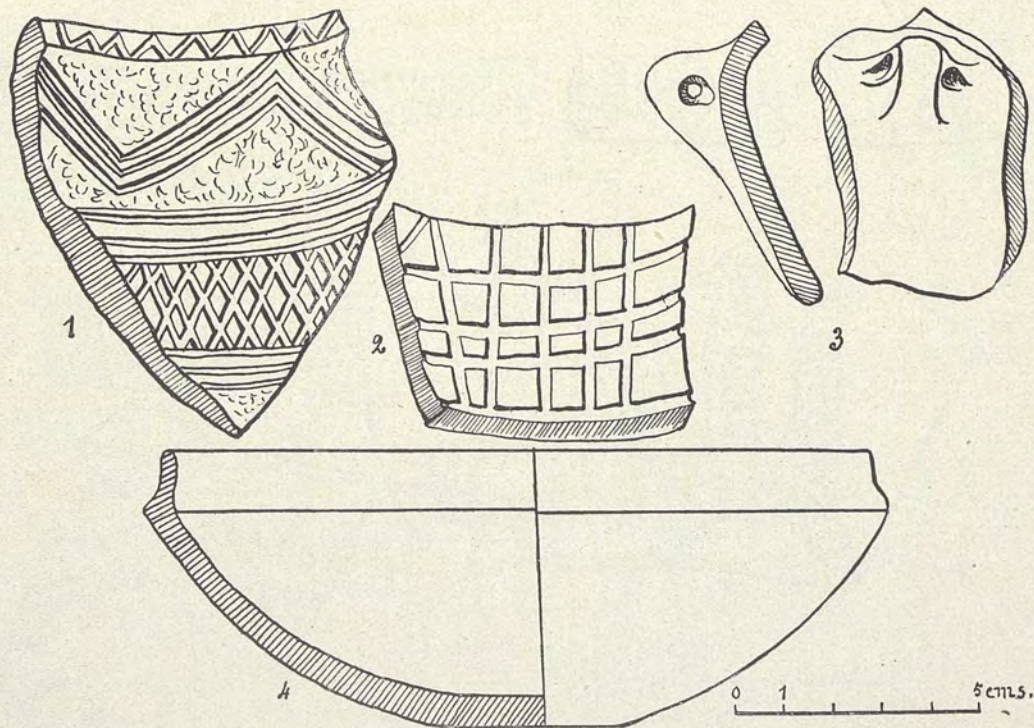


1, 2 y 3. Campaniforme. Tejar de D. Pedro. Villaverde.—4 Carretera de Aranjuez. Kilómetro 2, antes de llegar.—5. Almeriense. Vascos.—6. Almeriense. Torrejón de Ardoz. Puente.—7. Almeriense. Tejar de D. Pedro. Villaverde.—8. Almeriense. Torrejón de Ardoz. Puente



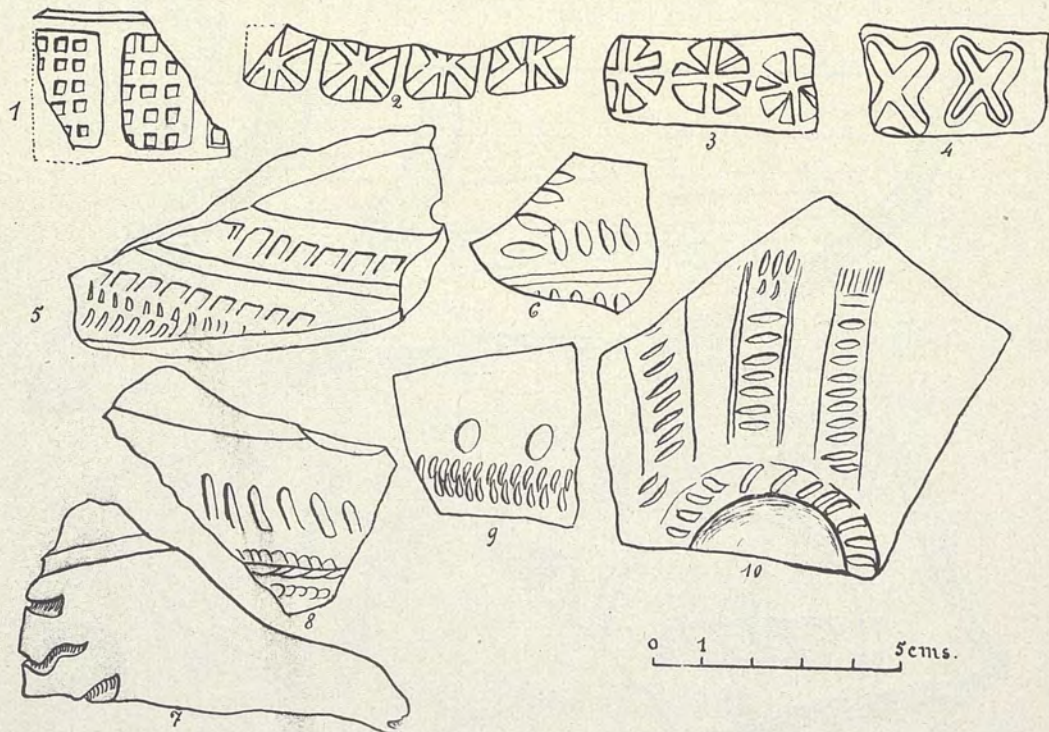


1, 2, 3 y 4. Vasijas.—5. Horno cerámico.—6, 7, 8 y 9. Yacimiento del Cerro del Sepulcro. Uclés (Cuenca)



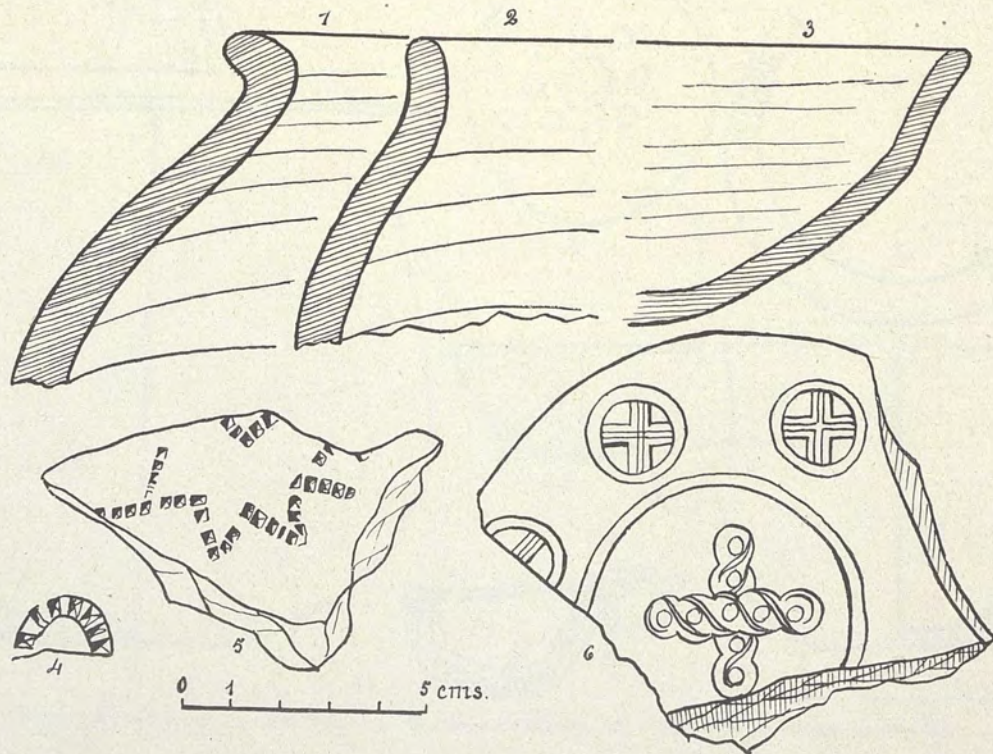
1. Dibujos interiores a punta de cuchillo de hierro.—2. Idem, id.  
3. Asa exenta de vasija.—4. Reconstitución

LAMINA XXIX.—CERÁMICA DE LA TÈNE. CERRO DE LA GABIA. MANZANARES (MADRID)



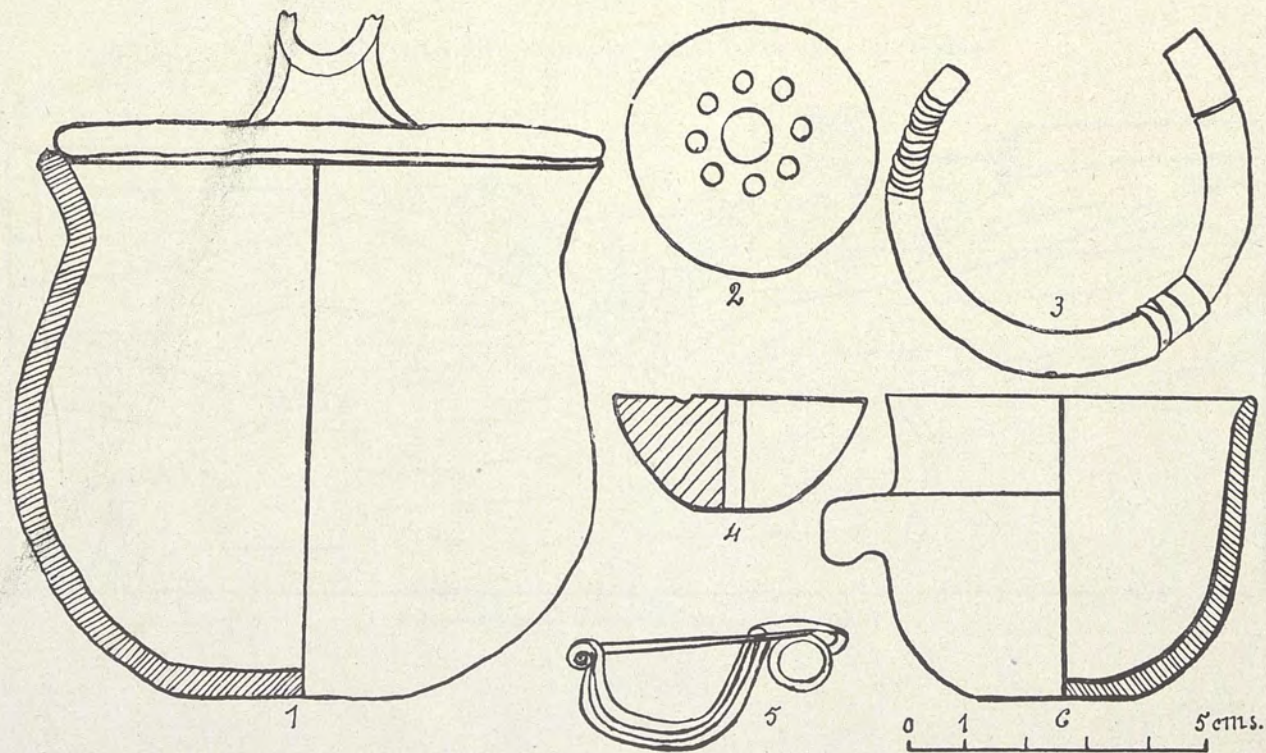
1, 2, 3 y 4. Estampillada.—5, 6, 7, 8, 9 y 10. De incisiones

LAMINA XXX.—CERÁMICA DE LA TÈNE. CERRO NAVARREDONDA.  
SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS



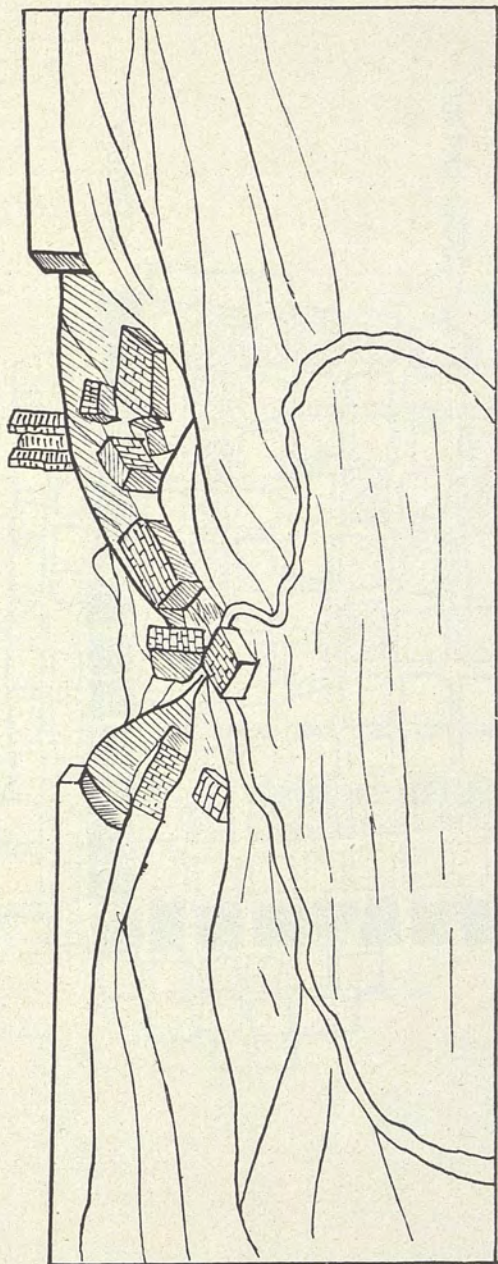
1, 2 y 3. Bordes.—4, 5 y 6. Estampillado

LAMINA XXXI.—CULTURA LA TÈNE. MADRIGAL DE LA VERA (TOLEDO). RÍO TIÉTAR



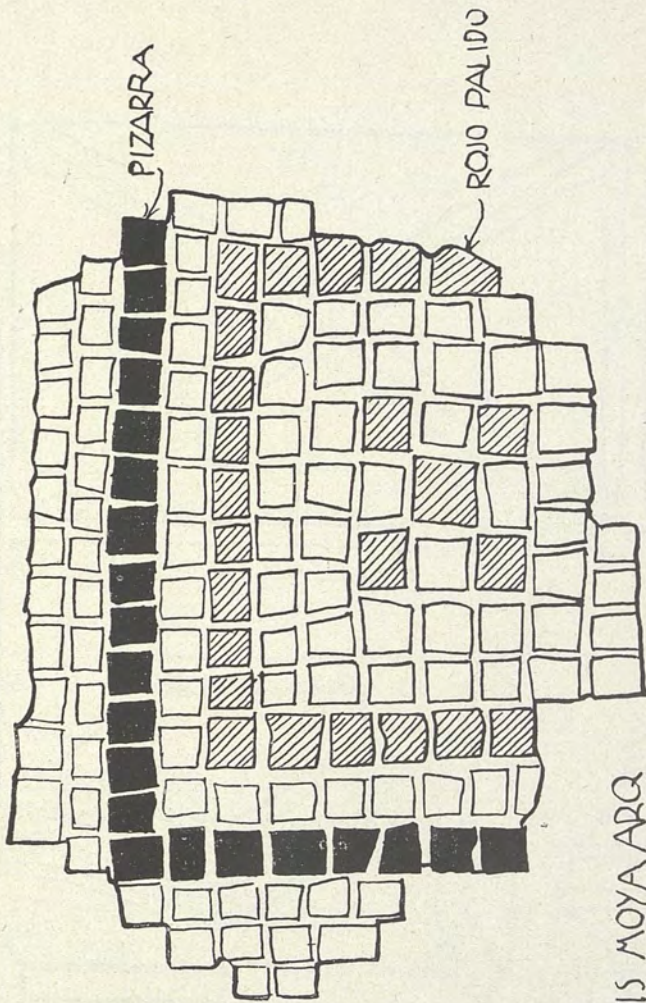
1. Vasija con su tapa.—2 y 4. Fusayola.—5. Brazaleta de bronce.—6. Vasiia con asa exenta sin perforar

LAMINA XXXII. —PANTANO DE LA ALCANTARILLA (TOLEDO)



Dibujo sacado del viaje por España, de Pons. Tomo I

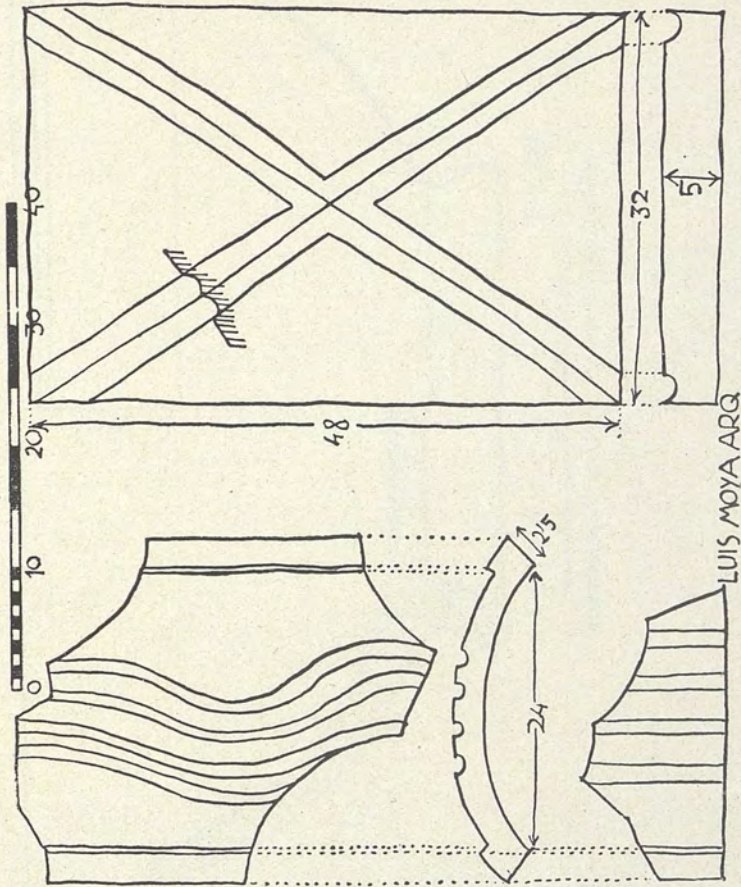
LAMINA XXXIII.—TROZO DE MOSAICO. VILLA ROMANA. VILLAVERDE (MADRID)



LUIS MOYA ARQ

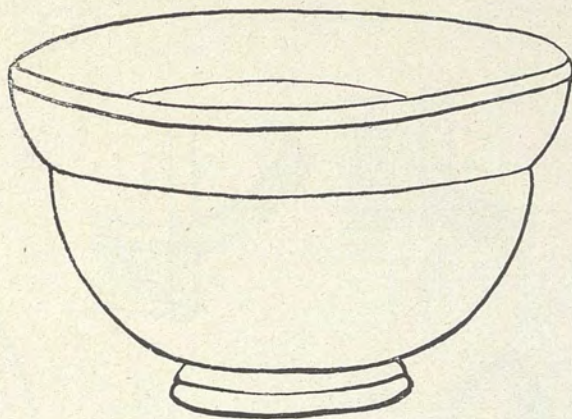
0 1 5 centis.

LAMINA XXXIV.—TEGULAS, VILLA ROMANA, VILLAVERDE (MADRID)

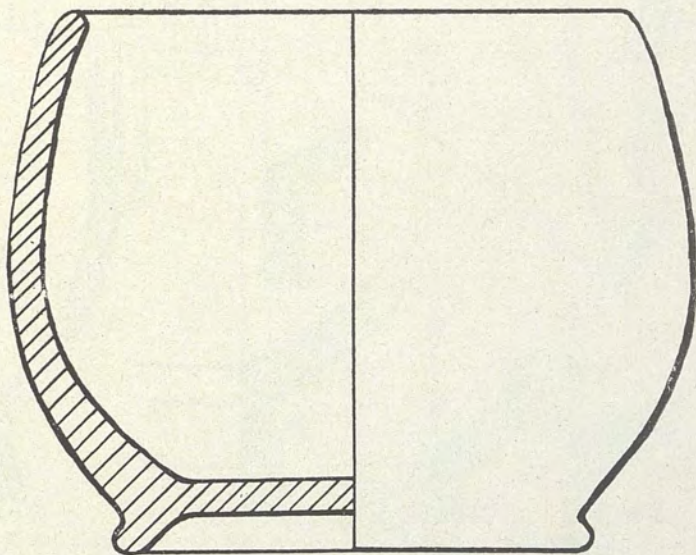


LUIS MOYA ARQ.





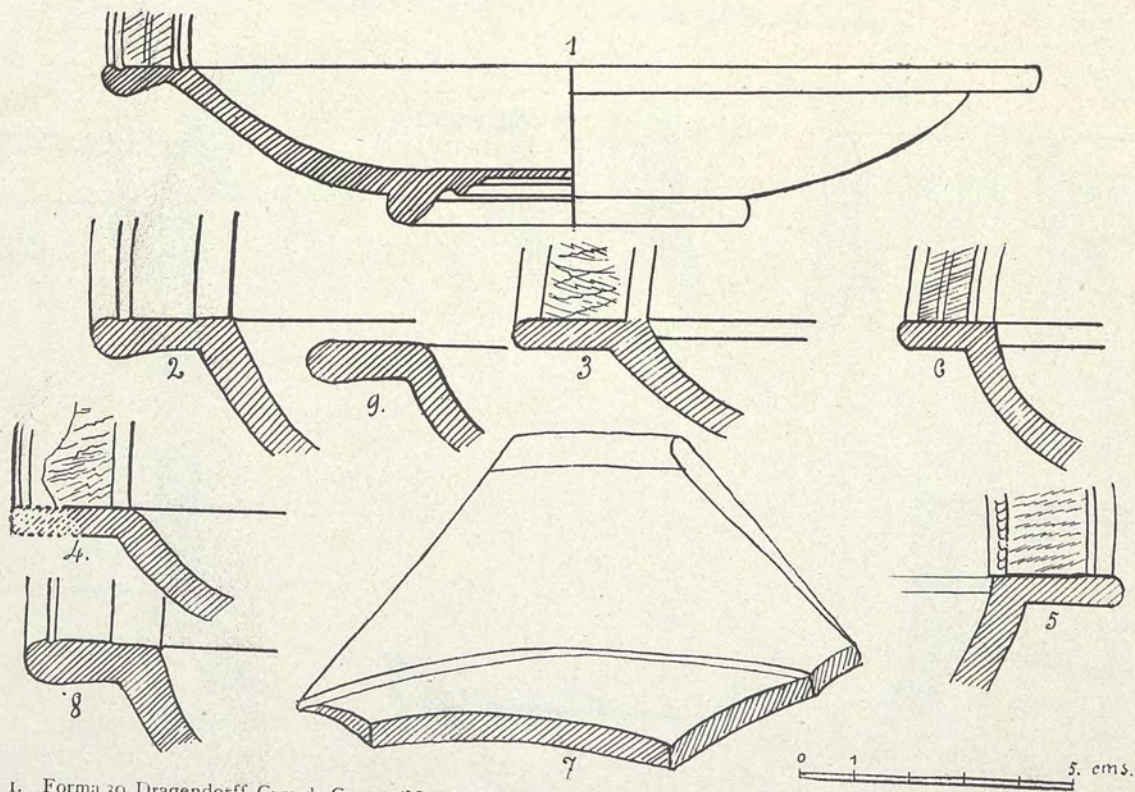
1



2

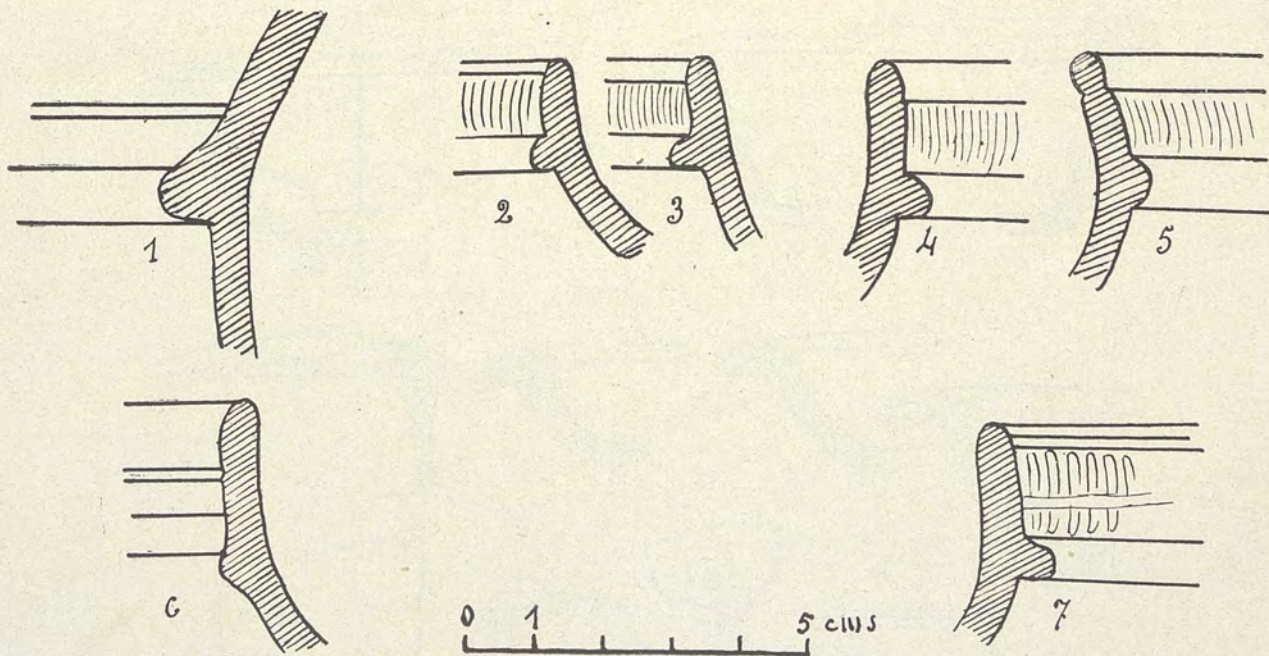
1. Forma 27 Dragendorff. Villa romana. Villaverde (Madrid).—2. Forma 40 Dragendorff. 8 Ritter ling. Villaverde (Madrid)

LAMINA XXXVII



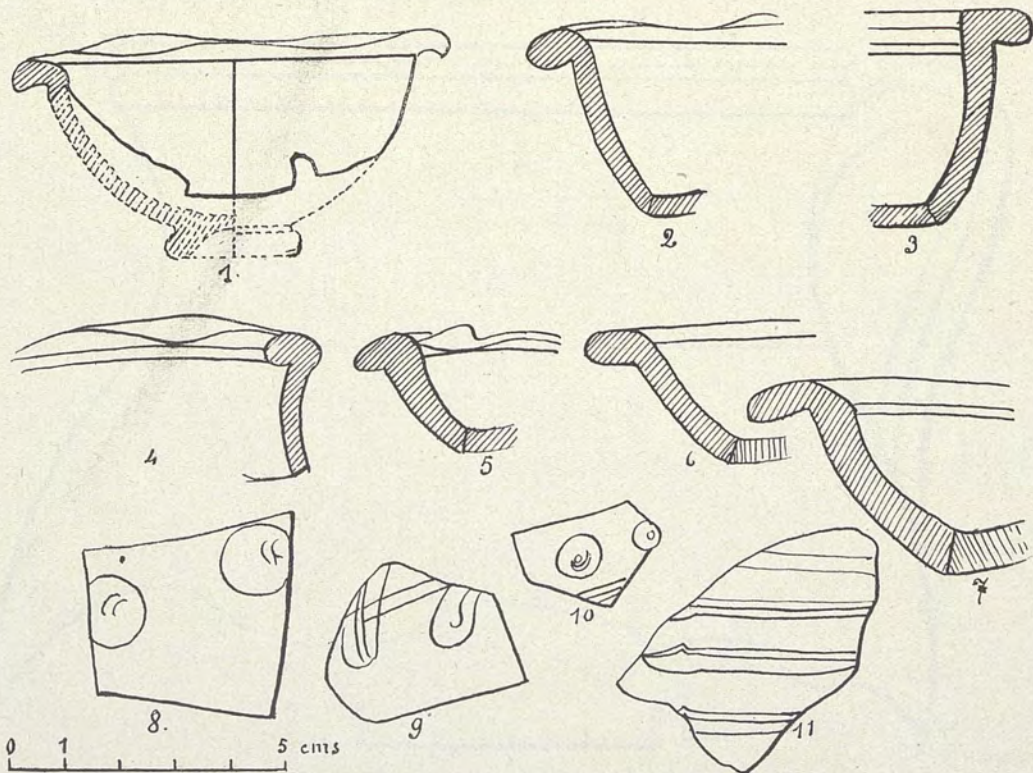
1. Forma 39, Dragendorff. Casa de Campo (Madrid).—2. Idem id., Bayona de Titulcia, id.—3. Idem id., Camino de Roma, Alcalá de Henares, id.—4. Idem id., Hontalba (Finca. Toledo).—5. Idem id., Carabanchel (Madrid).—6. Idem id., Villa romana, Villaverde (Madrid).—7. Idem id. Idem id.—8. Idem id. Idem id.—9. Idem id. Finca Hontalba. Toledo

LAMINA XXXVIII.—FORMA 24-25, DRAGENDORFF



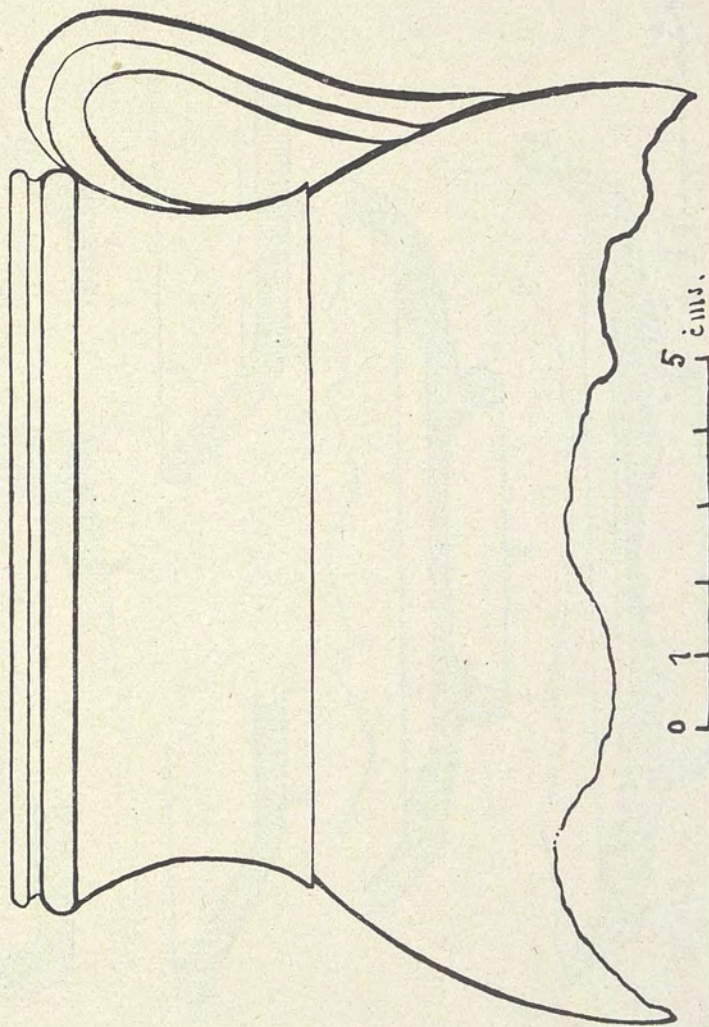
1, 2, 3, 4, 5. Dragendorff. Bayona de Titulcia (Madrid).—6, 7. Forma 24-25, Idem, Villa romana. Villaverde, idem

LAMINA XXXIX.—FORMA 35, 36 y 37, DRAGENDORFF



1, 2, 3, 4, 5 y 6. 35, 36 y 37, Idem. Villaverde.—7. Idem id. Bayona de Titulcia (Madrid).—8, 9, y 10. Barbuotine. Villa romana. Villaverde.—11. Barbuotine, Bayona de Titulcia

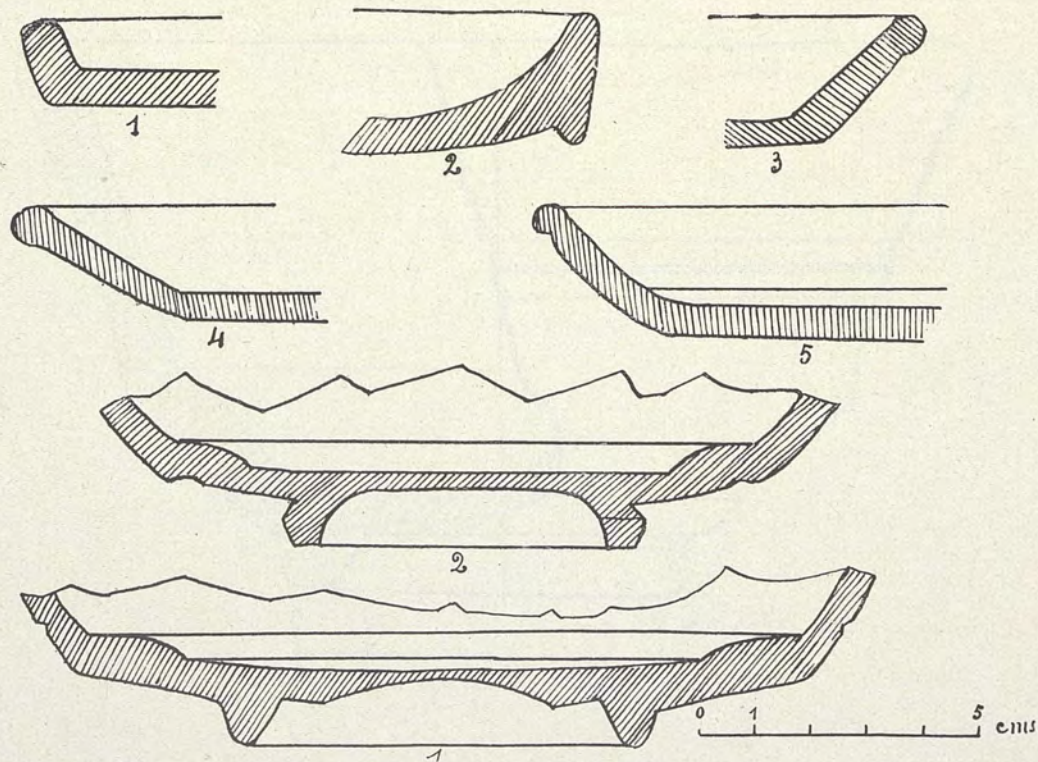
LAMINA XL



0 1 5 cm.

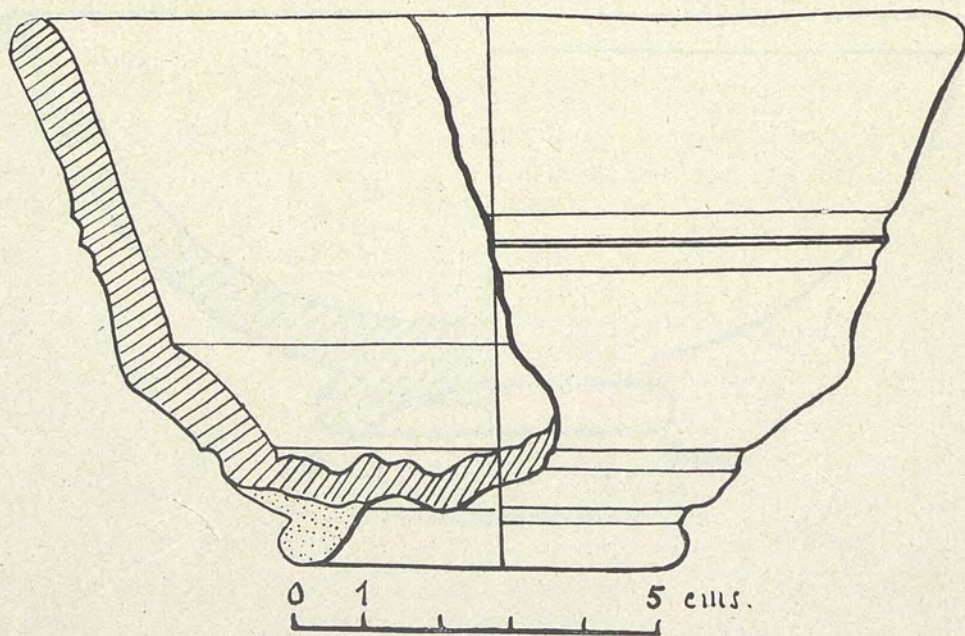
1. Forma 55 F. Behn. Villaverde, Villa romana (Madrid)

LAMINA XLI.—FORMA 22, 23, DRAGENDORFF



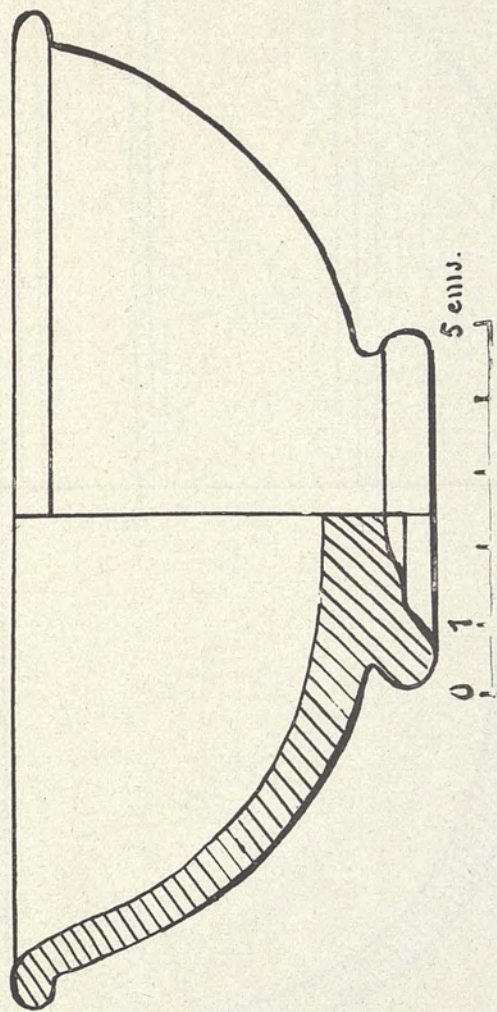
1. Forma 22, 23, Dragendorff. Villaverde, Villa romana (Madrid).—2. Idem id. id., Bayona de Titulcia.  
 3. Idem id. id., Villa romana, Villaverde (Madrid).—4. Idem id. id., Carabanchel, id.—5. Idem id. id.,  
 Villa romana, Villaverde, id.—2 bis. Forma 15, 17, Drag. Idem id. id.—1 bis. Idem id. id., Bayona de Titulcia

LAMINA XLII.—FORMA 15 Y 17, DRAGENDORFF



Reconstitución Villa romana, Villaverde (Madrid)

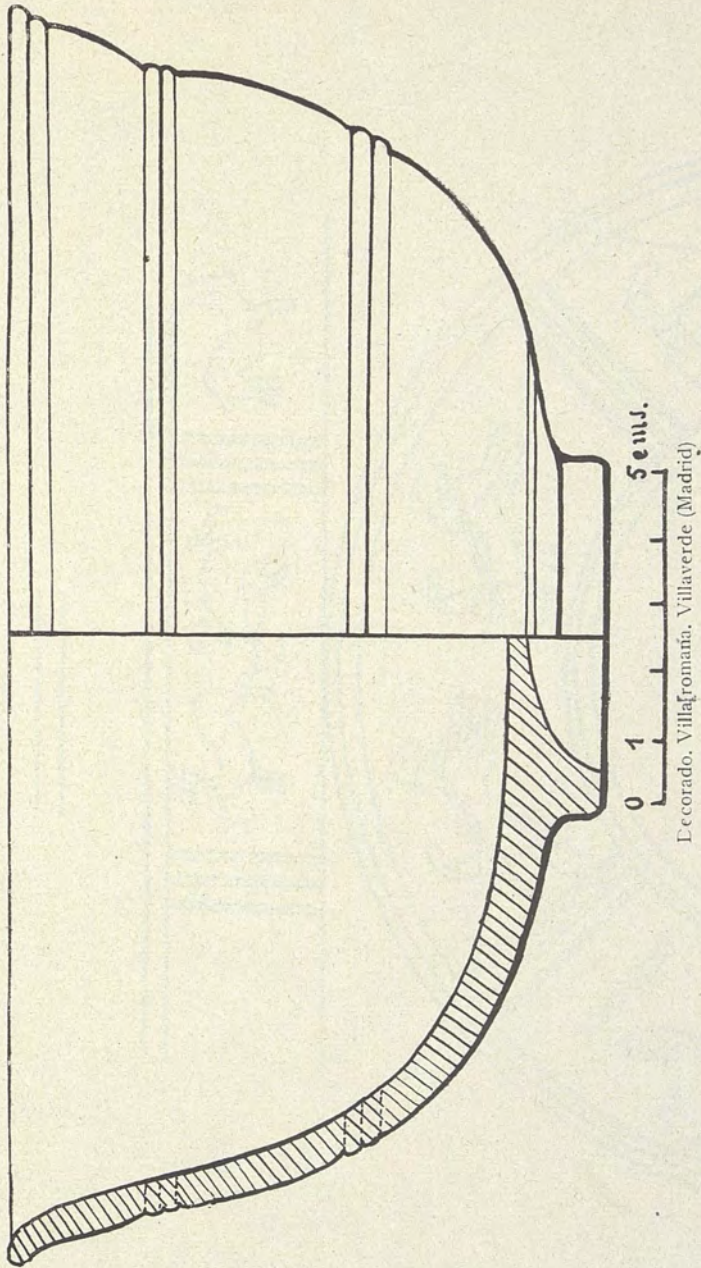
LAMINA XLIII.—FORMA 57, DRAGENDORFF



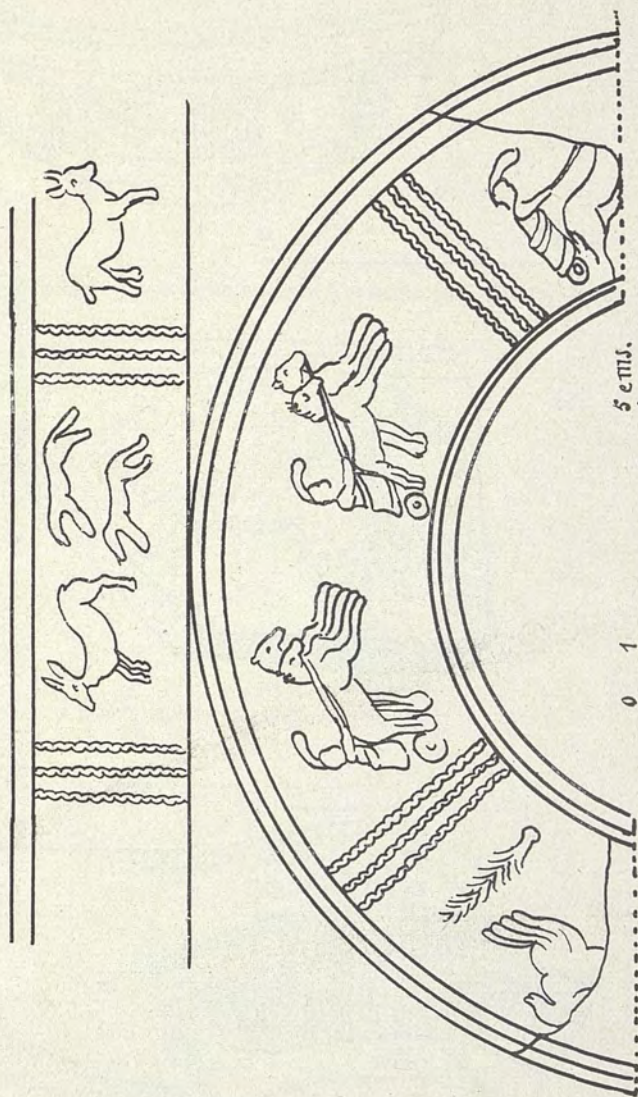
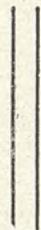
Villa romana, Villaverde (Madrid)



LAMINA XLIV.—FORMA 29, DRAGENDORFF

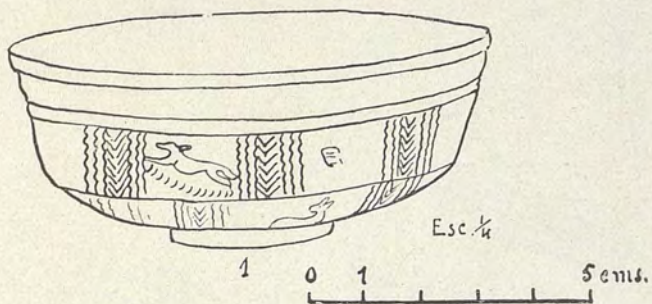


LAMINA XLV

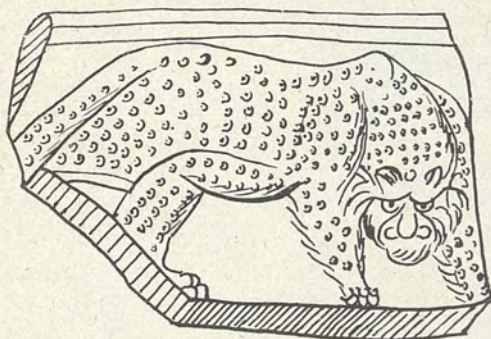


Decoración de la vasija LAMINA XLIV.—Forma 29 Drag.

LAMINA XLVI.—FORMA 29, DRAGENDORFF

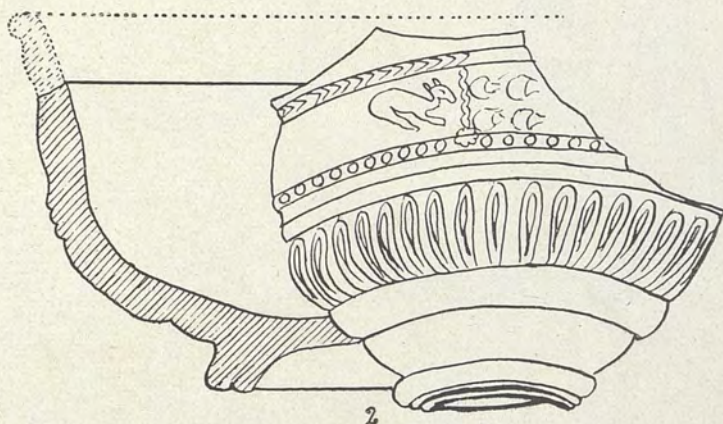


1. Villa romana. Villaverde, ejemplar Museo Nacional (Madrid)



1 (bis)

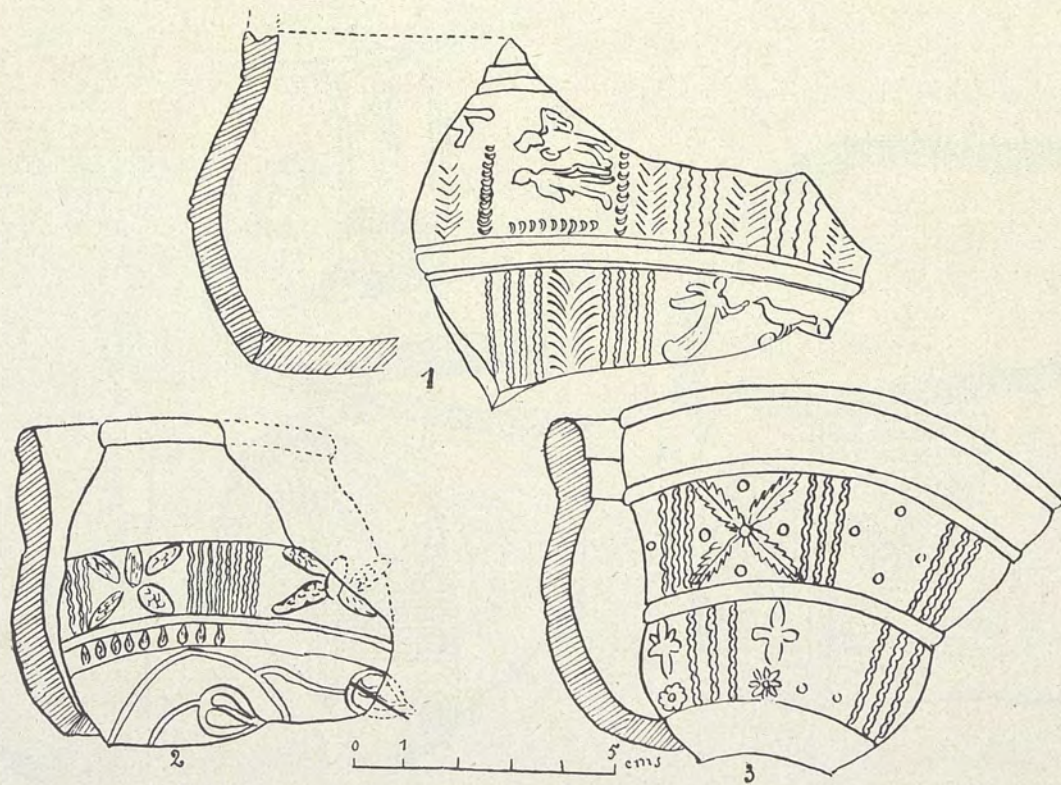
1 (bis). Valdocarros. La Poveda (Madrid)



2

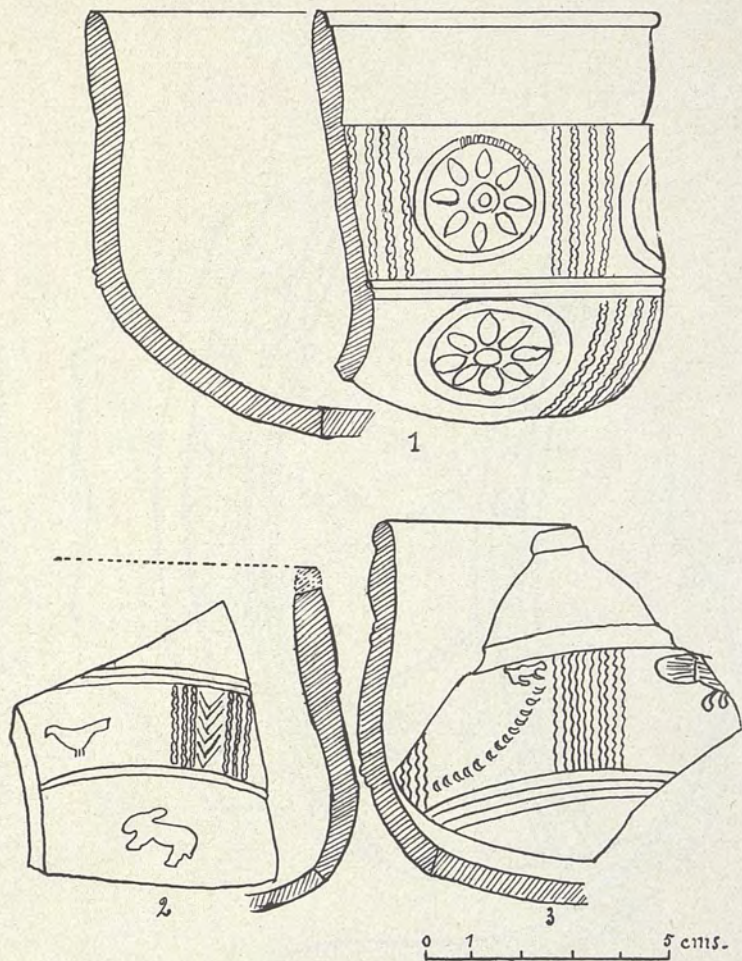
2. Idem id.

LAMINA XLVII.—FORMA 29, DRAGENDORFF



1. Forma 29 Dragendorff, Villa romana. Villaverde (Madrid).—2. Idem.—3. Idem

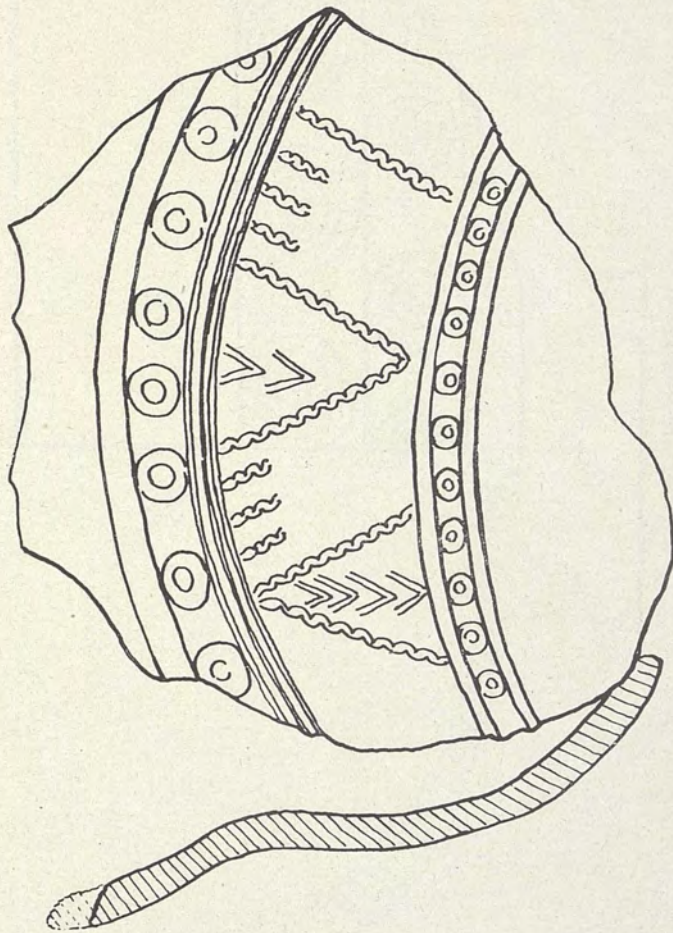
LAMINA XLVIII.—FORMA 29, DRAGENDORFF



1, 2 y 3. Villa romana. Villaverde (Madrid)



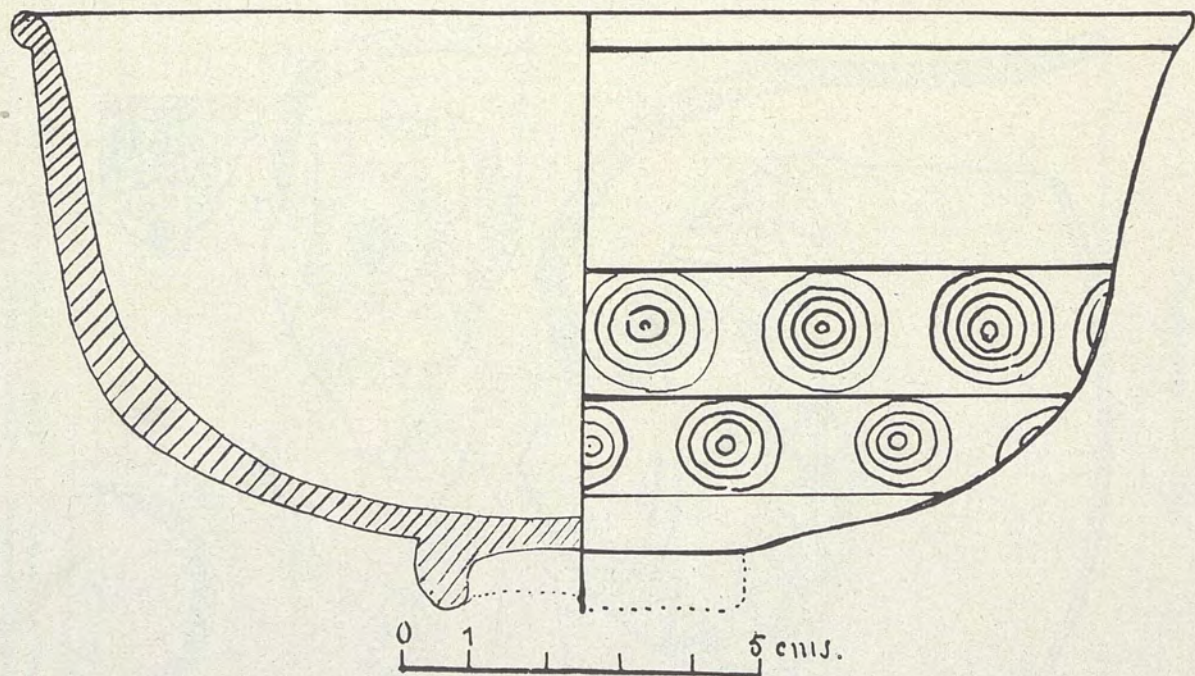
LAMINA XLIX. — FORMA 29, DRACENDORFF



0 1 5 cms.

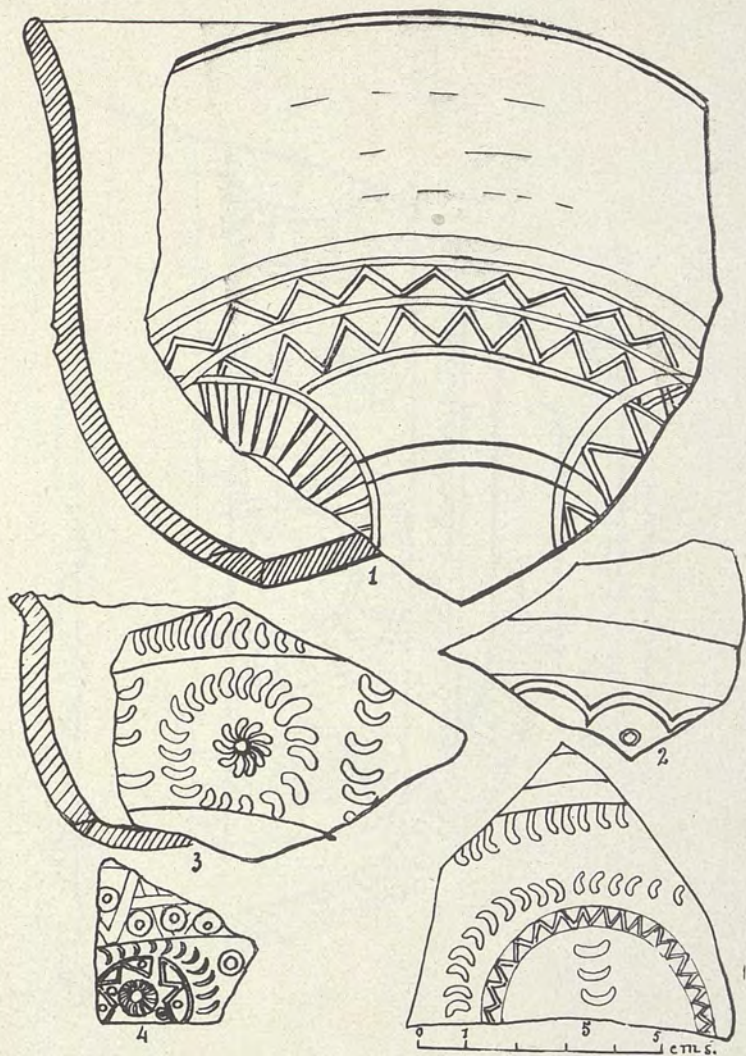
Villa romana. Villaverde (Madrid)

LAMINA L.—FORMA 29, DRAGENDORFF, INDÍGENA. DECORACIÓN LA TÈNE



Villa romana. Villaverde (Madrid)

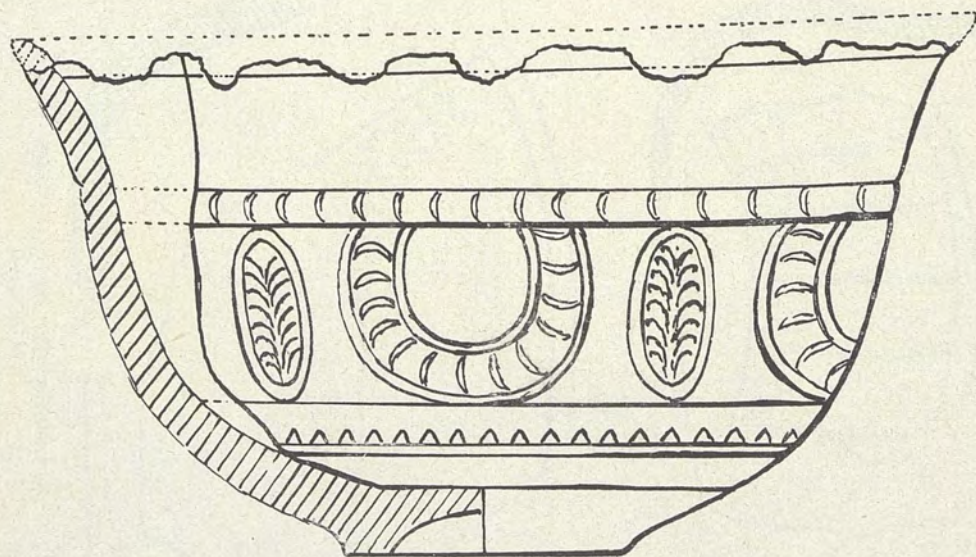
LAMINA LI.—FORMA 29, DRAGENDORFF, INDÍGENA.  
DECORACIÓN LA TÈNE



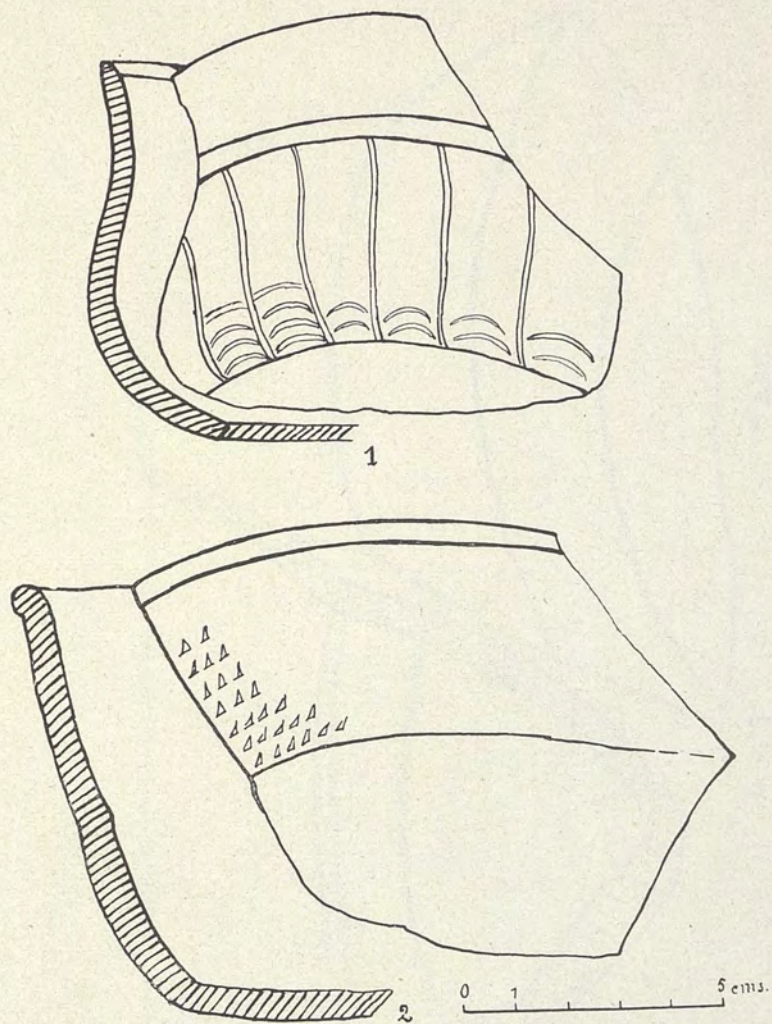
1 y 2. Forma 29 Drag. indígena. Decorac. La Tène. Villa romana. Villaverde (Madrid).—3. Finca Hontalba (Toledo).—4. Bayona de Titulcia (Madrid).—5. Villa romana. Villaverde (Madrid)



LAMINA LII.—FORMA 41, DRAGENDORFF, INDÍGENA. DECORACIÓN LA TÈNE

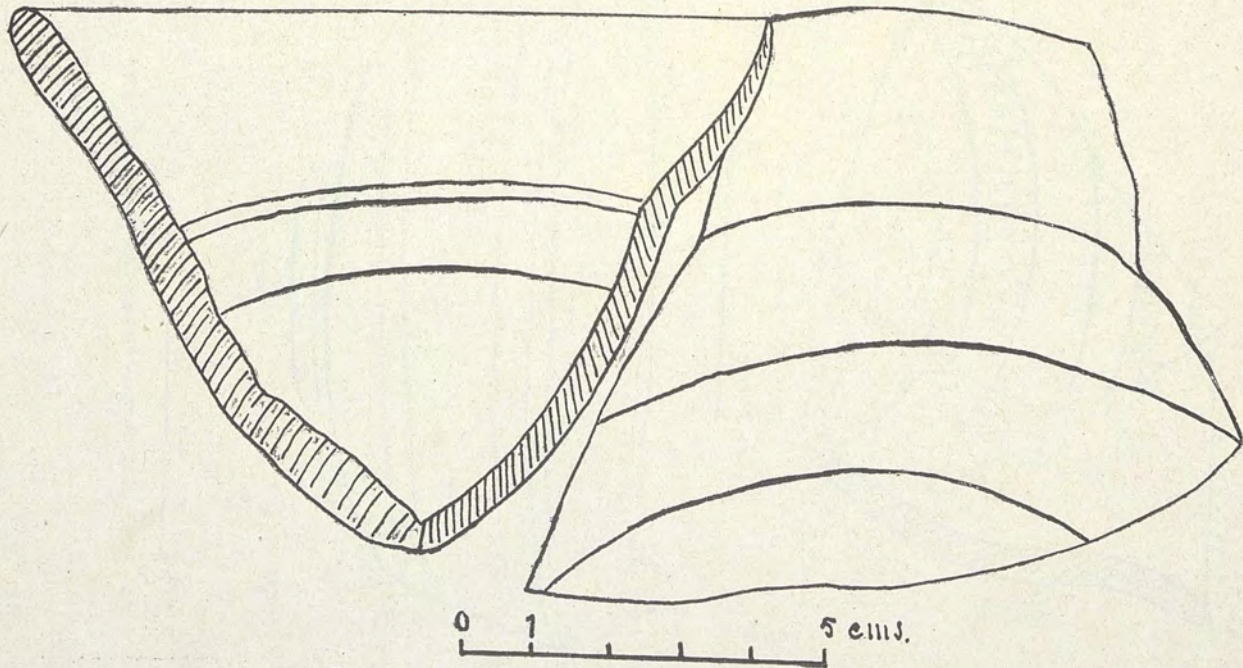


Villa romana, Villaverde (Madrid)



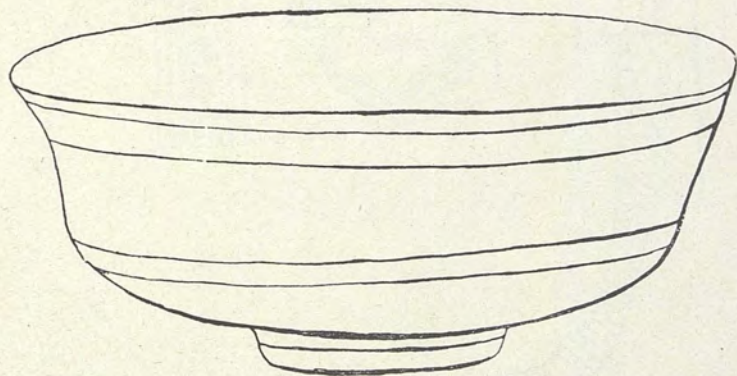
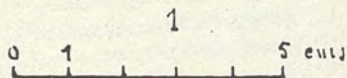
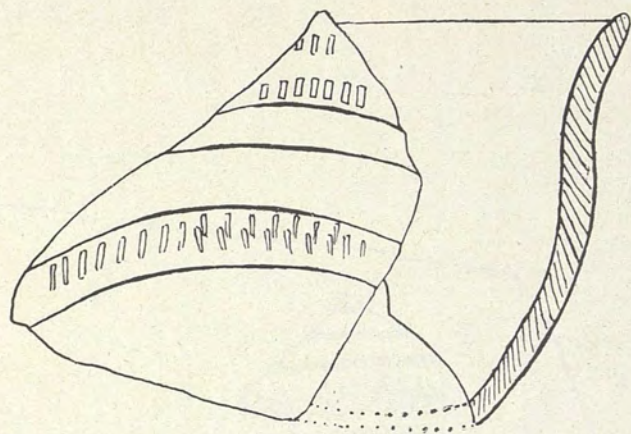
1. Decoración La Tène. Villa romana. Villaverde (Madrid).—2. Idem, incisa.  
Idem id. id.

LAMINA LIV.—FORMA 29, 37, DECORACIÓN LISA

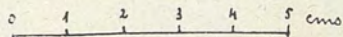


Forma 29, 37. Decoración lisa. Villa romana. Villaverde (Madrid).

LAMINA LV.—FORMA 29 Y 37, DRAGENDORFF. DECORACIÓN  
LA TÈNE

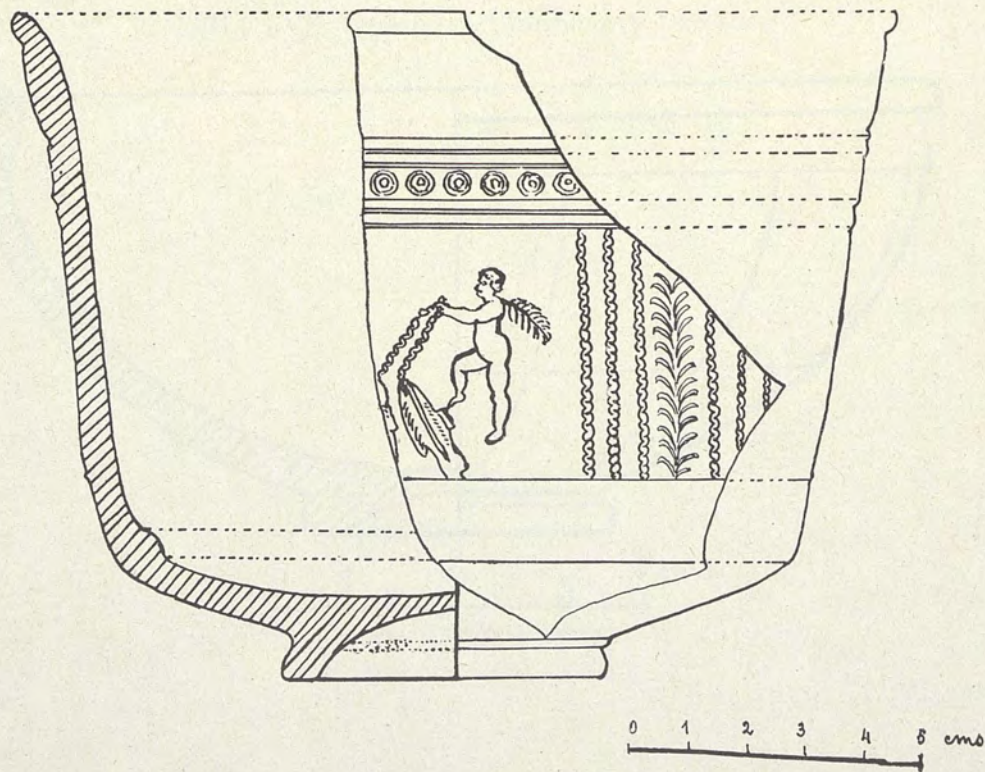


2



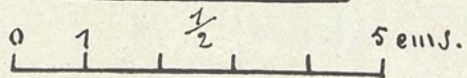
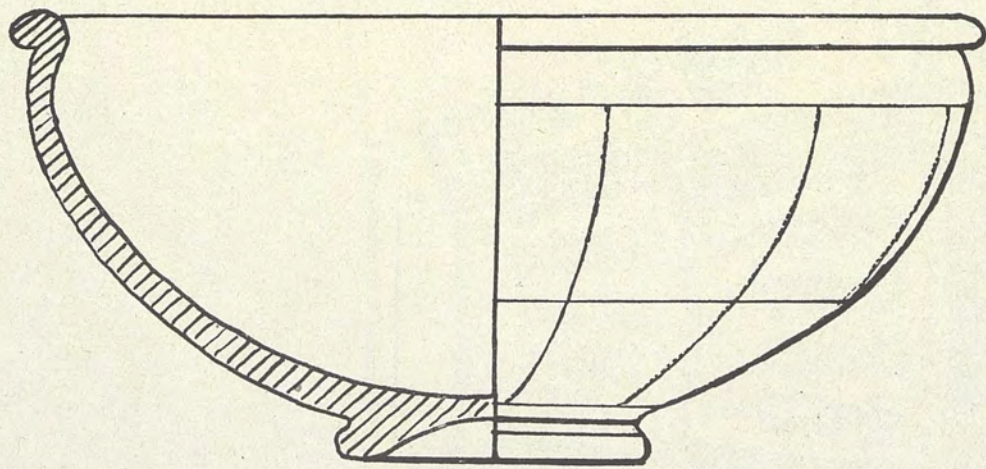
1 y 2. Incisiones. Villa romana. Villaverde (Madrid).

LAMINA LVI.—FORMA 30, DRAGENDORFF. DECORADA



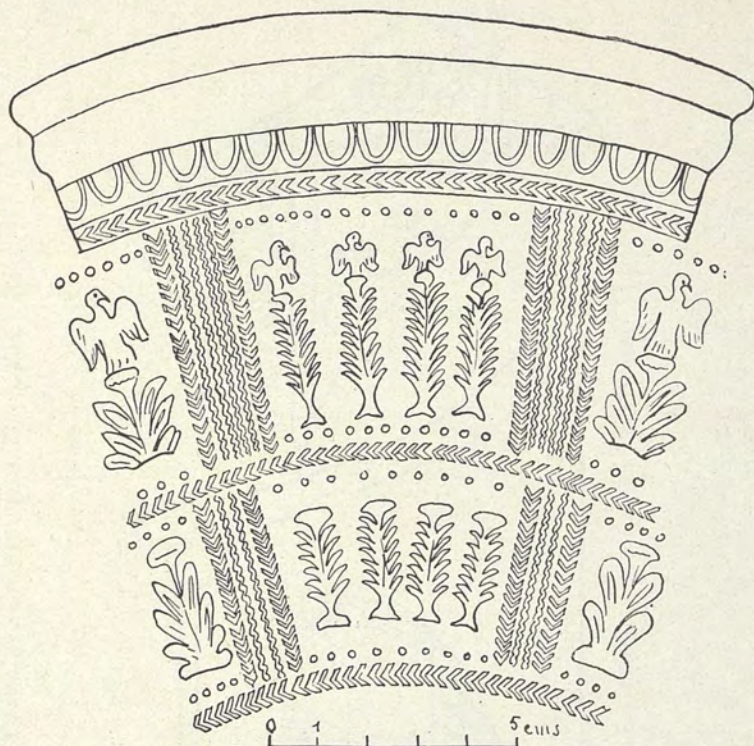
Villa romana. Villaverde (Madrid).

LAMINA LVII.—FORMA 37, DRAGENDORFF. DECORADA



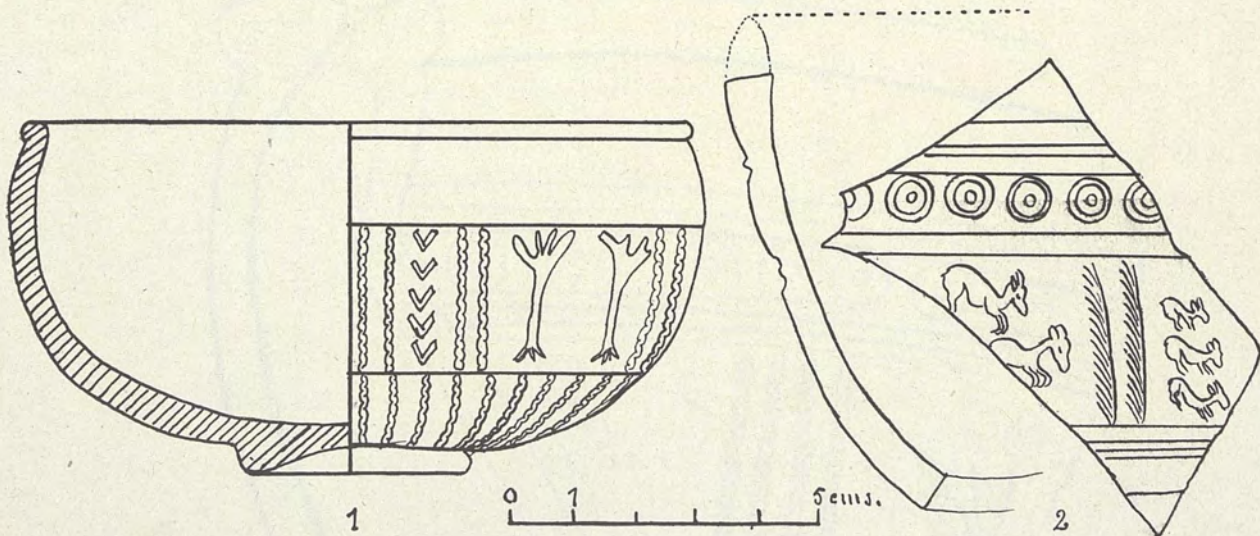
Villa romana, Villaverde (Madrid)

LAMINA LVIII.—FORMA 37, DRAGENDORFF



Decoración de la lámina LVII

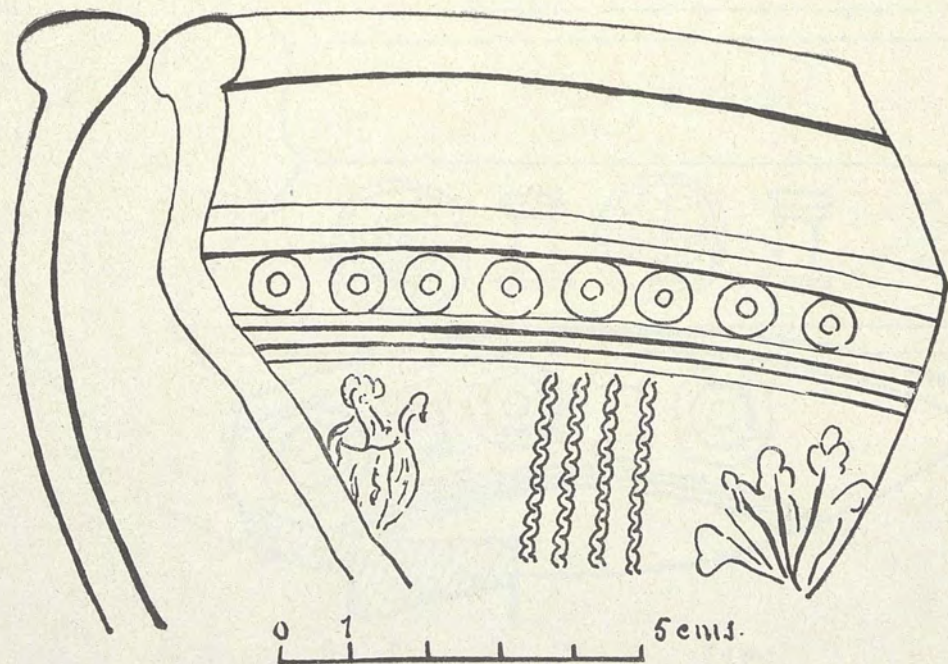
LAMINA LIX.—FORMA 37, DRAGENDORFF. DECORADA



1. Villa romana, Villaverde (Madrid).—2. Finca Hontalba (Toledo)

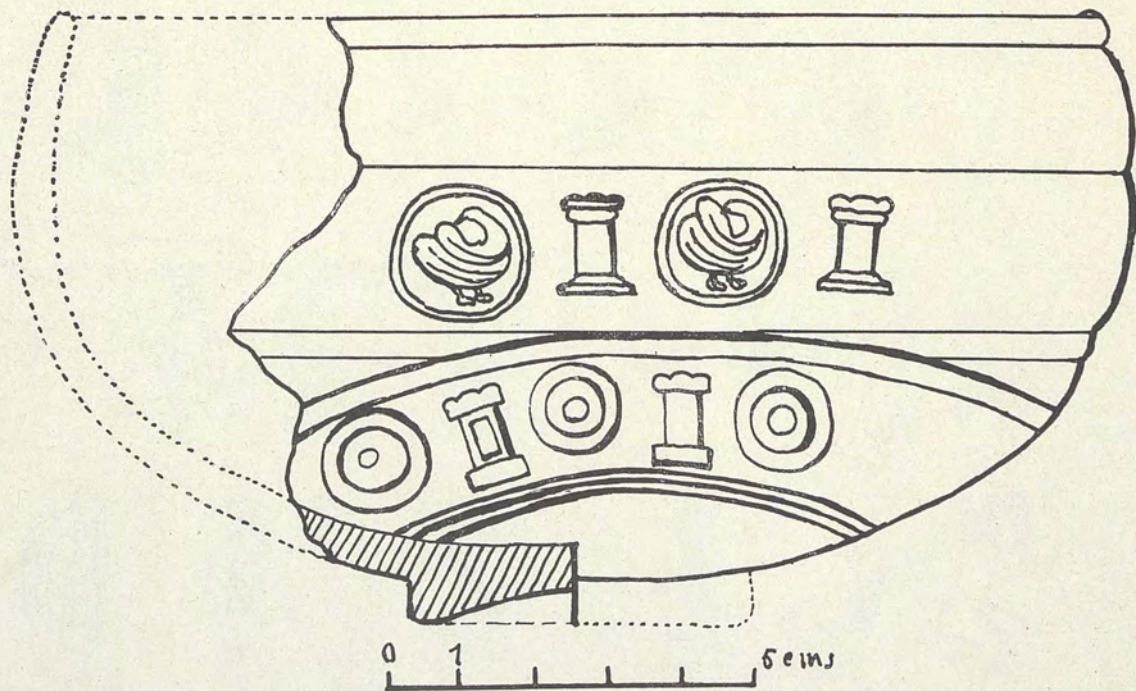


LAMINA LX.—FORMA 37, DRAGENDORFF. DECORADA



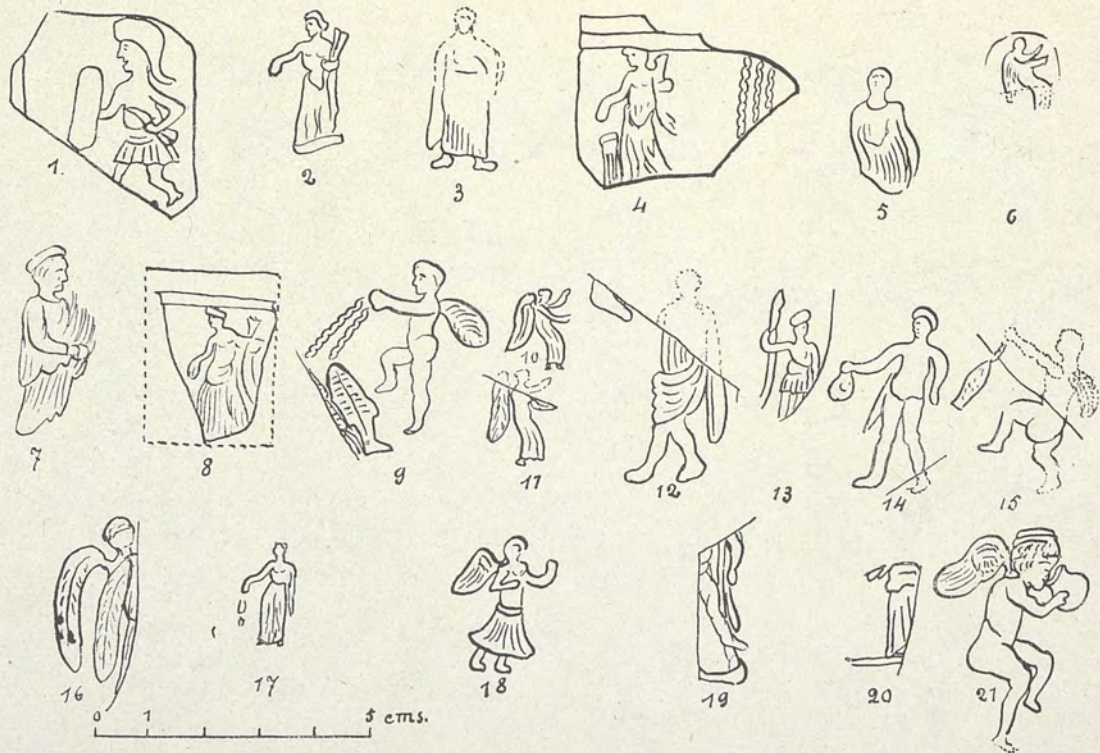
Villa romana. Villaverde (Madrid)

LAMINA LXI.—FORMA 37, DRAGENDORFF, DECORADA



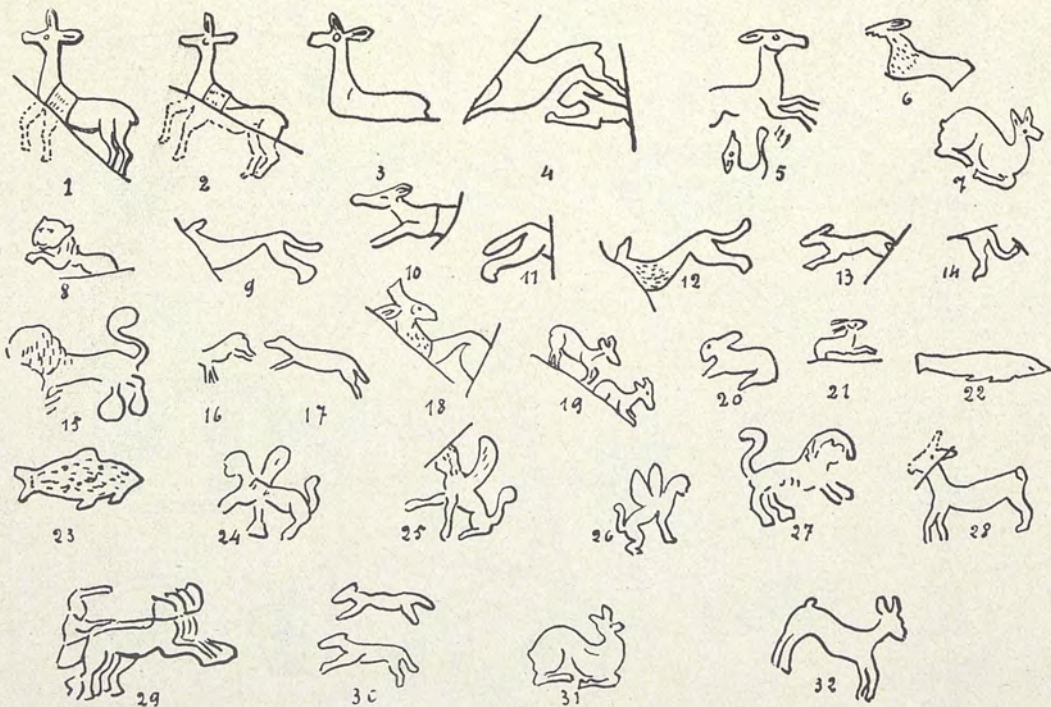
Villa romana. Villaverde (Madrid)

LAMINA LXII.—DECORACIÓN. PERSONAS



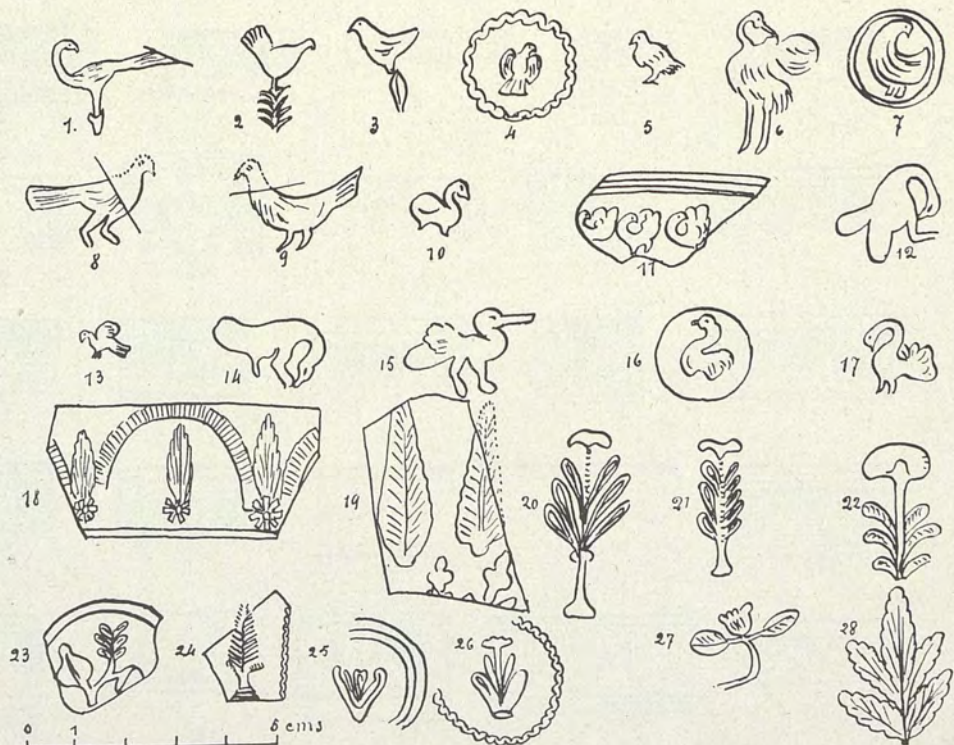
1. Carabanchel (Madrid).—2, 3. Bayona de Titulcia, id.—4, 5. Villa romana. Villaverde, id.—6. Carabanchel, id.—7. Alcalá de Henares. Camino de Roma, id.—8. Bayona de Titulcia, id.—9, 10, 11, 12, 13, 14. Villa romana, Villaverde, id.—15, 16. Bayona de Titulcia, id.—17. Carabanchel, id.—18, 19, 20. Villa romana, Villaverde, id.

LAMINA LXIII.—DECORACIÓN. ANIMALES



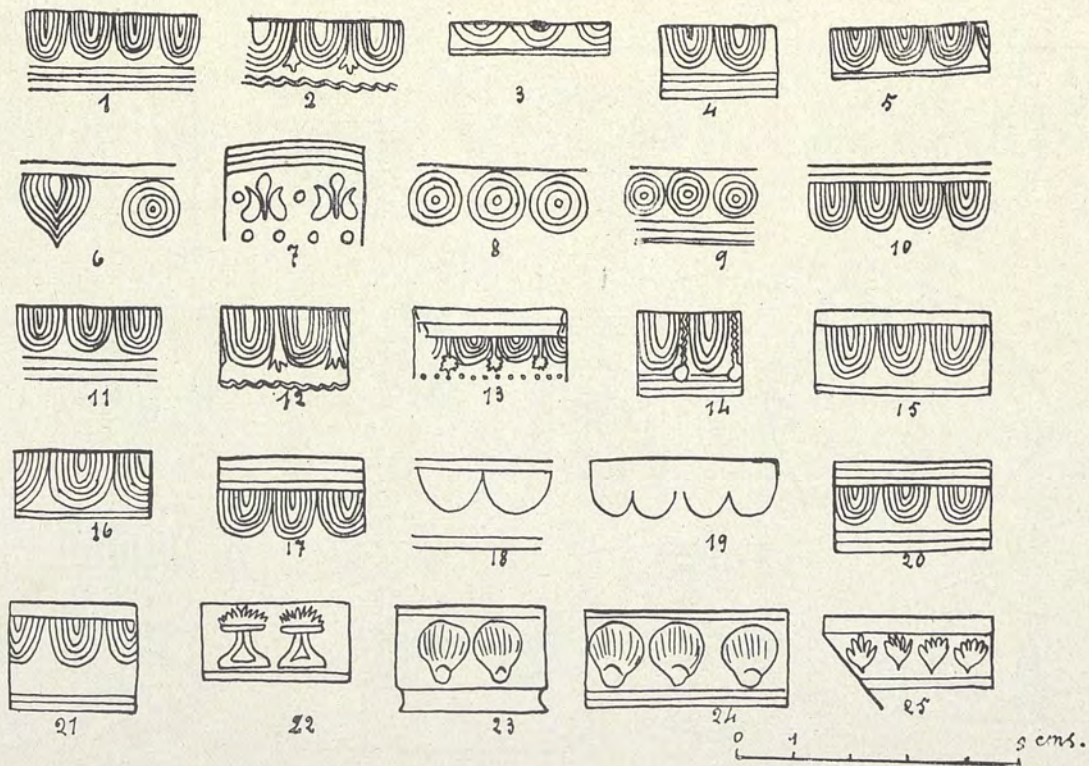
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 11, 17, 20, 22. Villa romana, Villaverde (Madrid).—9, 10, 12, 21. Bayona de Titulcia, id.—  
13, 14, 15, 18. Cerro de la Horca, San Fernando de Henares, id.—19. Finca Hontalba, id.—23, 25. Bayona de  
Titulcia, id.—24, 26, 27, 28, 29, 30, 32. Villa romana, Villaverde, id.

LAMINA LXIV.—DECORACIÓN. AVES Y PLANTAS



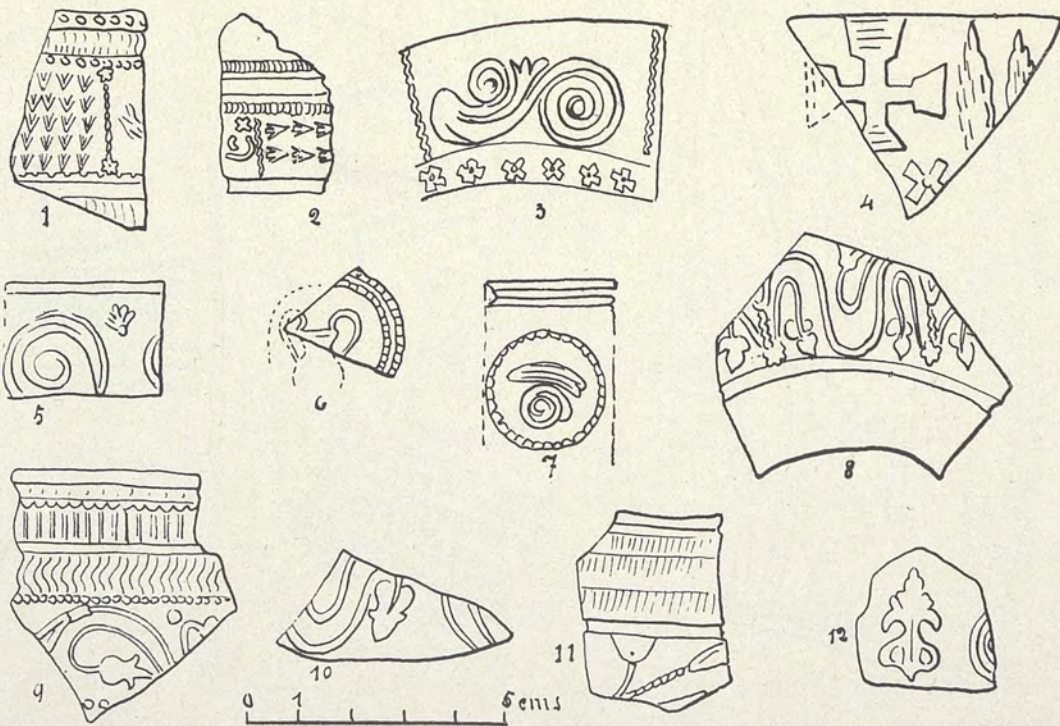
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Villa romana, Villaverde (Madrid).—11, 12. Idem id. id.—13, 14, 15. Bayona de Titulcia, id.—16, 21. Finca Hontalba (Toledo).—17. Cerro de la Horca, San Fernando de Henares (Madrid).—18, 19. Villa romana, Villaverde, id.—26, 27, 28. Idem id. id.—20, 22, 23, 24, 25. Bayona de Titulcia, id.

LAMINA LXV.—DECORACIÓN. OVOLOS



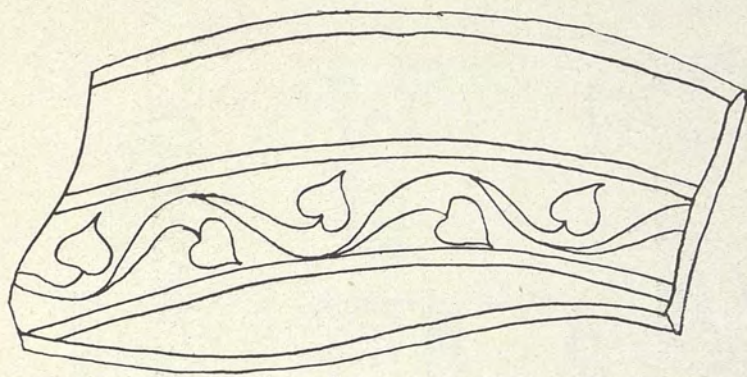
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9. Villa romana. Villaverde (Madrid).—10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 23, 25. Bayona de Titulcia, id.—19, 20. Carabanchel, id.—21. Puente del Juncal. Alcalá de Henares, id.—22. Cerro de la Horca. San Fernando de Henares, id.—24. Finca de Hontalba (Toledo)

LAMINA LXVI.—DECORACIÓN. FRISOS



1. Carabanchel (Madrid).—2, 5, 6, 7. Bayona de Titulcia, id.—3, 4, 8, 9, 10, 11, 12. Villa romana. Villaverde, id.

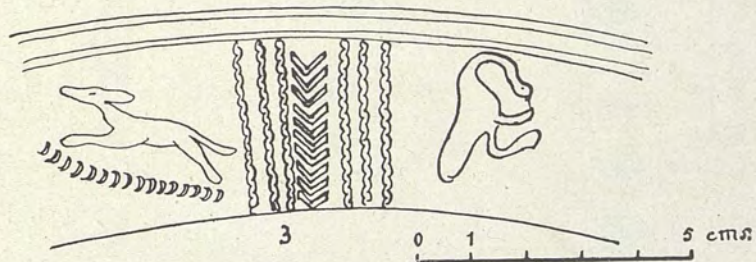
LAMINA LXVII.—DECORACIÓN, FRISOS



1



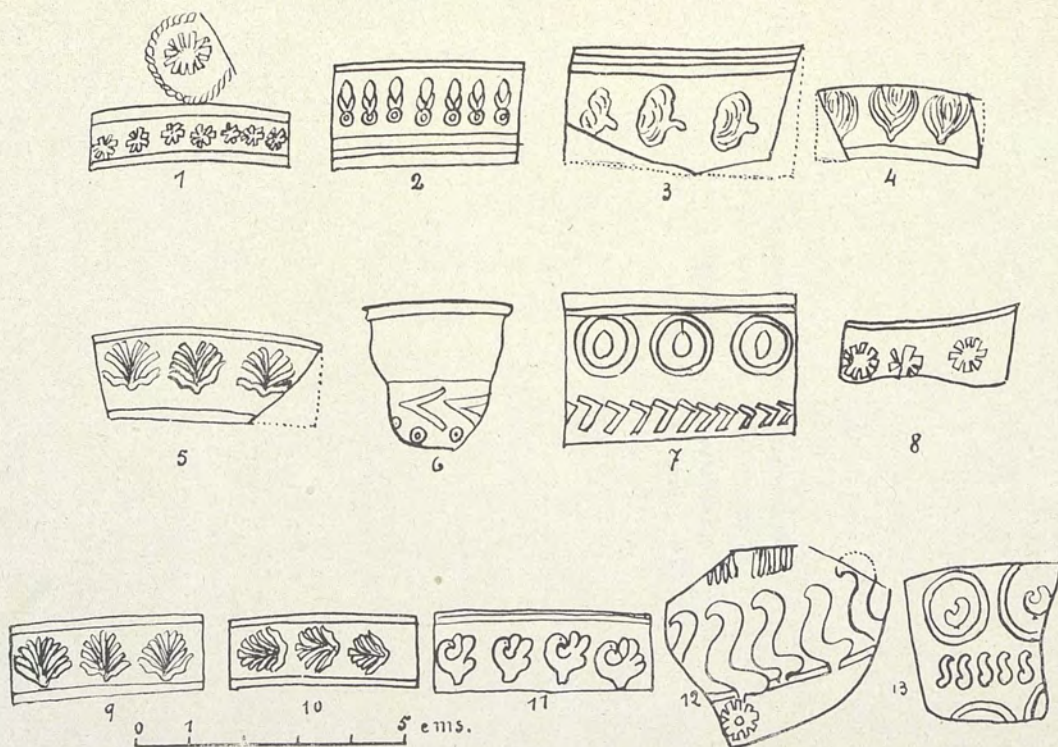
2



1, 2, 3. Villa romana. Villaverde (Madrid).



LAMINA LXVIII.—DECORACIÓN. FRANJAS

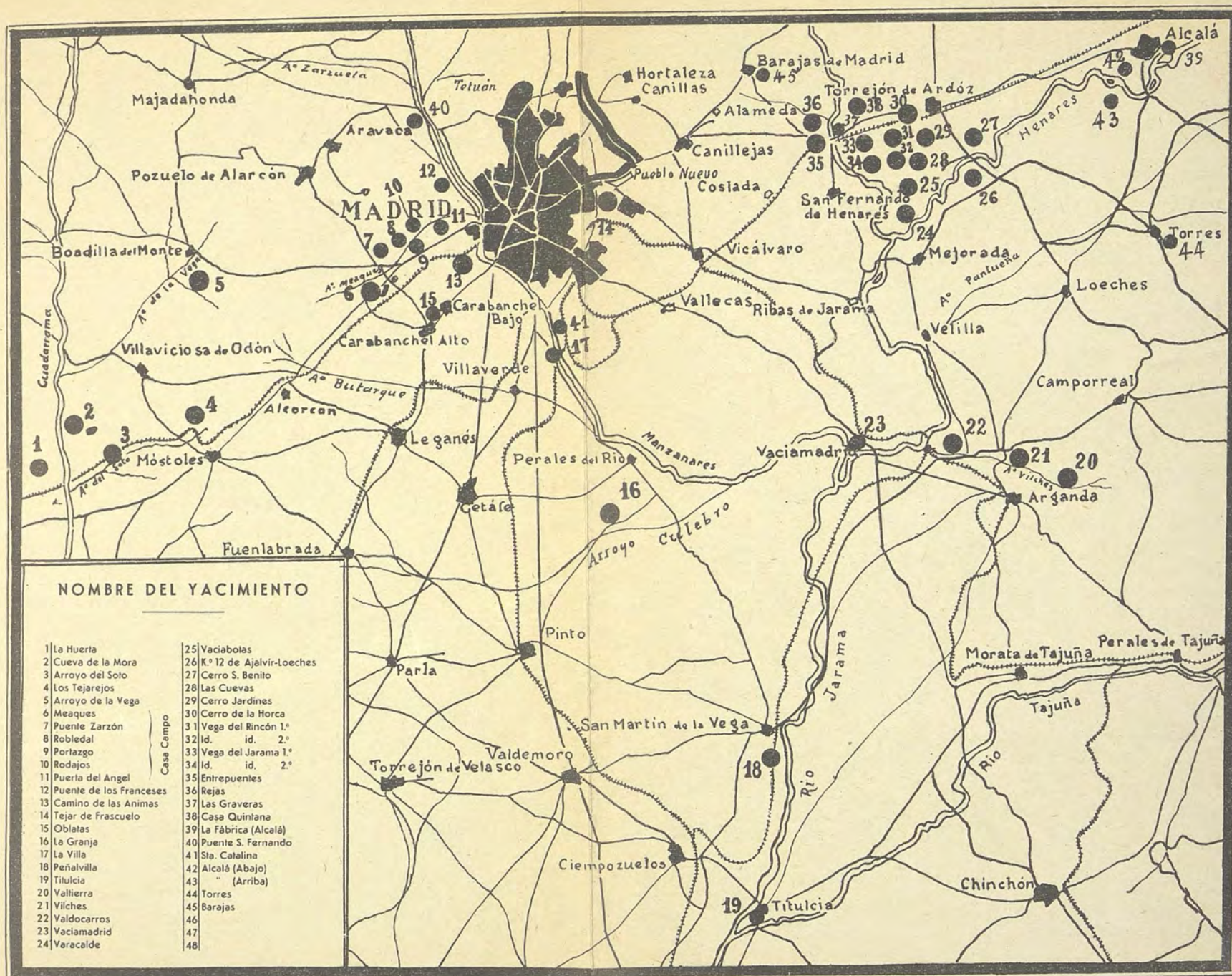


1, 3, 6, 8. Bayona de Titulcia (Madrid).—2, 7, 9, 10, 12. Villa romana. Villaverde, id.—4, 5, 11. Cerro de la Horca. San Fernando de Henares, id.—13. Vega del Jarama, id.

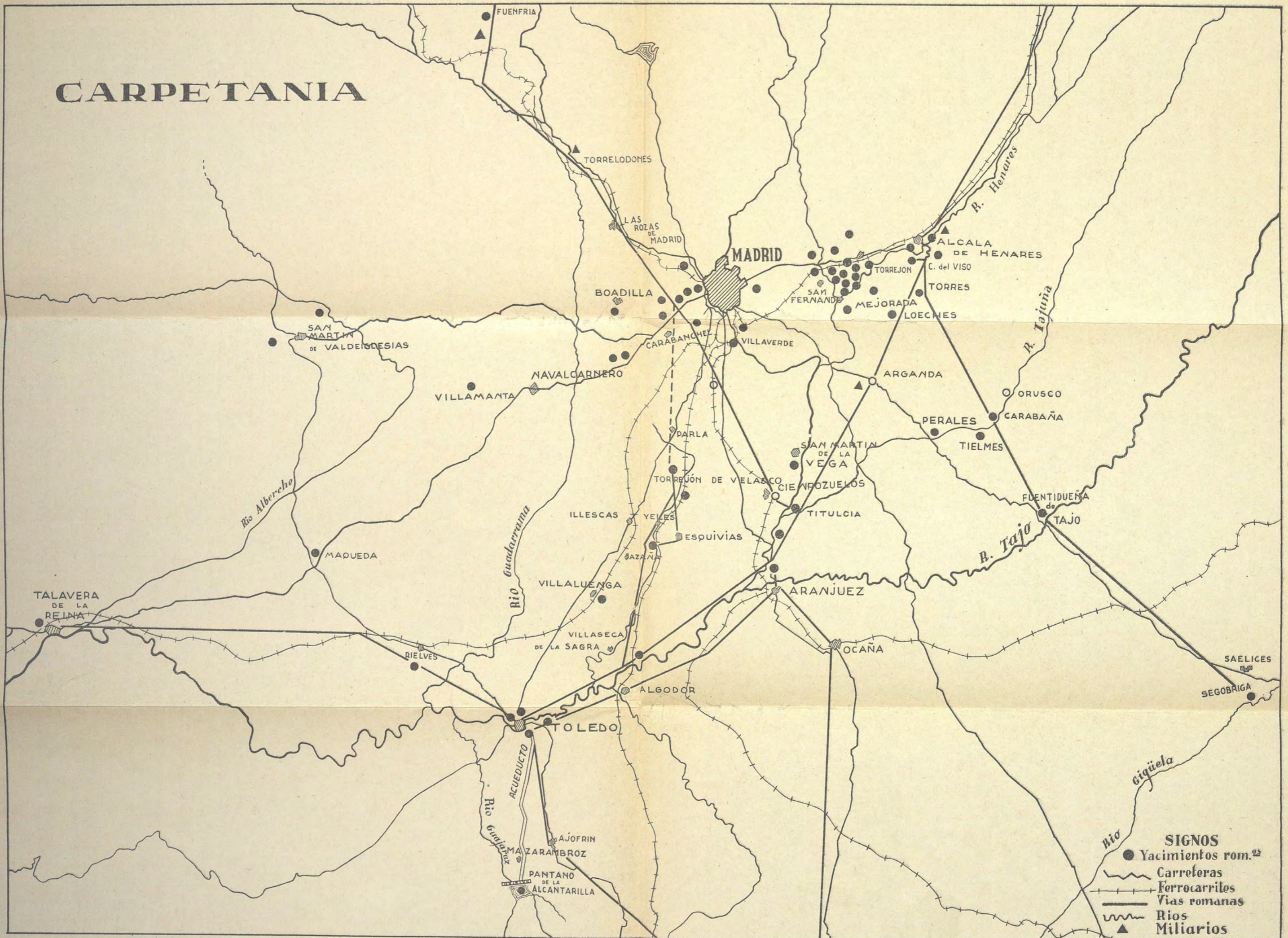
SE ACABÓ DE IMPRIMIR «CARPETANIA ROMANA» EL DÍA X DE ENERO DE  
MCMXXXIV EN LOS TALLERES DE  
LA «EDITORIAL REUS»,  
RONDA DE ATOCHA, 15  
MADRID

## NOTA

En las páginas 71 y 72 del texto, donde dice «Alberquilla», debe decir «Alcantarilla».

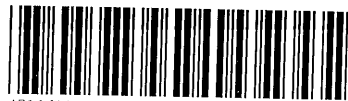


# CARPETANIA



- SIGNOS**
- Yacimientos rom.<sup>2</sup>
  - Carreteras
  - Ferrocarriles
  - Vias romanas
  - Rios
  - ▲ Miliarios





4710611 Tit. nº:254926

UCLM, CECIM (CR)

